

Alfa y Omega

Semanario Católico de Información

www.alfayomega.es

Nº 1.139 - del 31 de octubre al 6 de noviembre de 2019

Edición Nacional

«Que no nos roben el Sínodo»

Apenas unos días después de la clausura del Sínodo de los Obispos dedicado a la Amazonía, monseñor David Martínez de Aguirre pide en este semanario que no «perdamos el foco» con ciertas polémicas porque el encuentro se ha centrado en una región marcada por «la devastación ambien-

tal» y la «asfixia» de sus pueblos. Además, añade el secretario especial del Sínodo, buscaba dar «respuesta a la necesidad que tiene hoy la Iglesia para reorganizarse y encontrar nuevos caminos para ser más fiel a su labor misionera». El encuentro, eso sí, es una interpelación para todos los creyen-

tes. Como recordó el Papa el domingo, ha servido para escuchar «el grito de los pobres» y aquel que, obsesionado con cumplir solo algunos preceptos, no lo hace, incumple el mandato de amar a Dios y al prójimo.

Editorial, págs. 6-9 y carta del cardenal Osoro

CNS

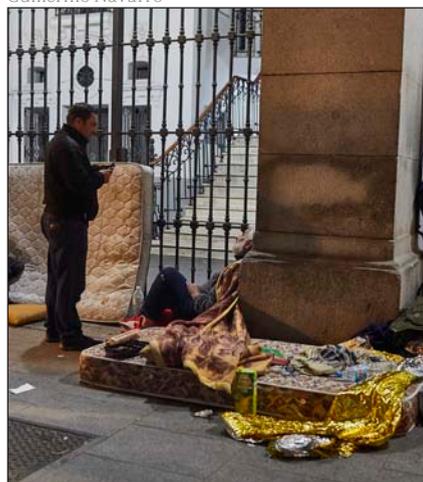


España

El derecho humano a los paliativos

«Los cuidados paliativos son demasiado importantes como para no ponerlos en el centro», asegura a *Alfa y Omega* Rónán Mullen, político irlandés. Mientras en nuestro país casi 78.000 personas murieron en 2017 sin acceder a esta forma integral de atención, Mullen está detrás de una resolución del Consejo de Europa que afirma que esta forma de atención integral es «un componente del derecho humano a la salud». Editorial y págs. 12/13

Guillermo Navarro



Héroes a la fuerza

Cada vez son más los extranjeros que llegan a España y solicitan asilo y protección internacional, pero en Madrid los recursos de emergencia están desbordados. Los vecinos han tomado la iniciativa de la acogida, «pero no es la solución» Págs. 14/15

Fe y vida

El purgatorio no pasa de moda

La fiesta de los Fieles Difuntos y el mes de noviembre dedicado a los ya fallecidos ponen de actualidad la necesidad de prepararnos para una buena muerte y de rezar por los muertos. Págs. 20/21

Lawrence OP





Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

... Es el Dios de la clemencia

Hace unos días, arrancaba el curso parroquial. Al comenzar la Misa de 12:00 horas desde el altar una veterana catequista nos anunciaba que este año el curso pastoral de toda la diócesis de Toledo lleva como lema *Iglesia doméstica, sacramento del amor*, y nos recordaba que, en las familias, somos continuadores de una fe que nos ha sido transmitida por nuestros padres y abuelos.

Ahora, cercano ya el día de Todos los Santos, pequeños grupos de gente caminan para limpiar las lápidas y depositar flores. En el cementerio de un pueblo están concentrados los recuerdos de muchas vivencias. Tras la visita obligada a las tumbas de las personas más cercanas, la soledad y el silencio invitan a perderse entre lápidas y cipreses y a dejarse llevar. En una humilde y vieja tumba se puede leer: «Miguel Esteban a su párroco, don Modesto Huélamo». ¡Con pocas palabras, qué bonito agradecimiento! Continúa el paseo por una sucesión de viejas cruces con nombres a los que acompaña casi siempre una palabra emocionada de recuerdo. De repente, emerge una inscripción que nos llena de des-

asosiego. «Aquí yace polvo, ceniza, nada». Tal vez un buen reflejo del mundo actual. ¡Qué lejos de aquel Quevedo con fe en la eternidad!: «... Su cuerpo dejará, no su cuidado; / serán ceniza mas tendrá sentido; / polvo serán, mas polvo enamorado».

Retomamos el camino y las cruces van dejando paso a nuevas imágenes: san José y el Niño, la Socorri-lla, o la Virgen del Carmen acogen bajo su manto la esperanza de quienes murieron con esperanza y vivieron confiados en la Resurrección. Con algunos compartimos juegos, con otros solo nos cruzamos en el camino. Y dos imágenes muy recientes se repiten y sirven para resumir la religiosidad de un pueblo: el Sagrado Corazón de Jesús y la Divina Misericordia.

Al finalizar nuestra visita, podemos sentir la alegría de lo eterno y como don Juan Tenorio exclamar en la última escena: «Yo, Santo Dios, creo en Ti: / si es mi maldad inaudita, / tu piedad es infinita [...] es el Dios de la clemencia / el Dios de don Juan Tenorio».

*Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol. Miguel Esteban (Toledo)



Periferias

Patricia de la Vega*

Mujer y madre

Llegaron al aeropuerto de madrugada. Era domingo. Ella esperaba noticias a 300 kilómetros de distancia. Se levantó temprano y cogió el móvil. Ninguna señal. Empezó a ponerse nerviosa. Tres horas más tarde del aterrizaje, la abuela se comunicó con ella. Habían llegado bien. Estaban en la capital, camino de la oficina de extranjería: «No hemos podido solicitar asilo. Nos envían a la ciudad». Esperaron su turno a la puerta de la oficina, sentados encima de las maletas. No podían atenderles. Debían volver al día siguiente. Les entregaron un papel con la dirección del albergue municipal donde podrían alejarse unos días. La abuela no entendía y el niño estaba cansado. Llamó de nuevo a su nuera. El desconcierto aumentaba.

«No os quedéis. Compra dos billetes de autobús y veníos donde yo estoy», le dijo. Quería ver a su hijo. Necesitaba estar junto a él. El lunes por la mañana, sin dormir y tras cuatro horas de autobús, se dieron el primer abrazo. Había pasado ya un año. En aquel momento olvidó los complicados trámites para conseguir la autorización de viaje, las horas de trabajo para comprar los

billetes, los nervios esperando noticias de su llegada a España.

Dejaron los bultos en la habitación donde residía ella desde hacía un mes y se fueron a la policía, donde debían realizar la *manifestación de voluntad* de solicitar asilo. Llovía mucho. Les citaron al día siguiente y se volvieron a casa. La abuela y el niño, de 10 años, no tenían plaza en la casa donde estaba la madre. Debían esperar la respuesta del ministerio. Ella tenía miedo de que los separasen. Y se metieron en casa sin decir nada.

Por la tarde subí a la vivienda para saber cómo estaban y qué había decidido. «Lo siento. El niño tiene que estar con su madre. Se queda conmigo». No estaba permitido. Esa noche durmieron los tres juntos, incumpliendo la normativa. Cuatro días después se solucionó la situación. El niño se alojó con su madre y a la abuela le ofrecieron otro recurso. Fueron su coraje, su amor, su lucha, las que aceleraron, probablemente, el proceso para estar juntos. Pero ¿qué no haría una madre por su hijo? Gracias a todas esas mujeres que, con su valentía, son profetas de una sociedad más humana.

*Hija de la Caridad



Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

Profética, servidora
y en salida

Concluyó en Roma la Asamblea del Sínodo de la Amazonía, aunque el verdadero desafío de «caminar juntos», sin miedo, comienza ahora en el territorio concreto. Fueron tres semanas muy intensas, dentro y fuera del Aula Sinodal. Antes de eso, durante el último año y medio, habían tenido lugar más de 260 asambleas locales y encuentros de escucha y preparación al Sínodo. Y esto hace del Sínodo de la Amazonía un evento singular: la reflexión partió de las comunidades de base y de los pueblos de la región.

La presencia de representantes indígenas en Roma no ha pasado desapercibida. Ellos han marcado con su palabra. Una palabra de clamor por la devastación de sus territorios, pero también de resistencia y de llamada a «caminar juntos». Y caminar juntos exige reconocernos y dialogar con la profunda experiencia de lo sagrado que estos pueblos demuestran. «Primero, nuestra espiritualidad: sin ella no podremos valorar nuestra floresta, nuestra riqueza, nuestra cultura» decía Santiago, de un pueblo indígena del Perú.

Durante el Sínodo se celebró también una Misa

Guilherme Cavalli



especial en las catacumbas de Domitila. Este no era un hecho menor. En los últimos días del Concilio Vaticano II, en 1965, un grupo de 42 obispos celebraron en este mismo lugar y sellaron un Pacto por una Iglesia Pobre y Servidora, que quedó conocido como el Pacto de las Catacumbas y marcó a la Iglesia en los años siguientes, principalmente en América Latina. Ahora, 54 años después, un grupo de unas 200 personas se reunió en las mismas catacumbas para firmar un nuevo Pacto en Defensa de la Casa Común.

A pesar de que el Sínodo levantó recelos en algunos sectores más conservadores de la Iglesia –como viene siendo común en los últimos años– lo cierto

es que este Sínodo confirma a muchos y preocupa a pocos. Confirma la opción preferencial por los pobres y la determinación de una Iglesia en salida, que no quiere ser autorreferencial, sino que quiere ponerse en diálogo con otros; confirma la determinación de proteger la vida, los territorios, los derechos de los pueblos y la casa común a través de una Iglesia de base, presente en las comunidades, con fuerte protagonismo de los laicos y de la mujer. Confirma y lo hace todo nuevo; sin miedos, sin recelos, avanzando hacia aguas más profundas, mucho más profundas.

*Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)

Enfoque

EFE / Alejandro García



EFE / Quique García



Solidaridad lapidaria

En medio de la dividida sociedad catalana, en la que unos tratan de lapidar a la Policía y otros les regalan jamones y bombones, destaca la actuación de los agentes antidisturbios (UIP) del Cuerpo Nacional de la Policía. Todos los presentes que recibieron como reconocimiento a su labor de los últimos días en Cataluña, los donaron a la parroquia de Sant Fèlix, en Barcelona. Los agentes entregaron al párroco decenas de cajas de comida repletas de latas de conservas, embutidos envasados al vacío y varios jamones, además de turrone, bombones y 100 euros en efectivo, para que fueran aprovechados por el comedor social del templo.

Eduardo Parra / Europa Press



El trabajo de la Iglesia ante las drogas

La parroquia del padre Agustín Rodríguez está en plena Cañada Real Galiana y sus muros sirven de cobijo durante la noche para los drogodependientes, muchos de los cuales trabajan como esclavos para los clanes que distribuyen droga por la zona. La respuesta del sacerdote ha sido trabajar por la dignidad de los adictos y ha creado un espacio junto a Cruz Roja, los hermanos de San Juan de Dios y Cáritas Diocesana de Madrid «donde la persona es la que marca. No se trata de tener un objetivo concreto en relación con su adicción, sino que el objetivo es que seas tratado con dignidad». Allí pueden ducharse, desayunar, mantener un diálogo, lavar la ropa... Esta labor le ha valido para ser distinguido por el Ministerio de Sanidad con la Cruz Blanca de la Orden al Mérito del Plan Nacional sobre Drogas. «Es un reconocimiento que, aunque se personalice en mí, está dirigido al trabajo que hacemos entre todos, y también es un premio a la capacidad de la Iglesia para trabajar junto a otras instituciones no eclesiales», subraya.

Sin miedo a la historia

En pleno siglo XXI –conocido como el siglo de la información–, que un archivo se apellide *secreto* alimenta el misterio e incluso las suspicacias. Es lo que le ha sucedido, según el Papa, al Archivo Secreto Vaticano, que «con los progresivos cambios semánticos que se han producido en las lenguas modernas y en la sensibilidad social de las naciones, el término *secreto* del Archivo Vaticano comenzó a ser malinterpretado y a colorearse de matices ambiguos, incluso negativos». Y su propósito es justo lo contrario: conservar «ecos y vestigios del paso del Señor en la historia», porque «la Iglesia no teme a la historia», aseguró Francisco en el *motu proprio* con el que ha cambiado el nombre del organismo. Ahora se llama Archivo Apostólico Vaticano y a partir del 2 de marzo de 2020 se podrán consultar los documentos hasta el final del pontificado de Pío XII.

CNS



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa de los indígenas

A lo cabo de medio milenio, los pueblos originarios de América han sido recibidos con todos los honores en el corazón de la Iglesia católica. Durante tres semanas, el Papa Francisco les ha abierto la puerta grande de la basílica de San Pedro, les ha dado la primera fila en todas las ceremonias solemnes y ha escuchado a sus líderes en los debates del Sínodo de Amazonia.

El contraste con el tratamiento recibido de los gobiernos coloniales o el de los gobiernos actuales de los nueve países de la Amazonia no puede ser más llamativo. Nunca les han llamado por tanto tiempo a uno de los palacios presidenciales, ni les han escuchado con tanto respeto.

En las capitales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las tres Guayanas suelen pesar más las compañías petroleras, gaseras, mineras, madereras o de monocultivos extensivos –para alimentación o biocombustibles– que los derechos de los indígenas.

Francisco era el *Papa de la Amazonia* desde que convocó un sínodo para abordar las cuatro grandes asignaturas pendientes en ese inmenso territorio de casi ocho millones de kilómetros cuadrados con 34 millones de personas, incluidos tres millones de indígenas. Son 390 etnias que hablan 240 idiomas, sin contar los 130 Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV) que todavía escapan de los *garimpeiros*, los caucheros esclavistas y asesinos, o las industrias que contaminan su hábitat.

El Sínodo de la Amazonia ha abordado la evangelización, la inculturación, la promoción humana de los indígenas y la protección medioambiental del pulmón del planeta.

Pero, además, ha borrado los agravios de otros. El Papa estuvo con los indígenas el 4 de octubre, fiesta de san Francisco, mientras plantaban un árbol en los Jardines Vaticanos.

Después les invitaría a iniciar el Sínodo rezando juntos en torno a la tumba de san Pedro y caminando en procesión –con las canoas, las redes y las estatuas de indígenas embarazadas– hasta el Aula Sinodal.

Coincidiendo con la asamblea, el Papa inauguró la exposición *Mater Amazonia* en los Museos Vaticanos, y afirmó que allí hay espacio «para el europeo y el indio, para el chino, el nativo de la selva amazónica o el congoleño...».

Varias mujeres de la Amazonia comentaron en el Sínodo que «todo esto era inimaginable», y que supone «la reconciliación de los pueblos originarios con la Iglesia». Francisco es el *Papa de los indígenas*.

Sumario

Nº 1.139 del
31 de octubre al 6 de
noviembre 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-11 Mundo: *Anglicanorum coetibus*, diez años después (pág. 10). El fin de la apatridia (pág. 11)

12-17 España: Jericó, posada para los sintecho (pág. 16). Hacia el Congreso de Laicos (pág. 17) 18-21 Fe y vida: Centenario en Montmartre

(pág. 22). De Colombia a Mali (pág. 23). De puertas abiertas (pág. 24) 25-27 Cultura: Tribuna: Metafísica y prudencia (pág. 25) 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.139

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El cuidado del que sufre

▼ España ocupa el puesto 31 de 54 países europeos en paliativos por cada 100.000 habitantes. Hay pasos que dar en un camino que nace de la «noble devoción humana de cuidar a los demás»

El pasado mes de septiembre, el Congreso de los Diputados admitió a trámite una proposición de ley socialista sobre la eutanasia para facilitar la muerte de quien lo solicitara por estar en «en una situación de enfermedad grave e incurable, o de una enfermedad grave, crónica e invalidante, padeciendo un sufrimiento insoportable». El texto habría seguido su curso si no se lo hubiera llevado por delante la convocatoria electoral del 10 de noviembre y, muy probablemente, volverá a ponerse sobre la mesa en la próxima legislatura.

En una declaración conjunta firmada el lunes, líderes de las tres religiones abrahámicas subrayan que, tanto la eutanasia como el suicidio asistido –que son distintos aunque a veces se confundan intencionadamente–, contradicen «el valor inalienable de la vida humana» y «son actos equivocados desde el punto de vista moral y religioso». Lejos de quedarse en la resig-

nación y el lamento por el avance de su regulación, marcan una línea clara para los creyentes: además de defender la objeción de conciencia de los profesionales sanitarios que se vean ante casos de eutanasia tras su posible regulación y pedir una atención religiosa y espiritual adecuada para los enfermos, hay que implicarse a fin de que, antes de apostar por la vía rápida para ayudar a morir al que lo desea, la sociedad adopte medidas para que quien sufre ni siquiera se lo planteen.

Aquí cobran especial importancia los cuidados paliativos, que mejoran «la calidad de vida de las personas que padecen una enfermedad incurable y progresiva» y de sus familias. En las XIII Jornadas Internacionales de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), celebradas el fin de semana en Santiago de Compostela, se recordó que la situación en España deja mucho que desear. Nuestro país ocupa el puesto 31 de 54 países europeos en servicios por cada 100.000 habitantes y, solo en 2017, 77.700 pacientes murieron sin recibir los paliativos que necesitaban.

Hay, por tanto, muchos pasos que dar en este camino que, en palabras de los líderes religiosos, nace de la «noble devoción humana de cuidar a los demás, especialmente de los que sufren».

Un grito contra la autocomplacencia

Durante las tres semanas de intenso trabajo del Sínodo dedicado a la Amazonía se ha podido escuchar «el grito de los pobres», según señaló el Papa el domingo. En un diálogo sincero entre hermanos y ante Dios, se han abordado las «dificultades y esperanzas» de una región explotada y olvidada, así como de la Iglesia que peregrina en ella.

Siempre hubo y hay hoy cristianos que hacen presente el rostro del Señor entre los descartados –como se ha puesto de manifiesto durante el Mes Misionero Extraordinario que también

concluye ahora– y muchos otros que los colocan en el centro de sus desvelos y oraciones. Pero también hay quienes, preocupados únicamente por cumplir «unos preceptos particulares de manera óptima», creen que aquello no va con ellos.

En la Misa de clausura del encuentro sinodal, Francisco lamentó que estos últimos acaben cayendo en la autocomplacencia y mirando a los demás por encima del hombro, lo que les lleva a olvidar el precepto «más grande»: «amar a Dios y al prójimo». Misión y tarea. En el Amazonas y aquí.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Gemelli y san Pío

En el último número del semanario aparece un reportaje sobre Agostino Gemelli en el que señala como puntos más oscuros de su vida cristiana su relación con la Italia fascista de Mussolini y el asunto de los judíos. Sin embargo, lo más antievangélico de su vida fue la calumnia que vertió contra el padre Pío al acusarlo falsamente ante el Santo Oficio, en 1926, de haberse infligido a sí mismo los estigmas.

Luigi Villa, amigo de Gemelli, afirmó que este le había pedido perdón al santo capuchino, pero según me comentó el padre Elías Cabodevilla, autor del libro *Cuando el espíritu* del Padre Pío fue investigado por el Vaticano, esto no consta en ninguno de los archivos que la orden capuchina conserva del padre Pío. Esta misma idea la compartía el padre Gerardo di Flumeri, vicepostulador de la causa de canonización del padre Pío.

José Miguel Arregui Garbizu
Castellón

Todos los Santos

¿Los santos han sido de carne y hueso y han tenido las dificultades que tenemos cada uno en nuestra vida? Explicaba Benedicto XVI, siendo cardenal, que ser santo no comporta ser superior a los demás. Por el contrario, el santo puede ser muy débil, y contar con numerosos errores en su vida. La santidad es el contacto profundo con Dios. Y por eso un santo puede mucho, aunque permanezcan presentes todas las debilidades humanas.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla

Palazzo Pubblico de Siena



«Una llaga en la carne de Cristo»



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Este camión frigorífico Escania rojo encerraba en su interior a 39 muertos. Se trataba de 31 hombres y ocho mujeres. La mayoría eran vietnamitas. Según cuenta la prensa británica, cuando el conductor del vehículo abrió el interior de la cámara frigorífica en Waterglade (Essex) el miércoles de la semana pasada y vio los 39 cadáveres casi se desmayó. El caso ha conmocionado al Reino Unido. No es el primero. En el año 2000 apareció otro camión con 58 muertos –todo ellos chinos– en Dover. Todos habían muerto asfixiados de camino a Inglaterra. El conductor del camión de Waterglade ha sido acusado de 39 delitos de homicidio, conspiración para traficar con personas y para ayudar en actividades de inmigración ilegal y blanqueo de dinero. Además de

la investigación abierta en el Reino Unido hay otra en curso en Bélgica, de donde procedía el camión. Uno piensa que estos vehículos suelen transportar alimentos que deben conservarse en frío. Sin embargo, este camión iba lleno de muerte y de dolor de otros seres humanos. Su temperatura no conservaba la comida, sino la muerte. No sabemos si esas 39 personas murieron congeladas o de asfixia, pero este camión rojo fue su tumba.

Las sospechas se ciernen sobre las redes de tráfico de seres humanos. Esta nueva forma de trata de esclavos ofrece a sus víctimas transportarlas a Europa a cambio de unas sumas de dinero que casi nunca pueden pagar con sus ahorros. Habrán de trabajar en condiciones inhumanas para saldar las deudas. Esclavizados en talleres clandestinos o en naves industriales, carecerán de los derechos y la esperanza que Occidente representa. Solo las operaciones policiales contra los tratantes pueden liberar a estas personas que sufren la opresión de los traficantes. Desde la prostitución hasta la venta de falsificaciones

de ropa, la trata de seres humanos alimenta un negocio perverso de principio a fin.

El Papa Francisco denunció en términos inequívocos esta atrocidad en su discurso a los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Trata de Personas de 10 de abril de 2014: «La trata de seres humanos es una llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo». Juan Pablo II ya había advertido en la carta encíclica *Laborem exercens* (1981) que: «La emigración por motivos de trabajo no puede convertirse de ninguna manera en ocasión de explotación financiera o social».

No podemos permanecer impasibles ante este sufrimiento. Todo esfuerzo que se haga por liberar a estos seres humanos de las garras de los traficantes estará bien empleado tanto en los países de origen como en los países de tránsito y de destino. En la tragedia de cada ser humano sometido a esclavitud y privado de derechos, palpita Cristo mismo y es Él quien nos interpela con las palabras del Génesis: «¿dónde está tu hermano?».

REUTERS / Peter Nicholls



Nuevo director de Alfa y Omega

A partir de esta semana, en la que *Alfa y Omega* alcanza su número 1.139, el director de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, Rodrigo Pinedo Texidor, asume la dirección de la publicación católica. Con este movimiento se persigue una mejor organización

interna, así como profundizar en la relación con otras diócesis españolas.

Cada jueves en los quioscos, junto al periódico *ABC*, y a diario en la web *alfayomega.es*, los lectores seguirán encontrando la información más rigurosa sobre la Iglesia –en fidelidad al Sucesor de Pedro y a sus pastores–, grandes testimonios de fe y temas propios desde la óptica del humanismo cristiano, con una mirada permanente a las periferias.



Aclaración

En la página 27 del número 1.138 publicamos por error una fotografía antigua de las Hermanas Pobres del convento de Santa Verónica, en Algezares (Murcia). La composición de la comunidad religiosa ha cambiado a día de hoy.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Augusto Zampini-Davies



El sacerdote Augusto Zampini-Davies junto al Papa Francisco, al finalizar una sesión del Sínodo de los Obispos sobre la Amazonía

«Estamos, por una vez, a la vanguardia»

▼ «El mundo está en llamas y la Iglesia está decidida a liderar el cambio. Tenemos una oportunidad histórica para demostrar que estamos del lado de los oprimidos, del lado de la creación», dice a *Alfa y Omega* el director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, el sacerdote Augusto Zampini-Davies

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Si hoy dejásemos de expoliarla y contaminarla, la Tierra tardaría más de 1.000 años en recuperarse del maltrato infligido. El Papa Francisco, consciente de la situación, no ha cejado en su empeño de empujar a la Iglesia hasta las primeras filas de la conversión ecológica para salvar el planeta. Y por eso decidió poner a la Amazonía y a los pueblos que la habitan, a menudo excluidos en su propia tierra, en el centro de los trabajos sinodales del Vaticano. Es el corazón biológico del mundo. La Amazonía es la que regula el flujo de lluvias, alimenta

la humedad y controla el ritmo de las corrientes de todo el planeta. «El mundo está en llamas y la Iglesia está decidida a liderar el cambio. Tenemos una oportunidad histórica para demostrar que estamos del lado de los oprimidos, del lado de la creación. No podemos quedarnos sentados mirando cómo se destruye todo. El cuidado del planeta no es algo opcional. Si no somos parte de la solución, seremos parte de los que lo oprimen y depredan. Los católicos tenemos una ventaja, que es el mandato divino para cuidar la creación de Dios. No es solo una motivación moral, sino de fe», explica en conversación con *Alfa y Omega* el director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Servicio del

Desarrollo Humano Integral del Vaticano, Augusto Zampini-Davies.

El Papa ha entendido, antes que cualquier otra persona pública, que únicamente un esfuerzo colectivo e internacional enfocado a reemplazar los combustibles fósiles y a limitar el aumento de la temperatura media del planeta podrá frenar esta destrucción suicida. Se trata de una perspectiva moral muy necesaria para el debate climático, que para los católicos incluye también el concepto del *pecado ecológico*. No es una novedad, ya que el propio Catecismo de la Iglesia católica de 1992 sitúa el respeto a la naturaleza entre las obligaciones del séptimo mandamiento. «Cambiar el estilo de vida y el modo de desarro-

llar la economía requiere, sobre todo, de las motivaciones hondas que da la fe. La Iglesia ha hecho autocritica y estamos en un momento clave de renovación eclesial, en el que los pueblos indígenas nos están enseñando cómo promover una cultura de cuidado en la Amazonía que es la base para la conversión ecológica de la que habla el Papa», apunta el sacerdote argentino, que fue uno de los encargados de poner en marcha el andamiaje del Sínodo que concluyó el domingo.

Amazonía, banco de pruebas

Dos años de trabajo, más de 350 asambleas locales, una consulta a más de 80.000 personas y un Sínodo. Bajo esta óptica, el documento final, que solo tiene valor propositivo, es una pieza en un engranaje mucho más amplio. «Para entenderlo hay que tener en cuenta tres aspectos. Primero que se trata de un problema urgente; segundo, que la región amazónica es como un banco de pruebas de lo que ocurre en el mundo. Es decir, la forma en que respondamos ante esta urgencia imperiosa se podrá aplicar o replicar en otras regiones. Y, por último, la noción de sinodalidad. Esto implica una mayor participación de los laicos y de las mujeres para crear una Iglesia más dinámica y menos clerical», apunta Zampini-Davies.

«Una de las claves del Sínodo es la palabra *conversión*. Un camino hacia una Iglesia que sale a las periferias,

que está abierta al diálogo, que no impone y que se convierte en hospital de campaña para curar las heridas del mundo. Esto no va de romper con los viejos caminos por el mero hecho de ser viejos, sino de asumir que no responden a la realidad actual. Una Iglesia que se queda encerrada en la sacristía, no es escuchada. Por eso, responder a la crisis climática nos ayudará a recuperar algo del prestigio perdido por la crisis de abusos», agrega el experto y funcionario del Vaticano.

Parroquias sostenibles

En este sentido, el teólogo brasileño y profesor de la Facultad Jesuítica de Filosofía y Teología (FAJE) en Belo Horizonte (Brasil), Alfonso Murad, defiende que las parroquias y comunidades cristianas deben asumir prácticas ecológicamente sostenibles. Anima, por ejemplo, a «adoptar una agricultura ecológica que marque la diferencia en la cadena productiva; consumir solo productos con un sello que garantice su sostenibilidad; tener conciencia sobre la cantidad de basura que se generan en las actividades eclesiales; retomar la oración de los salmos en perspectiva ecológica, y que los grupos cristianos que se van de retiro no se queden solo dentro del edificio, sino que tengan contacto con la naturaleza».

La próxima cita importante en cuestión de clima es en diciembre. Chile albergará la COP25 -la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019- que el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, canceló de la agenda de su país. El Vaticano será una de las voces protagonistas. «A veces se tacha a la Iglesia de ser un animal paquidermo y lento. Pero en la defensa de la Amazonía somos una de las instituciones más avanzadas. La deforestación y los in-

cenidios han abierto los ojos al mundo, pero la Iglesia lleva años preocupada por esto. Estamos, por una vez, a la vanguardia», defiende el argentino.

El dicasterio donde trabaja Zampini-Davies está promoviendo la creación de una oficina amazónica y de un instrumento financiero para que la comunidad internacional reconozca la importancia de la Amazonía y para que los países que la componen sean compensados y puedan invertir en su cuidado.

Una Iglesia más horizontal y femenina

Por primera vez, 35 mujeres participaron de igual a igual en el Sínodo. El voto del documento final quedó en manos de los padres sinodales, pero ellas se han sentido *madres sinodales*. Así lo expresa la hermana Nelly Sempértegui, religiosa de la congregación Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, y misionera del vicariato apostólico de Jaén, en Perú. «El hecho de que haya habido tantas mujeres participando en este Sínodo es un grandioso aporte, y especialmente mujeres indígenas que han venido hasta aquí para traer la voz de su tierra. La Iglesia está avanzando hacia una estructura más horizontal donde hombres y mujeres toman decisiones juntos», señala.

El papel protagonistas de las mujeres en la Amazonía es un hecho. Son ellas las que a menudo lideran los movimientos sociales y animan a las comunidades. Las monjas y misioneras tienen un puesto permanente al lado de los pueblos originarios, mientras que los sacerdotes van y vienen cuando pueden. Por eso, la Iglesia se ha propuesto reconocer de manera oficial su labor, así como potenciar su responsabilidad ministerial. Un modelo que también podría extenderse a otras iglesias locales.

Nelly Sempértegui



La misionera Nelly Sempértegui, en el vicariato apostólico de Jaén (Perú)

El Sínodo callejero que *amazonizó* Roma

Lucas Schaerer



Fernando López Pérez durante un acto en San Pedro un día del Sínodo

Lucas Schaerer

Ciudad del Vaticano

A Fernando López Pérez se le ha visto durante todo el mes de octubre, a las ocho de la mañana, frente a la plaza San Pedro. Suele andar con chanclas de color verde, pantalón deportivo gris, camiseta con el lema *La causa indígena es de todos nosotros* (escrito en portugués), un anillo de coco, pulseras en ambos brazos tatuados y collares de cultura indígena. *Alfa y Omega* se encuentra con él frente a la iglesia Santa María en Traspontina, centro de atención informativa la pasada semana tras el robo de unas estatuillas indígenas.

López Pérez nació en las islas Canarias y, al terminar su carrera universitaria de Física en 1985 en Sevilla, se convirtió en voluntario de la Compañía de Jesús en la República de Paraguay, cuando allí gobernaba el dictador militar Alfredo Stroessner. En el año 1998 llegó a la Amazonía, al abrirse una nueva misión en Brasil, y allí fue destinado, por lo que hace 21 años está misionando en el pulmón del mundo como integrante del Equipo Itinerante y el Consejo Indigenista Misionero (CIMI).

Para este sacerdote callejero el Sínodo que ha encabezado el Papa argentino y jesuita ha tenido varios elementos de kairós. «El primero es que nadie imaginó que estaríamos aquí en Roma *amazonizando*», asegura durante la entrevista. «Otro elemento más evidente del Espíritu es que el Sínodo sobre la Amazonía es una continuidad del Concilio Vaticano II», añade. Y agrega López Pérez esta pregunta que el Papa suele lanzar: «¿Qué planeta queremos dejar para nuestros hijos?». «Eso le inte-

resa a un musulmán, a alguien de la India, a los orientales, a los guaraníes o a un yanomami. Todos queremos que nuestros hijos y nietos sigan en la danza de la vida sobre nuestra Madre Tierra». Por eso, en el 2017 «se lanza el Sínodo de la Amazonía, y en enero de 2018 el Papa se encuentra con los pueblos indígenas del Amazonas». «Allí tuvo una actitud profundamente profética: primero la escucha del grito, cuál es el clamor de los pueblos indígenas. Francisco en ese viaje vivió un momento de kairós, con una dimensión de anuncio y denuncia porque, con toda claridad, dijo en Puerto Maldonado que nunca antes los pueblos y la Amazonía estuvieron tan amenazados». Y puso nombre concreto a quien amenaza, «que es el sistema económico *ecocida*, un sistema depredador que se ha impuesto en el mundo».

La selva tropical y urbana, unidas

El segundo elemento de kairós es que la diversidad genera vida. «La Amazonía, cuanto más diversa, más divina. Si conseguimos mantener la unidad en la diversidad y complementariedad, esa es la comprensión de nuestro Dios cristiano. Creo que es muy importante que, como Iglesia, sepamos trabajar con otro diferente, que no es una amenaza, sino una oportunidad», asegura este cura canario que lleva más de dos décadas en el llamado séptimo continente.

La selva tropical y la selva urbana, clama este sacerdote, tiene que estar unida. «Una selva sin la otra no tiene solución», asegura, y acompaña sus palabras con el gesto de sus propios brazos en un abrazo de amor.

Curas casados y otras propuestas

REUTERS / María Cervantes



Shainkiam Yampik Wananch, diácono, durante una celebración religiosa con indígenas de la comunidad Achuar, en Perú

▼ Entre las propuestas presentadas al Papa, que podrá o no recogerlas en la exhortación final, figura la ordenación de hombres «reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo» para atender lugares aislados. También hay otras como involucrar a los laicos en el cuidado de la comunidad y de la casa común

R. B.

Hay que llegar al punto 111 del documento final (sobre un total de 120) para localizar el asunto que más interés mediático ha despertado durante las tres semanas que ha durado el Sínodo de la Amazonía: «Proponemos establecer criterios y disposiciones de parte de la autoridad competente [...] de ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable». La propuesta presentada al Papa, de cara a la exhortación final que ahora le corresponde a él redactar, contó con 128 votos a favor y 41 en contra, y se refiere a lugares aislados del territorio amazónico, donde «en ocasiones pasan no solo meses sino, incluso, varios años antes de que un sacerdote pueda regresar a una comunidad para celebrar la Eucaristía». Ello, a pesar de que, según recoge el documento, la Iglesia reconoce la participación en la celebración eucarística como un «derecho» de los fieles. Por esa misma lógica, «algunos [padres sinodales] se pronunciaron por un abordaje universal del

tema», es decir, ampliando el debate a otras regiones que igualmente sufren escasez de sacerdotes.

Sin presentar una propuesta formal en este sentido, el Sínodo recuerda también que, desde las Iglesias locales de la Amazonía, muchos han abogado por el diaconado permanente para la mujer, y pide «compartir nuestras experiencias y reflexiones» con la comisión instituida en 2016 por Francisco para estudiar los aspectos históricos de esta cuestión. Recogiendo el guante, al clausurar el 26 de octubre los trabajos en el Aula Sinodal, el Pontífice anunció que volverá a convocar a la comisión, ampliada «quizá con nuevos miembros».

Además de plantear la posibilidad de estas nuevas formas de ministerio ordenado, el documento final pide reconocer como «actores privilegiados» en la Iglesia a los laicos. «Para la Iglesia amazónica es urgente que se promuevan y se confieran ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa», se lee en el punto 95. Y a continuación se propone que el obispo pueda «confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, el ejercicio del cuidado pastoral de las

mismas a una persona no investida del carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad».

De cara a la promoción de la ecología integral, se sugiere al Papa «crear ministerios especiales para el cuidado de la casa común» a todos los niveles de organización eclesial, «que tengan como funciones, entre otras, el cuidado del territorio y de las aguas, así como la promoción de la encíclica *Laudato si*».

De mayor calado es la propuesta de crear un «nuevo rito amazónico» que se añada a los 23 ya existentes y «expresen el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico». El borrador lo elaboraría un nuevo «organismo episcopal permanente y representativo» de las distintas Iglesias de la región, una especie de conferencia episcopal conjunta para toda la Amazonía, que constituya otra de las propuestas estrella del documento final.

Además se propone la creación de «una Universidad Católica Amazónica» que se encargaría de promover «la inculturación» y «el diálogo intercultural», aspectos que se consideran clave para la formación al sacerdocio y los diversos «ministerios laicales».

Todo ello parte de la premisa de que «los nuevos caminos de la evangelización» en la Amazonía «deben construirse en diálogo» con los pueblos que, «desde hace miles de años, han cuidado su tierra, sus aguas y sus bosques». El documento final alaba «el buen vivir» de los pueblos indígenas amazónicos, una virtud que se expresa en «vivir en armonía consigo mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el ser supremo».

Pero hoy la Amazonía es «una hermosa herida y deformada, un lugar de dolor y violencia», cuya causa son los «modelos de desarrollo depreda-

El Sínodo propone la creación de «un nuevo rito amazónico» que exprese su «patrimonio litúrgico, teológico y espiritual»

dores», según los definió el Papa el domingo en la Misa de clausura. Rindiendo homenaje a «los mártires» que han dado su vida por «la ecología integral» en esta región, «la Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos amazónicos para denunciar los atentados contra la vida de las comunidades indígenas» y «los proyectos que afectan al medio ambiente».

La Amazonía no es solo selva

Pero la Amazonía no solo es selva y comunidades aisladas. Los indígenas –recuerda el documento final– suponen entre dos y 2,5 millones de personas, sobre una población de cerca de 34 millones, distribuida entre Brasil y otros ocho estados, que en buena medida viven en grandes ciudades que han visto aumentar rápidamente su tamaño en los últimos años, por lo general de forma desordenada. Muchos de esos nuevos urbanitas malviven en «favelas» y «villas miseria». Debido al debilitamiento de las «comunidades de base», el Sínodo reconoce que falta una respuesta apropiada por parte de la Iglesia. Y se detiene en particular en los jóvenes, muy afectados por «situaciones tristes como pobreza, violencia, enfermedades, prostitución infantil, explotación sexual, uso y tráfico de drogas, embarazo precoz, desempleo, de presión, trata de personas, nuevas formas de esclavitud, tráfico de órganos, dificultades para acceder a la educación, salud y asistencia social».

Para enfatizar el dramatismo de la situación actual, el Sínodo recuerda que, «en los últimos años, ha habido un aumento significativo en el suicidio entre los jóvenes, así como el crecimiento de la población juvenil encarcelada y crímenes entre y contra los jóvenes».

«No queremos *minicuras* ni *maxilaicos*»

R. B.

Fue el anfitrión del encuentro del Papa con comunidades indígenas en Puerto Maldonado (Perú), en el que oficialmente quedó convocado del Sínodo de la Amazonía. Trabajó en *las cocinas*, como miembro del consejo presinodal, y posteriormente Francisco le nombró secretario especial de la asamblea de obispos. Ahora, formará parte del grupo encargado de estudiar su aplicación. David Martínez de Aguirre (Vitoria, 1970), obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado (Perú) es una de las voces más autorizadas para hacer balance del Sínodo de la Amazonía. También porque su diócesis ejemplifica los retos y dificultades de la Iglesia en esta región: con solo 42 sacerdotes (incluido él mismo), debe atender un territorio con la mitad del tamaño de Italia.

Ha dicho usted: «Que no nos roben el Sínodo». ¿En qué sentido?

Es lo que el Papa ha pedido a los periodistas. Y lo que advirtió antes de comenzar el Sínodo: que no perdamos el foco, porque, aunque pueda tener consecuencias para toda la Iglesia, este era un Sínodo sobre la Amazonía, una respuesta a la devastación ambiental y a la asfixia sobre los pueblos amazónicos. También se trataba de responder a la necesidad que tiene la Iglesia para reorganizarse y encontrar nuevos caminos para la misión en la Amazonía.

¿Qué va a cambiar en el día a día de la Amazonía a partir de ahora?

El Sínodo nos va a empujar a trabajar más en red, en conexión con el resto de la Iglesia amazónica. Y va a reforzar los procesos sinodales paralelos en marcha desde hace tiempo en las diócesis, en los que planteamos cómo hacer para que nuestras comunidades no se vean privadas de la Eucaristía y facilitar que esa vivencia de la Eucaristía provoque una transformación personal y comunitaria que nos lleve a dar una respuesta a los problemas socioambientales que estamos viviendo.

¿Qué son esas nuevas formas ministeriales para laicos de las que habla el documento final?

Son ministerios que ya existen. Lo que se le pide al Papa es que tengan un reconocimiento. En muchas comunidades tenemos por ejemplo el coordinador de la comunidad, que es quien resuelve las disputas. Y otro ministerio es el del catequista, que prepara a las personas que van a

▼ El Sínodo de la Amazonía no ha terminado. Queda la parte más importante: la aplicación. Entre los retos pendientes, el español David Martínez de Aguirre, secretario especial de la asamblea, destaca la concreción de esas «nuevas formas ministeriales» para laicos, mujeres y varones, o la propuesta de un rito propio indígena

recibir un sacramento. Y se ha hablado de nuevos ministerios relacionados con el cuidado de la creación.

Para implantar la *Laudato si*. ¿Cómo?

Habrà que verlo. La cuestión es que no falte en las comunidades el ministro que aglutine esta preocupación y que implique a la comunidad en el cuidado de la casa común. Asignar este tipo de responsabilidades ayuda también a una desclericalización, a dejar de poner al sacerdote en un puesto casi sagrado, como si todo girara en torno a él. El Bautismo nos hace a todos iguales en dignidad.

Con esos argumentos precisamente se ha criticado la propuesta de ordenar a varones casados, como una nueva forma de clericalismo.

En Puerto Maldonado, al hablar de estas cuestiones, decíamos: no queremos hacer *minicuras* ni *maxilaicos*. Ni tampoco *curas de segunda categoría*. Pero el centro en este debate no es el clérigo, sino la comunidad y la Eucaristía. Solo así se entiende la propuesta que le hemos presentado al Santo Padre. Estamos mirando a una comunidad que necesita la Eucaristía, en lugares muy remotos que el sacerdote visita tal vez una vez cada dos años. Esto ha generado respuestas creativas. Hay lugares donde se ha dado el ministerio del diaconado a personas casadas, a *varones probados*. Llevan años dirigiendo bien las comunidades, bautizan y presiden los matrimonios, organizan las celebraciones de la Palabra, reparten la comunión... Entonces, el obispo se pregunta: ¿es posible que a estos diáconos en estas comunidades apartadas les podamos dar el orden? El argumento no es que el celibato no se entienda en las culturas indígenas. Hoy, en Europa,

tampoco se entiende. ¿Y es que no se pueden trabajar las vocaciones indígenas de modo que surjan vocaciones sacerdotales como las entendemos en Europa? Nadie dice que se vaya a renunciar a seguir trabajando en esa línea. Pero como decía un obispo en el Sínodo, «mis diáconos cumplen todos los requisitos que en la Carta a Timoteo se pide para los obispos».

A esa propuesta se suma la de un rito propio para la Amazonía. ¿Hace falta tanto para incorporar elementos culturales propios de las culturas indígenas? ¿No bastaría con pequeñas alteraciones en el rito latino?

En la Iglesia existen hoy 23 ritos –en España tenemos el mozárabe–, pero no todos tienen un estatuto propio. Otros sí, como el oriental, que permite también que los sacerdotes puedan casarse. El tema va más por ahí.

¿No tanto por la liturgia?

También. Una liturgia en el Vaticano

no es algo bellissimo, pero responde a la cultura europea; todos esos cantos y símbolos te elevan, te permiten ver el cielo en la tierra. Eso es la liturgia. Pero tenemos que pensar también en cómo expresar la fe cristianas a través de las formas rituales de los pueblos indígenas.

Se ha felicitado usted por la mayor participación de mujeres en este Sínodo, si bien advirtiendo de que estamos en un proceso en el que hay que seguir avanzando.

Yo personalmente pienso que hubiera sido importante que las superiores hubieran podido votar, pero ha habido una participación activa de las mujeres. Y el momento de la votación ha sido casi lo de menos. Este Sínodo es algo que hemos ido construyendo entre todos y todas. Es cierto que al final un grupo ha sentenciado, pero no ha hecho más que formalizar lo que entre todos habíamos construido.

También se pide que se reconozca un papel más activo a la mujer en la Amazonía. ¿De qué manera?

Lo que ocurre es que en la Amazonía las mujeres y las religiosas ya ejercen el diaconado de muchas formas, incluso de *facto* el diaconado ministerial, al celebrar la Palabra, llevar la comunión a los enfermos, asistir a los matrimonios, bautizar o incluso oír las confesiones –sin absolver– a personas cercanas ya a la muerte, ayudándolas a bien morir. Ejercen la ministerialidad de los diáconos, pero la Iglesia no termina de institucionalizar el diaconado de la mujer. Y es uno de los puntos que se le ha pedido al Papa que lo siga estudiando. Y él, con mucha sabiduría, nos ha dicho: «Está bien, pero no reduzcan el papel de la mujer solo a lo funcional». Yo creo que al Papa le hubiera gustado que fuéramos más allá, en lugar de quedarnos en cuestiones como el voto de las superiores generales o el diaconado.

Eso requeriría otro Sínodo.

Claro, y este no era el tema, ni mucho menos.



Monseñor Keith Newton, del Ordinariato de Inglaterra y Gales, diez años después de *Anglicanorum coetibus*

«Nuestro camino es más un maratón que un *sprint*»

María Martínez López

La conmemoración del décimo aniversario de la constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* casi se está solapando con las celebraciones por la canonización de su patrón, el cardenal Newman. ¿Qué ha supuesto para ustedes, y qué esperan que aporte a la Iglesia en Inglaterra?

La canonización de un inglés que fue clérigo anglicano y en el siglo XIX se convirtió al catolicismo es muy significativa para nosotros, que hemos hecho el mismo viaje. También es relevante para toda Inglaterra, porque es la primera vez en siglos que se canoniza a un santo inglés que no fuera mártir de la época de la Reforma, como san Juan Fisher o santo Tomás Moro. Del nuevo santo destaca su testimonio intelectual: fue un pensador respetado por gente de todo el mundo. Es asombroso cómo ha influido en el pensamiento de personas de muchos países distintos, incluido el mismo Papa Benedicto XVI.

En la actualidad, los tres ordinariatos (Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, y Australia) suman unos 10.000 miembros, una cifra modesta. ¿Se crearon demasiadas expectativas al principio?

Quizá sí se esperaba algo más, aunque sabíamos que no íbamos a atraer a toda la Iglesia de Inglaterra. Ya no hay comunidades enteras que pidan la admisión, pero sí se van uniendo particulares. Yo siempre pensé que iba ser un proceso lento, más un maratón que un *sprint*, porque dejar la Iglesia en la que has sido bautizado es todo un viaje, a veces doloroso. No contaba con que vinieran por miles.

En su día se tuvo la percepción de que los ordinariatos se ofrecían como una solución para anglicanos enfadados o decepcionados por decisiones de la Iglesia anglicana como la ordenación de mujeres obispos.

Los que han acabado haciendo este viaje son los que se planteaban la cuestión teológica clave sobre la Iglesia. Y ninguno se ha arrepentido, por lo que yo sé. Para otros, la realidad de la Iglesia anglicana es dolorosa, pero fingen que no ha ocurrido y siguen como antes. Es difícil para ellos.

¿Se puede decir que nacieron para cubrir una necesidad y esta meta ya se ha alcanzado?

No lo creo, porque nuestro objetivo es la evangelización de toda la nación... y ahí queda mucho trabajo por hacer. Sí, ya hemos creado nuestra

The Portal www.portalmag.co.uk



Monseñor Newton (con vestidura episcopal) durante una peregrinación a Saint Andrews (Escocia), el 18 de junio de 2016

James Bradley



Tras la publicación de *Anglicanorum coetibus*, que preveía la creación de ordinariatos personales para exanglicanos, **Keith Newton** (Liverpool, 1952) y otros dos obispos fueron admitidos en la Iglesia y ordenados sacerdotes en 2011. Casado y con tres hijos, Newton está al frente desde entonces del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham para Inglaterra y Gales.

estructura dentro de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales. Pero nuestra meta es a largo plazo.

Después del disgusto inicial de algunos anglicanos, ¿se ha llegado ya a una situación en la que puedan contribuir al diálogo ecuménico?

En los últimos 20 años el ecumenismo entre católicos y anglicanos está bastante estancado. Todavía nos reunimos, pero la posibilidad de una unión *jurídica* no parece más cercana ahora que en los años 70. Es triste. No pienso que nosotros podamos hacer una contribución en el sentido de hablar con ambas partes. Nuestra aportación es mostrar a ambas iglesias que es posible que una tradición forjada en los años de la Reforma sea acogida en la Iglesia católica con algunas de sus tradiciones y prácticas, como los textos litúrgicos. Esto tiene un significado que va mucho más allá del tamaño.

En sus relaciones con la ortodoxia, el Papa Francisco ha insistido en que el *uniatismo*, la entrada de comunidades enteras en comunión con Roma, «hoy no funciona» como vía hacia la unidad. Algunos han visto en estas palabras un distanciamiento frente a los ordinariatos. ¿Ha podido compartir con el Pontífice su visión para ustedes?

Los ordinariatos son parte de la Iglesia de rito latino, así que no son

iglesias *uniatas* en el mismo sentido. Y el Santo Padre los apoya. Durante su pontificado ha aprobado la publicación de nuestro Misal y [este mismo año] ha reformado el reglamento para permitir que pueda entrar en los ordinariatos más gente, procedente de otras confesiones, [ni católica ni anglicana, NdR]. Vemos interés y apoyo por su parte.

Personalmente, ¿qué balance hace de estos diez años?

Ha sido un tiempo de retos, de poner en marcha con muy pocos recursos una realidad que nunca había existido así en la Iglesia católica. Una cuestión que me ha supuesto muchos quebraderos de cabeza ha sido cuidar de nuestro clero, estar pendiente de los que necesitaban estipendios y un hogar [para ellos y sus familias, ya que en los ordinariatos se ordena a exclérigos anglicanos casados, NdR]. Pero todos nuestros sacerdotes reciben ya su sustento y tienen casa, y sirven de formas variadas dentro de la Iglesia católica de Inglaterra y Gales; no solo en capellanías o misiones [del Ordinariato] sino también en parroquias diocesanas. Así que, además de los desafíos, ha sido un tiempo de una plenitud y una alegría increíbles por estar en comunión plena con Roma. Hemos hecho muchos amigos que nos apoyan totalmente y nos ven como una gran promesa para el futuro.

ACNUR / UNHCR / Chris de Bode



Azizbek Ashurov con una familia de apátridas en las montañas de Osh (Kirguistán)

Legalizar a los apátridas... a caballo

▼ Azizbek Ashurov y el resto del equipo de su ONG han pasado cinco años recorriendo las regiones más remotas de Kirguistán para devolver a la legalidad a las últimas 10.000 personas de su país, *invisibles* a causa de la fragmentación de la URSS

María Martínez López

El 4 de julio, el Gobierno de Kirguistán entregó el pasaporte a sus últimos 50 apátridas. Ya podían trabajar legalmente, ir al colegio, al médico, o abrir una cuenta bancaria; acciones imposibles cuando ningún estado te reconoce como ciudadano.

Para acabar con la apatridia en este país de Asia Central, además de la implicación del Gobierno y de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), ha hecho falta gente dispuesta a recorrer durante cinco años las regiones más aisladas: los miembros de Abogados sin Fronteras del Valle del Ferganá. Su fundador, Azizbek Ashurov, recibió el 7 de octubre el Premio Nansen 2019, de ACNUR.

El valle del Ferganá está poblado por distintos grupos étnicos, en una mezcla que en ocasiones ha dado lugar a estallidos de violencia. Cuando tras el colapso de la URSS quedó dividido entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, 800.000 personas quedaron

excluidas de los procesos de nacionalización de las tres repúblicas. Al principio era por haberse desplazado y no poder demostrar la residencia permanente en un lugar, o por las trabas de la farragosa burocracia. Pero pronto surgieron más casos, como el de las mujeres uzbekas que perdían su nacionalidad al instalarse en el país de sus maridos kirguises. Como en muchos casos los apátridas «tampoco pueden registrar a sus hijos», su situación se hizo hereditaria, explica a *Alfa y Omega* Ashurov, que de niño fue testigo de las dificultades de su familia, de origen uzbeko, para regularizarse.

Los últimos 10.000

Después de fundar Abogados sin Fronteras en 2002, Ashurov y sus compañeros constataron que la apatridia era el problema de base de muchas de las personas a las que asesoraban. Y decidieron hacer algo. Después de una primera campaña, en 2007 se aprobó una ley que facilitaba la regulación y amnistiaba a las personas indocumen-

tadas. No fue fácil, pues el Gobierno tenía reparos en «promover los derechos de los migrantes y parte de la sociedad no estaba preparada. Tuvimos que explicar que no eran migrantes, que esa gente llevaba 20 años o más en nuestro país y la mayoría eran kirguises o tenían algún tipo de raíces aquí».

Valió la pena: hasta 2012, se tramitó la ciudadanía de 45.000 personas. Pero entre ellas no estaban las 10.000 que lo tenían más difícil: los apátridas de la región fronteriza –hasta el 30 % de la población de esa zona–, y los de las zonas más remotas. Por eso, después de un estudio en profundidad sobre el terreno, en 2014 nació un proyecto piloto con tres patas: una nueva regulación, el apoyo de ACNUR y la labor sobre el terreno de Abogados sin Fronteras.

«Si la gente no podía desplazarse a la ciudad para los trámites, nosotros iríamos a ellos», cuenta Ashurov. Fletaron oficinas móviles con todo el equipo necesario, y con ellas miembros de la ONG y funcionarios visitaban los lugares *fáciles*. «En verano, la gente se

Diez millones de invisibles

Al entregar el Premio Nansen a Azizbek Ashurov, el alto comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi, destacó el éxito de Kirguistán como «un ejemplo notable al que espero que otros presten atención». El mismo galardonado confiesa a *Alfa y Omega* que espera transmitir que si «un pequeño país puede acabar con la apatridia, no es imposible para nadie. Hace falta voluntad política y la cooperación de todos los implicados. La ciudadanía no es un privilegio, es una necesidad. Ser apátrida es una tragedia y una forma de discriminación». El reconocimiento a su labor se enmarca en la campaña #IBelong (Pertenezco), con la que ACNUR espera acabar antes de 2024 con un fenómeno que –se estima– afecta a diez millones de personas. Puede deberse a la discriminación de minorías, a disputas territoriales o cambios de fronteras, a lagunas legales o a conflictos entre la legislación del país de origen y de destino de los inmigrantes. En España, la práctica totalidad de apátridas son saharauis. Pero también se dan casos de niños apátridas nacidos aquí: nuestro país no los reconoce por ser hijos de extranjeros; y el país de los padres tampoco, por no haber nacido en su territorio.

instala en los pastos de la montaña, y teníamos que cargar todo, además de generadores eléctricos, en caballos. Trabajábamos con las autoridades locales y con los ancianos de cada lugar» para superar el primer obstáculo: la desconfianza. «La gente llevaba mucho tiempo así, y seguían temiendo las multas o la deportación».

Una red para toda la región

En estas visitas, se recogían los documentos y pruebas de haber residido en el país y se realizaban los trámites. Cuando no había certificado de nacimiento ni documentos sanitarios, «contactábamos con médicos locales para que certificaran su edad, sexo, etc. y poder iniciar un procedimiento especial ante los tribunales». Con los primeros éxitos, la suspicacia desapareció y mucha más gente recurrió a ellos.

Ahora, alcanzada la meta, Ashurov espera resolver la apatridia en los países vecinos, gracias a una red que contribuyó a poner en marcha en 2017 para intercambiar buenas prácticas y cooperar. «Se ha avanzado mucho –se felicita–. Uzbekistán llevaba 15 años sin conceder la nacionalidad a nadie, y ahora se la ha dado a más de 2.000 personas».

LaCaixa



Un miembro de los equipos de atención psicosocial del Programa Integral de Atención a Personas con Enfermedades Avanzadas de la Fundación LaCaixa

Paliativos: más que una prestación, un derecho humano

▼ «Los cuidados paliativos son fundamentales para la dignidad humana y un componente del derecho humano a la salud», asegura una resolución del Consejo de Europa que se acaba de presentar en España. Nuestro país tiene los ingredientes para poner en marcha un buen modelo de atención integral a todos los enfermos y sus familias... pero queda camino para que se haga realidad

María Martínez López

«No me gusta cuando la gente habla de morir con dignidad. La dignidad es intrínseca a nuestra humanidad, todos la tenemos. La cuestión es si se

está respetando o no». Y las sociedades se juegan el respeto a esta dignidad, entre otras cosas, en la respuesta que dan cuando la persona necesita cuidados al final de la vida o por una enfermedad grave, afirma el político irlandés Rónán Mullen.

Mullen, fundador también del partido Human Dignity Alliance, ha visitado España para presentar el informe que el año pasado elaboró para la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, y que inspiró una resolución aprobada en septiembre de 2018

que señala que «los cuidados paliativos son fundamentales para la dignidad humana», y como consecuencia, «un componente del derecho humano a la salud». De hecho, esta idea (*Mis cuidados, mi derecho*) se destacó como lema del Día Mundial de los Paliativos, el pasado 12 de octubre. En entrevista con *Alfa y Omega*, el político explica que definir los cuidados paliativos como un derecho humano va mucho más allá de incluirlos en las prestaciones de la sanidad pública; «implica una exigencia moral mayor». Por ejemplo –subraya su informe–, no se podrá alcanzar la meta 3.8 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la cobertura sanitaria universal y con servicios esenciales de calidad, sin ellos.

Tomar conciencia de la relación de los paliativos con la protección de la dignidad humana exige, además, una visión amplia de ellos: «No solo para pacientes de cáncer, sino para enfermos crónicos o que requieren altos niveles de atención individual», como los que tienen enfermedades degenerativas; «no solo para el final de la vida –sigue enumerando el político irlandés– sino a lo largo de toda ella», desde el comienzo de la enfermedad;

Psicólogos y trabajadores sociales para completar equipos

El Programa Integral de Atención a Personas con Enfermedades Avanzadas es una de las experiencias españolas que el político irlandés Rónán Mullen destaca en su informe sobre paliativos para el Consejo de Europa. Surgió –explica su director científico, el doctor Xavier Gómez Batiste– al tomar conciencia de que,

en la atención a estas personas, «el área psicoespiritual era la menos desarrollada. Nos propusimos dar una respuesta»: la creación de 42 equipos de atención psicosocial en los que psicólogos y trabajadores sociales, además de 1.000 voluntarios, complementan la labor de los servicios de paliativos de 128 hospitales públicos y privados

y de 133 equipos domiciliarios, atendiendo a los pacientes en los que estos equipos detectan la necesidad de una atención que vaya más allá de lo físico.

En diez años, este programa ha acompañado a más de 150.000 personas y 200.000 familiares. Gracias a este apoyo, el 90 % de los pacientes pudo resolver

temas personales difíciles, y un porcentaje similar incluso describió un alivio de sus síntomas. Estos equipos se complementan con el proyecto Final de Vida y Soledad y con la Escuela de Cuidadores, inspirada en la idea de que «no atendemos a pacientes que tienen una familia sino a familias que tienen un paciente», y por cuyos talleres han pasado en el primer año 1.105 personas.

«incluyendo no solo lo físico sino también lo psicológico, lo social, lo emocional y lo espiritual; y no atendiendo solo al enfermo sino a su familia», en especial a los cuidadores.

Desde lo público... y lo privado

Estos cuatro cambios de perspectiva vienen amparados por datos como que solo el 34 % de los pacientes que necesitan paliativos tiene cáncer, según la OMS. La enfermedad más prevalente es la insuficiencia cardiaca, que afecta al 38,5 % de los que necesitarían esta atención; pero en Europa únicamente ocho países (entre ellos España) tienen profesionales y protocolos de referencia de paliativos en cardiología, como recoge el Atlas Europeo de los Cuidados Paliativos. Según este mismo atlas, el 87 % de los pacientes no son atendidos en servicios de paliativos hasta su último mes de vida. Además, en toda la Unión Europea hay 100 millones de cuidadores informales.

Por todo ello, la resolución del Consejo de Europa recomendaba integrar los paliativos en todos los niveles del sistema sanitario («en particular –añade el informe adjunto– en la medicina familiar y comunitaria y en la atención domiciliaria»), que las unidades de paliativos ofrezcan una atención holística e integral, y que existan servicios de respiro y medidas de protección financiera y laboral, como ayudas económicas y bajas remuneradas, para los familiares.

Este nivel de atención requiere la implicación de los gobiernos y una buena integración de los paliativos en la sanidad pública, una de las ideas en las que más insiste Mullen. Pero con la misma contundencia pide «la colaboración con entidades privadas, también las de inspiración religiosa. No es algo que se pueda conseguir con una mentalidad basada solo en [destinar] más recursos. Parte del espíritu de los paliativos» está en la gratuidad, en «la preocupación a nivel humano por el otro, que está asociada al voluntariado» y la iniciativa social.

«No estamos llegando»

El fundador de Human Dignity Alliance pone a nuestro país como ejemplo de un modelo de paliativos que apunta en esta dirección. De hecho, durante la preparación de su informe visitó España, donde se reunió con representantes políticos, de la Asociación Española contra el Cáncer, la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), la Organización Médica Colegial, la Fundación Vianorte-Laguna, la OMS y la Fundación La Caixa. «Conocimos algunos enfoques excelentes que incluyen la atención la persona (enfermo y cuidador) en todos sus aspectos, y con la implicación de lo público y lo privado. En este sentido, España ofrece un modelo del que se puede aprender. Pero una cosa es tener los objetivos bien definidos y otra es que el modelo esté extendido y sea accesible para todos», reconoce.

De hecho, nuestro país no está a la cabeza de Europa en paliativos. Con

Rónán Mullen



Rónán Mullen durante una visita a la sede de la OMS en Barcelona, en marzo de 2018

0,6 servicios de paliativos por 100.000 habitantes (la ratio recomendada son dos), estamos en el puesto 31 de 54 países europeos. Y, según datos recientes de SECPAL, en 2017, 77.700 pacientes murieron sin recibir los cuidados que necesitaban, frente a los 75.000 de años anteriores. El vicepresidente de esta entidad, el doctor Alberto Meléndez, atribuye este aumento a que «crece el número de pacientes no oncológicos con esta necesidad, y a los que no estamos llegando». Se trata de una prioridad para SECPAL, que le dedicó una sesión en sus XIII Jornadas Internacionales, celebradas el pasado fin de semana en Santiago de Compostela.

Gema Flox, moderadora de esta mesa y paliativista en el hospital Severo Ochoa de Leganés (Madrid), explica a *Alfa y Omega* que la meta de «llegar a una cobertura total para cualquier persona que necesite un buen control de síntomas no significa que lo tenga

que hacer una unidad de paliativos; sino que todos los profesionales, sobre todo los de atención primaria, sean capaces», en primer lugar, de identificar estas necesidades, de planificar la atención en diálogo con el paciente y en red con otros servicios, y de prestarla si no son casos complejos. En el entorno de la doctora si se aplica esta forma de trabajo integrado, similar a la que propone Mullen. Pero a la hora de generalizarla surge, según Meléndez, el obstáculo de que muchos médicos no tienen ninguna formación en paliativos, pues solo en la mitad de facultades de Medicina del país hay una asignatura obligatoria sobre estos.

Petición de cara al 10N

«Hay avances, pero damos dos pasos hacia delante y uno hacia atrás», lamenta el vicepresidente de SECPAL, que denuncia incluso «cierto parón en la creación de nuevos equipos es-

pecializados». Dada además la enorme desigualdad entre autonomías, el presidente de SECPAL, Rafael Mota, pidió en Santiago al Gobierno que salga de las elecciones del 10N una Ley Nacional de Cuidados Paliativos «bien hecha», con herramientas para garantizar su implementación y «con una dotación presupuestaria suficiente».

Rónán Mullen es consciente de que, cuando se trata de sanidad, toda inversión es siempre insuficiente. Una ventaja añadida de su propuesta de unos paliativos holísticos e integrados es que pueden reducirla al prevenir «ingresos y visitas a urgencias innecesarias, y al contar con participación privada y de voluntarios. Pero seguirá habiendo un coste», nada desdeñable con una población cada vez más envejecida. «Los estados tendrán que ver cuáles son sus prioridades. Y los paliativos son demasiado importantes como para no ponerlos en el centro».

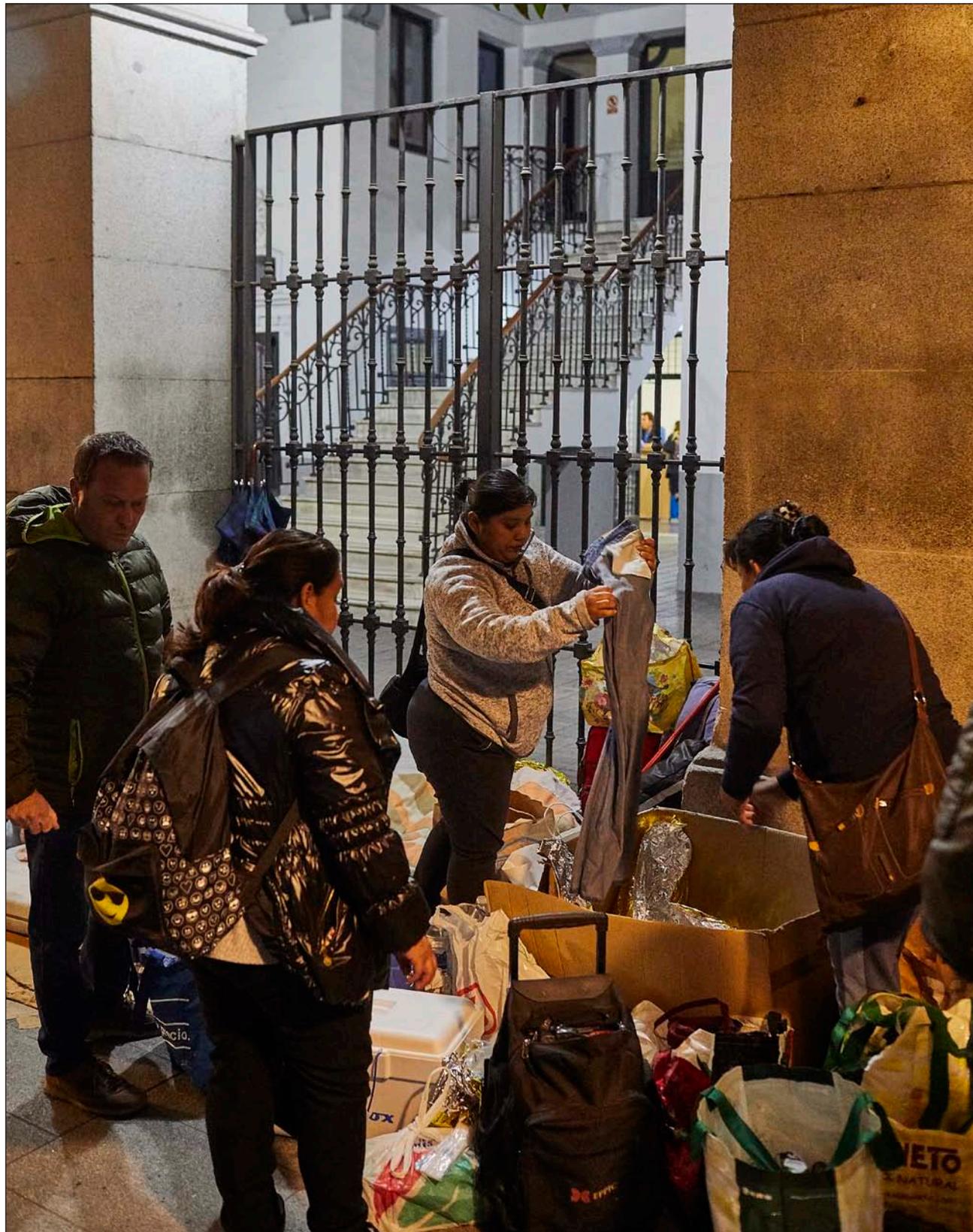
Las religiones monoteístas, unidas contra la eutanasia

Cristianos, judíos y musulmanes comparten la convicción de que «la eutanasia y el suicidio asistido son moral e intrínsecamente erróneos y deben ser prohibidos sin excepciones». Así lo afirman en una declaración conjunta firmada el lunes en la Santa Sede, y que ahora queda abierta a todas las demás religiones que quieran sumarse. En el texto, además, se «rechaza categóricamente toda presión o acción sobre los pacientes para inducirles a poner fin a sus vidas», y las que puedan sufrir los profesionales sanitarios para «asistir directa o indirectamente a la muerte deliberada e intencional de un paciente». Fue el rabino Avraham Steinberg, copresidente del Consejo Nacional de Bioética israelí, quien propuso al Papa Francisco la posibilidad de hacer esta declaración conjunta. A partir de ese momento, la Pontificia Academia para la Vida asumió la

coordinación de la iniciativa, contactando con las autoridades musulmanas para buscar una voz común.

El documento comienza con un rechazo claro al encarnizamiento terapéutico, aceptando la posibilidad de rechazar tratamientos gravosos. Pero –matiza– si el enfermo quiere seguir recurriendo a otros medicamentos adecuados, hay que respetar esta decisión. «Debemos esforzarnos –continúa– para que el deseo de los pacientes de no ser un peso no los lleve a la sensación de ser inútiles y a perder la conciencia del valor y dignidad de su propia vida». El texto concluye con el compromiso, por parte de las tres religiones abrahámicas, de «sensibilizar a la opinión pública sobre los cuidados paliativos» y de «proporcionar ayuda a las familias y seres queridos de los pacientes que fallecen».

Fotos: Guillermo Navarro



Vecinos ofrecen estos días ropa y comida a

Héroes que no deberían serlo

▼ «Que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles»: la indignación ante la situación de calle de personas sin hogar y de refugiados ha llevado a muchos vecinos a dar un paso adelante y prestar su ayuda, su calor e incluso sus casas. Los madrileños se están volcando, «pero no somos héroes, es la Administración la que tiene que ocuparse de estas personas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

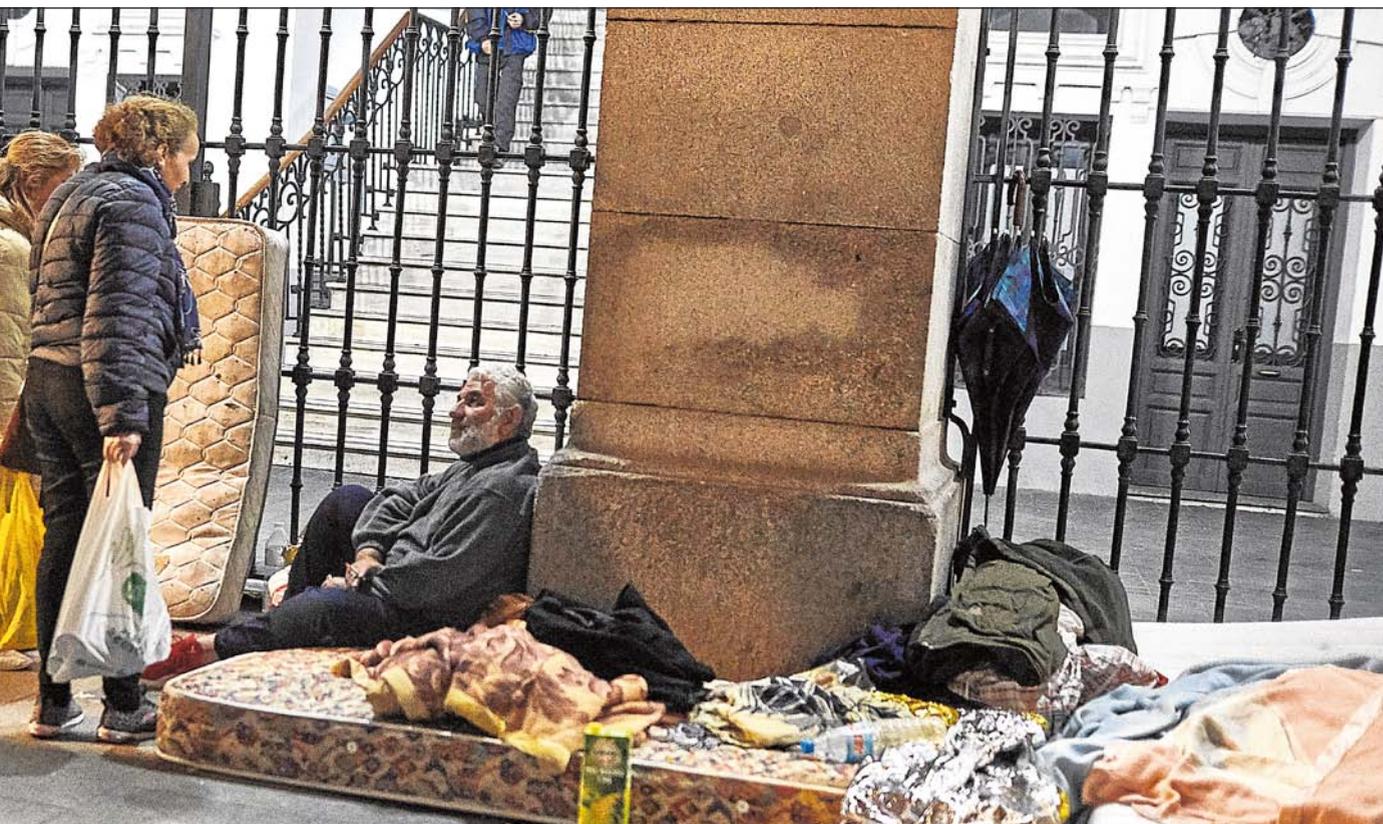
Madrid. Finales de septiembre. Una vecina se encuentra en la estación de Metro de Méndez Álvaro a un hombre parapléjico en silla de ruedas. Lleva cuatro días malcomiendo, sin ducharse, con dolores y heridas en el cuerpo por falta de movilidad y de cuidados. Llegó a la península en patera y dos compañeros tuvieron que transportarle para llegar a la playa. La vecina llama al Samur Social, el servicio de emergencias del Ayuntamiento de Madrid, pero le dicen que los recursos están llenos y le entregan una lista de albergues, hostales y pensiones baratas en Madrid. Finalmente, la mujer decide pagarle la cena y la cama en una pensión.

Es solo uno de los ejemplos de cómo los vecinos de Madrid se están volcando con las personas sin hogar y con los solicitantes de asilo que están llegando a la capital. Pero hay muchos más: una familia con dos niños que está acogiendo a un matrimonio colombiano en su casa; una mujer que también está alojando a un matrimonio peruano; un vecino que no puede acoger en casa pero que está pagando la pensión a una familia... El caso más llamativo es el de un matrimonio sin apenas recursos, y él sin papeles, que ha abierto su hogar a dos parejas de solicitantes de asilo.

Las asociaciones que trabajan a pie de calle reconocen que la situación está llegando al límite. En la iglesia de San Antón, el padre Ángel ha colocado varios colchones en su propio despacho para que algunos puedan pasar la noche, y desde Canal Migrantes reconocen que, «en las últimas semanas, se han incrementado los casos de situación de calle» pero que «ya hemos agotado la caja de apoyo para transporte y trámites, y tenemos todas nuestras casas de activistas llenas acogiendo a estas personas».

Un miembro de la Red Solidaria Latina-Carabanchel explica que, a pesar de que hay un nutrido grupo de particulares que han tomado la iniciativa, «no se trata de ensalzarlos como héroes», sino que «vivimos una situación que no debe producirse, que cada día hay mucha gente agolpándose en la puerta del Samur Social», y que ante la descoordinación de las administraciones «somos los ciudadanos lo que tenemos que hacernos cargo de una situación que en realidad no deberíamos afrontar».

«Estas noches están durmiendo en la calle en Madrid familias con niños -contaba hace pocos días el vicario



las personas agolpadas a la puerta del Samur Social de Madrid

La Campaña del Frío, amenazada

La Campaña del Frío, que suele comenzar en Madrid a finales de noviembre, está pendiente de un hilo por el desbordamiento que viven los recursos del Ayuntamiento. Ante el aumento de la demanda, el centro de acogida de emergencia del Pozo del Tío Raimundo –reservado cada año para esta campaña– adelantó su apertura hace unas semanas y en tres días vio llenarse sus 130 plazas.

Hace unos días, el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se pusieron de acuerdo para crear nuevos espacios y acoger a 1.350 personas. Se ofrecieron seis locales pero, según las asociaciones a pie de calle, dos de ellos, en el recinto ferial de la Casa de Campo, están en ruinas. Otros dos son colegios no ocupados, en Latina y en Moratalaz, pero todavía no tienen el informe que permita su habitabilidad. Y otro de ellos está situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que plantea numerosos problemas logísticos a la hora de hacer los trámites necesarios para la regularización administrativa de estas personas. Solo queda el pabellón de la Cruz Roja en la Casa de Campo, que podrá ofrecer 85 plazas, lo que sumado a las 200 del albergue de Cercedilla da un total de casi 300 plazas, muy lejos de las 1.350 que prometían Ayuntamiento y ministerio. Y mientras tanto, la temperatura de las noches de Madrid sigue bajando.

para el Desarrollo Humano Integral de Madrid, José Luis Segovia–, entre ellos un niño con parálisis cerebral y su madre, que han estado durante días en la calle. Es algo que no había visto en mi vida». Se trata de un fenómeno manejable para las instituciones, por lo que «canta escandalosamente en este asunto la falta de coordinación entre las administraciones local, autonómica y estatal», denunciaba.

«Me niego a normalizar esta situación»

Sandra es una vecina cuyo balcón se asoma directamente a la sede del Samur Social de Madrid, y desde allí lleva viendo desde este verano cómo ha ido aumentando el trasiego sobre todo de adultos con menores a cargo. En septiembre vio como a las diez de la noche el Samur cerraba sus puertas

y se quedaba en la calle una familia marroquí con tres niños menores de 10 años. «Yo tengo niños pequeños y me negué a aceptar esa escena –recuerda–, así que bajé a ver cómo podía ayudar. Nos entendimos por el traductor de Google, les bajé la cena y algunas mantas, y al final los acompañé a la iglesia de San Antón».

Para Sandra, «que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles. Llevo toda mi vida viviendo en el centro de Madrid y he visto de todo, pero nunca había visto niños pequeños teniendo que dormir en la calle. Me parece inadmisibles en una ciudad del primer mundo. Me niego como ciudadana y como madre a normalizar esta situación».

Sandra ha sido testigo en los últimos meses de cómo ha aumentado la implicación de las asociaciones solidarias y de los propios vecinos.

«Esto ha ido a más, y cada vez ha habido más familias que han ofrecido su ayuda. Bajamos cenas, desayunos, mantas... Yo he bajado ropa de mis hijos, comida... Se me caen las lágrimas de ver esta situación».

Además, cree que el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y el Gobierno «se están pasando la pelota», y que «si las tres mayores administraciones de España por volumen demográfico no pueden impedir que un niño de 3 años duerma en la calle entonces somos un fracaso como sociedad. Y eso que afortunadamente no hablamos de miles de niños, sino solo de unos cuantos».

Al margen de la política

A Sandra le han contado que «en Barajas solicitan asilo y les dan directamente la dirección del Samur Social, pero están desbordados. Entre el aeropuerto y mi barrio hay una cadena que se rompe por la mitad, y que está llevando a muchos a dormir en la calle o en un parque. La situación es agónica. No puedo entender que no haya un plan para asistir a familias a las que se les empieza a tramitar la solicitud de asilo. No creo que nadie abandone su país por gusto, vienen de situaciones extremas».

«En mi entorno hay colaboración con estas personas –continúa–, pero también es verdad que hay gente a la que esto le provoca rechazo. La acera de enfrente de mi casa es como un albergue exterior con colchones. Pero creo que nadie, al margen de sus opiniones políticas, quiere ver un niño en la calle. Es un básico de humanidad. Opinar sobre las fronteras es una cosa, pero esto despierta la solidaridad de todo el mundo. La reacción humanitaria ha sido inmediata. ¿Cómo no va a ser así? Uno al final solo quiere ayudar en lo que puede».

Cómo jugar al pinball con un refugiado

Las gestiones laberínticas a las que se enfrentan los solicitantes de asilo en Madrid se parecen mucho a una pelota que va rebotando de un lugar a otro una y otra vez.

Nada más llegar a Barajas y solicitar asilo, la Policía les remite al Samur Social, en el distrito de Latina, para la asistencia más básica, y allí se encuentran con un servicio totalmente colapsado.

En cuanto a los trámites administrativos, deben presentarse ante la Brigada de Extranjería, donde les dan cita para una primera entrevista en una comisaría de Policía.

En este momento inicial «no hay información, ni servicio de traducción, ni asesoramiento legal», y «tampoco hay recursos de alojamiento ni ningún tipo de apoyo económico», por lo que van «tirando de sus ahorros e informándose como pueden», aseguran desde Canal Migrantes.

En esa primera entrevista les dan una dirección web para solicitar cita con la trabajadora social de la Oficina Asilo y Refugio, pero «únicamente puede solicitarse la última semana de cada mes, y la web lleva sin funcionar desde hace meses. Es algo casi imposible», afirman. Este obstáculo administrativo ha llevado a muchas asociaciones a lanzar la campaña *Sin citas no hay derechos*.

Si al final «les toca la lotería de conseguir una cita con la trabajadora social, o si alguna organización les ayuda a conseguirla, es muy posible que la den para dentro de un mes o para dentro de un año. Ha habido quien la solicitó en agosto y tiene cita para mayo del año que viene». Mientras tanto, no pueden acceder a ningún recurso de alojamiento, programa humanitario, o cualquier otro tipo de apoyo porque es el trabajador social el que tiene que derivar para cualquier programa.

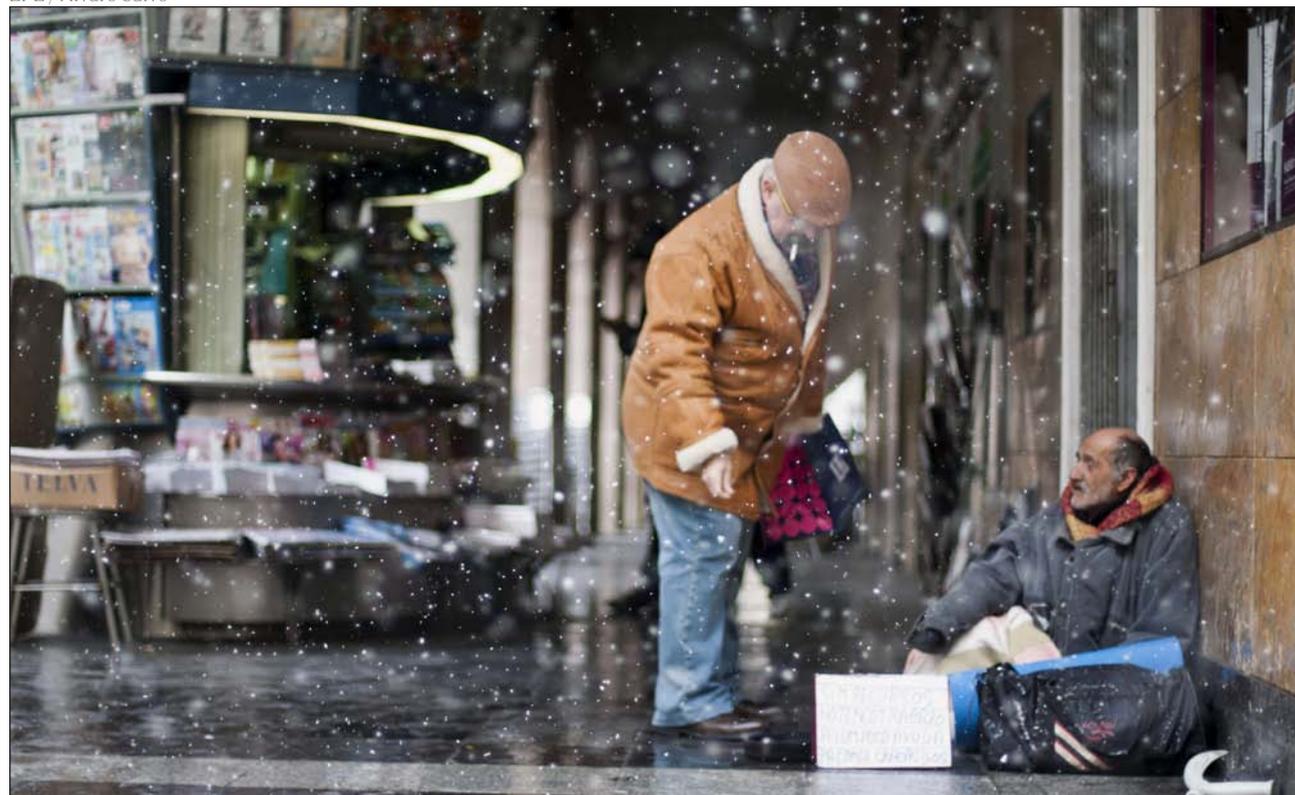
Mientras, los solicitantes de asilo acuden a la sede del Samur Social del Ayuntamiento de Madrid para conseguir alojamiento, «pero allí les dicen: “Lo siento no tenemos plazas”, “este centro solo atiende por derivación”, “te ponemos en lista de espera...”, y al final no reciben ningún tipo de apoyo o recurso por parte de las administraciones. ¿Cómo es posible esto?», denuncian desde Canal Migrantes.

Todo este recorrido les deja exhaustos y en una situación de «vulnerabilidad, desinformación, y absoluta precariedad durante meses e incluso años».

Una mano tendida y un techo para dormir

▼ Inspirado en la parábola del buen samaritano, el Proyecto Jericó es la obra de misericordia que perdura desde el Año Jubilar vivido hace tres años. Nació para ayudar a los granadinos a tener un lugar donde dormir y asearse durante los meses de frío

EFE / Álvaro Calvo



Paqui Pallarés
Granada

En noviembre de 2016 concluía el Año de la Misericordia convocado por el Papa Francisco para la Iglesia universal. Con él, en la archidiócesis de Granada nacía una iniciativa para practicar esa misericordia que nos recordaba el Año Jubilar. Se llama Proyecto Jericó, y nació de una inquietud de los sacerdotes que componen el arciprestazgo de Virgen de las Angustias, que aglutina a diez parroquias del centro de Granada, para atender a personas que no tienen dónde dormir en los meses de invierno. Este proyecto toma el nombre y la naturaleza de su creación de la parábola del buen samaritano, de aquel hombre que, bajando de la ciudad de Jerusalén a Jericó, fue despojado de sus ropas y apaleado a un lado del camino y recibió el cuidado y la atención de un samaritano que pasaba por allí.

«Hay muchos hermanos nuestros muy pobres que están en la cuneta de nuestras calles, o de los cajeros automáticos. Por medio de este proyecto podemos acercarnos a ellos y ayudar a levantarlos. El objetivo de Jericó es que puedan ser atendidos dignamente», explica el sacerdote diocesano Manuel García Gálvez, coordinador

del proyecto en este arciprestazgo, que también trabaja junto a la Asociación Calor y Café, dedicada a la ayuda y atención de personas sin hogar o en riesgo de exclusión social.

963 personas atendidas

El Proyecto Jericó ha presentado su memoria, que comprende el periodo desde octubre de 2018 hasta mayo de 2019, ya que su principal actividad se centra en los meses de mayor frío. Según los datos recogidos en dicha memoria, en menos de un año han sido atendidas 963 personas a las que se les ha buscado un alojamiento donde, por periodos concretos, pudieron descansar y asearse.

Se trata de pensiones, costeados por las parroquias del propio arciprestazgo con la ayuda también de algunas hermandades y cofradías, congregaciones y otras parroquias a través de sus Cáritas e, incluso, de particulares. Proyecto Jericó ofrece esta vía porque no hay albergues en Granada con capacidad suficiente para dar techo a todas las personas necesitadas. Para la comida, las personas atendidas acuden a los distintos comedores sociales, regentados muchos de ellos por congregaciones religiosas.

El perfil de personas atendidas por Proyecto Jericó es el de mujeres

y hombres, de diferentes nacionalidades y con edades a partir de los 18 años, aunque el grupo mayoritario es el de hombres de entre 30 y 45 años. También se han atendido a personas que debido a la crisis económica han terminado en la calle, personas carentes de apoyo familiar, o procedentes de ambientes marginales y desestructuración familiar, entre otros. La mayoría son españoles y, en el último año, se ha atendido el caso de tres familias en situaciones de urgencia, procedentes de Argentina, Bulgaria y Marruecos.

Esta iniciativa de misericordia, nacida en la diócesis de Granada y que entre sus objetivos también tiene la atención a mujeres embarazadas en la calle, quiere prevenir los delitos de odio hacia las personas sin hogar. «Queremos llevar la misericordia de Dios a aquellos que están alejados –no Dios de ellos, porque siempre ocupan su corazón–, sino alejados de nosotros mismos. Y los pobres entre los pobres son los sin techo, los que no tienen hogar, los que están de paso y siempre van con el macuto a cuestas. Buscamos que encuentren un lugar donde poder dormir en condiciones, donde poder asearse y ser tratados como personas», explica García Gálvez.

La infancia, prioridad para la próxima legislatura

F. O.

La infancia es uno de los temas que más consenso generan entre las formaciones políticas de nuestro país. Y esta circunstancia se demostró el pasado viernes en un debate sobre esta cuestión con la convocatoria electoral del 10 de noviembre en el horizonte. Participaron Pau Marí-Klose (PSOE), Cuca Gamarra (PP), Sara Giménez (Ciudadanos), Mar García Puig (Unidas Podemos) y Pablo Gómez Perpinyà (Más País).

Introdujo el debate Andrés Conde, director general de Save the Children, que lamentó que los niños estuvieron ausentes en la pasada campaña electoral, pese a que son muchos los «problemas y la vulneración de derechos» que sufren. «En este momento, España no es buen país para ser niño. Hay cuestiones especialmente graves y urgentes que han de priorizarse, como es la aprobación de la Ley de Protección de la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia. Es lamentable que desde 2012 al menos 144 niños y niñas hayan fallecido por causas violentas. Gane quien gane, eviten más muertes: comprométanse a que esta sea la primera ley que se apruebe en la nueva legislatura», añadió.

Ante esta reflexión, los cinco representantes políticos se comprometieron a que la citada ley sea una de las primeras en aprobarse una vez eche a andar la nueva legislatura. También coincidieron en la necesidad de tomar medidas para atender mejor a los niños migrantes: propusieron poner en el centro el interés superior del menor y una mayor coordinación entre las administraciones y autonomías para que la carga esté más repartida y no se produzcan situaciones de desbordamiento en aquellos lugares con mayor número de llegadas.

En materia de pobreza infantil, las medidas fueron dispares. Unidas Podemos se planteó un aumento del gasto, así como el establecimiento de una prestación universal por hijo a cargo, medida con la que coincidió el representante de Más País, Pablo Gómez. El PP puso el foco en el empleo como «motor y oportunidad para las familias», mientras que Ciudadanos recaló la necesidad de una ley de familias –casi todos se refirieron a ella– que dé cobertura a la realidad creciente de familias monoparentales.

En la cuestión de la equidad educativa, la medida estrella de todas las formaciones es la universalidad y gratuidad de la educación de 0 a 3 años.

El camino al Congreso de Laicos

CEE



Las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar, celebradas el pasado fin de semana, abordaron el congreso de febrero

▼ Diócesis, movimientos y asociaciones laicales ultiman sus reflexiones y aportaciones que tendrán que enviar a la Conferencia Episcopal antes del 15 de noviembre. Con todas ellas se elaborará un *instrumentum laboris*, previsto para antes de Navidad

Fran Otero

La Iglesia en España sigue preparando el Congreso de Laicos 2020 Pueblo de Dios en salida que se celebrará el próximo mes de febrero. Lo hace afrontando una nueva etapa: la recogida de las aportaciones de los grupos de trabajo que han organizado diócesis, movimientos y asociaciones. Un trabajo de síntesis que se está poniendo en común estas semanas en encuentros diocesanos y que será entregado a la Conferencia Episcopal Española, organizadora del congreso, antes del 15 de noviembre. Con todas las conclusiones, el equipo organizador elaborará un *instrumentum laboris* que se va a tener en cuenta durante

el congreso y que se hará llegar a las diócesis antes de Navidad.

Un camino que, según Luis Manuel Romero, director de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, muestra que «el Congreso de Laicos no es solo un evento, sino un proceso sinodal en el que están trabajando activamente más de 60 diócesis». Así, en los últimos meses, los distintos grupos diocesanos han ido analizando la realidad de los laicos, sus luces y sombras; han puesto su diagnóstico a la luz del magisterio de la Iglesia y de la Palabra de Dios; y han trabajado en propuestas de futuro, nuevas estructuras...

El trabajo de reflexión se ha estructurado en torno a cuatro grandes temas, que serán centrales durante el

congreso: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y el compromiso público. En cuanto a la metodología, se ha seguido la propuesta del Papa Francisco en los últimos sínodos, esto es, «reconocer, interpretar y elegir».

Encuentro nacional

Algunos de estos temas se abordaron el pasado fin de semana en Madrid en las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar donde, además, se trataron cuestiones «fundamentales en lo que se refiere al laicado», según Luis Manuel Romero. La primera va dirigida a los jóvenes y, por eso, se analizó durante el encuentro el antes, el durante y el después del Sínodo

de los jóvenes celebrado justo hace un año. En este sentido, el director de Apostolado Seglar de la CEE llamó la atención sobre la necesidad de relevo generacional: «En nuestro laicado predominan las personas mayores».

También dedicaron un gran espacio de tiempo a reflexionar sobre el papel de la mujer, al lugar que debe ocupar y a las responsabilidades que debe asumir. Se realizó con una ponencia y con la presentación a cargo de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas.

Finalmente, se abordó la presencia de los laicos en la vida pública, una cuestión que no se limita exclusivamente a los partidos políticos y sindicatos, sino a estar en medio de la sociedad. «El papel de los laicos está en la Iglesia, pero de una forma fundamental en el corazón del mundo. Es ahí donde deben estar. Por eso, el congreso quiere acentuar que somos un Pueblo de Dios en salida, que necesitamos un laicado de acción, comprometido en la sociedad y en los ambientes donde la Iglesia tiene hoy menor repercusión e incidencia», señala Romero.

Inscripciones

Las 2.000 plazas disponibles para el congreso se han repartido ya a través de la diócesis, movimientos y asociaciones laicales. Casi la totalidad de diócesis ya ha confirmado la presencia de sus grupos, pues solo quedan 30 plazas por asignar definitivamente. «Queremos tener en cuenta a todas las realidades, de modo que todos los laicos se puedan sentir representados. Y, por eso, no solo hemos invitado a movimientos, asociaciones, sino también a nuevas realidades que van teniendo una presencia importante como Hakuna o los retiros de Emaús», explica Luis Manuel Romero.

En cualquier caso, insiste en que su idea es «priorizar lo parroquial y diocesano», de modo que las distintas asociaciones o grupos se integren en esas dimensiones para «crecer en comunión».

Valladolid, capital de los jóvenes cofrades en 2020

F.O.

Valladolid será sede del VIII Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías de 2020. La candidatura de la capital de Castilla y León lleva fraguándose desde hace tiempo, tal y como explica a este semanario Javier Alonso, director de la candidatura, y se ha conseguido gracias a

la insistencia de los propios jóvenes cofrades, que han visto que «era bueno» para las cofradías y para la ciudad.

Aunque queda un año para que se celebre este evento, la organización ya ha reservado unas 1.500 plazas hoteleras, ha llegado a acuerdos con el Ayuntamiento de Valladolid –el alcalde Óscar Puente ha mostrado su apoyo públicamente a tra-

vés de las redes sociales– y la Diputación provincial y tienen bastante avanzado el programa, que incluye, entre otras actividades, una procesión extraordinaria.

La noticia se dio a conocer en el encuentro de jóvenes cofrades de este año, celebrado el pasado fin de semana en la localidad valenciana de Alcira. Como viene siendo habitual desde hace siete años, los jóvenes cofrades tienen reservado un fin de semana de octubre para formarse, rezar y convivir con otros jóvenes. En Alcira pudieron participar en una procesión extraordinaria, pudieron escuchar el testimonio de superación gracias a la fe de Raúl Eguía, disfrutar de un musical sobre Jesucristo o conocer más a fondo la Semana Santa alcireña. En total, se dieron cita más de 600 jóvenes.

Lawrence OP



Jesús habla con Zaqueo. Vidriera de la catedral de San Patricio, Nueva York (Estados Unidos)

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Lucas 19, 1-10

XXXI Domingo del tiempo ordinario

«Hoy ha sido la salvación de esta casa»

El encuentro entre Jesús y Zaqueo prosigue el conjunto de relatos en los que san Lucas pone en primer plano la misericordia de Dios frente al juicio y la desesperanza de los hombres. Es llamativo el optimismo que domina la narración. Como no puede ser de otra manera, la presencia de Jesucristo siempre se asocia en las escenas evangélicas a la salvación del hombre. Por eso, la afirmación «hoy ha sido la salvación de esta casa», no es sino una concreción más de que donde aparece Jesucristo, aparece Dios-con-nosotros. Se nos presenta una palabra de aliento ante el pesimismo que con frecuencia puede invadirnos. A pesar de que no nos hallamos en esta época del año en un tiempo litúrgico que enfatice de modo especial la llamada a la conversión, confrontar nuestra vida con la persona de Cristo abre siempre la necesidad de preguntarnos si es posible dar un paso más en el seguimiento del Señor, es decir, supone una invitación a un cambio interior.

Un encuentro marca, pues, la diferencia entre un inicio donde parece que Zaqueo y Jesús no se conocen, hasta una conclusión de estrecha comunión entre ambos.

Nadie queda excluido de la acción de Dios

La descripción evangélica nos lleva a Jericó, una ciudad comercial y rica en tiempos de Jesús, donde alguien que era publicano podía prosperar con facilidad. El texto de este domingo detalla que Zaqueo era jefe de publicanos. Esto significaba mucho, ya que los publicanos eran considerados pecadores públicos por un doble motivo: en primer lugar, por su falta de honestidad, puesto que se aprovechaban económicamente de los impuestos que recaudaban, repercutiendo esta injusticia siempre en los grupos más desfavorecidos e indefensos; en segundo lugar, se les consideraba colaboracionistas con el Imperio romano que, a través de los publicanos, sometía económica-

mente al pueblo de Israel. Con esta carta de presentación se comprende la reacción de quienes contemplan la escena y murmuran contra Jesús. A esto hay que sumar que Jesús no se limita a saludar o detenerse con Zaqueo, sino que se invita a la casa del publicano; hecho que revela qué tipo de relación se establece. Para la sociedad judía la hospitalidad era un gesto de mucho mayor calado que las invitaciones que nosotros podemos hacer en nuestros días. La propia tradición bíblica da sobrada cuenta de que compartir techo y comida denota una verdadera comunión de vida entre el anfitrión y el huésped. Por lo tanto, todos saben que Jesús está decidido a establecer un vínculo personal profundo con un pecador público.

Por otra parte, la voluntad de encuentro del Señor se manifiesta ya desde el inicio del diálogo entre Jesús y Zaqueo, por el significativo detalle de nombrar al jefe de publicanos por su nombre propio. Cuando Jesús da

nombre a personajes ficticios, como el pobre Lázaro, o reales, como aquí, significa una predilección y una llamada por su parte. «Zaqueo» es, de hecho, la primera palabra que sale de los labios del Señor, sin señalar el evangelista un vínculo anterior entre ambos.

Una vez más se pone de relieve la iniciativa decidida del Señor. Así se demuestra con la frase «es necesario que hoy me quede en tu casa». Esta acción abre por completo el corazón de Zaqueo, que se apresura a bajar y recibe con afecto a Cristo. Un dato fundamental de este episodio es que a pesar de ser Jesús el que le pide al publicano quedarse con él, es el Señor quien en realidad dirige la invitación a esta hospitalidad-comunión de vida.

El encuentro entre Jesús y Zaqueo nos permite comprender, en último término, algunos dinamismos esenciales de la relación entre el hombre y Dios. El deseo interior del hombre hacia el creador, reflejado aquí por la curiosidad de quien se sube a una higuera, es utilizado por el Señor en tantas ocasiones para venir a «buscar y salvar lo que estaba perdido». Poco importa a Dios lo lejana que haya sido nuestra vida anteriormente, puesto que el acercamiento al hombre formará siempre parte esencial de su misión como Hijo de Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un acontecimiento extraordinario

CNS



Grupo de trabajo en el marco del Sínodo de los Obispos sobre la Amazonía

El Sínodo de la Amazonía ha sido un acontecimiento extraordinario. Damos gracias a Dios por el camino sinodal recorrido y por todo cuanto han reflexionado los participantes. ¡Qué belleza y valentía tiene la Iglesia de Jesucristo, de la que deseamos ser miembros vivos, cuando la vemos queriendo entrar en todos los caminos! La belleza y la valentía se la da Jesucristo. Ella sabe que, cuanto más fieles somos al Señor, más luz refleja del Señor para los hombres.

El Sínodo de la Amazonía ha sido un momento eclesial de encuentro en el Señor; un espacio de afirmación de identidad y de toma de conciencia de la misión en un ámbito de comunión y participación. Todo ello refleja la vivencia de la Iglesia que apuesta por salir y no se encierra en sí misma. La Iglesia no quiere participar en el drama de quien se centra en sus intereses y seguridades particulares, olvidando a Dios, que se ocupa de todos los hombres, y olvidando al prójimo en su territorio, en sus bienes, en su cultura. Como muy bien nos recordaba el Papa, no podemos considerar inferior y de poco valor a nadie.

En el encuentro se han escuchado las voces de los pobres y se ha re-

flexionado sobre lo precario de sus vidas amenazadas por modelos depredadores de desarrollo, poniendo el foco en que todo lo creado es un bien que se debe proteger. En la medida en que todos se han involucrado en la vida del pueblo fiel que vive en la Amazonía, se ha sentido la hondura de sus heridas y, mirando el rostro de Cristo, se ha podido discernir lo que necesita. No se han buscado soluciones rápidas y prearmadas ya en la distancia, sino que se ha hecho dejándose iluminar y transformar por la oración, la confrontación con otros y permitiendo que sea Dios el que hable. Y ahí nace el documento final entregado al Santo Padre.

I. Amazonía: de la escucha a la conversión integral. Se ha escuchado en el Sínodo «la voz y el canto de la Amazonía como mensaje de vida», pero al mismo tiempo observando «que hoy es una hermosa herida y

deformada», «un lugar de dolor y de violencia», y que «los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos». Se unen «el clamor de la tierra y el grito de los pueblos», que llaman a «una verdadera conversión integral» en cuatro dimensiones: pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

II. Nuevos caminos de conversión pastoral. «¡La Iglesia es misión!». La conversión pastoral tiene que llevar a una salida misionera a los caminos reales de la Amazonía. La Iglesia ha de presentarse como samaritana, misericordiosa y solidaria. Dicen así: «Queremos ser una Iglesia servidora, kerigmática, educadora, inculturada en medio de los pueblos que servimos». Una Iglesia en diálogo ecuménico, interreligioso y cultural. Una Iglesia misionera «que sirve y acompaña a los pueblos amazónicos»: con «rostro indígena y joven, campesino y

afrodescendiente», «migrante», que es capaz de recorrer «nuevos caminos en la pastoral urbana».

III. Nuevos caminos de conversión pastoral y cultural. «Nuestra conversión debe ser también cultural, hacernos al otro, aprender del otro». Se trata de «estar presentes, respetar y reconocer sus valores, vivir y practicar la inculturación y la interculturalidad en el anuncio de la Buena Noticia». Una Iglesia que se hace presente y aliada de los pueblos en sus territorios.

IV. Nuevos caminos de conversión ecológica. Parte de la afirmación de que «nuestro planeta es un regalo de Dios», pero afirma con claridad que «sabemos que vivimos una urgencia clara como es actuar frente a una crisis socioambiental sin precedentes». Apostando por una «ecología inte-

gral» reclama «nuevos modelos de desarrollo justo, solidario y sostenible» y sitúa a la Iglesia como actor clave, con propuestas como la creación de un Observatorio Socio Pastoral Amazónico.

V. Nuevos caminos de conversión sinodal. Hay que vivir caminando juntos, en «la sinodalidad del Pueblo de Dios bajo la guía del Espíritu». Necesitamos «fortalecer la cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, de consenso y de comunión», a fin de «buscar espacios y modos de decisión conjunta» y así poder «responder a los desafíos pastorales». Se abordan temas como «la igualdad de todos los bautizados» o «el complemento de los carismas y los ministerios», y se realiza una reflexión sobre «nuevos caminos para la ministerialidad» y para «la sinodalidad eclesial».

El Sínodo de la Amazonía no trae recetas, sino unas claves, unas pequeñas grandes certezas para iluminar y encender el deseo profundo de quitarnos todo el ropaje innecesario y volver a las raíces, a esa actitud que plantó la fe en los comienzos de la Iglesia e hizo de nuestro mundo «madre tierra» de la esperanza. Ante la pregunta ¿qué es lo que hay que hacer?, hay una respuesta contundente: ser discípulos misioneros en el hoy de nuestros lugares, con una mirada humilde, que desea aprender, con una escucha silenciosa y atenta. Porque el discípulo misionero no es el Maestro, no tiene respuestas, pero sabe escuchar al Señor y discernir lo que hay que ser y hacer. Aprende de Él siguiéndolo, contemplándolo, viviendo la comunión con Él.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Damian Entwistle

Detalle de *Almas del purgatorio*, de Alonso Cano. Museo de Bellas Artes de Sevilla

Antes del definitivo cara a cara

▼ A las puertas de un noviembre dedicado a orar por los difuntos, y en vísperas de las celebraciones de Todos los Santos y Fieles Difuntos, el purgatorio se revela como una bendición que nos abre el camino hacia el cielo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«No creo que me reencarne en una langosta, es lo bueno de ser católica. Yo me muero, un poco de purgatorio y al cielo»: con este desparpajo se despa-

chaba hace pocos días en horario de máxima audiencia la *celebrity* Tamar Falcó ante el jurado de *Masterchef*. Su comentario ha llamado la atención tanto de la gente más alejada de la fe como de muchos que pisan la iglesia a menudo, porque la doctrina sobre el

purgatorio parece haberse convertido en un asunto anacrónico y ya superado.

Para recordarla hay un lugar especial en la cristiandad, la iglesia del Sagrado Corazón del Sufragio, en Roma, entre el Vaticano y la plaza de España,

a orillas del Tíber. A finales del siglo XIX solo había allí una capillita que sufrió un incendio espontáneo durante la Misa del 2 de julio de 1987. Tras apagar las llamas, apareció grabada en la pared la imagen de una figura humana de aspecto sufriente, que la piedad popular atribuyó enseguida a un alma del purgatorio. Posteriormente se levantó un templo de estilo neogótico que comenzó a albergar una colección de pruebas de todo el mundo relacionadas con este pilar de la doctrina católica sobre el más allá, sobre todo objetos como libros y prendas en los que ha quedado impresa una huella carbonizada de algún difunto que ruega a los vivos oraciones para llegar al cielo.

No es un castigo

Esto, que a primera vista puede parecer extraño, es dogma de fe y ejemplo de sentido común. Para Gabino Uríbarri, profesor de Teología de la Universidad de Comillas y autor de *La escatología cristiana en los albores del siglo XXI*, el purgatorio «forma parte de la doctrina de la gracia», pues postula que «la comunión plena con Dios es incompatible con la presencia del pecado», por lo que si en un difunto hay elementos de pecado «estos deben purificarse».

Este proceso «tiene un aspecto doloroso, porque uno ve el mal que ha hecho en su vida con mayor claridad, ve la negrura del pecado y cómo ha formado parte de su identidad», pero «de ningún modo es un castigo», por-

Lawrence OP



San Gregorio ofrece una Misa por las almas del purgatorio, talla de Luigi Capponi (siglo XV). San Gregorio Magno, Roma

que «Dios no quiere causarnos dolor, sino que estemos en plena comunión con Él».

Si cuanto más se acerca uno a la luz más capaz es de ver su realidad y su pecado, así sucede cuando uno se va acercando al que es la Luz y la Vida. «Salir de la droga es un proceso doloroso, y este proceso incluye el dolor que causa reconocer el mal que uno ha hecho y que durante mucho tiempo ha formado parte de su identidad», dice Uríbarri.

Asimismo, este proceso «forma parte del amor de Dios, que quiere que estemos en comunión con Él. Es como si te preparas para una fiesta: tienes que entrar bien vestido, como explica la parábola. El purgatorio es empezar a vestirse de fiesta para el encuentro definitivo con Dios».

Una obra de misericordia

«El purgatorio es una bendición», atestigua María Vallejo Nágera, autora de *Entre el cielo y la tierra. Historias curiosas sobre el purgatorio*, que ya va por la vigésimo quinta edición. «La Iglesia habla de las benditas almas del purgatorio. Son benditas porque ya se han salvado, no van al infierno, pero sí sufren por no estar todavía a los pies del trono de Dios».

María, que en los últimos años ha hablado en parroquias de todo el mundo sobre este tema, afirma que lo que caracteriza al purgatorio es «la autocomprensión del alma por lo que ha hecho en vida y que, aunque se haya confesado, no puede reparar. Dios no manda a nadie al purgatorio ni castiga a nadie. Simplemente, uno descubre en su juicio particular, cara a cara con Él, su propia miseria y el dolor que haya podido dejar en la tierra».

De ahí que el difunto «se exilia en un estadio intermedio ante la vergüenza de sus pecados. Y de ahí no puede salir por sus propios méritos, sino que poco a poco va entrando en el cielo conforme los vivos van rezando por él». No en vano, orar por los difuntos es una de las obras de misericordia espirituales.

Por eso, subraya la actualidad plena de la oración por las almas que están pasando por ese proceso. «Hoy los funerales se han convertido muchas veces en un acto social en el que consolar a los familiares –lamenta–, pero debería ser bastante más. Lo más importante son las oraciones y sufragios por parte de los vivos: algo de ayuno, oración, algún sacrificio sencillo de la vida cotidiana..., porque la comunión de los santos entre la Iglesia militante y la Iglesia purgante es eficaz y necesaria».

¿Y para los que quedamos aquí? «Es importante tener la vela encendida –dice María Vallejo Nágera–, cuidar mucho la oración y los sacramentos de la Confesión y la Eucaristía, porque no sabemos cuándo va a venir el Señor a buscarnos. Tenemos que vivir preparados para entrar en el lugar que nos ha preparado con tanto amor: el cielo».

Fotos: María Vallejo- Nájera



Varios objetos del Museo de las Almas del Purgatorio: arriba, la imagen que apareció tras el incendio en la iglesia del Sagrado Corazón del Sufragio. A la derecha arriba, impronta dejada en una mesa de madera el 1 de noviembre de 1731 por el abad del monasterio de San Francisco de Todí (Italia), y a la derecha abajo, impronta de tres dedos sobre el devocionario de Maria Zaganti, a quien su difunta amiga Palmira Rastelli pidió el 5 de marzo de 1871 que se ofrecieran Misas por ella.

L'Osservatore Romano



Purgatorio. Mural en Borimsa, Corea del Sur

José María Ballester Esquivias

El 24 de julio de 1873, por 382 votos a favor, 138 en contra y 160 abstenciones, la Asamblea Nacional francesa aprobaba la edificación, sobre la colina de Montmartre, de una basílica «en conformidad con lo pedido por el arzobispo de París al ministro de Cultos», que queda autorizado a iniciar los trámites de cara a las adquisición de los terrenos. El voto y su fecha no son baladíes; de haberse llegado a celebrar, pongamos por caso, seis meses más tarde, es muy probable que París se hubiera quedado sin basílica. El motivo es inequívoco: en 1873, ante la incapacidad de los monárquicos –mayoritarios en escaños– para ponerse de acuerdo sobre el nombre de un pretendiente al trono, los republicanos –entre los que abundaban masones y anticlericales– ya estaban dando poco a poco los pasos para convertir su opción en irreversible. De hecho, en mayo de ese año ya habían logrado que la Cámara designase a un jefe de Estado con el título de presidente de la República.

Todos estos acontecimientos ocurrieron cuando Francia estaba moral, política y económicamente devastada tras la severa derrota frente a la Prusia bismarckiana en la guerra de 1870-1871 y también por el consiguiente episodio revolucionario, conocido como la Comuna de París, que a punto estuvo de sumir a Francia en otra sangrienta guerra. Este era el escenario cuando dos influyentes personalidades católicas, el empresario Alexan-

«¡Es aquí donde están los mártires!»

▼ La basílica del Sagrado Corazón de París, situada sobre la colina de Montmartre, celebra desde el 20 de octubre un año jubilar con motivo del centenario de su consagración

dre Legentil y su cuñado, el pintor Hubert Rouhault de Fleury, abanderaron la campaña para la edificación de un santuario dedicado al Sagrado Corazón, en cumplimiento del deseo que Él formuló a santa Margarita María Alacoque en 1689. En lo tocante a la colina de Montmartre –monte de los Mártires, según algunos investigadores–, como lugar para erigir la basílica, el entonces cardenal arzobispo de París, monseñor Joseph Hyppolite Guibert no albergó duda alguna: «¡Es aquí donde están los mártires, aquí debe reinar el Sagrado Corazón!».

Por mártires se refería a san Dionisio y a sus compañeros san Eleuterio y san Rústico, que llegaron a las Galias a mediados del siglo III para consolidar su evangelización, y que se saldó

con la muerte de los tres en la colina. Dos siglos más tarde, hacia el año 475, la que es hoy patrona de París, santa Genoveva, hizo construir una Iglesia en aquel lugar para perpetuar su memoria. Desde ese momento, la colina de Montmartre siempre ha sido un lugar de culto que ha tenido sus altibajos al ritmo de la atribulada historia francesa. Sirva de ejemplo que el convento de las benedictinas, después de varios siglos de presencia, fue pillado durante los años de odio religioso propugnados por la Revolución francesa y que su última abadesa, sor Marie-Louise de Montmorency-Laval, padeció el horror del cadalso en julio de 1794. Como recuerda la web de la basílica, «su sangre sirvió para que 80 años después resurgiese, de forma

milagrosa, la vida religiosa sobre esta colina sagrada».

La primera señal de este renacimiento tuvo lugar cuando, tras un concurso público que ganó el arquitecto Paul Abadie, se puso la primera piedra. Y desde el 1 de agosto de 1885, es decir 34 años antes de su inauguración oficial, dieron comienzo las adoraciones nocturnas y diurnas que no se han interrumpido ni un minuto desde entonces, incluso durante los bombardeos de abril de 1844.

La inauguración oficial de la basílica, el 20 de octubre de 1919, se produjo en un ambiente más alegre que el que imperó medio siglo antes cuando se votó el proyecto: Francia formaba parte del bando vencedor de la Primera Guerra Mundial, y la reconciliación del Estado con la Iglesia estaba en marcha. De ahí que la ceremonia fuera un episodio de orgullo nacional y que la basílica se librase de las garras de una *laïcité à la française* que estaba en su apogeo. Desde entonces la basílica, con su cúpula neobizantina proyectada sobre el cielo de París, cumple con la función asignada: servir, junto a Notre-Dame, de pulmón espiritual de la capital. Por voluntad del entonces cardenal arzobispo Jean-Marie Lustiger –que celebraba el vía crucis del Viernes Santo subiendo los miles de peldaños–, las benedictinas volvieron a asumir, en 1995, la administración de la basílica, asistidas por una residencia de Casa Anuncio, la Compañía de Lavadores de Pies y la Casa Efraín. El Sagrado Corazón sigue reinando sobre París.

Pixabay



Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en la colina de Montmartre, París (Francia)

«¿Miedo a los yihadistas? Solo temo que me saquen de Mali»

▼ La religiosa colombiana Janet Aguirre asegura tener «más miedo a que su superiora general la saque de Mali que a los terroristas». Lleva 15 años en el país trabajando por la promoción de la mujer

Fotos: Janet Aguirre



La misionera Janet Aguirre junto algunas de las mujeres que atienden en sus centros

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

A su compañera –la hermana Gloria– la secuestraron los yihadistas «hace ya dos años y medio, y no sabemos si está viva o muerta. Sus captores no nos envían una prueba de vida desde hace un año, aunque la Policía colombiana nos asegura que está viva», explica la misionera Janet Aguirre a *Alfa y Omega*. No es el único *contratiempo* que ha vivido esta hermana, religiosa franciscana misionera de María Auxiliadora en Mali. Los terroristas también pusieron una bomba en febrero a escasos metros de la puerta de su casa, aunque iba dirigida a la cercana base militar española. La onda expansiva se metió hasta la cocina, e incluso «en los poros de la piel». Pero cuando se pregunta a esta religiosa colombiana por el miedo, su respuesta bien vale el calificativo de «extraordinaria», el mismo que el Papa Francisco ha puesto al Mes Misionero que ahora concluye: «No tengo ningún miedo. El pánico que tengo es a que mi superiora general me diga: “La situación está fea, te vuelves a casa”».

La hermana Janet no quiere abandonar el país. En Mali, concretamente en Kulikoro, lleva trabajando desde 2005 y «cuando has caminado durante cerca de 15 años con alguien, cuando le has acompañado en su proceso, no puedes dejarle tirado», asegura. La religiosa habla en singular, aunque en realidad debería hacerlo en plural.



Desde que las franciscanas llegaron a la zona, ya han atendido a más de 4.000 mujeres.

Promoción de la mujer

Esta labor ha sido posible, en gran medida, gracias al apoyo de Manos Unidas y del Principado de Asturias. «Recibimos una solicitud de las hermanas en la que se nos pedía que las visitáramos para enseñarnos el sitio donde habían empezado a trabajar y las necesidades que tenía la población, sobre todo las mujeres y los niños», explica Belén Bertrán, responsable de proyectos de Mali de Manos Unidas. «Cuando llegamos, nos encontramos a las hermanas debajo de un

árbol, en el terreno de la parroquia; no tenían ni siquiera un lugar en el que refugiarse», añade Bertrán.

Lo primero «que hicimos fue ponernos a la escucha de la población local. Les preguntamos por sus necesidades y nos dijeron que las mujeres querían formarse y que los niños no tenían un lugar donde leer y jugar», rememora. Entonces, «con el apoyo de Manos Unidas, decidimos construir un centro básico de formación para mujeres y una biblioteca y una sala de informática». Cada año, reciben en él a 200 mujeres, muchas de las cuales «no han cogido una aguja o un lapicero en su vida». Aprenden a coser, a hacer ganchillo o a bordar,

pero en el fondo están trabajando por la promoción femenina en un país en el que la mujer solo se concibe como esposa de un hombre. «Las mujeres tienen un papel decisivo, pero no reconocido, en la sociedad. Un niño de 10 años puede tener más autoridad que su hermana de 18 tan solo porque es un chico. De hecho, las mujeres pueden ir al colegio en Mali desde hace 15 años. Antes no estaba permitido. Ahora ya pueden, pero todavía necesitan casarse para existir de cara a la sociedad. Muchas de ellas tienen la misión de convertirse en esposas para ser reconocidas», asegura Janet Aguirre.

Profesionalización

Cuando el proyecto cumplió diez años, las franciscanas misioneras de María Auxiliadora volvieron a acudir a su tándem Manos Unidas-Principado de Asturias, para trasladarles la inquietud de las mujeres. Ahora querían un centro de formación profesional. Consiguieron la financiación y el centro abrió las puertas en 2017. Cada año recibe a 80 alumnas. «En el centro se imparte una formación técnica y profesional muy personalizada y avalada por el Gobierno de Mali. Hay cuatro disciplinas: costura, peluquería, estética y cocina. Y al final de la formación, las mujeres terminan formando una cooperativa que se constituye con sus estatutos, los miembros de la junta directiva...», explica la misionera. En la actualidad, ya hay dos microempresas independientes que han sido creadas por las mujeres del centro de formación profesional, y hay otras cuatro en proceso de formación.

Pero la labor de escucha de las religiosas nunca ha concluido y «ahora las mujeres quieren más y nos están pidiendo un proyecto sanitario». La idea es dotar de recursos al equipo itinerante formado por un médico, una enfermera, una ginecóloga... que llevan seis años atendiendo a las mujeres de pueblo en pueblo. «El problema es que las infraestructuras sanitarias son pésimas. El año pasado nacieron dos bebés prematuros. Habíamos acompañado a sus madres en todo el proceso y tras el parto tuvieron que ir a la incubadora. Un día hubo un corte de luz, el guarda estaba dormido y no encendió la planta. Los bebés se murieron. Si tuviéramos nuestras propias estructuras –un centro de nutrición, un laboratorio, una maternidad...–, este tipo de cosas no ocurrirían. Queremos acompañar a las mujeres en su embarazo y las vamos a formar en nutrición, en higiene, pero también en empoderamiento», concluye Janet Aguirre.

De puertas abiertas

Álvaro de Juana



«Nuestra patria verdadera es el cielo»

▼ Jacob y Esperanza son un matrimonio barcelonés que vive con «sufrimiento» la situación que se vive estos días en Cataluña, en una sociedad «totalmente fracturada que ha destruido familias, trabajos, relaciones entre amigos y compañeros». Como catequistas, han sido *interrogados* por mucha gente y su respuesta siempre es la misma: «La fe es un consuelo porque nos hace ver que nuestra patria verdadera es el cielo»

No han sido pocas las ocasiones a lo largo de estos años en las que el Papa Francisco se ha referido al odio y la venganza. Una de ellas fue durante su visita a Marruecos en marzo de este mismo año. En Rabat, en la Misa conclusiva de la visita, y ante miles de personas de 60 países distintos, dijo con la firmeza que le caracteriza: «Siempre nos amenaza la tentación de creer en el odio y la venganza como formas legítimas de brindar justicia de manera rápida y eficaz». Pero, dice el Papa, «la experiencia nos dice que el odio, la división y la venganza, lo único que logran es matar el alma de nuestros pueblos, envenenar la esperanza de nuestros hijos, destruir y llevarse consigo todo lo que amamos». Unas palabras que han resonado profundamente en la memoria de Jacob y Esperanza, casados desde hace doce años y con seis hijos. Él es técnico-comercial en una empresa de ascensores de ámbito nacional y ella administrativa en una empresa de servicios culturales. Los dos son catequistas en la parroquia Santa Joaquina Vedruna de Barcelona y miembros del consejo pastoral.

Afirmación la del Papa que se ha vuelto de plena actualidad con lo acontecido en Barcelona estos días y que el matrimonio ha intentado poner bajo la luz de la fe para ayudar también a otros que se les han acercado y preguntado. «Hemos vivido estos días con absoluta tristeza, con dolor e incluso con la frustración de no poder hacer nada contra esta violencia, contra este drama que hemos vivido no solo por los disturbios, sino por el odio que se respira». En una sociedad, afirman, «totalmente fracturada que ha destruido familias, trabajos, relaciones entre amigos y compañeros». «La verdad es que es una pena todo, no solo el hecho de que se produzcan altercados, sino lo que hay detrás: la división, la confrontación, este odio que se percibe en el ambiente». Al final «es un tema que se intenta no tocar en cenas familiares o en el trabajo para no crear más confrontación», lamenta Jacob.

Jacob y Esperanza



Jacob y Esperanza con sus hijos durante unas vacaciones de verano

El matrimonio no ha dejado de acudir a su parroquia estos días, en un intento por vivir con normalidad a pesar de la tensión. «Nuestra casa no está en la zona del centro, en la que se han desarrollado los enfrentamientos, pero aún así íbamos a todas partes con pies de plomo», explica Esperanza.

Como catequistas, han sido *interrogados* de algún modo. «Siempre decimos que la fe nos hace ver que es necesario que aparezca el amor de Dios», explica Jacob, quien reconoce a su vez que «lo que no debe ser es que una ideología te separe del otro». «La fe es un consuelo porque nos hace ver, por un lado, que nuestra patria verdadera es el cielo, es decir, que aquí somos extranjeros, y por otro debe ayudar a que levantemos la mirada al cielo», dice a su vez Esperanza. En definitiva, «con Jesucristo se puede superar toda barrera».

La riqueza de amar al diferente

Con respecto a sus hijos, aseguran que «lo que nosotros les hemos transmitido es el amor al otro, al que además es diferente» y les decimos que, como dice el Papa, «eso es una riqueza». A menudo les explican que «si se tiene a Dios, todo lo demás se ordena: el amor al hombre, el amor al deporte, el amor a la patria, el amor a la tierra,

«Es un tema que se intenta no tocar en cenas familiares o en el trabajo para no crear más confrontación»

el amor a la familia...». «Es algo que vivimos en casa con mucha tranquilidad y con mucha naturalidad y sin miedo al qué dirán», subrayan.

«Lo que vale la pena es tender puentes y «como decía san Francisco, que donde haya odio yo ponga amor, donde haya división que yo ponga reconciliación, donde haya guerra que yo ponga paz. La misión con nuestros hijos es que aprendan a vivir esto», reconocen los dos.

Los recientes acontecimientos son «una muestra de la crisis de valores por la que atraviesa, no solo nuestro país, sino el mundo entero». En su día a día, tratan de «ser luz» en «medio de cierta oscuridad», lo que les ha supuesto que haya vecinos «que nos den las gracias y felicitado porque ven que se puede vivir con naturalidad y con paz». En casa «decimos que hay que rezar mucho por esta situación, por la gente que está sufriendo, porque existe mucho dolor y mucha rabia contenida que después se desata». Y, como matrimonio cristiano, «vemos que estamos llamados a ser reflejo de unidad y a llevar al necesitado y alejado en la fe una palabra de aliento».

Tribuna

La metafísica y la prudencia

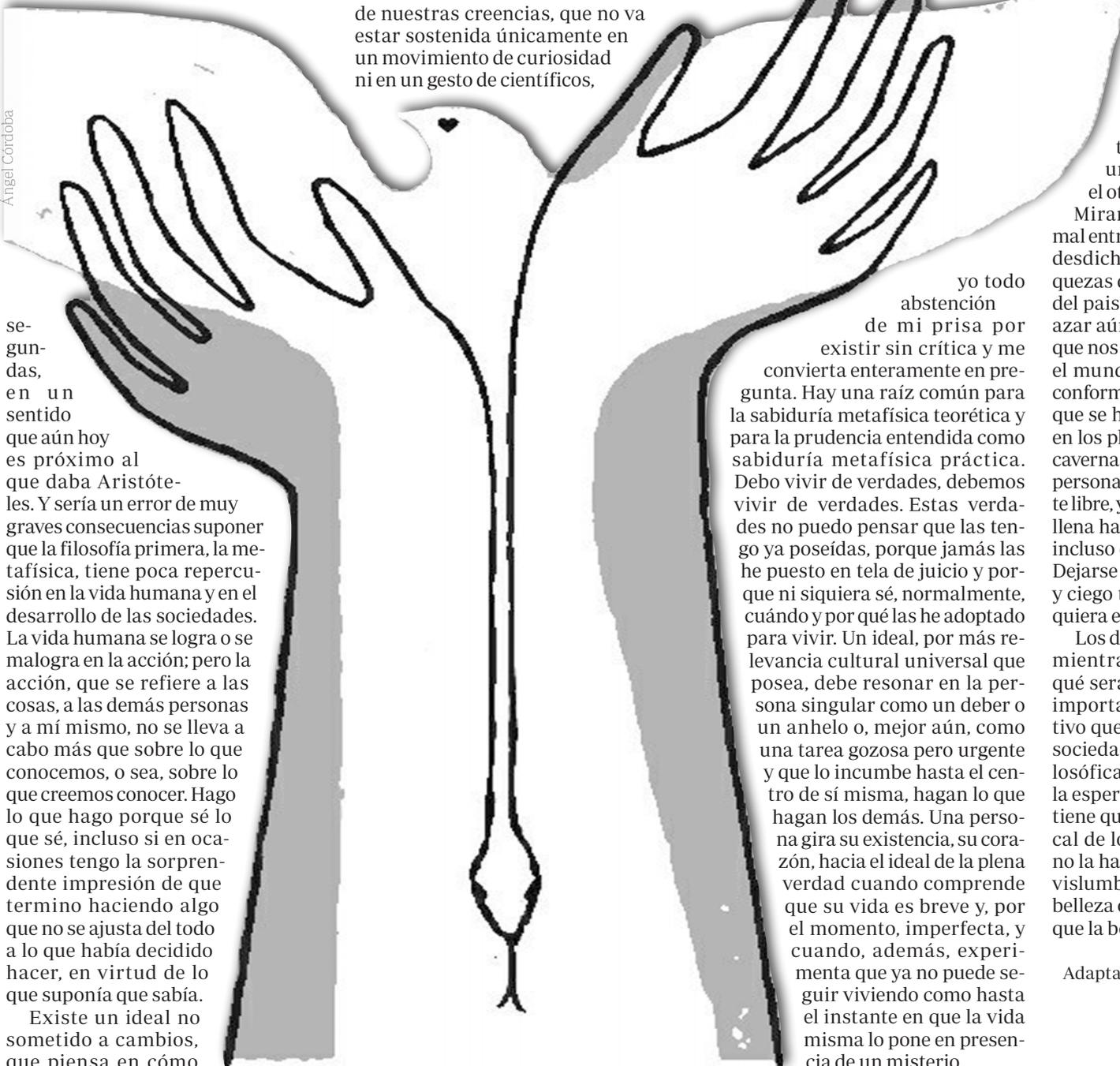
▼ Una persona gira su existencia, su corazón, hacia el ideal de la plena verdad cuando comprende que su vida es breve y, por el momento, imperfecta, y cuando, además, experimenta que ya no puede seguir viviendo como hasta el instante en que la vida misma lo pone en presencia de un misterio

Maestros decisivos no evitaron la crueldad apenas creíble que se desató sobre el mundo en el siglo XX y que aún, en muchos sentidos, no está controlada. La filosofía actual sobrelleva problemas de orden moral y político de terrible gravedad. Partiendo de la definición de Plotino de que filosofía es *to timiôtaton* –lo que más importa–, es imprescindible distinguir la filosofía primera de las

deberíamos haber aclarado hasta el fondo si nuestras creencias son o no verdaderas, antes de usarlas para actuar –y, al hacerlo, quizá malograr nuestra vida y nuestro entorno–.

La filosofía primera sencillamente propone vivir de pura verdad, y nos hace ver que permanecer en la actitud que ahora tenemos es injusto, irresponsable y, en definitiva, culpable. Y entendemos que este ideal reclama de nosotros una revolución en el acervo de nuestras creencias, que no va estar sostenida únicamente en un movimiento de curiosidad ni en un gesto de científicos,

sino que exige algo muy duro en el terreno de lo moral. Se trata de un modo básico de la conciencia del bien, que en este instante no pide obrar según probabilidades, rutinas u ocurrencias, sino que demanda una detención completa de nuestra capacidad de seguir viviendo sin crítica de nosotros mismos. La realidad incita a la conciencia a que me vuelva



se-
gun-
das,
en un
sentido
que aún hoy
es próximo al
que daba Aristóteles. Y sería un error de muy graves consecuencias suponer que la filosofía primera, la metafísica, tiene poca repercusión en la vida humana y en el desarrollo de las sociedades. La vida humana se logra o se malogra en la acción; pero la acción, que se refiere a las cosas, a las demás personas y a mí mismo, no se lleva a cabo más que sobre lo que conocemos, o sea, sobre lo que creemos conocer. Hago lo que hago porque sé lo que sé, incluso si en ocasiones tengo la sorprendente impresión de que termino haciendo algo que no se ajusta del todo a lo que había decidido hacer, en virtud de lo que suponía que sabía.

Existe un ideal no sometido a cambios, que piensa en cómo

yo todo
abstención
de mi prisa por
existir sin crítica y me
convierta enteramente en pregunta. Hay una raíz común para la sabiduría metafísica teórica y para la prudencia entendida como sabiduría metafísica práctica. Debo vivir de verdades, debemos vivir de verdades. Estas verdades no puedo pensar que las tengo ya poseídas, porque jamás las he puesto en tela de juicio y porque ni siquiera sé, normalmente, cuándo y por qué las he adoptado para vivir. Un ideal, por más relevancia cultural universal que posea, debe resonar en la persona singular como un deber o un anhelo o, mejor aún, como una tarea gozosa pero urgente y que lo incumbe hasta el centro de sí misma, hagan lo que hagan los demás. Una persona gira su existencia, su corazón, hacia el ideal de la plena verdad cuando comprende que su vida es breve y, por el momento, imperfecta, y cuando, además, experimenta que ya no puede seguir viviendo como hasta el instante en que la vida misma lo pone en presencia de un misterio.

El auténtico misterio ejerce de suyo la crítica radical y universal de la propia vida, y yo no puedo seguir viviendo igual. Queda, desde luego, en mi mano un buen margen para hacer cosas diferentes, diversos movimientos de la existencia a propósito de un solo y mismo misterio. De hecho, ocurre además que es con la manifestación del primero como llego yo (como llegamos todos) a la libertad.

Calidad y abundancia de los dones de amor

Ahí emerge el misterio segundo de la vida humana. No tiene por qué ocurrir que el sufrimiento del otro traicionado enseguida levante la conciencia de culpa, pero, por lo regular, con el tiempo, a la vista de la desgracia que se ha causado, se revelará el mandamiento ético capital: que no hay que dañar a nadie, pase lo que pase, o sea, que hay fuera de mí, más como tú ajeno que como *alter ego*, una realidad misteriosamente santa, que me manda sin condiciones cuidado, amor ético. Cuando esta revelación surge, una persona comienza a reflexionar sobre la calidad y la abundancia de los dones de amor que ha recibido ya antes. La responsabilidad hacia lo futuro se carga con el sentido y el peso del arrepentimiento y, aunque no se haya podido desvelar el entero sentido de la muerte, está uno preparado para morir por el otro, para morir por lo invisible.

Miramos luego la diferencia abismal entre unas y otras vidas humanas: desdichas insosportables en unas, riquezas de todo orden en otras; el azar del paisaje que nos recibe al nacer; el azar aún más enigmático de la época que nos toca en suerte. Ocurre porque el mundo social no está organizado conforme a la verdad, aunque todos los que se hallan inmersos en él la lleven en los pliegues más recónditos, en las cavernas oscuras de su existencia. Una persona no es ingenua e inocentemente libre, y la vida humana corriente está llena hasta los bordes de ignorancia e incluso de mentira y, así, de violencia. Dejarse llevar por un mundo perverso y ciego termina por convertir a cualquiera en un cómplice más.

Los deseos y los proyectos de todos, mientras no indagan radicalmente qué será en definitiva la verdad más importante, van desviados del objetivo que haría de cada vida y de cada sociedad un paraíso. La sabiduría filosófica conserva beligerantemente la esperanza de un mundo mejor, que tiene que empezar por la crítica radical de lo que viene ocurriendo, pero no la habrá más que si quien la ejerce vislumbra la luz del bien perfecto, la belleza oculta de la bondad, más bella que la belleza misma.

Adaptación realizada por Alfa y Omega del discurso de ingreso de Miguel García-Baró en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

Chernobyl, historia del presente



Televisión
Isidro Catela

Ahora que nos llega *Halloween* con sus calabazas, es un buen momento para reflexionar sobre cómo las series de ficción se han convertido en el espejo que, a menudo, nos devuelve nuestros miedos. *Chernobyl*, basada en la catástrofe nuclear acaecida en la actual Ucrania (antigua URSS), es un buen ejemplo de ello. La miniserie es, sin duda, una de las grandes de 2019, llama

a convertirse en una serie de culto. Realizada al alimón por HBO (USA) y Sky (Reino Unido) dramatiza con buen tino el desastre nuclear que tuvo lugar en abril de 1986.

El gran tema que se pone en juego (lo afirma el propio director) es el de la verdad. Hablar de verdad es tiempos de posverdad, de primacía de las interpretaciones y el relato sobre los hechos es una empresa gigante. Pero los hechos son tozudos y, por mucho que el KGB termine por depurar a Legásov, nuestro protagonista, la realidad se nos antoja inmutable. Todos los personajes, menos el interpretado por Emily

Watson, tienen su correlato en la realidad y existieron más allá de la imaginación de los guionistas. En este sentido, la serie nos permite abordar el apasionante dilema acerca de si personalizar la Historia es traicionarla o hacerla inteligible. *Chernobyl* tiene la ardua tarea de hacer historia del presente y lo resuelve con eficacia, optando por sumergirnos desde el principio en una asfixiante neblina. Es, en términos generales, una serie realista, aunque pegue algún resbalón científico y se tome alguna que otra licencia, propia de quien tiene que someter a la historia a inevitables tensiones dramáticas.

Sin ser una serie de masas, ya ha calado hasta llegar a incentivar una suerte de turismo del terror, que nos interpela sobre la banalidad del mal cuando vemos a turistas haciéndose selfis frívolos con un campo de concentración de fondo. En este caso, ha aumentado el número de visitantes a la planta nuclear y al cercano pueblo fantasma de Pripiat. Es nuestra forma narcisista y breve de intentar atrapar cuanto la historia tiene de indeleble.

¿Te acuerdas?

RTVE



Reportaje sobre la primera condena por sedición en España

Los informativos del fin de semana de Televisión Española nos proponen una nostálgica búsqueda en el baúl de los recuerdos. A modo de sección, y casi siempre buscando también una percha en la actualidad del momento, se emite, en medio del informativo, un cuidado reportaje que transita por el blanco y negro, el sepia y el color. Se trata de echar la vista atrás, casi siempre unas décadas, para ver cómo éramos y qué tiene aquello que ver con cómo somos. No siempre es posible, pero a menudo el hilo conductor es un mismo protagonista, al que vemos ahora con menos pelo y más experiencia. Han emitido recientemente reportajes sobre la primera condena por sedición en España o el primer tren de alta velocidad. Hay detrás de tan pocos minutos un gran trabajo de guion, producción, documentación y montaje. Lo podemos ver cada domingo en el Telediario y recordar –nunca mejor dicho– en *rtve.es*, que presume de archivo, lo desempolva y lo pone elegante para ocasiones, como estas, que merecen mucho la pena.

Liam Daniel / HBO



Ralph Ineson, Mark Bagnall, Stellan Skarsgård y Jared Harris, en un episodio de la serie

Programación de TRECE Del 31 de octubre al 6 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 31 de octubre	Viernes 1 de noviembre	Sábado 2 de noviembre	Domingo 3 de noviembre	Lunes 4 de noviembre	Martes 5 de noviembre	Miércoles 6 de noviembre
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:05. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:15. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:40. <i>Escrito en el cielo</i> (+7)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+7)	09:35. Perseguidos pero no olvidados (Redifusión)	11:45. <i>Rex</i> (+12)	11:40. <i>Rex</i> (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. <i>Rex</i> (+12)	15:00. <i>La batalla de las Ardenas</i> (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:00. Cine: <i>El muchacho y su montaña</i> (TP)	13:05. <i>Rex</i> (+12)	13:05. <i>Rex</i> (+12)	11:45. <i>Rex</i> (+12)
15:00. Sesión doble, <i>Alfredo el grande</i> (+12)	17:45. Cine western, <i>Centauros del desierto</i> (+12)	11:40. Cine: <i>El último explorador</i> (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa desde la colegiata de San Isidro	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. <i>Rex</i> (+12)
17:05. Sesión doble, <i>Sudán</i> (TP)	19:50. <i>Los Comancheros</i> (TP)	13:45. Crónica de Roma	13:00. Periferias (redifusión) (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	14:50. Sesión doble
18:55. Cine western, <i>Una vida por otra</i> (TP)	22:00. Fe en el cine <i>San-són y Dalila</i> (TP)	14:30. Al día	13:45. Misioneros por el mundo (redifusión) (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	00:00. Cine: <i>Escrito en el cielo</i> (+7)	15:00. <i>¡Viven!</i> (+12)	14:30. Al día	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	18:45. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	03:00. Cine: <i>Sonora</i> (TP)	17:20. <i>Equipo Marshall</i> (+7)	15:00. <i>Cabriola</i> (TP)	01:15. Teletienda	01:05. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	04:45. Teletienda	19:40. <i>Conan, el bárbaro</i> (+12)	16:55. <i>Un rayo de luz</i> (TP)			01:15. Teletienda
		22:00. <i>Terminator 2: El juicio final</i> (+18)	18:30. <i>Río Conchos</i> (+12)			
		00:00. <i>Hellboy</i> (+18)	20:30. <i>Un paraíso a golpe de revólver</i> (+16)			
		02:15. <i>América violenta</i> (+18)	22:15. <i>Depredador 2</i> (+18)			
		04:00. <i>La guerra de Murphy</i> (+12)	01:45. <i>Cleaner</i> (+12)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Libros

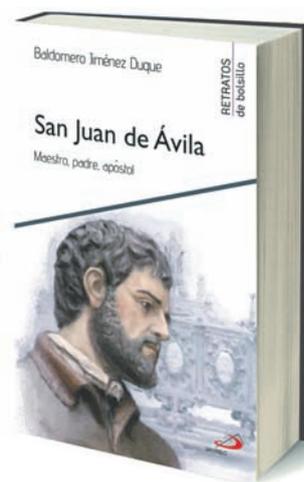
Manuel Bru

Maestro, padre, apóstol

Título: *San Juan de Ávila. Maestro, padre, apóstol*

Autor: Baldomero Jiménez Duque

Editorial: San Pablo



Si existe una constante en la literatura religiosa católica es la biografía de los santos. Con el siglo XX alcanzaron una difusión enorme, pero sobre todo una calidad literaria y espiritual hasta entonces desconocida. La sensibilidad contemporánea y la manera de presentar la santidad con normalidad, como hace el Papa Francisco en su exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, contribuyen a ello. También ayuda la gran variedad de tipos de biografías, desde las más extensas, exhaustivas y críticas, hasta las más breves y divulgativas, pero no por ello menos interesantes y emocionantes.

La editorial San Pablo se ha embarcado en un empresa fantástica que recupera, junto a otras iniciativas editoriales, la presencia en las librerías de vidas de santos accesibles a todos los lectores, sus tiempos y sus bolsillos. Se trata de la colección Retratos de bolsillo, que lleva una larga lista de biografías de santos publicadas, y que como dice el nombre de la colección, caben en el bolsillo de una chaqueta. Entre ellas, dado que estamos celebrando en España un Año Jubilar en el 450 aniversario de su fallecimiento, les propongo hoy el retrato de san Juan de Ávila.

Empieza acertando la editorial con el autor. El obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, confiesa que fue Baldomero Jiménez Duque quien les hizo conocer y apreciar –a él y todos sus compañeros de seminario– a este santo, y dice de este libro que «cada párrafo resume preciosamente la vida de Juan de Ávila».

San Juan unía la oración constante con la acción apostólica. Siendo joven, cuando murieron sus padres, entregó toda su cuantiosa herencia a los pobres, para ser libre. Quiso embarcar a las Américas como misionero, pero la Iglesia lo retuvo en España por su gran labor evangelizadora. Se dedicó a la predicación y al incremento de la práctica de los sacramentos, concentrando sus esfuerzos en mejorar la formación de los candidatos al sacerdocio, de los religiosos y los laicos, con vistas a una fecunda reforma de la Iglesia.

Nos ha legado un gran amor a la Sagrada Escritura –que sabía casi de memoria–, un encendido fervor por la Eucaristía, un deseo sincero y eficaz de reforma auténtica en la Iglesia –mediante la renovación del clero y del pueblo–, y una gran estima y conocimiento del sacerdocio ministerial. Como suele ocurrir con los santos, otros muchos entraron en contacto con él y se beneficiaron de sus consejos y doctrina. Entre ellos, san Ignacio de Loyola, san Juan de la Cruz, san Juan de Dios, san Pedro de Alcántara y santa Teresa de Jesús.

En 1946, el Papa Pío XII lo declaró patrono del clero secular de España, modelo para sus sacerdotes. Y en 2012, Benedicto XVI lo proclamó doctor de la Iglesia universal.

El Año Jubilar de san Juan de la Ávila está atrayendo a fieles de toda España y de todos los continentes a Montilla, donde vivió los últimos años de su vida y está enterrado. Entre los eventos del Jubileo, en breve se celebrará la segunda edición del Congreso Internacional sobre san Juan de Ávila, del 21 al 23 de noviembre, donde participarán monseñor Angelo Amato, SBD, prefecto emérito de la Congregación para las Causas de los Santos; monseñor Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, o el padre Arturo Sosa, SJ, general de la Compañía de Jesús.



Quiso embarcar a las Américas como misionero, pero la Iglesia lo retuvo en España por su gran labor evangelizadora



De la gratuidad a la misión

Título: *Cada instante sabe a vida eterna*

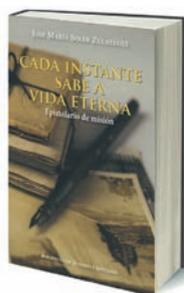
Autor: José María Soler Zulategui

Editorial: BAC

J. L. V. D.-M.

Leer las páginas de este libro es encontrarse cada dos por tres con un kerigma: «Qué mayor limosna que dar lo que he recibido: la Buena Noticia del Evangelio, el amor que Dios nos tiene, siendo como somos, y que ha manifestado en la Cruz de Cristo». José Mari, uno de los *históricos* del Camino Neocatecumenal, cuya entrega se vislumbra a través de estas cartas que escribe a familia en la carne y en la fe, conoció a Kiko Argüello en Cursillos de Cristiandad y retomó el contacto con él cuando el iniciador del Camino Neocatecumenal vivía buscando a Cristo en las chabolas de Palomeras Altas, al sur de Madrid. Casado con Carmen, tuvo nueve hijos y formó comunidades en numerosas parroquias de Madrid y España, hasta que en 1987 se marchó a la misión en Perú.

Estas cartas constituyen un auténtico manual de evangelización y amor a Cristo. Destaca su nieto Juan Soler en la introducción que «la gratuidad marcó su biografía. En su juventud su vida religiosa se sostuvo en el esfuerzo moral, en la obligación de hacer el bien y en el miedo a la condenación», pero José Mari «descubrió la misericordia de Dios, la inmensa ternura con que permite al pecador levantarse una y otra vez, un amor gratuito e inagotable. Eso dio descanso a su alma». Buena manera de acercarse a quien cerraba sus cartas con un «Todo es para bien. Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?».



De lo humano y lo divino

El rezo en la música medieval

¿Cuándo empieza la historia de la música? Para las bellas artes, esta pregunta tiene inmediata respuesta: su historia arranca con los primeros vestigios materiales conservados. Pero para un arte intangible y efímero como la música, la cuestión se torna mucho más compleja, y se vincula irremediamente a la fijación de la melodía en un soporte escrito para su conservación y difusión. Es obvio que la música ya existía con anterioridad, una larga etapa que puede equipararse a la prehistoria, en la que sin restos escritos estamos sumergidos en el reino de la especulación y la imaginación.

El surgimiento trascendental de la primitiva notación musical se sitúa a mediados del siglo IX, impulsado por clérigos carolingios. Este primer sistema notacional buscaba fijar en el pergamino la altura de las melodías litúrgicas que hasta ese momento los monjes habían aprendido de memoria. El rezo, cuando era cantado, se transmitía oralmente. La necesidad de imponer la recién creada liturgia gregoriana, con un nuevo canto que unificara la práctica religiosa, fue estrategia del Imperio carolingio para lograr el control en su vasto territorio. Esta decisión política obligaba a encontrar un modo eficaz para transmitir y recordar las nuevas melodías. El canto gregoriano se acabó así imponiendo, y con él se consumó el paso de la memoria al signo. A partir del siglo X, este proceso encontró en monasterios el canal perfecto de difusión. Fue la Orden Benedictina, que tenía en la liturgia cantada su principal forma de trabajo, pieza angular para la expansión por el continente del nuevo canto y su notación, cada vez más perfeccionada. La transmisión por las vías del Camino de Santiago también contribuyó a garantizar la uniformidad del gregoriano en Europa, quizá uno de sus primeros rasgos culturales compartidos. Un par de siglos después, la práctica del canto litúrgico experimentaba con la superposición simultánea de melodías distintas, dando lugar a otra de las revoluciones de Occidente: la polifonía.

La Fundación Juan March de Madrid dedica un ciclo de siete conciertos, gratuitos, a ilustrar este proceso fundacional de nuestra cultura. Con el título *El origen medieval de la música europea (siglos IX-XV)*, esta propuesta recorre, entre octubre y mayo, los repertorios y compositores más representativos de este periodo. Seis siglos de música que recrean la progresiva sofisticación de los rezos medievales y, con ellos, de la música que los transmitía.

Miguel Ángel Marín

Profesor de Musicología en la Universidad de La Rioja



Gonzalo, colombiano, dormía en un banco de Aluche

«El día que un joven me dio un sándwich me rompí»

Gonzalo huyó a España con lo puesto tras huir de Colombia por amenazas de muerte. Vino en busca de una vida tranquila que ofrecer a su familia: su mujer, cuatro hijos y varios nietos que ha dejado en su país y con los que habla cada día a través del móvil.

Gonzalo tiene dos recuerdos que definen su estancia en Madrid. Se acuerda de un día en el que un chico joven pasó a su lado mientras él dormía en un banco de un parque de Aluche. Gonzalo estaba recostado y apenas le miró, pero recuerda que notó como se paró, le miró y siguió el paso. Cinco minutos después volvió con un sándwich caliente. No le dijo nada, solo se lo dejó a su lado. «Me conmovió su buen corazón, pero el gesto también me hizo ver todas mis miserias». El siguiente recuerdo se produjo en la puerta del centro para personas sin hogar de Cáritas Diocesana de Madrid (CEDIA 24Horas) unos días más tarde. En una parroquia le habían recomendado ir allí, pero estaba lleno; solo pudo entrar para ducharse y cenar. Esa noche la pasó en un banco a unos metros de la puerta del centro sobre unos cartones. «Dormí como un bebé», asegura.

¿Se puede «dormir como un bebé» en la calle?

Normalmente no, pero yo esa noche sí lo logré. Me había duchado y tenía la tripa llena. Además, había otra cosa: tenía esperanza. Sabía que al día siguiente iba a poder dormir dentro del centro porque me habían dicho que quedaba una plaza libre. Y eso ya era tranquilizador.

¿Cómo se ha sentido?

Dormir en la calle es muy duro. Es una situación que yo pensé que nunca iba a vivir, pero la vida da muchas vueltas y a mí me ha tocado experimentarlo a los 61 años. El día que el chico joven se paró y me dio un sándwich caliente fue muy difícil. Estaba en un banco en Aluche, recostado. Noté que pasaba, que se paraba y que seguía. Luego volvió y tuvo ese deta-

Marta Palacio Valdenebro



lle conmigo. No me dijo nada, solo lo dejó a mi lado. A mí tampoco me dio tiempo de decirle nada. Me rompí por dentro. Fue un gesto muy bonito, pero para mí fue muy duro. Me marcó mu-

cho. No lo olvidaré nunca, porque me hizo ver mi cruda realidad.

¿Qué le dice su familia?

[Gonzalo saca su móvil y muestra

los últimos mensajes mandados por la menor de sus hijas: «Papi, ¿cuándo vuelves? te quiero»].

¿Piensa en volver a Colombia?

No, yo tuve que salir de Colombia casi de un día para otro. Allí me convertí en una persona molesta para los grupos violentos que amenazan. Confío en conseguir recomponer aquí mi vida. Tengo solicitada la petición de asilo. Espero que me la concedan, poder ponerme a trabajar y traer a mi mujer y mis hijos.

¿Por qué decidió emprender esta aventura solo?

Porque yo desde pequeño me he buscado la vida. Trabajé desde muy joven para poder vivir y cuando tuve hijos trabajé para que ellos pudieran estudiar y tener una buena vida. Esta situación es muy dura, no quiero que ellos pasen por esto. Con que lo haga yo es suficiente.

Pero en este tiempo, ¿también habrá habido buenos momentos, no?

Sí, claro. En CEDIA he tenido una suerte increíble. Aquí llegué en septiembre a través de una parroquia donde me recomendaron venir. Las personas que trabajan en este lugar son especiales. Hacen su trabajo con dedicación y mucho amor y respeto. Tanto, que nos lo contagian a todos. Nos hacen ser mejores. El día que me vaya de CEDIA sé que voy a estar contento porque eso significará que las cosas van mejor, pero voy a extrañarles mucho. Me va a dar mucha pena irme. He creado unos muy buenos lazos de unión con los trabajadores y voluntarios. Aquí siento que no estorbo.

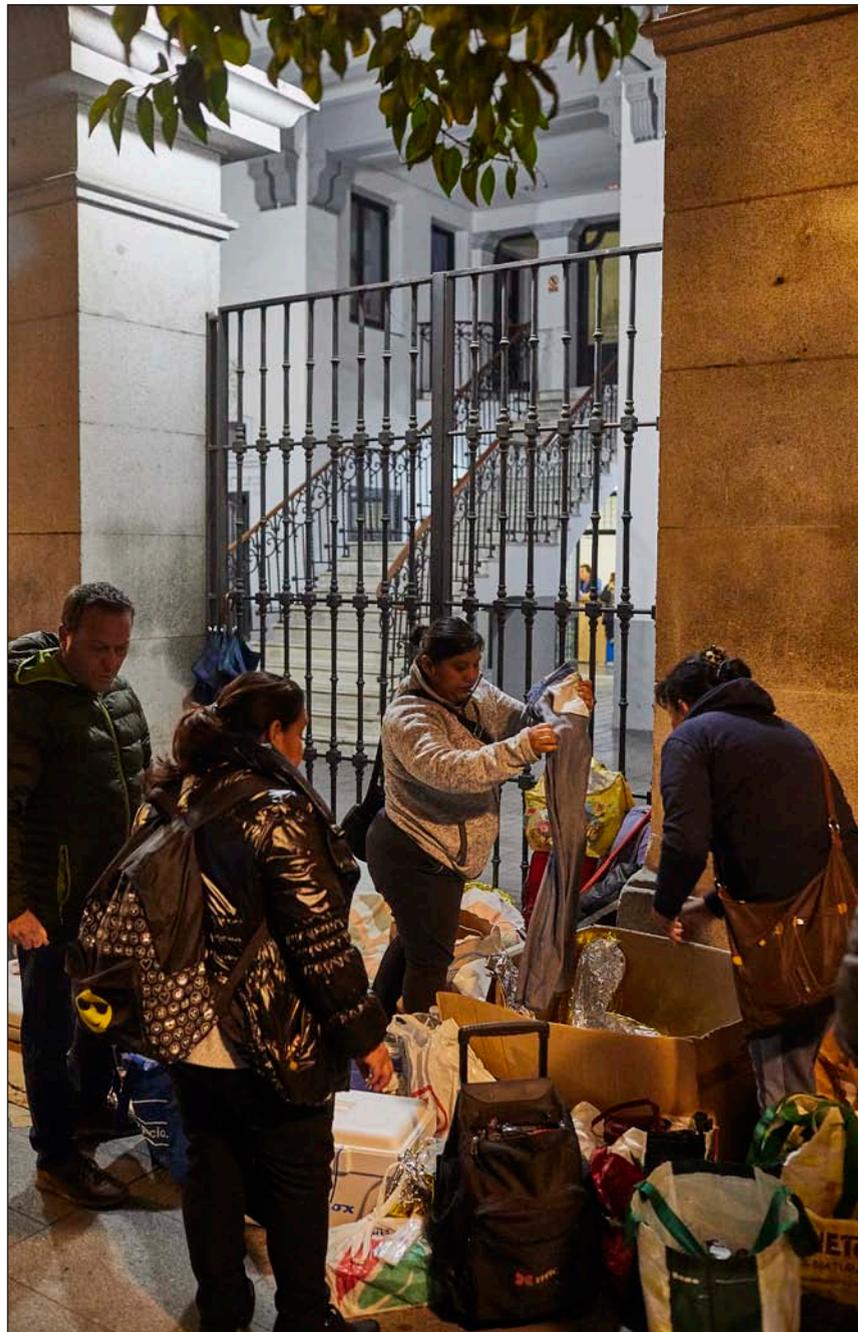
¿Cómo ve el futuro?

Aquí en España, junto a mi esposa. En 34 años de matrimonio nunca nos habíamos separado así y ahora estamos a doce horas de avión... A mí también me gustaría que vinieran mis hijos. Cuando me establezca en España, podremos vender nuestra casa en Colombia y con ese dinero espero que podamos empezar una vida nueva.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Fotos: Guillermo Navarro



Vecinos ofrecen estos días ropa y comida a las personas agolpadas a la puerta del

Héroes que no deberían serlo

▼ «Que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles»: la indignación ante la situación de calle de personas sin hogar y de refugiados ha llevado a muchos vecinos a dar un paso adelante y prestar su ayuda, su calor e incluso sus casas. Los madrileños se están volcando, «pero no somos héroes, es la Administración la que tiene que ocuparse de estas personas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid. Finales de septiembre. Una vecina se encuentra en la estación de Metro de Méndez Álvaro a un hombre parapléjico en silla de ruedas. Lleva cuatro días malcomiendo, sin ducharse, con dolores y heridas en el cuerpo por falta

de movilidad y de cuidados. Llegó a la península en patera y dos compañeros tuvieron que transportarle para llegar a la playa. La vecina llama al Samur Social, el servicio de emergencias del Ayuntamiento de Madrid, pero le dicen que los recursos están llenos y le entregan una lista de albergues, hostales y pensiones bara-

tas en Madrid. Finalmente, la mujer decide pagarle la cena y la cama en una pensión.

Es solo uno de los ejemplos de cómo los vecinos de Madrid se están volcando con las personas sin hogar y con los solicitantes de asilo que están llegando a la capital. Pero hay muchos más: una familia con dos niños que está acogiendo a un matrimonio colombiano en su casa; una mujer que también está alojando a un matrimonio peruano; un vecino que no puede acoger en casa pero que está pagando la pensión a una familia... El caso más llamativo es el de un matrimonio sin apenas recursos, y él sin papeles, que ha abierto su hogar a dos parejas de solicitantes de asilo.

Las asociaciones que trabajan a pie de calle reconocen que la situación está llegando al límite. En la iglesia de San Antón, el padre Ángel ha colocado varios colchones en su propio despacho para que algunos puedan pasar la noche, y desde Canal Migrantes reconocen que, «en las últimas semanas, se han incrementado los casos de situación de calle» pero que «ya hemos agotado la caja de apoyo para transporte y trámites, y tenemos todas nuestras casas de activistas llenas acogiendo a estas personas».

Un miembro de la Red Solidaria Latina-Carabanchel explica que, a pesar de que hay un nutrido grupo de particulares que han tomado la iniciativa, «no se trata de ensalzarlos como héroes», sino que «vivimos una situación que no debe producirse, que cada día hay mucha gente agolpándose en la puerta del Samur Social», y que ante la descoordinación de las administraciones «somos los ciudadanos lo que tenemos que hacernos cargo de una situación que en realidad no deberíamos afrontar».

«Estas noches están durmiendo en la calle en Madrid familias con niños

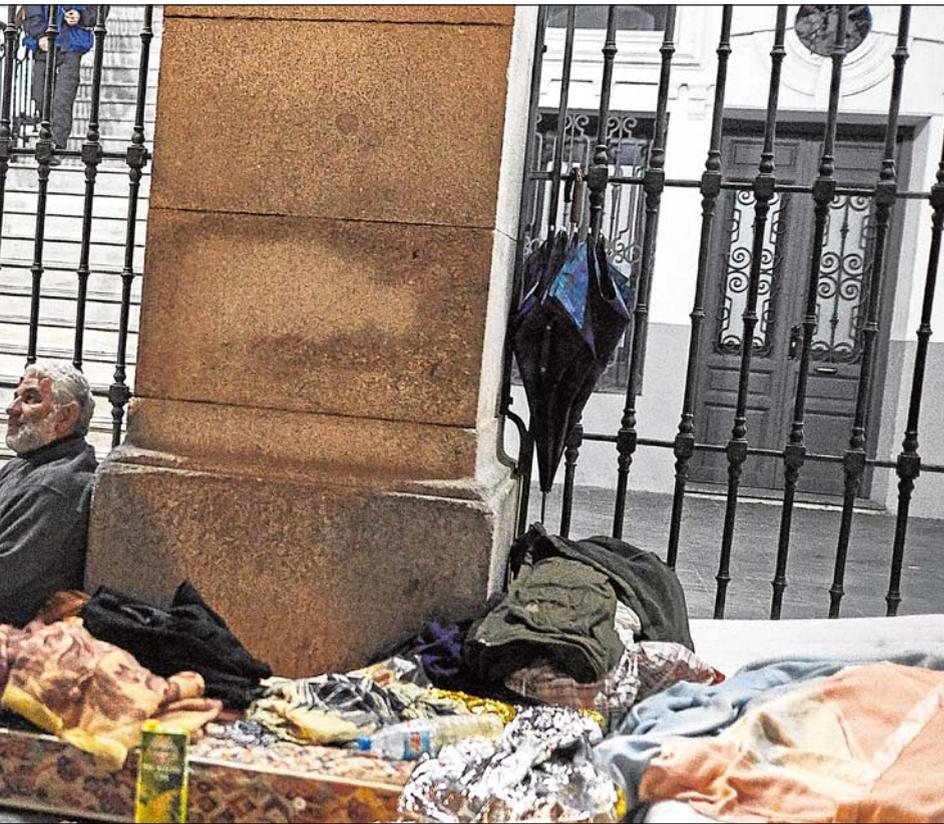
—contaba hace pocos días el vicario para el Desarrollo Humano Integral de Madrid, José Luis Segovia—, entre ellos un niño con parálisis cerebral y su madre, que han estado durante días en la calle. Es algo que no había visto en mi vida». Se trata de un fenómeno manejable para las instituciones, por lo que «canta escandalosamente en este asunto la falta de coordinación entre las administraciones local, autonómica y estatal», denunciaba.

«Me niego a normalizar esta situación»

Sandra es una vecina cuyo balcón se asoma directamente a la sede del Samur Social de Madrid, y desde allí lleva viendo desde este verano cómo ha ido aumentando el trasiego sobre todo de adultos con menores a cargo. En septiembre vio como a las diez de la noche el Samur cerraba sus puertas y se quedaba en la calle una familia marroquí con tres niños menores de 10 años. «Yo tengo niños pequeños y me negué a aceptar esa escena —recuerda—, así que bajé a ver cómo podía ayudar. Nos entendimos por el traductor de Google, les bajé la cena y algunas mantas, y al final los acompañé a la iglesia de San Antón».

Para Sandra, «que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles. Llevo toda mi vida viviendo en el centro de Madrid y he visto de todo, pero nunca había visto niños pequeños teniendo que dormir en la calle. Me parece inadmisibles en una ciudad del primer mundo. Me niego como ciudadana y como madre a normalizar esta situación».

Sandra ha sido testigo en los últimos meses de cómo ha aumentado la implicación de las asociaciones solidarias y de los propios vecinos. «Esto ha ido a más, y cada vez ha ha-



Samur Social de Madrid

La Campaña del Frío, amenazada

La Campaña del Frío, que suele comenzar en Madrid a finales de noviembre, está pendiente de un hilo por el desbordamiento que viven los recursos del Ayuntamiento. Ante el aumento de la demanda, el centro de acogida de emergencia del Pozo del Tío Raimundo –reservado cada año para esta campaña– adelantó su apertura hace unas semanas y en tres días vio llenarse sus 130 plazas. Hace unos días, el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se pusieron de acuerdo para crear nuevos espacios y acoger a 1.350 personas. Se ofrecieron seis locales pero, según las asociaciones a pie de calle, dos de ellos, en el recinto ferial de la Casa de Campo, están en ruinas. Otros dos son colegios no ocupados, en Latina y en Moratalaz, pero todavía no tienen el informe que permita su habitabilidad. Y otro de ellos está situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que plantea numerosos problemas logísticos a la hora de hacer los trámites necesarios para la regularización administrativa de estas personas. Solo queda el pabellón de la Cruz Roja en la Casa de Campo, que podrá ofrecer 85 plazas, lo que sumado a las 200 del albergue de Cercedilla da un total de casi 300 plazas, muy lejos de las 1.350 que prometían Ayuntamiento y ministerio. Y mientras tanto, la temperatura de las noches de Madrid sigue bajando.

bido más familias que han ofrecido su ayuda. Bajamos cenas, desayunos, mantas... Yo he bajado ropa de mis hijos, comida... Se me caen las lágrimas de ver esta situación».

Además, cree que el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y el Gobierno «se están pasando la pelota», y que «si las tres mayores administraciones de España por volumen demográfico no pueden impedir que un niño de 3 años duerma en la calle entonces somos un fracaso como sociedad. Y eso que afortunadamente no hablamos de miles de niños, sino solo de unos cuantos».

Al margen de la política

A Sandra le han contado que «en Barajas solicitan asilo y les dan directamente la dirección del Samur Social, pero están desbordados. Entre el aeropuerto y mi barrio hay una cadena que se rompe por la mitad, y

que está llevando a muchos a dormir en la calle o en un parque. La situación es agónica. No puedo entender que no haya un plan para asistir a familias a las que se les empieza a tramitar la solicitud de asilo. No creo que nadie abandone su país por gusto, vienen de situaciones extremas».

«En mi entorno hay colaboración con estas personas –continúa–, pero también es verdad que hay gente a la que esto le provoca rechazo. La acera de enfrente de mi casa es como un albergue exterior con colchones. Pero creo que nadie, al margen de sus opiniones políticas, quiere ver un niño en la calle. Es un básico de humanidad. Opinar sobre las fronteras es una cosa, pero esto despierta la solidaridad de todo el mundo. La reacción humanitaria ha sido inmediata. ¿Cómo no va a ser así? Uno al final solo quiere ayudar en lo que puede».

Cómo jugar al pinball con un refugiado

Las gestiones laberínticas a las que se enfrentan los solicitantes de asilo en Madrid se parecen mucho a una pelota que va rebotando de un lugar a otro una y otra vez.

Nada más llegar a Barajas y solicitar asilo, la Policía les remite al Samur Social, en el distrito de Latina, para la asistencia más básica, y allí se encuentran con un servicio totalmente colapsado. En cuanto a los trámites administrativos, deben presentarse ante la Brigada de Extranjería, donde les dan cita para una primera entrevista en una comisaría de Policía. En este momento inicial «no hay información, ni servicio de traducción, ni asesoramiento legal», y «tampoco hay recursos de alojamiento ni ningún tipo de apoyo económico», por lo que van «tirando de sus ahorros e informándose como pueden», aseguran desde Canal Migrantes. En esa primera entrevista les dan una dirección web para solicitar cita con la trabajadora social de la Oficina Asilo y Refugio, pero «únicamente puede solicitarse la última semana de cada mes, y la web lleva sin funcionar desde hace meses. Es algo casi imposible», afirman. Este obstáculo administrativo ha llevado a muchas asociaciones a lanzar la campaña *Sin citas no hay derechos*.

Si al final «les toca la lotería de conseguir una cita con la trabajadora social, o si alguna organización les ayuda a conseguirla, es muy posible que la den para dentro de un mes o para dentro de un año. Ha habido quien la solicitó en agosto y tiene cita para mayo del año que viene». Mientras tanto, no pueden acceder a ningún recurso de alojamiento, programa humanitario, o cualquier otro tipo de apoyo porque es el trabajador social el que tiene que derivar para cualquier programa. Mientras, los solicitantes de asilo acuden a la sede del Samur Social del Ayuntamiento de Madrid para conseguir alojamiento, «pero allí les dicen: “Lo siento no tenemos plazas”, “este centro solo atiende por derivación”, “te ponemos en lista de espera...”, y al final no reciben ningún tipo de apoyo o recurso por parte de las administraciones. ¿Cómo es posible esto?», denuncian desde Canal Migrantes.

Todo este recorrido les deja exhaustos y en una situación de «vulnerabilidad, desinformación, y absoluta precariedad durante meses e incluso años».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La calle de los Abades

En el barrio de Lavapiés, cerca de Cascorro, hay una calle corta llamada de los Abades. Sin embargo, no piensen ustedes que hubo allí antaño una abadía o que en ella habitó algún abad. Es cierto que con frecuencia los topónimos de las calles del viejo Madrid nos hablan de instituciones desaparecidas; pero, en este caso, el airoso azulejo de Ruiz de Luna nos aclara que Abad es el apellido de dos hermanos, los hidalgos Rodrigo y García, junto a cuyos nombres vemos dos bastones de mando en aspa. La calle aparece ya con esta denominación en el valioso plano de Teixeira del 1656.

El plural de un apellido es un uso coloquial con larga tradición. Lo vemos, por ejemplo, en Moratines, calle dedicada a los escritores Nicolás y Leandro F. Moratín, padre e hijo. Ambos hermanos, acaudalados y piadosos, fueron regidores de la Villa y tenían su opulenta morada, provista de jardín y huerta, en ese lugar, tan distinto hoy en día, con sus callejuelas asimétricas propias del trazado mudéjar. Rodrigo y García, cuentan las fuentes, eran generosos en extremo y socorrían copiosamente a los indigentes que vivían por el arrabal cercano.

En una ocasión, como les llegó la noticia de que el caballero don Diego de Vera tenía la intención de erigir en los aledaños de su mansión un oratorio para el culto de los vecinos, se apresuraron, solícitos, a colaborar con una buena aportación. La obra fue concluida en 1612. Tres décadas más tarde, el padre Plácido Mirto fundó allí un convento de la Orden de Clérigos Regulares, conocida popularmente como teatinos por derivación de Teate, nombre latino de la ciudad de donde era obispo uno de los colaboradores de san Cayetano de Thiene, cofundador de la orden, de quien toma la advocación la iglesia.

De aquel conjunto conventual, ha llegado hasta nosotros solo una parte: la iglesia de San Cayetano de la calle de Embajadores.

Fue Pedro de Ribera quien continuó en 1722 las obras que estaban a cargo de José Benito Churriguera. A ellos se debe la fachada en granito, con pilastras, hornacinas para las imágenes, ventanas y óculo.

En esta iglesia tan castiza y popular, llamada desde el XIX de San Millán y San Cayetano, está la tumba de Ribera, uno de los arquitectos más representativos del último barroco madrileño.

Agenda

Jueves 31

■ San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) acoge a las 19:00 horas la presentación del PDM.

■ Nuestra Señora de Fuente del Fresno (Avda. Sancho Rosa, 3. San Sebastián de los Reyes), San Martín de Porres de Hortaleza (Abegondo, 28) y el templo eucarístico San Martín de Tours (Desengaño, 26) acogen la celebración de Holywins, con oración y diversión para niños.

Viernes 1

■ El arzobispo preside a las 12:00 horas en el cementerio de la Almudena (Daroca, 90) un funeral por los difuntos de la archidiócesis.

■ La catedral acoge a las 22:00 horas la vigilia de jóvenes.

Sábado 2

■ La Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid conmemora el IV centenario de la beatificación de san Isidro con una vigilia de adoración a las 20:45 en la Colegiata (Toledo, 37). El domingo tiene lugar una ruta isidril que pasará por un comedor social, San Andrés, Museo de San Isidro y Colegiata, donde el arzobispo presidirá la Misa a las 12:00 horas, retransmitida por TRECE.

■ La parroquia del Buen Suceso (Princesa, 43) acoge, a partir de las 19:00 horas, la clausura de 40 días por la vida. Tras una mesa redonda, preside la Eucaristía monseñor Santos Montoya.

Domingo 3

■ Monseñor Martínez Camino preside a las 11:30 horas en San Martín de Porres la Misa y procesión en honor a su titular.

Martes 5

■ Con una Misa en la catedral a las 19:00 horas comienza el triduo con el que Madrid se prepara a honrar a la Almudena. Todo el programa de actos en archimadrid.es.

Otras noticias

■ El 1 de noviembre la Iglesia celebra la solemnidad de Todos los Santos y es día de precepto. Del 1 al 8 de noviembre se puede ganar la indulgencia plenaria cumpliendo las condiciones establecidas y visitando un cementerio y rezando en él por los difuntos. También se puede obtener el día 2 de noviembre visitando una iglesia u oratorio público y rezando por los difuntos. Para facilitar a los fieles rezar y honrar a sus muertos, las sacramentales dependientes de la archidiócesis sus puertas en un horario especial que se puede consultar en archimadrid.es.

Fotos Justicia y Paz Madrid



Distintos momentos de las cuatro décadas de historia de la comisión diocesana

Con Cristo en el alma y en la calle

▼ La Comisión Diocesana Justicia y Paz Madrid cumple 40 años de lucha contra el paro y la pobreza, de atención a migrantes y de impulso a las relaciones con otras confesiones y religiones a favor de la paz

Infomadrid / Carlos González

Hace 40 años, en plena Transición y al calor del Concilio Vaticano II, nació Justicia y Paz Madrid con el deseo de «favorecer el proceso de democratización en nuestro país», defender los derechos humanos y «difundir la doctrina social de la Iglesia». Así lo recuerda Javier Alonso, presidente de la comisión diocesana que organizó el sábado varias mesas redondas y una Eucaristía con motivo de la efeméride.

La rama madrileña del organismo creado por la Conferencia Episcopal Española unos años antes, tras un *motu proprio* del Papa san Pablo VI, ha hecho verdad aquello de que «para llegar a la paz, necesitamos la justicia». En estas cuatro décadas se ha volcado en cuestiones como la lucha

contra el paro y la pobreza, la atención a migrantes, las relaciones con otras confesiones y religiones, o el impulso de la cultura de la paz, sin perder nunca de referencia la doctrina social de la Iglesia y el Evangelio.

Además, para Justicia y Paz Madrid emergen con especial fuerza otras preocupaciones como el acompañamiento a refugiados y solicitantes de asilo, la lucha contra la xenofobia, la construcción de una Europa solidaria y plural, el cuidado de la creación o el mejor reparto de los bienes y del trabajo.

Celebrar los 40 años, reconoce Alonso, es un momento de «gratitud» y un nuevo aliciente para «dejar una vida horizontal e insolidaria» y «luchar contra la fuerza de gravedad del egoísmo y subir a la cima para vislumbrar un panorama más hermoso». Se

trata, explica, de «renunciar a lo que nos sobra, a lo que nos carga y dificulta el seguimiento de Cristo», para así vivir «una vida buena y de servicio» desde la certeza de que «nadie está excluido del amor de Dios, de su justicia y de su llamada a la salvación».

«Con Jesús es posible vivir otro mundo»

En la jornada participó María Ángeles Majado, de Pastoral del Trabajo, quien animó a «hacernos sensibles y cercanos con los que sufren hoy: las personas que desahucian de sus casas, los que viven la guerra y tienen que salir de su país, aquellos que en el mundo laboral son explotados, los marginados y aquellos a los que no se tiene en cuenta...». «En todos estos ambientes es necesario y vital que haya justicia», aseveró.

Para lograrlo, apostó por «la colaboración en grupo» dentro de la Iglesia y sin perder nunca de referencia que Dios está en el centro: «Solo desde la fe y desde el compartir lo que Jesús nos ha enseñado y el estilo de vida que Él nos propone, es posible vivir otro mundo».

Ella recorre a diario ese camino, en la intimidad de su alma y en el corazón de la calle: «La oración personal es un momento de encuentro con ese Cristo vivo, tanto ahí, como en la Eucaristía, como en la gente que me encuentro por la calle, en los mercados, en el Metro, en los vecinos de la escalera...».

«Todos los bautizados somos agentes de pastoral»

Delegación de Misiones



Un momento del envío en la catedral de la Almudena

▼ El cardenal Osoro presidió el sábado la clausura de las actividades del Mes Misionero Extraordinario con un Gran Envío Misionero de agentes de pastoral

Infomadrid / Carlos González

Con el lema *Bautizados y enviados* latiendo en sus propias manos, el pastor de la Iglesia madrileña, cardenal Carlos Osoro, recordó el pasado sábado, durante el Gran Envío Misionero en la catedral de la Almudena, la importancia de «hacernos conscientes» de que «los bautizados estamos enviados a anunciar el Evangelio», a ser «agentes

de pastoral que hacen verdad este primer año del Plan Diocesano Misionero (PDM)».

«¿Qué ha sucedido para que el Señor nos envíe?», preguntó a todos los presentes. «Hemos escuchado al Señor y Él ha sido nuestra alegría». Por Él, aseveró, «hemos descubierto que tenemos una misión: bendecir, alabar, gloriarnos y llevar la alegría del Evangelio a todos los hombres».

Y hacerlo en todos los momentos de nuestra vida, con la humildad que Él dejó escrita a fuego en el corazón del mundo: «Cuando le invocamos con humildad, Él nos escucha; y no nos castiga, sino que siempre acoge a todos los hombres».

Durante la celebración, que puso punto y final al Mes Misionero Extraordinario y mostró el compromiso con el PDM en la diócesis, el purpura-

do destacó que «los gritos del pobre, del sencillo, del humilde, de quien se da cuenta de que necesita la cercanía y la fuerza del Señor alcanzan a Dios». Porque Él «es justo y no parcial», de manera que «escucha nuestras súplicas y oye los gritos de los más necesitados». Y los gritos, insistió, «tienen la respuesta del favor de Dios». Por tanto, nuestros gritos «alcanzan a Dios».

Deteniendo su mirada en el presente, reconoció que «no es un momento fácil para anunciar el Evangelio en ninguna de las latitudes de la tierra». Pero tampoco «desde el lugar donde estamos y vivimos». En este sentido, incidió en que «el Señor nos sigue dando fuerzas para dar íntegro el mensaje, no una partecita, la que es más cómoda y no nos hace movernos», sino «ese mensaje que nos desinstala y nos hace ver, en todos los hombres, hermanos». El Señor, «aun cuando tengamos soledad», siempre «nos ayuda y nunca nos abandona», subrayó.

Finalmente, el cardenal destacó que «uno de los defectos más graves de nuestra sociedad es que queremos cambiar las cosas, transformar la historia y hacerla mejor», pero «no queremos cambiarnos a nosotros mismos». Al final, «pensamos que podemos cambiar la sociedad sin cambiar nuestro corazón».

«¿Por qué no intentamos hoy una oración sincera y humilde?», sostuvo, interpelando el corazón de los agentes de pastoral. Un camino de humildad marcado, en palabras del arzobispo madrileño, por un horizonte común: «Dependemos de la misericordia de Dios para renovar nuestra vida y ponernos en camino».

Muñoz Seca, hacia los altares

Monseñor Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, clausuró el sábado la fase diocesana de la causa de canonización de 44 mártires de la persecución religiosa de los años 30 del siglo XX, entre los que se encuentra el dramaturgo Pedro Muñoz Seca. Se trata de 14 sacerdotes diocesanos, 14 religiosos -ocho agustinos, cinco maristas y una clarisa- y 16 laicos, que son «campeones del espíritu, testigos de la fe, estrellas en el firmamento que vienen a iluminar la noche cultural que vivimos en España», afirmó Reig Pla. Esta es solamente la primera de las causas que tiene en la agenda la diócesis de Alcalá de Henares, pues ya está muy adelantado el trabajo para abrir otros nuevos procesos en los que se sumarían otros 95 mártires, con una proporción equivalente de sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, y laicos.

Diócesis de Alcalá



Clausura del proceso diocesano en la catedral de Alcalá de Henares

Laicos en marcha

El pasado fin de semana tuvieron lugar en Madrid en las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar, enmarcadas en el trabajo con el que diócesis, movimientos y asociaciones laicales preparan el Congreso de Laicos que tendrá lugar en febrero. En el encuentro se abordó la necesidad de un relevo generacional en el laicado comprometido, así como se subrayó el papel de la mujer en la vida de la Iglesia. Finalmente, se abordó la presencia de los laicos en la vida pública, una cuestión que no se limita exclusivamente a los partidos políticos o sindicatos, sino a estar en medio de la sociedad.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.140 - del 7 al 13 de noviembre de 2019

Edición Nacional

«Respeto y cooperación» entre España y la Santa Sede

Cuando cumple su primer año como embajadora de nuestro país ante la Santa Sede, Carmen de la Peña, recibe a *Alfa y Omega* en el Palacio de España en Roma. La diplomática subraya que las relaciones entre ambos estados «son muy fluidas». Tras años de

trabajo en África, aplaude la labor de los misioneros y ahora, además, valora la preocupación compartida con el Papa por asuntos como el medio ambiente, la paz, los migrantes o la pobreza.

Págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



España

Memoria viva del terrorismo

Javier Rupérez, político de la UCD secuestrado por ETA durante un mes hace 40 años, comparte los detalles de su cautiverio. No quiere y no puede olvidar. Se siente con «el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Págs. 10/11

María Pazos Carretero



Con la L a la espalda

Enrique y Fernando son dos párrocos *novatos*, que con apenas dos meses de experiencia ya saben lo que es lidiar con la gestión administrativa y económica de lo que no deja de ser una pyme. El Día de la Iglesia Diocesana recuerda la necesidad de la colaboración de todos para que las parroquias sigan siendo lugares de presente y de futuro. Editorial y págs. 14/15

Fernando Bielza



Fe y vida

Un impulso a la *napro*

Hace no muchos años, recurrir a la *naprotecnología* en España para intentar solucionar un problema de infertilidad era «una carrera de obstáculos», asegura Cristina Delgado, una usuaria. Ahora, nuestro país acoge el I Congreso Internacional de esta disciplina médica. En un año se ha duplicado el número de médicos que la aplican y se ha firmado un acuerdo para fomentar la investigación. Págs. 20/21



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Cantar... rezar

Madrid. 16:00 horas de un martes. Acompaño a un amigo músico a su clase de canto histórico. Voy de incógnito. Al comenzar la clase les dice a sus alumnos que dejarán para más adelante el tema sobre el canto gregoriano. Se escucha una voz: «Menos mal, porque el gregoriano es soporífero». Sonríe. Al finalizar la clase desvelo mi identidad. Ahora sonríen ellos. Y comenzamos a hablar sobre los monjes, la oración y el canto.

En el diálogo me doy cuenta de que, para ellos, el canto gregoriano es música para estudiar, no para vivir. Se les olvida lo principal: el canto gregoriano nace por y para la oración. Una oración que, curiosamente, comienza en silencio para ponernos en actitud de escucha. Una oración hecha con palabras, eco de la Palabra, envueltas en un manto de poesía y música. Poesía, sí, pues los himnos, salmos y cánticos con los que oramos pertenecen a este género; poesía, ya que expresamos sentimientos que probablemente no tienen cabida en la prosa.

Los alumnos preguntan sobre técnica. Yo les hablo de espiritualidad. No hace falta cantar bien para

rezar: hace falta amor. A veces se nos olvida que no canta la voz sino que resuena el alma del cantor en ella. Pero hay más: de la calidad de la oración deriva la calidad del canto.

Continúan las preguntas sobre el coro de Silos. Les corrijo: no es coro, sino comunidad. Ellos, peritos en música, se sorprenden cuando les digo que el canto gregoriano en Silos es una acción de todos: solistas, cantores y comunidad. Porque el canto gregoriano se encarna y es expresión de la oración de toda la comunidad. Allí, en oración, la comunidad manifiesta y consolida su identidad; allí, en oración, la comunidad dice y se dice a sí misma la opción que ha hecho por el solo-Dios; allí, en oración, sostenida por el canto de los salmos, la comunidad evangeliza y se deja evangelizar; allí, en oración, atenta a la Palabra de Dios, la comunidad se construye sobre la sólida piedra que es Cristo.

Se hace un gran silencio. Les miro. Les doy las gracias y me despido con un deseo: que no dejen morir el canto gregoriano.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Mis 200 perros

Esta noche es muy especial para ti. Has decidido olvidarte de ese dolor tan profundo que te produce la enfermedad, y que describes como si se lanzaran a tu estómago 200 perros rabiosos. Hoy has vuelto a coger tus pinturas de guerra, te has maquillado hasta las pestañas, te has enfundado ese precioso traje negro de fiesta y tus tacones de 15 centímetros. Allí estabas tú; por nada en el mundo te ibas a perder esta noche la fiesta de los premios GRADA, la fiesta de la integración de Extremadura, organizada por esa persona que admiro y amo tanto desde que nació, que tiene una fuerza incansable para luchar por todo lo que se propone, siempre con esa sonrisa y tenacidad que contagia.

Apenas pudiste aguantar una hora. La jauría que no te abandona empezó a atacar y hacer presa en tu estómago para recordarte una vez más lo que peor estas llevando: que no puedes hacer lo que hacías con normalidad hace unos meses. Ahora es la jauría la que quiere marcar el ritmo de tu vida. Aquella noche, además de goteros, hubo risas, bromas, la cara de resignación de tu hija y más de un piropo de las personas

con las que te encontrabas; porque el dolor no te iba a impedir lucir tu traje y caminar con la elegancia que marcaban aquellos tacones.

Me dijiste: «Hoy nuestro amigo Jesús tampoco ha querido que le dejara solo en el huerto de los Olivos; otra noche que hemos pasado juntos diciéndole al Padre que pase de nosotros este cáliz, pero que si es para mayor gloria suya, que se cumpla su voluntad y no la nuestra. Otra noche toledana donde el dolor que me supera y que me impide vivir no ha querido abandonarme pero, al menos, me ha dejado estar un rato con esa maravillosa familia a la que cada día quiero más, y disfrutar de esta persona tan especial que, desde su silla de ruedas, transporta un enorme corazón cargado con tanta energía y alegría. Con dos como él bastarían para hacer un mundo más humano, donde todas las personas puedan tener el sitio que les corresponde por ser personas, y no el que les negamos con adjetivos descalificativos: primero fueron subnormales, luego minusválidos y ahora discapacitados. Cuando serán aceptados por ser lo que son, hijos del Padre Dios».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Para que tengamos vida

Los chavales nunca dejan de sorprenderme. Este trimestre hemos iniciado clases de refuerzo para los alumnos que tienen dificultades. Algunos de ellos tienen problemas de base (lectura y escritura). Otros, presentan clarísimas trazas de déficit de atención e hiperactividad, y en el sistema educativo de Sri Lanka esta situación no se contempla. La mayor parte, simplemente, no tienen a nadie que pueda ayudarlos y que siga su trabajo y estudio cotidiano (padres analfabetos o trabajadores en régimen casi esclavista).

Para practicar la comprensión leemos noticias de actualidad. Esta semana, Hiruthika, una de las pequeñas, nos dejó a todos a cuadros. Después de escuchar una noticia sobre uno de los futuros candidatos, se arrancó con una arenga política en favor de la minoría tamil, digna del mejor defensor de los oprimidos. Para comprender el prodigio hay que añadir que el 16 de noviembre hay elecciones presidenciales en Sri Lanka, que Hiruthika es tamil, y que a sus 12 años probablemente estaba reproduciendo las palabras que ha escuchado en casa. Después de la crisis constitucional del año pasado

Aurora Almendral



y de la desconfianza e inseguridad en que vivimos desde los ataques del domingo de Resurrección, es necesario que un nuevo soplo de vida llegue al Gobierno.

La Conferencia Episcopal, a través de la Comisión de Justicia y Paz de Caritas, ha lanzado una campaña para concienciar a los católicos del derecho y el deber de votar con responsabilidad y coherencia con los valores del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia, y para intensificar la oración en las semanas previas a los comicios. Los puntos destacados son: la búsqueda del bien

común (que incluya a las minorías culturales y religiosas); la defensa de la vida (en pleno debate del aborto, siendo la pena de muerte legal en este país); la reconciliación y la paz (con miles de refugiados internos y tierras ocupadas una década después del fin de la guerra); el desarrollo sostenible (para los trabajadores y la madre tierra), y la educación y la atención a la política migratoria y a la trata de personas.

Quiera Dios que el futuro presidente se mueva para que todos tengamos vida, y vida en abundancia.

*Misionera Comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

De San Bernardo



Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



Un santo muy completo

Se clausura este jueves en Madrid la fase diocesana del proceso de canonización del Caballero de Gracia. Fue un laico comprometido durante 70 años, sacerdote otros 32 más, propulsor de la adoración eucarística en España; amigo íntimo de Felipe II, de varios santos y de artistas como Lope de Vega; diplomático de renombre al servicio de la Santa Sede; enlace clave en la formación de la Liga Santa que derrotó al turco en Lepanto; benefactor incansable de los pobres; fundador de dos hospitales, un colegio y tres conventos... Roma tiene ahora la palabra acerca de uno de los cristianos más polifacéticos del Renacimiento español.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».



El análisis

Mª Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliaria a mujeres embarazadas para evitar que acudan al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitarista o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

Sumario

Nº 1.140 del
7 al 13 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El dogmatismo mató a la RDA (págs. 8-9) 10-17 España:
El primer anuncio, en el Congreso

Nacional de Laicos (págs. 12-13).
Un curioso exvoto portugués en
la catedral de Santiago (pág. 17)
18-21 Fe y vida 22-27 Cultura:

Los diarios del nuncio Tedeschini
(págs. 22-23). Ignacio Echeverría,
en monopatín hacia el martirio
(pág. 24) 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.140

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Corresponsables del bien común

▼ Los católicos no pueden dejarse llevar por el clima de desencanto y deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento

Este domingo, 10 de noviembre, España afronta las cuartas elecciones generales en cuatro años. Se trata de la segunda ocasión en democracia –la primera fue en 2016– en que los españoles deben volver a las urnas después de que ningún candidato recabara los apoyos parlamentarios para ser investido presidente del Gobierno. Aunque la participación varíe al calor del cierre de campaña, la caída de un 30 % en el número de solicitudes de voto por correo denota cierto agotamiento y hartazgo con una clase política incapaz de alcanzar acuerdos y que, a ojos de muchos, solo se guía por intereses particulares.

Los católicos no pueden dejarse llevar por este clima de desencanto y, conscientes de que «la sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el ejercicio del derecho al voto» (Catecismo, n. 2240), deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento. Como recordó el secretario general de la CEE en un artículo publicado en *Ecclesia*

en la anterior cita electoral, el voto libre pasa por un «conocimiento suficiente» de los partidos en liza, la «inspiración ideológica» de sus programas y la «credibilidad de las personas» que los aplicarán. El elector cristiano, además, tiene que «tener en cuenta la luz de la fe, la enseñanza de la Iglesia y los imperativos éticos que de ellas dimanar».

Entre los aspectos que valorar, monseñor Luis Argüello cita el respeto a «la dignidad sagrada de la vida humana desde su inicio a su fin natural», el «apoyo claro y decidido a la familia fundada en el matrimonio entre hombre y mujer abierto a la vida» y la libertad de enseñanza, que entroncan con los principios no negociables formulados por Benedicto XVI. Aludiendo asimismo a la situación política, pide que se apoye a «los más desfavorecidos» y se acoja a los inmigrantes; apuesta por el diálogo «dentro del cauce de la ley», y reconoce el valor de «Europa como ámbito de paz y de promoción de los derechos fundamentales».

Es cierto que las exigencias del Evangelio no caben todas en una papeleta y, desde luego, el compromiso del creyente con el bien común no puede quedar reducido al momento de depositarla en una urna, pero este domingo los católicos tienen una cita con el presente y el futuro de España.

Más que ir a Misa el domingo

Sin ti no hay presente. Contigo hay futuro. Este es el recordatorio que lanzan las diócesis españolas con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este domingo. Es una llamada a los fieles a sentirse partícipes de la ingente actividad celebrativa y pastoral de sus parroquias, así como de la enorme labor cultural, educativa y asistencial que realizan distintas instituciones de Iglesia.

Igual que uno apoya a sus seres queridos o contribuye con su cuota al equipo de fútbol que le apasiona, el católico tiene que

dar un paso al frente e involucrarse en su comunidad parroquial más allá de su participación en la Misa del domingo. Uno puede colaborar con su tiempo, por ejemplo, como catequista o voluntario de Cáritas; pero también puede aportar sus cualidades a otros feligreses. Además, puede rezar por la Iglesia diocesana y sus pastores, así como contribuir, en la medida de sus posibilidades, al sostenimiento de sus actividades y su mejor planificación con aportaciones periódicas. La Iglesia es una gran familia y, en manos de cada uno de sus miembros, está que lo siga siendo.

El rincón de DIBI

EL EVANGELIO
NO CABE
EN UNA
PAPELETA...



PERO HAY
QUE TENER
EN CUENTA
EL EVANGELIO
A LA HORA
DE ESCOGER
PAPELETA

DIBI 2019.



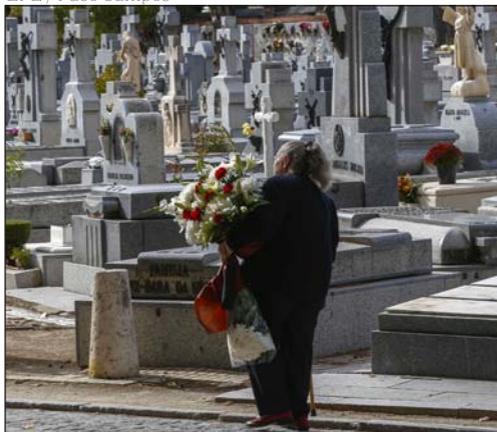
Cartas a la redacción

La cultura del olvido

Durante el mes de noviembre es costumbre en nuestra tradición cristiana visitar los cementerios. Tenemos un recuerdo especial para aquellos con los que vivimos momentos especialmente importantes en nuestra vida. Hagamos memoria de aquellos que ya no están con nosotros, y también de tantas personas anónimas que no tienen quienes recen por ellas. Es bueno que no entremos en la cultura del olvido, sino en las raíces que nacen de los recuerdos de aquellos que nos precedieron y que pusieron fundamentos a nuestras vidas.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

EFE / Paco Campos



Dejarse ayudar

Esta semana, cuando llegué al Centro Penitenciario de Madre –donde voy como voluntaria– me llevé una gran alegría, la siento siempre cuando alguna de las mujeres me dice que se va. Tenía una condena de diez años. Ha cumplido cinco y dos meses. Pasó por las cárceles de Las Palmas, Aranjuez y Sevilla. Ahora se va a una casa tutelada con la pulsera telemática. Tiene una hija preciosa que nació en la cárcel. Antes de irse me escribió: «No soy para nada

Oriente Medio, herida que nunca cicatriza



Eva Fernández
@evaenlaradio

Hay zonas del mundo que siempre están en la penumbra. Sobre todo, cuando escasean los taquígrafos y focos para contarlos. Parece que nos hemos aburrido de hablar de los conflictos de Oriente Medio y nuestra indiferencia nos hace cómplices. Las tierras que dieron lugar a nuestra civilización siguen sumidas en una espiral de violencia, caos, abuso y miedo. Un desastre que arrastra vidas y multiplica miserias. Se entiende que el Papa haya querido dedicar su intención de oración para el mes de noviembre a la zona del mundo que vio nacer a las tres grandes religiones monoteístas. La tierra de Jesús,

surcada por los primeros caminos que recorrió la Iglesia y que hoy en día se está quedando sin cristianos. Una zona en eterno conflicto rodeada por las rutas donde circula buena parte del crudo del mundo. Un oro negro, caldo de cultivo de depredadores, que se sirven de la guerra, de la corrupción y del miedo para generar fortunas oscuras.

Una vez más, el último vídeo del Papa cartografía el problema para ayudarnos a encontrar la única ruta posible que conduce a la paz: «El diálogo entre las comunidades religiosas en el Oriente Próximo, para que se favorezcan el encuentro y la reconciliación». En la agenda del Papa el diálogo con las demás religiones resulta prioritario. Más aún si se trata de una tierra tan necesitada de la diplomacia al estilo Francisco: dejar atrás las peleas entre hermanos para mostrar, todos juntos, la misericordia de Dios con el mundo. El mensaje del vídeo de noviembre impulsado por la Red Mundial

de Oración del Papa resulta tan revelador como necesario: En Oriente Medio muchas comunidades cristianas, judías y musulmanas «trabajan por la paz, la reconciliación y el perdón». Precisamente por este motivo anima a que se busque el diálogo y la unidad sin temer las diferencias.

En el Encuentro Ecuménico de Oración por la Paz en Oriente Medio que tuvo lugar en Bari en julio de 2018, Francisco, acompañado por 19 líderes cristianos (católicos, ortodoxos, protestantes y representantes del Consejo de Iglesias de Oriente Medio), también mencionó la importancia de la reconciliación: «La paz no vendrá gracias a las treguas sostenidas por muros y pruebas de fuerza, sino por la voluntad real de escuchar y dialogar».

Nada como el diálogo para acortar distancias. Pocas estrategias más eficaces que la de abrir las ventanas para que el aire limpio vaya quitando el polvo a desavenencias de siglos. Aún en las diferencias hay espacio para temas compartidos. Y la preocupación ecuménica por Oriente Medio lo es. Esta invitación al diálogo en toda regla se convierte en un revulsivo contra quienes utilizan las diferencias religiosas para fomentar la violencia o para justificar atrocidades. Recemos por Oriente Medio. Hagamos nuestra la intención de oración del Papa. No cometamos la equivocación de dejarlos solos.

CNS



la persona que llegó, saturada de malas experiencias, con una mochila llena de rencor y culpabilidad. Qué importante es dejarse ayudar por todas las personas que vienen desinteresadamente a hacernos comprender que somos mucho mejor de lo que nos consideramos. El camino no es fácil, hay que darse tiempo, pararse, analizarse y, lo más importante, dejarse ayudar. Gracias a la Fundación Horizontes Abiertos y al padre Garralda, que hizo que todo esto fuera posible». Yo también doy gracias a Dios por estas personas y le pido que ahora la sociedad las acoga y se fíen de ellas.

Pilar Azcárate Prieto
Mercedaria Misionera de Bérriz
Sevilla

Biblioteca del castillo de Chantilly



Teología del infierno

Para Benedicto XVI la realidad del infierno ha adquirido una importancia y una forma realmente nueva en los últimos siglos a través de los santos, especialmente san Juan de la Cruz y santa Teresa de Lisieux. Para ellos no se trata el infierno de una amenaza que lanzan contra los demás sino, más bien, una

exigencia de sufrir profundamente en la oscura noche de la fe la comunión con Cristo, precisamente como comunión con lo oscuro de un descenso a la noche. Para los dos santos carmelitas descalzos, representa la exigencia de acercarse a la luz del Señor compartiendo la oscuridad, y de servir a la salvación del mundo dejando atrás su propia salvación.

Fidel García Martínez
Gijón

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

El Palacio de España es una joya patrimonial en el corazón de Roma. Allí ha estado la representación diplomática de nuestro país ante la Santa Sede, la más antigua del mundo, desde 1622. «Si las paredes hablaran...», afirma **Carmen de la Peña**, embajadora desde hace poco más de un año, que abre a *Alfa* y *Omega* las puertas de su despacho para conceder la primera entrevista desde que accedió al cargo. A esta importante plaza ha llegado tras una exitosa carrera diplomática, ligada a África, donde ha sido embajadora y observadora ante la Unión Africana. Lideró más tarde la Dirección General para África. Antes de establecerse en la Ciudad Eterna estuvo en Berna como cónsul, ocupándose de 30.000 españoles. «Nunca había tenido la posibilidad de estar en un puesto consular, con lo que eso significa de contacto con los ciudadanos; era lo que le faltaba a mi carrera».

A Roma se ha traído todo ese bagaje para ser, como ella misma afirma, «correa de transmisión» entre España y la Santa Sede. «Pasamos los mensajes de los nuestros y explicamos cómo y por qué se hacen aquí las cosas. Me gusta esto, creo que es fundamental transmitir lo que hace la Santa Sede», asegura. Cercana en el trato y precisa en las respuestas, en su despacho encontramos referencias a su tarea diplomática: el rostro de una niña africana que superará la treintena, la figura de un ratoncito que le acompaña a todos los destinos o una felicitación navideña de sus compañeros en Addis Abeba. Se emociona al recordarlos.

Victoria Isabel Cardiel C.



La embajadora María del Carmen de la Peña, en un momento de la entrevista, en la embajada de España en Roma

Carmen de la Peña, embajadora de España ante la Santa Sede

«La relación de España con la Santa Sede es muy fluida»

Fran Otero
Roma

¿Qué balance hace de este primer año al frente de la embajada?

Sirve para establecerse en el puesto. Para mí es un gran honor servir a España, a mi país, ante la Santa Sede, y poder estar en la embajada más antigua del mundo, que se establece en el siglo XV, una embajada llena de contenido. El balance es muy positivo, ya que, con la Santa Sede, España mantiene una buena relación, muy fluida, que se basa en el respeto mutuo y en la cooperación. Son relaciones que abarcan cuestiones políticas, religiosas, culturales y de cooperación en diversos ámbitos. Por ejemplo, tenemos un programa llamado Conversaciones en palacio, que son diálogos entre una personalidad española y una vaticana para intercambiar puntos de vista. La última edición reunió al escritor Javier Cercas y al cardenal Ravasi. También tenemos presentaciones de libros, conciertos... Intentamos poner en valor tanto la parte española como la de la Santa Sede.

¿Es muy distinto el trabajo de embajadora en un lugar tan significativo como este?

Es distinto, porque es la embajada ante la Santa Sede. Eso significa que estoy acreditada ante el Estado del Vaticano, que es el más pequeño del mundo y, sin embargo, nos encontramos ante el mayor actor global, cuyo jefe del Estado es el Papa Francisco, el líder de más de 1.300 millones de creyentes. En la forma de trabajar es la diplomacia de siempre, pues se basa en las relaciones entre estados que vienen establecidas en el Convenio de Viena de 1961. Las funciones son las mismas: representar, informar, negociar, proteger intereses, cooperar...

Usted ha tenido una gran relación con África como embajadora, como observadora ante la Unión Africana y como directora general para África en nuestro país. ¿Cómo valora el trabajo de los misioneros en este continente?

Los misioneros, que siempre han sido un puntal de la Iglesia católica en el mundo, han realizado labores pastorales y sociales de gran en-

vergadura en los países en los que trabajan. Sobre todo, porque están presentes en sectores clave como son el sanitario, el educativo, el del agua, el de la seguridad alimentaria o el de la formación profesional. Los misioneros españoles han aportado mucho a estos países. Han sido los primeros cooperantes. Son españoles y, por tanto, llevan su impronta española, su marca en la manera de hacer las cosas. En mis años de embajadora en África conocí a fondo estos países gracias a que he visitado las misiones donde había españoles. Muchas de esas misiones están en zonas periféricas, en las fronteras del país, en los lugares más desatendidos. Estoy muy agradecida a lo que me han aportado. Por otra parte, quiero congratularme de que el Ministerio de Asuntos Exteriores haya establecido de manera formal una especie de relación con los misioneros en África para implicarlos en un diálogo constructivo con las embajadas y poder así evaluar la situación en determinadas regiones y actuar en la diplomacia preventiva, para prevenir conflictos. Es una relación que va a enriquecer

Vatican Media



La diplomática durante la presentación de sus cartas credenciales al Papa Francisco, en diciembre de 2018

la diplomacia española, aunque estoy convencida de que todos mis compañeros destinados en África hemos tenido *de facto* esta relación con los misioneros.

¿Qué le parece que el Papa haya dado prioridad en sus viajes a países de la periferia, como él mismo dice? Por ejemplo, ya ha realizado cuatro viajes a África en los que ha visitado ocho países.

No soy quien para opinar, pues los viajes del Papa obedecen a unas necesidades concretas de la Iglesia. Pero si me pregunta a nivel personal, creo que el acompañamiento a los países africanos y aquellos países donde los cristianos son minoría es muy positivo tanto para los católicos de los países que se visitan como para la sociedad en su conjunto y las autoridades que gobiernan.

En este sentido, la Santa Sede también tiene un papel fundamental en el diálogo interreligioso. Usted ha servido en países como Catar o Yibuti. ¿Qué opinión le merece el trabajo que realiza la Iglesia, por ejemplo, en el mundo musulmán?

El diálogo interreligioso es fundamental en un mundo globalizado como el nuestro. Es fundamental transmitir un mensaje de cercanía y cooperación en aquellos principios de actuación que se comparten. Por otro lado, siempre es necesario el diálogo, hablar y compartir puntos de vista. Es la mejor forma de evitar el enfrentamiento. En Catar y en los países del Golfo, la Iglesia juega un papel fundamental. Además del diálogo, también realiza una misión pastoral muy importante, acompañando a los trabajadores extranjeros que se cuentan por centenas de miles y que trabajan en dichos países.

El Papa Francisco se ha convertido en un referente mundial en cuestiones como el medio ambiente, los derechos de los migrantes, la lucha contra la pobreza, la paz... ¿Comparte el Gobierno de España estas prioridades?

El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría otro: la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España. Creo que dentro de la agenda social hay muchos puntos de coincidencia. También destacaría la acep-

exhumación de Franco. ¿Cómo ha sido el diálogo entre el Gobierno y la Santa Sede? ¿Se han resentido las relaciones?

Este tema, que ha sido muy mediático en España, no ha afectado a las relaciones. En absoluto. Sobre esta cuestión siempre ha existido un diálogo fluido entre el Gobierno de España y las autoridades eclesíásticas por diversos canales, y la Santa Sede siempre ha estado muy bien informada. Como es sabido, el Gobierno actuó con la aprobación del Congreso -no hubo ningún voto en contra- y según las sentencias de los tribunales. El Go-

“ *El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España* ”

tación del multilateralismo como la mejor forma para hacer frente a los desafíos actuales, que son muchos. El multilateralismo es un principio de actuación que compartimos con el Vaticano.

¿Afecta a una embajada como esta que el país lleve sin Gobierno tantos meses?

Puede afectar, pero como lo hace al resto de la Administración. En cualquier caso, el trabajo continúa. Nuestro trabajo es de continuidad, ejecutamos programas que ya existen, atendemos situaciones variadas y participamos en un sinfín de actividades.

Uno de los temas más polémicos de los últimos tiempos ha sido la

bierno ha tenido un diálogo con las autoridades eclesíásticas competentes cuando ha hecho falta.

Otro de los temas de actualidad es la situación de Cataluña. ¿Cómo se ve este problema desde Roma? ¿Se habla de esto con los representantes de la Santa Sede?

El tema de Cataluña no es un tema de relaciones bilaterales. Se trata de un problema interno dentro de un Estado y que debe resolverse dentro del orden constitucional español. No obstante, me consta que la Santa Sede sigue con mucha atención todos los acontecimientos en Cataluña y que está muy bien informada. Le quisiera remitir al comunicado de los obispos catalanes sobre esta cuestión. Remito a los lectores a acercarse a ese comunicado.

Sea o no periodo electoral, la cuestión de los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede siempre aparece. ¿Sigue siendo un instrumento válido?

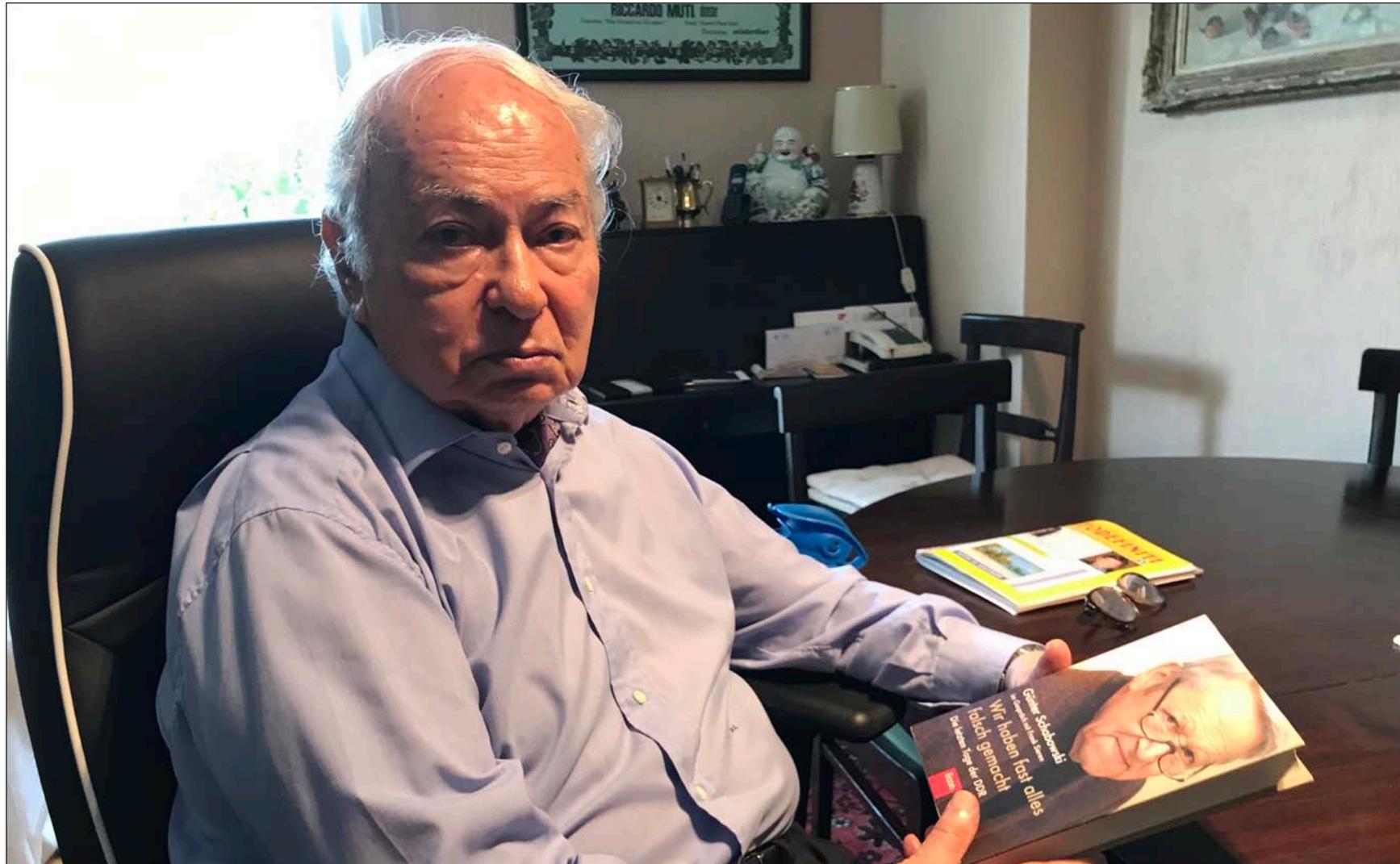
Los Acuerdos con la Santa Sede son acuerdos internacionales, necesarios para encauzar las relaciones bilaterales entre dos estados. Es la competencia del Gobierno proponer una reforma de dichos acuerdos, si lo estima oportuno, a la otra parte. Le puedo decir a nivel personal que estamos en el siglo XXI, que han pasado bastantes años y que, posiblemente, las partes verán algunos temas en los que sería, a lo mejor, conveniente tratarlos o reflexionar sobre ellos, teniendo en cuenta la gran evolución que ha tenido la sociedad española en los últimos años. Eso es una competencia del Gobierno, que lo decidirá si le parece oportuno dentro del diálogo que mantiene con la Iglesia. Dentro de una lealtad y un deseo de cooperación.

En 2021 se celebra un Año Santo Compostelano y también el V Centenario de la Conversión de san Ignacio de Loyola. Sería una gran oportunidad para una visita papal. ¿Vendrá Francisco a España?

Sería estupendo que pudiera visitarnos y esas fechas son muy buenas, porque son dos hechos religiosos que marcan algunas de las contribuciones de España a la Iglesia universal. Tengo que decirle que, de momento, carezco de informaciones al respecto. De lo que sí estoy segura es de que el Papa Francisco irá a España cuando su agenda se lo permita y lo estime conveniente, y entonces será recibido en nuestro país de la manera más positiva posible por los españoles y por todas las instituciones. Hay un clamor español para que el Papa nos visite. España es un país muy cercano a Su Santidad.

El dogmatismo mató a la RDA

R.B.



Riccardo Ehrman, en su casa, con un ejemplar dedicado de las memorias del portavoz del Politbüro de la RDA

▼ La pregunta de un corresponsal italiano, Riccardo Ehrman, precipitó inesperadamente la caída del Muro de Berlín hace ahora 30 años

R. B.

Cuando la propaganda sustituye a la realidad durante 40 años, el lenguaje se vacía de contenido. Por eso en aquella rueda de prensa televisada a toda la nación (casi) nadie tomó en serio las palabras del portavoz y primer secretario del Partido Socialista Unificado (SED) de la extinta República Democrática Alemana (RDA), Günter Schabowski, cuando el 9 de noviem-

bre de 1989 anunció una nueva ley de viajes que permitiría abandonar el país sin visado. ¿A partir de cuándo? «Que yo sepa... desde ya».

Solo un diplomático alemán occidental y el veterano corresponsal italiano de la agencia ANSA que formuló la pregunta que acorraló a Schabowski abandonaron la sala. Riccardo Ehrman llamó a Roma a anunciar que el Muro de Berlín había caído. Le tomaron por loco. La propia Angela Merkel,

entonces una joven química recién doctorada en Leipzig, le confesaría que no captó la magnitud del anuncio. Esa noche se marchó tranquilamente a una sauna.

El portavoz, acorralado

Ehrman, que el lunes cumplió 90 años en su «dorado retiro» en el castizo barrio de La Latina de Madrid, siempre tiene tiempo para atender a un colega interesado en su historia.

El papel de los cristianos

Riccardo Ehrman, hijo de judíos polacos que migraron a Italia en los años 20, fue uno de los periodistas mejor informados en la RDA gracias, en buena medida, a las dotes culinarias de su mujer, Margarita, una española maestra en cocina italiana. En su casa cenaron altas responsabilidades del régimen, particularmente Klaus Gisy, a quien había conocido

como embajador en Italia y el Vaticano, y en aquellos años era ministro de Cultura y responsable del Culto. «Era un hombre muy inteligente y respetuoso con las iglesias». Eso facilitó que el movimiento opositor se fraguara en templos protestantes de Leipzig o Dresde, donde «miles de personas pasaban noches enteras en viglias de oración, alternadas

con críticas políticas, porque allí la policía nunca entraba». En lo que respecta a la Iglesia católica, minoritaria en el este de Alemania, Ehrman destaca la contribución del entonces arzobispo de todo Berlín, el cardenal Meisner. «Era un genio, todos le respetaban». Meisner fue el segundo cardenal que mayor impacto le produjo, tras Dalla Costa, que salvó a miles de hebreos durante el régimen fascista. A Riccardo lo inscribió en los escolapios de Florencia.

«Mi mérito –asegura– no fue haber hecho esa pregunta sobre la ley de viajes, que a fin de cuentas era la que en ese momento hubiera querido preguntar cualquier ciudadano de la RDA. Si tengo algún mérito es solo haber comprendido la respuesta».

Pero Ehrman hizo algo más. En plena crisis de los refugiados de la RDA que cruzaban a Austria desde Hungría, acorraló a Schabowski preguntándole por «los fallos» cometidos por el Gobierno en materia de visados, una herejía ante la que el líder comunista reaccionó visiblemente molesto: «Nosotros no cometemos fallos». Y se sacó del bolsillo una nota, que aún no había tenido tiempo de leer, sobre una liberalización de los permisos para viajar que aún debía esperar varias horas para entrar en vigor, de forma mucho más ordenada.

«El propio Schabowski no fue consciente de la repercusión de sus palabras», asegura el periodista, «pero realmente fue él quien derribó el muro. La gente empezó a agolparse en la frontera. El jefe de un puesto fronterizo le llamó por teléfono: “Compañero primer secretario, ¿abrimos fuego?”. “¡Por amor del cielo, no, déjenles pasar!”».

Riccardo Ehrman conoce los he-

chos de primera mano. Schabowski y él se hicieron buenos amigos. En 2009, el antiguo portavoz recibió al periodista en su modesto piso de Berlín occidental. «Hasta ese día nadie se había atrevido a hablarme así», le reconoció. «Toma, la respuesta a tu pregunta», añadió, entregándole una copia de su libro *Wir haben fast alles falsch gemacht* (*Hicimos casi todo mal*). Son las memorias de uno de los pocos dirigentes socialistas que hizo verdadera autocrítica moral sobre la dictadura. «Si Schabowski hubiera sido elegido sustituto de Erich Honecker, como estaba previsto, en lugar de Egon Krenz, la RDA hubiera durado unos años más», cree Riccardo Ehrman. «No había libertad, es cierto», pero el país, el más desarrollado de todo el bloque socialista, ofrecía sus ventajas. «No he conocido ningún otro lugar donde no hubiera ni un solo desempleado. Y tampoco había droga».

Fue el dogmatismo lo que mató a la RDA. «El canciller Helmut Kohl [de la RFA] les engañó con la unión monetaria», que para ciertas sumas de dinero permitía cambiar la moneda local, el Ostmark, uno a uno por el marco alemán, pese a que su valor real era unas diez veces inferior. «Los economistas de la RDA leían a Marx, pero no a Galbraith, que había advertido de que un país que renuncia al control de su moneda está destinado a perder su soberanía, y eso fue exactamente lo que ocurrió. La promesa de *Un país, dos sistemas* era inviable». La RDA se desmoronó.

«Riccardo, che cazzo hai fatto?»

Ehrman tuvo ya claro ese destino inevitable al abandonar corriendo la rueda de prensa aquel 9 de noviembre. Sin embargo, en la calle todo seguía igual. «Durante unas horas, me entró un miedo terrible. ¿Y si me había precipitado?».

La confirmación le llegó de una profesora de marxismo-leninismo, vecina suya, antigua embajadora ante la ONU y alto cargo en la *nomenklatura*. «Estaba esperándome delante de mi puerta, llorando. Se echó a mis brazos: *“Alles ist vorbei, aber vielleicht ist es besser so”* [“Todo se ha acabado, pero quizá es mejor así”]».

Al entrar en su apartamento, el teléfono estaba sonando. Llamaba el embajador de Italia: «Riccardo, che cazzo hai fatto? [“Riccardo, ¿qué coño has hecho?”]».

El periodista decidió darse otra vuelta por la calle. «Había una cola terrible de miles de personas esperando a pasar al otro lado, pero la frontera seguía cerrada, había una tensión enorme. Yo no sabía que la rueda de prensa había sido televisada en directo. Alguien me reconoció. Un grupo de personas me cogió en hombros y me vitorearon».

La tensión se convirtió en fiesta anticipada por lo que a esas horas todavía no estaba claro que fuera a llegarse a producir. «Fue un milagro que no hubiera un solo disparo esa noche. Podría haberse originado una tragedia», apostilla Ehrman.



Eugenio Nasarre*

Una mirada a Juan Pablo II

Los muros cayeron, como anhelaba san Juan Pablo II, y nació una nueva Europa

9 de noviembre de 1982. Juan Pablo II, al finalizar su viaje apostólico a España, pronuncia en Santiago de Compostela su famoso discurso sobre Europa.

9 de noviembre de 1989. Es derribado el Muro de Berlín.

Con la distancia de 30 años hay muchas maneras de celebrar aquel 9 de noviembre de 1989, el día que simboliza el colapso del mundo soviético, el fin de la Guerra Fría y la reunificación de Europa. Sea cual sea la perspectiva que adoptemos, una conmemoración intelectualmente honrada no puede prescindir de dos ingredientes: el significado histórico, especialmente para Europa, de aquella revolución casi incruenta en la que como piezas de dominó fueron cayendo todos los regímenes comunistas que formaban parte del que parecía inexpugnable bloque soviético. Y, por otra parte, el examen de qué ha pasado en Europa en estas tres décadas.

Ralf Dahrendorf, evocando las reflexiones de Edmund Burke sobre la Revolución francesa, en las que el pensador británico afirmaba haber derramado lágrimas ante los horribles episodios, confiesa que él también derramó lágrimas con la Revolución de 1989, pero esta vez fueron de alegría. A mí, como a tantos otros, me sucedió lo mismo. Había poderosas razones para ello. Las dictaduras impuestas desde

hacia casi medio siglo con estados todopoderosos no habían logrado sofocar las ansias de libertad de los pueblos sojuzgados. La pretensión de crear el *homo sovietico*, por medio de una educación opresiva, había fracasado estrepitosamente. El laborioso intento de establecer el llamado socialismo real había producido resultados catastróficos. Era una derrota histórica sin paliativos.

Lo peculiar de la revolución de 1989 fue que no necesitó el concurso armado de potencias extranjeras. El mundo libre había pactado un *statu quo* en el Acta final de Helsinki, aunque hiciera firmar al otro bloque el respeto de los derechos humanos, lo que era casi un brindis al sol. Pero lo que fuimos sabiendo es que las ideas de libertad, democracia, derechos humanos iban penetrando en la vida real de los países de la Europa del Este y tuvieron una alta función transformadora. Fue la fuerza de las ideas la que derrocó a aquellos regímenes totalitarios, con la comprobación de que aquel modelo de sociedad no podía tener rostro humano.

La libertad religiosa tuvo un destacado papel en aquella revolución de las ideas. Me cupo participar en los años 80 en algunas de las reuniones de la Conferencia de Seguridad y Cooperación dedicadas al examen de la situación de la libertad religiosa en los diferentes países europeos. Gorbachov ya había puesto en marcha su *perestroika* y en el libro en el que la lanzó había un nuevo enfo-

que de la cuestión religiosa. Pude comprobar en aquellas reuniones el prestigio del que gozaba el Papa polaco, que defendía con calor «los dos pulmones» de Europa y se estaba convirtiendo en un faro para la unificación del continente. Los ecos de su discurso en Santiago de Compostela, en el que clamaba contra la división de Europa, habían llegado a los confines del continente. Superar los muros existentes era un ansia arrolladora.

Las relaciones entre san Juan Pablo II y Gorbachov constituyen un fenómeno asombroso. La histórica visita de este al Vaticano el 1 de diciembre de 1989 simbolizaba el fin de una época. No fue, desde luego, un nuevo Canossa. Pero el sucesor de Stalin, el que se había mofado de las divisiones del Papa, hablaba un nuevo lenguaje, en el que la religión no era la enemiga del pueblo. San Juan Pablo II dijo de él que era «una persona digna». Cuando en el Jubileo del año 2000 acudimos miles de políticos a la proclamación de santo Tomás Moro como patrono en aquella inolvidable ceremonia de la plaza de San Pedro, Gorbachov tomó la palabra por indicación del Papa para hablar de las relaciones entre moral y política.

Los muros cayeron, como anhelaba el Papa polaco, y nació una nueva Europa. Recordar aquellos días de lágrimas de alegría no es algo inútil o sin sentido. Porque aquella experiencia muestra que los muros, por muy poderosos que parezcan, se pueden derribar. Es verdad que algunos, en medio de aquella euforia, vaticinaron incluso el fin de la historia. Pero la historia no se ha detenido. Los triunfos nunca son definitivos; siempre son precarios y a esa Europa reconciliada y plétorica de esperanzas, le aparecieron nuevos duendes.

El sociólogo Víctor Pérez Díaz ha descrito certeramente la situación en que se encuentra hoy Europa como un laberinto. En los laberintos no se encuentra el norte ni la salida. Es el estado de confusión, que necesita una guía para orientarse. Por eso, los cristianos debemos proponer en esta conmemoración que volvamos nuestra mirada a san Juan Pablo II y recordemos su vibrante grito en Santiago de Compostela: «Vieja Europa, vuelve a encontrarte. Sé tu misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes». El programa del Papa santo es más necesario que nunca para esta Europa, en la que la fuente de su confusión es el repudio de la herencia recibida. Si se pudo derribar el muro, también se podrá salir del laberinto.

*Ex secretario de Estado de Educación y presidente del Movimiento Europeo

Reuters / David Brauchli



Fotos: María Pazos Carretero



Un momento de la entrevista entre José María Ballester y el político

40 años después, el político Javier Rupérez recuerda su secuestro a manos de ETA

«Puse mi alma a disposición del Creador»

José María Ballester Esquivias

«Para mí, el secuestro es una parte absolutamente involuntaria. Por otra parte también, y por la gracia de Dios, es una historia que no ha afectado al conjunto de mi vida». Aunque «es un dato muy visible, soy una víctima del terrorismo». Así empieza Javier Rupérez –político de larga trayectoria, democristiano de siempre, y embajador de España–, sus recuerdos de aquellos meses de cautiverio. «Pero después del secuestro, seguí haciendo lo mismo que hacía antes del secuestro», prosigue. Aunque no quiere y no puede olvidar «no tanto lo que he sentido en lo personal sino, más bien, con el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Él lo vivió en sus propias carnes entre el 11 de noviembre y el 12 de diciembre de 1979.

¿Se hubiera imaginado que le podían secuestrar?

Bueno... uno nunca se imagina que va a ser víctima del terrorismo. Pero cuando el secuestro se produjo, en 1979, vivíamos en un momento en

que eso era posible. De hecho, recuerdo perfectamente que a todos los diputados de UCD nos habían dado un manual por si se daba el caso de que fuéramos víctimas del terrorismo. Pocos días antes del secuestro lo leí por encima; uno piensa que nunca le va a ocurrir.

Eran las 09:30 horas de aquel 11 de noviembre de 1979.

Me dirigía, como secretario de Relaciones Internacionales de UCD, a una mesa de partidos democráticos iberoamericanos que habíamos organizado en un hotel madrileño. Al arrancar mi coche, aparcado cerca de casa, se me acercaron dos personajes con la cara medio cubierta y con pistolas.

¿Pensó inmediatamente que era un secuestro?

Deseé que no fuera un secuestro de ETA, sino un atraco. Tardé unos segundos en darme cuenta de que estaba equivocado. No me dijeron: «¡Somos de ETA!», pero el comportamiento dejaba poco lugar para las dudas. Enfrente, en un banco, estaba

sentada una mujer francesa, Françoise Marhuenda; fue la que luego facilitó todas las informaciones sobre el secuestro.

Y de allí...

Me llevaron a la Casa de Campo, donde me cambiaron de coche y me dieron algún tipo de somnífero.

Dirección Hoyo de Pinares, provincia de Ávila, donde le encerraron en una casa particular.

En Hoyo estuve solo unos pocos días, no recuerdo cuántos. No sé si recuerda una película que hicieron sobre los Tupamaros que se llamaba *Estado de sitio*, en la que los terroristas secuestran a un agente norteamericano y le someten a interrogatorios en una habitación que habían ocultado bajo una especie de tienda interior.

Me suena.

Pues mis secuestradores utilizan exactamente el mismo sistema conmigo. Debido a esa tienda, no podía reconocer ese lugar. Pocos días después me sacaron y me metieron en un camión.

¿En un camión?

Sí, metido entre cajas, para ocultarme. Me trasladaron a un sitio que, hasta donde yo sé, nunca se ha encontrado.

¿Tiene alguna idea al respecto?

Era un chalet. Seguramente en alguna parte del País Vasco. Allí pasé el resto del cautiverio. En el zulo construido en los bajos de esa casa.

¿Cómo pasó los primeros días?

Imaginando qué es lo que iba a pasar. Nunca supe nada del exterior. La poca información que me llegaba estaba filtrada por los terroristas.

¿Cuál era su trágica rutina?

Esos primeros días –imagino que para ellos también– fueron un poco de acomodamiento. Me pusieron en una habitación mínima.

Aislamiento total.

Ni siquiera controlaba los horarios. No sabía cuándo era de día o cuándo era de noche. Tampoco podía encender ni apagar las luces. Solo sabía que había un grupo de gente que venía a verme con la cara tapada.

¿Para aterrorizarle aún más?

En los siguientes días empezó a desarrollarse la táctica del secuestro, que consistía en asustar al secuestrado, amenazarle con todo tipo de horrores, decirle que [los tuyos] te han abandonado, que no que quieren saber nada de ti, que no negocian. Al mismo tiempo, endurecían los interrogatorios.

ABC



Javier Rupérez en 1979, el mismo año que fue secuestrado

Por lo que tuvo que establecer claves de resistencia física y psíquica.

Hay claves que ni conozco. Me hice una composición de lugar para resistir al máximo tanto física como anímicamente. Físicamente, quería evitar cualquier tipo de debilitamiento. Por eso les dije que necesitaba vitamina C. Era otoño y temía a la gripe y al catarro. Me trajeron Redoxon.

¿Hizo algo de ejercicio?

En el espacio de tres o cuatro metros que tenía, hice todos los recorridos que pude. Y también flexiones para mantenerme en forma.

¿Y psíquicamente?

Intenté resistir por todos los medios cualquier tipo de ataque exterior. Y al mismo tiempo, recé mucho.

Resistencia espiritual.

Nunca excluí la posibilidad de que me mataran. No es que tuviera la certeza de que lo fueran a hacer. Al haber sido siempre creyente, puse mi alma a disposición del Creador, esperando que me salvara la vida.

¿Y si no la salvaba?

Que por lo menos me acogiera en su seno.

¿Se encomendó a algún santo en particular?

No. Directamente a Dios.

¿Sus oraciones eran las clásicas?

Por la mañana rezaba un padrenuestro. El resto lo dedicaba a dialogar con la divinidad, en la perspectiva de una posible muerte. Tenía en la

memoria inmediata varios asesinatos de ETA. Y en el exterior, el todavía reciente del secuestro y asesinato de Aldo Moro.

Aldo Moro, democristiano como usted.

Era uno de los casos que me rondaban permanentemente la cabeza. Siempre quise evitar la descomposición psíquica que se produjo al final de su caso. Las cartas que Moro escribió eran terribles: demuestran hasta qué punto la crueldad del propio secuestro puede acabar con la integridad psíquica de una persona.

Se supone que, persiguiendo ese objetivo de aniquilación moral, los terroristas le hicieron pasar por altibajos.

Sí. Estaban el *bueno* y el *malo*, el que amenazaba y el que no amenazaba. También pasé por la fase de tener que escribir una carta a mi mujer y otra a Adolfo Suárez.

Una de ellas la publicó *Interviú*.

Una historia siniestra: esa revista compraba las cartas, y el dinero iba al bolsillo de los terroristas.

Y pasados 31 días, deciden liberarle.

Me dieron una camisa, unos vaqueros y una manta, y me dijeron: «Nos vamos». Yo no sabía dónde iba: era la libertad o la muerte.

Terminó siendo la libertad. De la misma forma que en el secuestro, pero al revés.

Exacto: me metieron en el maletero de un coche, me dieron algún tipo de somnífero y, al cabo de un rato que me resultó imposible recomponer, me dejaron en un sitio donde había una piedra en la que me sentaron. Estaba con los ojos tapados; me pidieron que no me quitase la venda y me dijeron que mi familia vendría a buscarme.

¿Qué pensó?

Que podía ser la libertad o que me pegasen un tiro. Pasaba el tiempo, hacía frío, era de noche, no sabía dónde estaba... Cuando pasó un tiempo y constaté que no me habían matado, me quité la venda de los ojos, miré alrededor y vi que había una carretera en la que había un mojón con un número I. Deduje que era la carretera de Burgos, creo que era el kilómetro 244 y...

¿Y?

...me di cuenta que mi familia no estaba allí. [Risas].

No había nadie.

Nadie. Solo unos edificios cerrados. Empecé a an-



dar por la carretera y encontré una gasolinera.

¿Qué sintió en esos momentos?

Que estaba libre. Por otra parte, también con la incertidumbre de ver qué pasaría en la gasolinera.

¿Qué pasó?

Me acerqué, vi que había una persona dentro, la llamé y, como lo único que me habían devuelto era el carné de identidad, lo mostré como prueba. El empleado me reconoció y me dijo que la Guardia Civil solía pasar hacia esa hora.

De vuelta a Madrid, su madre celebró que la liberación, el 12 de diciembre, fuese el día de la Virgen de Guadalupe.

La Virgen de Guadalupe tenía un doble significado.

¿Cuál?

También para Joaquín Ruiz-Giménez, presidente del comité por mi liberación. Una de sus hijas se llama Guadalupe, gran amiga y colaboradora mía en UCD. Por cierto...

Diga.

El primero en pedir mi liberación en el extranjero fue san Juan Pablo II. Seguramente aconsejado por mi amigo y confesor Faustino Sainz Muñoz, miembro de la Curia. La petición del Papa, y poco después la de Arafat y otros mandatarios, asombró a los terroristas.

¿Guarda aún rencor?

Guardo memoria.

¿Ha perdonado?

No he perdonado. Pero no solo por mí: el caso del terrorismo en España no merece ni perdón ni olvido. Lo que yo haga con el padrenuestro pertenece a mi conciencia. Pero es responsabilidad colectiva exigir a terroristas como Otegi [jefe de sus secuestradores] la cuenta por sus actos.

De los cuales sigue vanagloriándose.

Hace poco presumió en TVE de su presunto derecho a infringir sufrimiento. Si queremos garantizar nuestro futuro en libertad debemos afianzar lo evidente: los terroristas nunca tuvieron justificación alguna. Y no debe quedar margen de actuación para sus seguidores, sus cómplices o sus aliados. El único relato de ETA es el que corresponde a la voluntad genocida que los guió.

Alpha España



«El primer anuncio es irrenunciable para los laicos»

▼ Hombres y mujeres de cualquier edad, jóvenes y padres de familia, profesionales, gente normal del barrio... hablando de Cristo con valentía y sin complejos, en la universidad, en la oficina, en los bares, en casa... Este es el sueño al que se dirige el Congreso Nacional de Laicos que va a tener lugar en febrero en Madrid, y que tiene entre sus temas principales el primer anuncio del Evangelio por parte de los seculares

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La evangelización no es algo de curas ni de obispos. Al menos, no solamente. «La evangelización es la razón de ser de la Iglesia, de todos, también de los laicos. Hemos de presentar a Cristo y

proponer un encuentro personal con Él, y para eso hacen falta los laicos. Es verdad que los no creyentes no se van a encontrar normalmente con un sacerdote, pero la razón principal no es de mera logística: la evangelización es una misión que tenemos todos los

bautizados. Somos todos los que tenemos que anunciarles que «Dios te ama, Él vive, Cristo te salva»: lo dice Anna Almuni, delegada de Formación y Acompañamiento del Laicado de Barcelona, y responsable de la subcomisión de Primer Anuncio del Congreso

Nacional de Laicos que la Conferencia Episcopal España está organizando del 14 al 16 de febrero en Madrid.

En el congreso se aterrizará el modo de hacer el primer anuncio en diferentes contextos de la vida corriente. Se hablará, por ejemplo, de cómo evangelizar a los padres de niños de Primera Comunión, a los novios, a los asistentes a bodas y funerales, a los jóvenes y a las familias, a los alumnos y padres de colegios, a las personas en situaciones límite –refugiados, presos, enfermos, víctimas de adicciones–; y se abordará también como aprovechar la religiosidad po-

¿Cómo hablar de Jesús en el cara a cara?

En la evangelización cuerpo a cuerpo es lógico y normal que salten el temor y los respetos humanos. A san Pablo le temblaban las piernas y tartamudeaba al hablar, pero eso no fue obstáculo para que hoy sea modelo de primer anuncio. Anna Almuni cuenta que «el diálogo con personas en el entorno cotidiano va a ser uno de los temas que va a salir en el congreso de febrero», y explica que «cuando me voy a tomar una cerveza o un café con mi amigo el no creyente, lo

primero que hay que hacer es poner es la oreja, porque en la escucha de esa persona va a haber un *kairós*, un momento oportuno en el que vas a poder presentarle a Jesús, no con el objetivo traerle a la Iglesia o a mi comunidad, sino simplemente para presentarle a Jesús, para ofrecerle algo que es bueno para él». Para Anna, lo siguiente sería «ofrecerle la posibilidad de esta certeza que es buena para mí, la certeza de que Dios me ama. Y darle mi experiencia de primera mano. No

le digo más que mi experiencia, y desde ahí ofrecerle la posibilidad de que se encuentre con Jesús a través de un método concreto, que hay muchos», porque «no podemos llevar a la gente no creyente directamente a nuestras Misas». En este momento es necesario «acompañarle, mostrarse disponible», y si es necesario «recibir formación, porque el primer anuncio es algo que se puede aprender, no basta solamente con mi buena voluntad». En cualquier caso,

hace falta algo más que el mero testimonio de un vida ejemplar o una vida cambiada: «el testimonio se presupone, pero no es suficiente. Es necesario el anuncio explícito de Jesús». Y aprovechar las ocasiones especiales como el momento en que nace un hijo, o cuando fallece alguien cercano, «porque hay momentos en que la gente necesita conectar desde el interior, y tú no te puedes callar eso que es tan valioso para ti». Y al final, si está de Dios y si es oportuno, «acabar ese encuentro, ese café o esa cerveza con una pequeña oración», concluye Anna.

pular, las iniciativas culturales y las nuevas tecnologías.

«Al hablar de primer anuncio tenemos que tener en cuenta que hay tres tipos de destinatarios –matiza Anna–: el que nunca se ha acercado a la fe, el que se acercó y se alejó, y el cristiano que va a Misa pero que vive su fe de manera rutinaria, porque hay cristianos dentro de la parroquia que están con el punto muerto, y al final ese coche se para».

Hacia todos ellos, el laico normal y corriente, de parroquia y de su comunidad, se ha de dirigir no solo dando un testimonio de vida, sino algo más: «No hay evangelización auténtica sin proclamación explícita de Jesús, es una dimensión esencial de nuestra fe», explica Anna, que considera que entre los laicos la sensibilidad hacia la evangelización está cambiando. Si antes la gente se quejaba de que las iglesias están vacías, «ahora cada vez hay más conciencia de que algo tenemos que hacer, jóvenes, padres de familia... Quizá todavía sean pocos pero están muy concienciados». El desafío ahora está en que las comunidades y las parroquias «preparen a la gente para el primer anuncio. Hay que descubrir los carismas en las comunidades y potenciarlos. Yo creo que la Iglesia en España está trabajando en esta línea. Esto tiene futuro, aunque ahora mismo no lo veamos en su esplendor».

Hablando con libertad

El terreno al que se dirige esta nueva evangelización en nuestro país está muy modelado por la secularización que hemos sufrido en las últimas décadas, pero «cada vez hay menos gente con el colmillo retorcido, y también cada vez más gente se siente libre para hablar abiertamente de su fe. La diversidad cultural y religiosa, este mundo tan plural en el que cada uno es libre de manifestarse como quiera, nos está ayudando. Muchos laicos tienen clara su fe y no la ocultan; saben que tienen que dar un testimonio ejemplar en su trabajo y en casa, pero también son conscientes de que tienen que dar un anuncio explícito de Jesús. No sé si este panorama es mejor o peor, pero lo que sí sé es que hay que evangelizar, esté la sociedad como esté. El primer anuncio es irrenunciable para los laicos».

¿Qué papel juegan en este panorama los sacerdotes? Algunos solo se preocupan de la vida sacramental y se desentienden de la evangelización, otros sin embargo son más conscientes. «Si un sacerdote no tiene clara la necesidad de evangelizar, allá él –dice Anna Almuni–, pero eso no es excusa. Los laicos no podemos ser francotiradores, tenemos que articularnos. La Iglesia no es una comunidad de párrocos, sino una comunidad de comunidades, y si en una parroquia cambia el párroco la parroquia debe salir adelante. No podemos caer en una Iglesia clerical. Ya estamos trabajando en cómo coordinarnos después del congreso de febrero. Cada vez está más claro que es el momento de los laicos».

Herramientas para conocer y dar a conocer

En España contamos con numerosas herramientas de primer anuncio, «y seguro que saldrán más. Hay que conocerlas y divulgarlas», explica Anna Almuni. Hay disponibles muchas iniciativas, desde las más novedosas hasta las más clásicas: Lifeteen, Anuncio, Una luz en la noche, Oraciones 24/7, el Foro de Parroquias de Nueva Evangelización, comunidad Fe y Vida, Kerygma, células parroquiales de evangelización, Cursos de Cristiandad, Camino Neocatecumenal, Talleres de vida y oración, y muchas otras... Hemos hecho una pequeña encuesta a varias iniciativas con las siguientes preguntas:

1. ¿En qué consiste su iniciativa y qué aporta al primer anuncio?
2. ¿Qué frutos ha visto?

Enrique González,

párroco, acogió en España el primer retiro de Emaús



1. Emaús es un retiro de impacto que suscita un encuentro con el Señor como nunca antes lo había sentido alguien. Para 20.000 personas en España en los últimos diez años ha sido un antes y un después.

2. Para los ajenos es un primer encuentro con el amor de Dios. Para los que se alejaron de la Iglesia es un volver a casa, y para los que estaban en la Iglesia en la rutina es un avivamiento de la fe. He visto procesos de liberación, gente que sale de sus adicciones, reconciliaciones en matrimonios y familias rotas, parroquias más misioneras...



Francisco Morales,

responsable de los Seminarios de Vida en el Espíritu, de la RCCE

1. El SVE lleva a un encuentro personal y real con Jesucristo vivo y resucitado. Proclamamos el amor de Dios, juntamente con el kerigma. Culmina con una Efusión del Espíritu Santo.

2. La apertura al Espíritu Santo se manifiesta en un avivamiento de los dones y carismas, conversión, intimidad con Dios y predisposición para el servicio. Hay una transformación profunda de vida, gusto por la oración, amor a la Palabra de Dios, sanación de heridas interiores, muchas veces sanaciones físicas, liberación de traumas, etc.

Maria Boada, presidenta de Amigos del Desierto



1. AdD es una red abierta de meditadores, de buscadores en el silencio, que practicamos el silencio interior y la quietud desde una cepa cristiana pero abierta a todos, cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes. Creemos que nuestra

sociedad necesita y anhela el silencio interior. Los espacios de silencio los ofrecemos en nuestras ciudades, y los tiempos apartándonos dos días o más en retiros.

2. Hablo por mí: el silenciarme me ha llevado claramente a la escucha de mí misma y esa escucha me ha llevado a la escucha de los otros, del mundo y del Misterio.

Tote Barrera, director de Alpha España



1. Alpha es un método basado en diez sesiones con comida, charla y debate. Aporta una herramienta de encuentro con Jesús que las parroquias pueden utilizar como el principio del proceso de su conversión pastoral para pasar del mantenimiento a la misión.

2. Multitud de vidas cambiadas y parroquias renovadas en todo el mundo. ¡Lo han hecho 26 millones de personas en todo el mundo! Alpha ha ayudado a visualizar que es posible transmitir la fe y reilusionar a comunidades y pastores.



Laura Lacorne,

presidenta de los retiros de Effetá en Madrid

1. Effetá es un retiro cuya finalidad es reconocer a Jesucristo que sale a tu encuentro, abriendo tu corazón a su amor y misericordia. En sí es un primer anuncio que aporta una transformación de corazón.

Effetá significa abre tu corazón, provoca un ardor en ti que te impulsa a buscar a Cristo en tu vida.

2. El fruto más visible es la alegría, acompañado de un cambio de mirada sobre la vida. También te ayuda a descubrir tu vocación, tu misión, y en muchas ocasiones trae consigo la sanación de los corazones.

José Luis y Magüi,

fundadores de Proyecto Amor Conyugal



1. PAC es un método diocesano que ayuda a recuperar la belleza y la grandeza del matrimonio tal como Dios lo pensó. No puede haber un plan mejor. Es un primer anuncio que ayuda a despertar la ilusión por una espiritualidad conyugal, una intimidad que supera el individualismo y una intimidad común.

2. Reconstruye matrimonios, algunos bastantes años divorciados. Otros hacían la vida por su lado o habían entrado en el hastío. Otros que estaban bien encuentran un camino ilusionante que reaviva la gracia del Sacramento.



Cristóbal Jiménez Ariza, SJ,

coordinador de Espiritualidad de la Compañía de Jesús

1. Los ejercicios espirituales son una experiencia de encuentro, de poner en manos de Dios nuestras búsquedas más hondas. Y esa experiencia permite descubrir cómo es Dios,

pasarle de la cabeza al corazón.

2. He visto a mucha gente venir a ejercicios doblada y salir en pie; con miedos, y terminar llena esperanza. El encuentro con Jesús siempre transforma. Los frutos son un regalo personal a cada uno, pero tienen que ver con el perdón, la paz, el compromiso y el vivir agradecido.

Párrocos novatos

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de las diferentes diócesis españolas, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bienvenido a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto al Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y suministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar -dice Enrique-. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesialidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente avejentado», precedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos *novatos*, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una vez que dije: “Señor, lo que quieras”, ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad.

Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, si quieres, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

Tu iglesia te necesita

J. L. V. D-M.

«Los enfermos necesitan cuidados; los niños, una educación en valores; los que se sienten solos, consuelo. Y tu parroquia, ¿qué necesita? Te necesita a ti»: esta es la propuesta que hace la campaña Por tantos para el Día de la Iglesia Diocesana. Este año subraya la necesidad de colaborar con la parroquia de referencia de cada cual, y no solamente con dinero. Es posible ayudar ofreciendo un tiempo fijo a la semana o al mes, según las posibilidades de cada uno, trabajando en la catequesis, en Cáritas, en algún grupo de misiones, ayudando a que el templo esté abierto y cuidado... También es posible colaborar con las propias cualidades, aportando cada uno lo que sabe: «una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, remangarte cuando sea necesario en tareas de electricidad o de construcción, acompañar en silencio al que sufre», dicen desde Por tantos. En lo económico, aparte de marcar la X en la declaración de la renta, se puede hacer un donativo –mejor si es una suscripción periódica, lo que ayudará a elaborar un presupuesto anual– o dejar un legado, recordando siempre que las donaciones a la Iglesia son deducibles hasta en un 75% al realizar la declaración de la renta, tanto para las personas físicas como jurídicas. Y por último se puede ofrecer la oración, porque «no se trata solo de hacer: tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realiza. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes». Solo de esta manera se pueden sostener las más de 23.000 parroquias que hay en España. La más cercana, solo a unas pocas calles de su domicilio.

Un modelo de contemplación y acción

▼ María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beata este sábado. Conjugó a la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación

Familia Missami



Fran Otero

Este sábado, la ciudad de Granada será testigo del camino a los altares de una hija suya, María Emilia Riquelme y Zayas, cuyo principal legado para la Iglesia ha sido la fundación de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada. Su carisma aún lo mejor de la vida contemplativa y la activa: la adoración al Santísimo y el trabajo en el campo de la educación.

Así lo dispuso la propia fundadora: «Se dedicarán a la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, a la educación de la niñez y juventud, y a las misiones en países necesitados».

Avalada por el obispo de Granada en 1896 y aprobada definitivamente por san Pío X en 1912, la congregación está presente hoy en España, Portugal, Brasil, Bolivia, Colombia, Estados Unidos, México, Angola y Filipinas. El país asiático fue el último al que llegó el carisma fundado por Riquelme y acogerá, fruto de la beatificación, una nueva presencia: una casa en Manila para niños en riesgo de exclusión, algunos víctimas de la prostitución.

Pero antes de esta monumental obra inspirada por el Espíritu Santo, María Emilia ya dio muestras de su hondura espiritual y su entrega a Dios a lo largo de su vida, que no fue

especialmente fácil. A los 7 años se quedó huérfana de madre y es entonces cuando siente la presencia de la Virgen con Jesús en brazos, a quienes promete fidelidad, que luego renovaría en su adolescencia.

Más tarde, sufriría la pérdida de su hermano con 17 años, de modo que queda sola con su padre, a quien acompaña a todos sus destinos, pues era general del Ejército. En este periodo se enciende en ella un amor especial por los pobres y necesitados. Otro de los golpes que sufrió la joven María Emilia fue la negativa de su padre a que esta fuese religiosa, pues no quería quedarse sin su única hija. Ella respetó la voluntad de su padre y ofre-

ció a Dios su sufrimiento. Más aún, le cuidó hasta su muerte.

Pero las pruebas no acabarían ahí. Ya en la vida religiosa y tras haber fundado la nueva congregación, aparecieron las difamaciones o muertes inesperadas de religiosas. Ella rezaba. «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», afirmó en un primer momento. Y añadió después: «Pude seguir el impulso divino que me apremiaba, perdiendo mi pobre nada en Dios, que fue siempre mi todo».

Según Marian Macías, superiora general de la congregación, el proceso de beatificación ha servido para conocer más y mejor la figura de María Emilia, sobre todo su entorno familiar, y también para profundizar en la vocación a la santidad, tal y como propone el Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et exsultate*.

En conversación con *Alfa y Omega*, Macías destaca la dimensión contemplativa –fundamentalmente la adoración perpetua–, de la beata y de su importancia para la acción educativa de la congregación: «No se puede entender la misión sin la contemplación».

Curación de una pancreatitis

El milagro que ha propiciado su ascenso a los altares tuvo lugar en Colombia. Sucedió en 2003, con la curación de una pancreatitis severa de Nelson Yepes, hermano de una religiosa de la congregación, Emilia Rosa Yepes. Ella, al ver la situación en la que se encontraba su hermano, se puso enseguida a rezar a María Emilia. Así lo narra: «Entramos en una profunda angustia. Llamé enseguida al noviciado, para que me trajeran estampas con la novena de nuestra madre fundadora, la cual distribuí entre familia, hermanos y amigos, y pedí que rezáramos con mucha fe. Yo coloqué al lado de su cabecera una estampa de María Emilia Riquelme y, como no podíamos permanecer dentro de la habitación, ya que solo había media hora de visita, pasé la estampa por encima de su vientre». Incluso contactó con la casa de Granada para que las hermanas de allí rezaran delante de la tumba de la fundadora.

Pese a que las noticias no eran positivas y los médicos decían que solo lo salvaría «un milagro», la hermana no perdió la esperanza y con el paso de los días Nelson fue mejorando. Primero dejó los cuidados intensivos, luego pasó a planta y finalmente volvió a su pueblo, Altamira. «Al regresar, nos congregamos todos los familiares, amigos y campesinos en una Eucaristía de acción de gracias por el milagro obrado en él por intercesión de nuestra madre fundadora. En esta celebración, mi hermano tuvo la alegría de ver a su segundo hijo hacer la Primera Comunión, quien no quiso que le hicieran fiesta, sino que dijo: “Solo la Eucaristía para agradecerle a Dios por la salud de mi papá”», narra Emilia Rosa.

Hoy, Nelson se encuentra en perfectas condiciones de salud y continúa con su vida normalmente.

Pastoralsantiago.org



Aparece un curioso exvoto portugués en la catedral de Santiago

F.O.

La publicación mensual del archivo de la catedral de Santiago, *Galicia Histórica*, ha desvelado recientemente un novedoso hallazgo en el templo compostelano: un exvoto, o lo que es lo mismo, una manifestación artística –en este caso, una pintura– para dar gracias a Dios, a la Virgen o a un santo por el cumplimiento de una petición, habitualmente ligada a una enfermedad.

Aunque está en fase de catalogación, ya se sabe –por la inscripción que acompaña a la pintura–, que se trata de una acción de gracias al apóstol Santiago por parte de una mujer, María Nues, que vivía en los arrabales de Aveiro (noroeste de Portugal) y que estaba casada con un hombre

▼ La pintura es una acción de gracias al apóstol Santiago de un matrimonio portugués de Aveiro después de que sus oraciones para la curación de la mujer fueran atendidas

llamado Manoel de Oliveira, que pidió a Santiago la curación de su esposa. «Merced que hizo el apóstol Santiago el Mayor a María Nues, mujer de Manoel de Oliveira, de los arrabales de Aveiro que, estando con una enfermedad, ya desengañada de médicos, era de 1751, se ofrece a dicho santo», se puede leer en la parte inferior del lienzo, destinado a ser clavado sobre una tabla de madera.

La escena, según explica Arturo Iglesias Ortega, del archivo de la catedral de Santiago, se organiza en dos partes: a la izquierda se recrea una

habitación con una pared con sobrias molduras y paneles cuadrangulares, en la que yace la enferma, y a la derecha se escenifica la aparición del apóstol Santiago.

«En la parte izquierda –continúa Iglesias– la mujer enferma figura tumbada de lado y con la mirada perdida, con la cabeza apoyada en una almohada con brocados y el cuerpo cubierto por un cobertor de damasco azul con sus flecos de oro. [...] En la cabecera se representa de perfil a un sacerdote sentado sobre una silla de brazos portuguesa de cuero repuja-

do, sobre uno de cuyos brazos reposa la mano izquierda, levantando la derecha en actitud de bendecir. [...] A los pies de la cama se representa al oferente, el marido, de perfil, cabello largo, arrodillado, con las manos unidas en actitud de rezo y el rostro hacia el santo. [...] En la parte derecha se representa a Santiago peregrino, cuya iconografía es bastante habitual».

Según detalla el propio investigador, el valor de esta obra como muestra de la cotidianeidad de la sociedad de la época «es innegable», lo que dis-

El valor de esta obra como **muestra de la sociedad de la época «es innegable»** y disculpa las limitaciones técnicas

culpa, de algún modo, las limitaciones técnicas, pues «hay que entenderlas en gran medida como fruto de la sobriedad intencionada que pretende darse a este tipo de piezas y de su fabricación por artesanos cuyos talleres suelen estar especializados en este tipo de pinturas».

En este sentido, en conversación con *Alfa y Omega*, Iglesias afirma que la propia pintura ofrece mucha información respecto a los oferentes. Por ejemplo, se puede deducir que no eran campesinos ni gente pobre, sino más bien hidalgos de la época. «Creo que a raíz de este descubrimiento se podría investigar en Aveiro quiénes fueron estas personas y conocer más aspectos concretos de la realidad de la época y del favor concedido por el apóstol», añade.

Además, afirma que este hallazgo –no se había tenido en cuenta hasta ahora entre los bienes que alberga el archivo catedralicio– es inédito porque «no hay constancia de ninguna otra obra de estas características». Dentro de la propia catedral, hay más exvotos, pero no en este formato pictórico, ni siquiera con la antigüedad del que estamos hablando.

Religiosidad popular

Los exvotos, según el artículo de *Galicia Histórica*, están muy ligados a la religiosidad popular, estaban destinados para ser colocados en ermitas, iglesias o capillas y se dedicaban a Dios, a la Virgen María o a un santo por una ayuda concedida ante catástrofes naturales, enfermedades y problemas de índole amoroso o económico. Se popularizaron en la Edad Moderna, teniendo su mayor apogeo entre mediados del siglo XVIII y la mitad del siglo XX. Los solían realizar artesanos que se encontraban cerca de los santuarios y seguían un mismo patrón: a la izquierda el oferente y a la derecha Cristo, la Virgen o el santo al que agradecer. Debajo se inscribía una leyenda que completaba la narración pictórica.

CNS



Una mujer en oración ante Cristo resucitado en una iglesia de Calcuta (India)

XXXII Domingo del tiempo ordinario

«Un Dios de vivos»

Se acerca el final del año litúrgico, realidad que se refleja en la Palabra de Dios de estos días de un doble modo. En primer lugar, las escenas de la vida de Jesús se sitúan en Jerusalén y, en concreto, en el ámbito del templo, ya que estamos ante los últimos episodios que san Lucas relata de la vida pública del Señor. En segundo lugar, esta perspectiva final afecta a la temática de los pasajes evangélicos, que insisten de modo particular en plantear cuestiones vinculadas con el final de

los tiempos y la consiguiente necesidad de estar preparados para ese momento. Es este el contexto en el que encontramos a Jesús dirigiéndose a los saduceos, de los cuales Lucas se limita a constatar que «dicen que no hay resurrección». Los saduceos constituían uno de los grupos religiosos en tiempos de Jesús que, junto con los fariseos, estaban ampliamente presentes en el mundo sociopolítico-religioso de Israel. Los saduceos eran conocidos por oponerse a la creencia en la resurrección de los

muertos. La pregunta que nos planteamos, pues, es si este dogma era un principio incuestionable entre los judíos.

El progresivo asentamiento de la creencia en la resurrección

La afirmación de la resurrección de la carne, tal y como nosotros la confesamos en el credo, aparece tardíamente en el ámbito hebreo, en torno al siglo II antes de Cristo. Al igual que otras religiones del entorno, el judío pensaba que existía una cierta perdurabilidad de la vida más allá de la muerte, pero de un modo difuso y, sin duda, alejado de la concepción de la verdadera vida que nosotros anhelamos. A los muertos se les situaba en el *sheol*, el *lugar de los muertos o los infiernos* (lugar al que desciende el Señor tras su muerte, tal y como confesamos en el credo, y que no debe ser confundido con el infierno, en singular, como situación de tormento). Así pues, hasta un periodo tardío, la muerte era considerada una ruptura irreparable. Esta visión, no era, sin embargo, absoluta, puesto que en el Antiguo Testamento se encuentran pasajes como el salmo 15, que afirma «no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción». También el episodio de la ascensión de Elías, llevado al cielo de modo milagroso, se ubica en la línea de la esperanza de poder alcanzar una vida con Dios plena y no simplemente difusa o sombría. La primera lectura de este domingo, del segundo libro de los Macabeos, supone la consagración de esta novedosa perspectiva en una época trágica de Israel. Ante los tormentos a los que son sometidos los judíos que no estaban dispuestos a renegar de su fe, los hermanos macabeos, aunque saben que van a morir, tienen la convicción de que Dios les va a recompensar con una resurrección gloriosa. Si morían por amor a Dios, el Señor intervendría dándoles la vida eterna. Con la expresión «el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna» se plasma la confesión de fe en esta realidad.

«Para él todos están vivos»

Ante la pregunta capciosa que lanzan al Señor en el pasaje evangélico de este domingo, Jesús rebate el argumento de los saduceos señalando la naturaleza de la vida eterna: una vida donde «no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio». De este modo se muestra que estamos ante una vida plena, pero de naturaleza diferente a la actual. No es posible pensar en la vida eterna como en un retorno a la vida tal y como la conocemos. Son, por lo tanto, inútiles los intentos por tratar de explicar el modo concreto de la vida eterna, salvo saber que se trata de una vida completamente nueva junto con Dios. Además, el Evangelio afirma que para Dios todos están vivos, incluso los que para nosotros están muertos. En suma, se nos plantea el destino último de la vida, que no es la muerte, sino la vida verdadera. Esta vida divina no se recibe de la nada tras la muerte, sino que en la medida en que hemos sido incorporados a Cristo, ya la hemos recibido.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: "Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano". Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue

Evangelio

la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer». Jesús les dijo: «En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán

ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob". No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

Lucas 20, 27-38

Catholic



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Ayuda a la Iglesia

Hoy comienzo pidiéndote ayuda para la misión de la Iglesia y, ya desde el inicio de mi carta, te doy las gracias. Piensa lo que es para esta humanidad. ¿Quién te dijo que eres hijo de Dios y hermano de todos los hombres? ¿Quién te dijo que la plenitud pasa por amar a Dios y al prójimo? ¿Quién te descubrió que has de ser servidor de todos? La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. En la Iglesia hemos recibido la Vida de Cristo por el Bautismo, que nos lanza decididamente a anunciarla con obras y palabras. Y hemos salido a hacerlo entendiendo que Cristo da la Vida, entrega la Salvación, nos capacita para ser hermanos de todos los hombres porque somos hijos de Dios.

Hemos de ser agradecidos por todas las personas que, a través de nuestra vida, hicieron posible que conociésemos a Jesucristo, que caminásemos con todos los creyentes movidos por la esperanza que viene de Dios y que se ha revelado en Jesucristo. Recordemos

▼ La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. ¿No te parece que ayudarla en todas las partes donde se encuentre es un deber?

a personas concretas, a los más inmediatos y cercanos a nosotros, nuestros padres, abuelos, sacerdotes, catequistas, educadores y amigos, todos ellos tan vinculados a nuestra vida en sus diversas etapas. Todo ello fraguó una manera de ser y de entender la vida desde la comunión con Nuestro Señor Jesucristo. Hemos sido unos privilegiados. ¿No te parece que ayudar a la Iglesia en todas las partes donde se encuentre es un deber?

Doy gracias a la Iglesia porque, allí donde está, encuentro acogida, fe en Jesucristo y capacidad para alimentar mi vida de sabiduría evangélica. Así puedo formular pasos hacia una vida plena y para dársela a los demás, con pasión por la comunión. Los diversos caminos que recorreremos en la vida nos enriquecen, conocemos

personas de ideas diferentes y nos ponen en contacto con los más diversos problemas de la vida. Pero, al mismo tiempo, sentirnos acogidos en la Iglesia nuestra Madre nos hace conservar la paz y el equilibrio, apreciando las cosas en su justo valor, viendo y preocupándome más de lo que une que de lo que separa.

Digamos con fuerza, solemnidad y humildad que Cristo es la esperanza del mundo. Aquí se inscribe la misión de la Iglesia: difundir su Evangelio hasta los confines de la tierra. Estoy convencido de que no basta deplorar y denunciar las fealdades; no basta, en este mundo nuestro desencantado, hablar de deberes, de programas, de exigencias... Es preciso hablar con un corazón cargado de amor compasivo y misericordioso, que hace

experimentar la caridad, que da con alegría y siempre suscita entusiasmo. Es preciso irradiar la belleza de lo que es verdadero y justo en la vida, porque solo esta arrebatada verdaderamente los corazones y los dirige hacia Dios. La Iglesia enseña a tener la experiencia de la belleza suprema. Ayúdala.

Sacerdotes, gracias porque vivís comprometidamente en el servicio de todos los hombres, con una preferencia por los más débiles. Seminaristas, sois esperanza para el pueblo y para la Iglesia. Os invito a crecer y a fortalecer vuestra vida en este proceso de formación desde una comunión afectiva y efectiva con la Iglesia.

Miembros de la vida consagrada, por vuestra consagración, sois expresión viva del admirable desposorio fundado por Dios que es signo del mundo futuro. Que ninguna otra profesión o competencia pueda nunca suplantar a seguir radicalmente a Jesucristo.

Laicos cristianos, os admiro y os convoco a tener una presencia viva y activa en medio del mundo, sin disimular que sois cristianos, una presencia confesante en vuestras familias, en vuestra profesión, en vuestros compromisos con la sociedad. Mostrad con vuestro testimonio público el aprecio que los discípulos de Cristo tenemos a la vida desde su concepción hasta su término, el amor a la familia cristiana. Comprometeos cada día más en las causas humanitarias, en la vida económica, social, cultural, política, con el humanismo verdadero que nos entrega Jesucristo.

Queridos niños y jóvenes, os llamo a un compromiso y a tomar en serio el supremo mandato del amor. Este mandato requiere jóvenes fieles y profundos, generosos y alegres, revestidos de la fortaleza del Espíritu y audazmente comprometidos con el Señor y con la historia. Requiere jóvenes que crean que la paz es posible porque es posible el amor, y porque Dios es Amor. El gran drama de esta historia es la desesperanza y esta proviene de la ambigüedad con la que vivimos. Hoy hay más hambre y sed de Dios y de oración, más sensibilidad por los derechos de la persona humana y los valores de la libertad y de la justicia. Os invito a hacer una aventura apostólica vivida en comunión con Jesucristo en la Iglesia.

Subir las escaleras de la catedral para visitar a nuestra Madre la Virgen de la Almudena es una necesidad para encontrarnos con todos los hombres. Ella es prototipo de discípula misionera. Ser cristiano está inseparablemente unido a María. ¿Cómo un pastor no iba a comenzar siéndolo precisamente donde todos, sean quienes sean y piensen lo que piensen, se unen y se encuentran? La Virgen María abrió plenamente sus brazos y su corazón para acoger la plenitud de Dios y por eso es el modelo de todo hombre y mujer.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Cristina Delgado

María Martínez López

A punto de cumplir 5 años, el hijo de Cristina Delgado y su marido, Lander, fue de los primeros niños en nacer en España con ayuda de la naprotecnología («y, lo primero, gracias a Dios», apostilla ella). Cuando en 2012, tras tres años de matrimonio, los hijos no llegaban, una amiga irlandesa habló al matrimonio madrileño de este enfoque médico, que combina un método natural de reconocimiento de la fertilidad, el Creighton, con protocolos científicos para diagnosticar y tratar las causas de la esterilidad o la infertilidad. «Habíamos seguido varios métodos naturales, habíamos ido a médicos... Estábamos desanimados y cansados», recuerda.

«Llegamos a plantearnos la fecundación *in vitro*, a pesar de que no encaja con nuestras creencias -reconoce-. Pero habíamos oído a otras parejas que es un procedimiento frío, invasivo, con mucha medicación que luego tiene efectos secundarios». Así que, aunque al principio eran reacios a probar algo que, además, no aplicaba aún ningún médico en nuestro país, acabaron dando el paso. Contactaron con una médica de Gibraltar, experta en *napro*, que también les enseñó el método Creighton. Todo por videollamadas. «Fue una carrera de obstáculos, porque nos mandaba análisis y, al ser protocolos distintos, los médicos de Madrid no los querían hacer. Al final, donde ellos hablaban de infertilidad por causa desconocida, ella detectó en mí pequeños desajustes hormonales» y los trató. Tras un año y medio, lograron el embarazo.

Ahora continúan su seguimiento en Fertilitas, una empresa fundada en 2018 para promover en España una mayor implantación de este enfoque terapéutico. Este fin de semana organiza en Madrid el I Congreso Internacional de Naprotecnología, en el que participará su creador, el médico estadounidense Thomas Hilgers. Está vinculada a la fundación Ciento por Uno, que en un año ha facilitado la formación de ocho monitoras de Creighton y cuatro médicos.

Cambio de enfoque

Uno de ellos, el ginecólogo Jaime Siegrist, veía una «gran necesidad de dar respuesta a las parejas que no pueden tener hijos y no quieren recurrir a la reproducción asistida». Además de las objeciones morales -explica-, según su experiencia a las parejas que recurren a esta se les suele generar «una gran ansiedad». En cambio, ya antes de formarse constató que «la naprotecnología se vive de forma más liberadora, porque el enfoque cambia: no se trata de conseguir un hijo a toda costa, sino de mejorar la salud»; algo que luego puede o no derivar en un embarazo.

La novedad de esta disciplina -añade la doctora Tania Errasti, de la Clínica Universidad de Navarra y primera médica española en formarse en naprotecnología- es que «utiliza las gráficas del método Creighton para



Cristina y Lander saben que ante la infertilidad uno puede sentirse bastante solo. Compartir con otros matrimonios les ayudó, y

La *napro* quiere consolidarse en España

▼ Cristina y Lander tuvieron a su hijo con la ayuda de la naprotecnología, y ahora quieren acompañar a otros matrimonios en este proceso. Forma parte del nuevo impulso a este enfoque médico en España. Este fin de semana, Madrid acoge un congreso internacional organizado por Fertilitas

ayudar en el diagnóstico y comprobar si los tratamientos son eficaces. También ha mantenido la cirugía para algunas patologías, que en muchos sitios ya no se tratan porque existe la FIV».

Cuando ella acabó su formación en 2012, solo podía tratar a personas que ya habían aprendido el método con monitoras de otros países, pues en el nuestro no había. Luego se formaron

algunas, y otras dos doctoras. La naprotecnología empezó a conocerse, y la demanda creció. Ahora, Fertilitas -a la que ella no pertenece- «ha creado una estructura que promueve la formación de más médicos y monitoras, los coordina y facilita su labor».

Compartir el camino

Este enfoque incluye la puesta en marcha de la asociación NaproFamily,

para agrupar a las familias usuarias de *napro* y que las veteranas ayuden a las nuevas. Cristina y Lander en seguida aceptaron, pues tenían «desde hace tiempo la inquietud de ayudar a otros matrimonios. Aunque nuestra doctora nos acogió muy bien, a veces nos hemos sentido solos. A la gente le cuesta ponerse en tu lugar. Simplemente te dicen que no te preocupes o que por qué no te haces la fecundación *in vitro*. En su día, compartir experiencias con matrimonios con una situación similar nos vino bien».

NaproFamily está dando sus primeros pasos. Hay varios matrimonios interesados en colaborar y se está preparando un programa de acompañamiento con el asesoramiento «a título personal» de Felipe Rodrigo, que dirige el Máster en Acompañamiento de la Universidad Francisco de Vitoria y también es, con su mujer, usuario de naprotecnología. «Más allá del éxito o no éxito de tener hijos biológicos (el Señor aún no nos los ha querido regalar) pensamos que era algo en lo que podíamos aportar», explica. Quieren identificar «las experiencias más significativas del proceso y ver cómo apoyarlas desde talleres, con formación», reuniones en grupo y también individualmente.

Algunos números

56,7 % - 76,7 % de niños nacidos en casos de endometriosis.

62,5 % - 80 % en casos de ovario poliquístico.

38,4 % en casos de obstrucción de trompas.

29,6 % tasa de nacimientos por ciclo de FIV en 2017 (Sociedad Española de Fertilidad).

Seis ciclos de FIV para que se logre un hijo en un **65 %** de mujeres (estudio de 2015 en el *Journal of the American Medical Association*).

Más allá de la infertilidad:

95,2 % éxito en el tratamiento de síndrome premenstrual.

92,4-96,7 % éxito en el tratamiento de depresión posparto, normalmente en el primer mes.

Fuente: Instituto San Pablo VI



ahora quieren acompañar ellos a otros

Para él, es fundamental el sentirse «escuchado, comprendido y querido en una realidad integral» para poder «entender lo que te pasa y lo que le pasa al otro, y amarle en esa situación. El proceso de esperar se hace con un sentido, y siempre en relación con la trascendencia». Cristina, que ya ha conversado con varios matrimonios, lo hace con la esperanza de que «salgan de este difícil proceso reconfortados y fortalecidos. La *napro* también busca eso».

Apuesta por la investigación

Otra de las apuestas de Fertilitas para impulsar la *naprotecnología* es la investigación. Para ello, ha firmado un convenio marco con el Instituto San Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, *cuna* de la *naprotecnología*, y con la Universidad Francisco de Vitoria. Según Elena Postigo, directora de su Instituto de Bioética, además de ofrecer la universidad como sede para la formación en *napro* en España y Europa, el acuerdo pretende darle más respaldo científico: «Sabemos que los resultados empiezan a ser importantes. Pero para que la comunidad científica lo considere un método a la altura, debe tener el aval de publicaciones científicas. Poco a poco, queremos aportar esa literatura» con estudios epidemiológicos; además de investigar cómo mejorar las propias técnicas.

Por último, y como directora del Instituto de Bioética, le interesa mucho impulsar «una reflexión profunda y de calado sobre la eticidad de este método, que respeta la vida humana y la naturaleza de la unidad conyugal. La universidad está haciendo una apuesta fuerte por la bioética, y los conocimientos sobre *naprotecnología* nos enriquecen académica y científicamente, y también en nuestra reflexión en ese campo».

Un médico que escuchó al Papa Pablo VI

▼ El doctor Thomas Hilgers ha dedicado toda su vida a intentar llevar a la práctica, desde la ciencia, las enseñanzas de la encíclica *Humanae vitae*. De esta inspiración ha salido un manual médico de 1.200 páginas y la formación de 900 médicos en *naprotecnología*

M. M. L.

«Queremos ahora alentar a los hombres de ciencia. [...] Es de desear [...] que la ciencia médica logre dar una base suficientemente segura para una regulación de nacimientos, fundada en la observancia de los ritmos naturales» de la mujer. Al leer esta frase de la encíclica *Humanae vitae*, el joven estudiante de Medicina Thomas Hilgers, de 25 años, sintió «que el Papa me estaba hablando directamente a mí».

Desde ese momento, siempre que tuvo ocasión intentó aprender más y empezar a desarrollar sus propias investigaciones sobre el lenguaje del cuerpo de la mujer. Lo hizo en la Clínica Mayo y en la Universidad de Saint Louis, hasta que su oposición al aborto lo llevó a la universidad jesuita de Creighton (Omaha). Originalmente, quería ayudar a los matrimonios a vivir la paternidad responsable. Un enfoque que le ha valido no pocas incomprendimientos... también dentro de la Iglesia. Esta -reconoce para *Alfa y Omega*- se enfrenta «al desafío de dar un salto cuántico en formar a los ca-

tólicos respecto a su doctrina» sobre sexualidad y reproducción.

El trabajo del matrimonio John y Evelyn Billings, con quienes estuvo en contacto durante los años 1970, fue para él una fuente de inspiración y un trampolín. Sin embargo, en 1978 recibió una llamada dentro de la llamada: los primeros nacimientos por fecundación *in vitro* le hicieron plantearse que el conocimiento del ciclo de la mujer podría emplearse para diagnosticar y tratar las causas médicas de la infertilidad. Ese mismo año, la muerte de san Pablo VI le inspiró a crear, como homenaje, el Instituto Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, puesto en marcha en 1985. Allí vio la luz la tecnología procreativa natural, o *naprotecnología*.

Respaldo de los Papas

Al principio, no tenían grandes aspiraciones para este proyecto. «Solo era -reconoce- una idea en homenaje a un Papa que nos había enseñado el camino a seguir en nuestra carrera profesional». Pero a mediados de los 90 «los estudios iban arrojando

unos datos que nos hicieron darnos cuenta de que el instituto debía ser una de nuestras prioridades». En esa misma época, en 1994, recibió un es-paldarazo de la Iglesia al nombrarle san Juan Pablo II, junto con su mujer, miembros de la Academia Pontificia para la Vida; una confianza reiterada por Francisco, que el año pasado lo eligió como consultor del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

En 2004, publicó un manual médico de más de 1.200 páginas. Además, desde sus inicios, en el instituto se han formado unos 900 médicos. Ya son 230 centros los que aplican sus métodos en todo Estados Unidos, y hay programas similares, además de en muchos países de Europa, en otros tan distantes como Japón, Australia o México.

Salida después de la *in vitro*

El doctor Hilgers no oculta que su principal objetivos siempre ha sido «ofrecer esto a los católicos; no nos hemos orientado a los que no lo son». Y, sin embargo, el 25 % de sus pacientes no son miembros de la Iglesia. Incluidos «muchos que han recurrido a tratamientos de reproducción artificial que han fracasado. Con nosotros, pueden obtener un diagnóstico del problema subyacente y un abordaje terapéutico del mismo». Algo que le hace pensar que «la nuestra es una labor de evangelización, que los católicos pueden compartir con otros».

Instituto Pablo VI



El doctor Hilgers con una niña nacida con la ayuda de la *naprotecnología*

Fotos: Julio Duque



Federico Tedeschini después de presentar sus credenciales a Alfonso XIII como nuevo nuncio de Su Santidad, en 1921

Tedeschini, la concordia en tiempos de intolerancia

Victoria Isabel Cardiel C.

Usted define al nuncio Tedeschini como «el gran artífice de la mediación» entre las autoridades republicanas y la Iglesia. ¿Qué cualidades diplomáticas le permitieron ser puente entre ambas instituciones?

Lo increíble es que Tedeschini no tenía formación diplomática. El Papa

decidió mandarlo a Madrid porque vio en él a la persona adecuada. Estuvo allí 15 años y se confirmó como un gran diplomático. Supo entenderse con todos, aunque la prueba de fuego fue la Segunda República. Sus interlocutores eran anticlericales convencidos en un contexto muy laicista, en el que se atacó a la Iglesia desde el primer día. Pero Tedeschini consiguió mantener las relaciones diplomáti-

cas, porque tenía una gran capacidad de diálogo, incluso con los que no le gustaban nada. Supo tejer relaciones personales y granjearse la confianza de personalidades destacadas del Gobierno republicano como Manuel Azaña, Niceto Alcalá-Zamora, José María Gil Robles y otros; a todos los trató con mucho afecto y cariño. Sin embargo, como nuncio le tocó protestar cuando veía que legislaban en

La nunciatura en España de **Federico Tedeschini** fue una de las más extensas –de junio de 1921 a junio de 1936– y trascendió a cuatro regímenes de talante político completamente diverso: liberal, con la Restauración; dictatorial, con Miguel Primo de Rivera; transitorio, con los gobiernos de Dámaso Berenguer y de Juan Bautista Aznar y, finalmente, republicano.

Durante la Segunda República le tocó lidiar con una oleada anticlerical, amparada tanto a nivel político como popular, que se manifestó de modo claro con la prohibición de ejercer la enseñanza a todas las órdenes religiosas y el decreto de disolución de la Compañía de Jesús.

El sacerdote e historiador valenciano Vicente Cárcel Ortí analiza en su libro *Diario de Federico Tedeschini (1931-1939). Cardenal y nuncio entre la Segunda República y la Guerra Civil* (ed. Balmes) los pensamientos más íntimos del representante pontificio en España. El material lo encontró por casualidad. «Los escritos de Tedeschini no aparecían registrados en ninguna parte y un buen día, viendo una cajas y fascículos en el Archivo Vaticano, me encontré con 27 de sus diarios».

contra de la Iglesia. Aun así, llegó un momento en que tanto la extrema derecha como la extrema izquierda empezaron a radicalizarse mucho. En su diario dice: «La situación de España es insostenible y va a explotar un día en una guerra civil» y, efectivamente, es lo que pasó. Trató, en la medida de lo posible de contener los golpes, pero al final la situación ya no dependía de él.

Aun con esa gran capacidad de diálogo, supongo que no fue fácil mantener las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno republicano. ¿Cuáles fueron sus principales obstáculos?

En el diario se queja de que vivía unos años muy duros, e incluso llama a su misión diplomática «mi funesta nunciatura», que le costó incluso enfermedades. Pasó momentos de mucha tensión, y hasta miedo de que asaltarán la nunciatura. El Papa le dijo: «Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio», pero no se llegó a ese extremo. Siempre procuró atenuar los golpes. Como representante pontificio buscó la concordia, aunque del otro lado quisieran un choque frontal. Pidió a los ministros republicanos que fueran más moderados en sus decisiones. Fueron cinco años de mucha tensión física, espiritual y humana, aunque hay que destacar que al final logró que no se rompieran las relaciones, que era lo que quería el Papa. Incluso consiguió que la Santa Sede mantuviera relaciones con la República durante dos años de guerra. El Pontífice Pío XI no reconoció al Gobierno nacional de Salamanca hasta el año 38, cuando ya era más clara la victoria de los nacionales.

¿Todos los católicos aprobaron su talante conciliador?

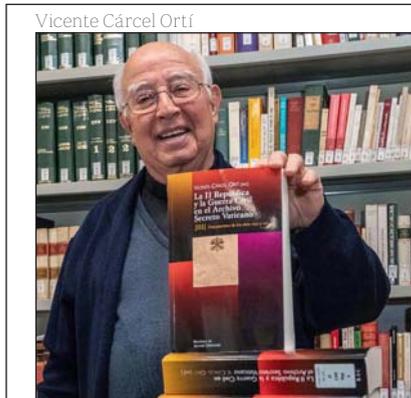
Le criticaron muchísimo. Hasta le decían que se había vendido a los republicanos. Pero es que había republicanos que eran católicos. Los grupos más extremos le acusaron de ser una persona que no defendía los derechos de los católicos ni de la Iglesia. Unas acusaciones totalmente falsas, porque Tedeschini trató siempre de mantener el equilibrio y no exagerar posiciones. También intentó moderar las posiciones de obispos radicales, como la del cardenal de Toledo, Pedro Segura, que era muy intransigente y que al final fue expulsado de España. Segura fue una de las personas que más molestó a Tedeschini en su entendimiento con el Gobierno de la República.

Su nunciatura fue enormemente compleja debido no solo al anticlericalismo político, sino también al anticlericalismo que mostró buena parte del pueblo español.

Tedeschini vivió esto como una auténtica tragedia. A partir del año 31 empezaron a quemar iglesias y conventos y protestó como pudo ante el Gobierno, que no había impedido esos actos violentos y tampoco había perseguido o castigado a los autores. Ahí se vio que media España no era católica, aunque todos estaban bautizados.

¿Qué significado tuvieron eventos trágicos como la huelga revolucionaria que organizaron los socialistas en octubre de 1934 en Asturias?

Ese fue el primer aldabonazo de lo que iba a venir después. Fue un intento de establecer en España una Repú-



Vicente Cárcel Orti

«Tedeschini llamó a su misión diplomática “mi funesta nunciatura”. El Papa le dijo: “Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio”, pero no se llegó a ese extremo», explica el sacerdote e historiador Cárcel Orti

blica soviética de base leninista; una revuelta, orquestada por socialistas y comunistas, contra el propio Gobierno de la República que ordenó su represión. El mismo Tedeschini y los políticos vieron que esto era el preámbulo de la guerra civil. De hecho, se logró controlar la revuelta, pero no se eliminaron los elementos que llevarían al enfrentamiento total. Tedeschini describe la situación en Madrid como un ambiente muy peligroso. Dice que no se podía «caminar por la calle, porque en los atentados caen muertos todos los días de uno y otro signo». Al final España se dividió en dos. Tedeschini predijo la guerra, pero jamás imaginó tanta crueldad en tan poco tiempo y la destrucción total de un ingente pa-

trimonio histórico, artístico y documental que se perdió para siempre. Yo hablo mucho del «martirio del arte».

En la correspondencia entre Tedeschini con su amigo el cardenal Eugenio Pacelli, el futuro Pío XII, hubo un elemento de autocrítica. ¿Está presente esto en sus diarios?

Tedeschini dijo literalmente que «la Iglesia se había volcado hacia las gentes de posición elevada y abandonado al pueblo, por lo que ahora se pagaban las consecuencias». Es verdad que, durante la monarquía de Alfonso XIII, la Iglesia estaba muy apoyada por la corona y el Estado. Los sacerdotes eran funcionarios y recibían sueldos estatales. La Iglesia vivía en un cierto

estado de bienestar sin preocuparse demasiado del resto; esto, en términos muy generales, porque también sabemos la cantidad de obra social que la Iglesia lleva haciendo desde el siglo XIX. Después llegó la República, que no solo cortó el sueldo de los curas, sino que canceló la enseñanza religiosa, quitó el crucifijo de las escuelas, y hasta disolvió a los jesuitas.

¿Cree que Tedeschini vivió como un fracaso personal que, a pesar de sus esfuerzos de negociación, finalmente la Constitución de la República prohibiera la enseñanza a los religiosos y decretara la disolución de la Compañía de Jesús?

Él trató de salvar lo salvable en un contexto muy complicado. Intentó hacer lo posible por mejorar esa Constitución, pero no se podía conseguir más, porque la mayoría aplastante de las Cortes constituyentes la formaban los socialistas, que entonces eran los más radicales (tenían un ideario marxista-leninista inspirado desde Moscú) y los de derechas y la gente moderada no tenía representación, ni peso, ni influencia. Los socialistas llegaron al poder para acabar con todas las órdenes religiosas y para que la Iglesia no tuviera personalidad jurídica. Expulsar a los jesuitas fue el mal menor.



Tedeschini con Miguel Primo de Rivera y el presidente de la Academia de Jurisprudencia, Bergamín, en 1923

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Diez días antes de ser asesinado a cuchilladas, Ignacio Echeverría se encontraba en España celebrando su cumpleaños junto a su familia. «En la conversación, salieron a relucir los atentados terroristas de las últimas semanas en Inglaterra. Él dijo que si hubiera estado allí, el policía asesinado estaría vivo porque hubiera salido en su defensa. Alguien le contestó que entonces quizás hubiera muerto él, pero no le dio mayor importancia», recuerda su padre, Joaquín Echeverría, que acaba de publicar el libro *Así era mi hijo Ignacio, el héroe del monopatín* (JdeJ Editores). «Pero sus palabras no eran una fanfarronada. Él era así, era parte de su esencia. Luchaba contra las injusticias, ayudaba a quien lo necesitaba, solía defender a quienes estaban siendo agredidos o vejados. Él hacía lo que creía que debía hacer para resolver situaciones que creía que no debían ocurrir», añade el progenitor en conversación con *Alfa* y *Omega*. Terminado el festejo familiar, Ignacio volvió a Londres y un 3 de junio de 2017 encontró la muerte, monopatín en mano, precisamente tratando de salvar la vida de una mujer y un policía que estaban siendo atacados por tres yihadistas.

Esta forma de morir le valió a Ignacio el apelativo de *el héroe del monopatín* y, en ella, la Iglesia católica ha visto un posible caso representativo de la tercera vía hacia la santidad creada por el Papa Francisco apenas un mes después de la muerte del joven español: «Son dignos de especial consideración y honor aquellos cristianos que, siguiendo más de cerca las huellas y las enseñanzas del Señor Jesús, han ofrecido voluntaria y libremente su vida por los demás y han perseverado hasta la muerte en este propósito», se lee en el documento papal que establece el martirio de la caridad. «Monseñor Martínez Camino [obispo auxiliar de Madrid] ha dicho en varias ocasiones que están pensando en abrir su causa de canonización y me han pedido que escriba una relación de testimonios sobre la singularidad de la vida de mi hijo, sobre todo de los aspectos religiosos», confirma el autor del libro.

Una vida más notable que su muerte

Pero más que para ver el tapiz de su hijo colgado de la basílica de San Pedro, Joaquín Echeverría ha puesto su vida por escrito con otras aspiraciones: «Ojalá su ejemplo sirviera para que la gente joven valore su generosidad y tratara de practicarla [...]. Tal vez la acción de Ignacio era necesaria. Su ejemplo ha sido un testimonio que todos necesitábamos, y por ello, a veces siento que Ignacio fue un instrumento para apoyar la fe de algunos, tal vez de muchos, entre los que me incluyo».

Sin embargo, Echeverría padre es consciente de que a todos «no se nos puede pedir que nos sacrifiquemos hasta unos límites que únicamente



En monopatín hacia el martirio

▼ Joaquín Echeverría acaba de publicar un libro sobre su hijo, *el héroe del monopatín*, con el que aspira a espolear la generosidad y la bondad de la gente joven. Además, está recopilando pruebas para una posible apertura de la causa de canonización de Ignacio por la vía del martirio de la caridad

pueden alcanzar algunos». Por eso, el libro no solo relata la heroica muerte de su hijo, sino, sobre todo, cómo vivió. «Estoy convencido de que Dios te ha usado para presentar un ejemplo de vida de una persona que, viviendo en un ambiente normal en la calle, resististe las tentaciones de los espejismo que ofrece en ocasiones la vida», le escribe el padre al hijo al comienzo de la obra. «Dios supo darnos una muestra de ti con esa acción que era necesaria para que nos fijáramos en tu día a día, que fue si cabe más notable que la acción de valor que asombró a muchos».

Sin genética de héroe

En su vida cotidiana, según su padre, *Echeve* era muy normal y corriente, bondadoso, más bien tímido y no destacaba ni en los estudios ni en lo social. «No tenía una genética que le predispusiera para ser un héroe o para sobresalir. Todo lo que consiguió, se lo trabajó con esfuerzo y eso es algo que puede hacer todo el mundo», asegura Joaquín.

Pero si Ignacio terminó muriendo de la forma heroica que lo hizo, es porque había entrenado su corazón para preocuparse de forma desmedida por los demás. Como ejemplo, Joaquín se vuelve a remontar a la misma noche de la muerte de su hijo: «Ignacio llevaba en su bicicleta una pizarra de grandes dimensiones que había recogido por la calle y que pensaba regalársela a su sobrina Lucía. Esa noche iba a cenar con sus amigos y estaba dispuesto a aguantar toda la noche por ahí con la pizarra solo porque pensaba que le podría gustar».

Luego pasó lo que pasó, y en el tanatorio la familia fue testigo de otro retazo de la bondad de Ignacio. Allí apareció un legionario que colocó sobre el féretro una de sus condecoraciones en reconocimiento a la ayuda que el joven había prestado a su hijo en un mal momento. «Se pasó muchas tardes en casa de estos señores, charlando con su hijo, y también se lo llevaba de paseo a los ambientes de *skate* con sus amigos para que se divirtiera».

Entre otros muchos, Ignacio también consiguió sacar del pozo a un joven marroquí que, al igual que el legionario, se presentó en el tanatorio de Las Rozas. «Había conocido a mi hijo patinando en Londres. Nos contó que, durante una larga temporada, tuvo que estar solo en el hospital pues no tenía a nadie que se preocupara por él. Ignacio se pasó muchas tardes después de salir del trabajo haciéndole compañía y quitando tiempo a su ocio. Creo que esa buena obra de mi hijo no nace exclusivamente de su bondad innata, sino también de un deseo de perfeccionar su espíritu, de alcanzar la bondad». «Pienso que aquello que le caracterizaba –concluye Joaquín– es que deseaba ser bueno».

A escala humana



Creados para amar

▼ Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia

El pasado octubre falleció en los Estados Unidos, cerca de la Universidad de Yale –donde ejerció su magisterio–, Harold Bloom, uno de los críticos literarios más influyentes de nuestro tiempo. Le recordamos, entre otras cosas, como creador de un discutible pero apasionante canon de nuestra literatura que le llevó a establecer, en *Cuentos y cuentistas*, la existencia de dos tradiciones de relatos: la que procede de Kafka y la que estableció Chéjov. Hoy, de la mano del maestro recientemente desaparecido, vuelvo al gran cronista de lo cotidiano, al Chéjov compasivo, frío observador de un mundo sin heroísmo ni belleza. Me reencuentro con la breve historia de Olenka, un ser que solo puede vivir a través del amor que profesa a los demás, y que ha de superar que esa actitud sea constantemente violentada por la crueldad impasible de la naturaleza, dispuesta a dejarla en situaciones de enfermedad y de final abandono. *Un ángel* era también el relato de Chéjov que prefería Tolstoi, y cabe sospechar que el autor de *Guerra y paz* lo valoraba, como hizo casi

siempre, por su propuesta moral más que por su acierto técnico.

A Bloom le fascinaba que un genio como Chéjov pudiera hacer de un personaje absolutamente secundario, insignificante, el testimonio de lo que es la condición humana en sus rasgos esenciales. Pero, asimismo, le asombraba que personas como la protagonista de *Un ángel* se camuflaran en el corazón y la voluntad de quienes aman y perdieran por completo su personalidad, su contenido propio, su identidad. Una buena mujer decimos –no sabiendo exactamente a qué nos referimos– cuando nos encontramos con seres como Olenka, de aparente debilidad, sin más función que la de amar siempre a alguien. Quizás un análisis más hondo nos permitiera descubrir, bajo forma de flaqueza, la sustancia de una fuerza interior que solamente puede proceder del propio acto de la creación y del amor que nos protege por encima de nuestras circunstancias terrenales.

Una existencia planeada por Dios

Los cristianos nos preguntamos continuamente por los motivos de

nuestra existencia planeada por Dios. Algunos podrán considerar que Dios nos ha creado para vivir bajo la fuerza exclusiva de la fe, dedicados a alabarle y a implorar su misericordia. Cuando se perdió la confianza en que el hombre fuera capaz de salvarse según sus méritos y con la fuerza de la Gracia, el mundo y la divinidad rompieron su alianza, mientras la libertad humana quedaba secuestrada. En esos momentos de crisis profunda del cristianismo, los católicos defendimos la libertad radical del hombre. Y tal decisión, tomada en uno de los trances más solemnes de la historia de la Iglesia, se inspiró en el principio de que la relación entre el mundo creado y el Creador no solo debía fundamentarse en la existencia del pecado humano y la piedad divina, sino también en la posibilidad de la bondad del hombre redimido por los sacramentos y su esfuerzo constante por hacer el bien y ganar su salvación con la ayuda de Dios.

Evidentemente, Dios nos ha creado para darnos la posibilidad de creer en Él, de hacer que nuestra sangre pue-

da latir al ritmo de un corazón más alto, al que imaginamos dotándonos de fuerza, de significado, de eternidad prometida. Pero también y, sobre todo, Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia.

Jesucristo nos enseñó que la fe es lo primordial, lo que nos da un verda-

Todos hemos conocido a esos seres siempre pendientes de las necesidades de los demás. A veces los confundimos con seres débiles, ingenuos

dero sentido a nuestra vida. Pero ese vivir se sustenta porque Dios nos ha dado la capacidad de amar. Sin ese amor, nuestra existencia es el paisaje del pecado, de la espalda a la esperanza, de la blasfemia lanzada al privilegio de ser hombres que no viven a solas, sino en la necesaria trascendencia de todos los hijos de Dios. El amor es lo que nos da conciencia de esta vinculación íntima de la humanidad, lo que orienta nuestra ruta alejada del mal y perseverante en nuestra fidelidad a aquello que intuimos como voluntad divina.

A veces, muy cerca de nosotros, en circunstancias difíciles, aparece un personaje como Olenka. Nos sirve de referencia para ver lo débiles, lo impuros que todavía somos, a pesar de nuestros esfuerzos. Lo difícil que es ser fiel a la exigencia del amor. Todos hemos conocido a esos seres envidiables, radicalmente buenos, siempre pendientes de las necesidades de los demás. A veces, porque nos falta generosidad, los confundimos con seres débiles, ingenuos, cuya bondad reside en cierta falta de energía interna, en una fragilidad que les obliga a depender de su propio amor tendido constantemente hacia nosotros, los autosuficientes. En realidad, somos nosotros los cobardes, los débiles, los que tratamos de protegernos de esa entrega absoluta que no es negligencia moral, o falta de entereza, sino la inmensa fuerza con la que una emoción personal entra en contacto con el sentido de nuestra existencia. Dios es amor. Y, de vez en cuando, podemos compartir una parte de nuestra vida con quien solo ha entendido la suya al modo en que Jesús nos lo dijo tantas veces: siendo un portador de ese amor profundo y esencial que parece redoblar el pulso de Dios en la firmeza de su ternura. Un ángel.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Deusto

La trinchera infinita

El lado oscuro de la memoria histórica



Cine
Juan Orellana

Al término de la guerra civil española hubo numerosos casos de personas del bando republicano que, por miedo a las represalias, la detención o el fusilamiento, permanecieron ocultas durante más o

menos tiempo, los llamados topes. La película de Jon Garaño, Aitor Arregi y José Mari Goenaga se inspira en esta realidad para contarnos la historia de Higinio Blanco (Antonio de la Torre), un concejal de un pueblo sevillano que es detenido por los nacionales al poco de empezar la contienda por haber consentido el asesinato del cura del pueblo y de otros vecinos a manos de las milicias populares. Tras conseguir escapar de camión que le conducía a

una muerte segura, se ve obligado a ocultarse bajo el suelo de su casa, mientras su joven esposa, Rosa (Belén Cuesta), cuida de él clandestinamente. En 1969 Franco decreta una amnistía para los delitos de la guerra civil. Oficialmente Higinio ya no tiene nada que temer. Pero la guerra no ha concluido en su cabeza.

La trinchera infinita es un filme brillante en muchos aspectos. En el plano técnico, los directores domi-

nan con maestría el lenguaje de los planos, magníficamente concebidos y montados, el uso de la luz y de las sombras, y la importancia del sonido, increíblemente conseguido. Basten los últimos segundos de la película para poder ofrecer una buena lección de cine. La interpretación de la pareja protagonista es soberbia, y son vehículo de unos diálogos bien trabajados. Por su parte, la caracterización del progresivo envejecimiento del personaje de Higinio es espléndida, no tanto la de Rosa, su mujer.

Pero lo más interesante son las ideas que ventila el filme y que suponen un varapalo a cierta forma de entender la llamada memoria histórica. La película, que huye del típico maniqueísmo guerracivilista, plantea la necesidad de mirar hacia adelante, de no vivir en el infierno del rencor, del miedo, al servicio de los fantasmas del pasado. Higinio sigue viviendo de la guerra civil cuando ya las nuevas generaciones ni piensan en ella y ni siquiera la Guardia Civil tiene ya interés en detenerle. Pero él está bloqueado por el miedo a un odio que ya solo existe en su cabeza. La cinta también trata cuestiones como la maternidad, la homosexualidad y la religiosidad de manera ponderada, nunca enfática, ni caricaturesca o militante. Esta película, con su rechazo a vivir encerrado entre viejas heridas y rencores sin resolver, es un buen ejemplo de memoria histórica bien entendida.

Los cineastas Arregi, Garaño y Goenaga ya dieron a conocer su atípico talento con *Handía* (2017), y los dos últimos sorprendieron al público con la notable *Loreak* (2014). En la presente ocasión ha sido el documental *Treinta años de oscuridad* (2011) de Manuel H. Martín, y que narra la historia de Manuel Cortés, alcalde de Mijas, la que ha inspirado la película que nos ocupa, y que ganó la Concha de Plata en el último festival de San Sebastián.

EOne Films Spain

Antonio de la Torre y Belén Cuesta en un fotograma de la película *La trinchera infinita*

Programación de TRECE Del 7 al 13 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trece.tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 7 de noviembre	Viernes 8 de noviembre	Sábado 9 de noviembre	Domingo 10 de noviembre	Lunes 11 de noviembre	Martes 12 de noviembre	Miércoles 13 de noviembre
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	07:55. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa
13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa. Beatificación Madre Riquelme	10:10. Cine: <i>El profesor chiflado</i> (TP)	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
15:00. Sesión doble, <i>Operación Dragón</i> (+ 16)	15:00. Sesión doble, <i>Operación Dragón</i> (+ 16)	13:20. Documental (TP)	11:57. Palabra de vida y Santa Misa	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
16:50. Sesión doble, <i>Estrella de fuego</i> (+ 7)	16:50. Sesión doble, <i>Estrella de fuego</i> (+ 7)	13:50. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:05. Periferias (redifusión) (+ 7)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western. <i>La ruta de Denver</i> (TP)	18:40. Cine western, <i>El defensor de la Inmaculada</i> (TP)	14:30. Al día	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	18:00. Cine western	17:50. Cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	00:00. Tú eres misión (+ 7)	15:00. <i>Atila el Huno</i> (+ 12)	14:30. Al día	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:00. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	03:35. Cine, <i>Guerra y Paz</i> (TP)	18:05. <i>Speed 2</i> (+ 12)	14:50. <i>Escucha mi canción</i> (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	04:40. Teletienda	20:20. <i>Speed 2</i> (+ 12)	16:25. <i>El ruiseñor de las cumbres</i> (TP)			01:15. Teletienda
		22:25. <i>Speed. Máxima potencia</i> (+ 18)	18:05. <i>Texas Rangers</i> (+ 7)			
		00:10. <i>Negociador</i> (+ 12)	19:35. Especial Elecciones Generales (+16)			
		02:40. <i>Fuego en el Amazonas</i> (+ 12)	03:30. <i>Lo que la verdad esconde</i> (+ 12)			
		04:10. <i>Llamada salvaje</i> (TP)				
		05:45. Teletienda				

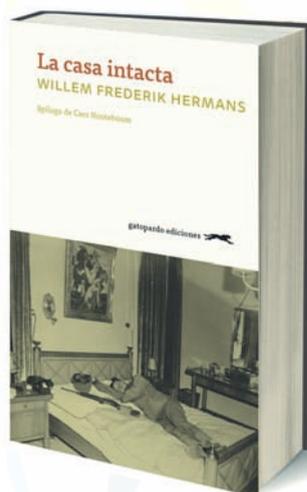
A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Novela
Maica Rivera

El absurdo de la guerra



gatopardo Ediciones nos trae este clásico europeo de la novela corta con el didáctico epílogo de Cees Nooteboom que se nos hace imprescindible. Contextualiza a la perfección por qué el autor, uno de los más importantes de la posguerra holandesa, nos sitúa en la Europa del Este de 1944, en una tierra de nadie, entre dos frentes, donde impera una anarquía absoluta, alternativamente en manos de alemanes, rusos y partisanos. A estos últimos pertenece el protagonista, un soldado holandés anónimo que, durante un cese de hostilidades, se instala en una casa señorial y se hace pasar por el propietario ante los nazis que recuperan la plaza. No tardaremos en comprobar lo que hemos ido intuyendo, que el personaje es un muerto en vida, despiadado hasta prácticamente la psicopatía, y ha despojado a las vidas humanas de todo su valor, a las de los demás pero también a la suya en última instancia. Presentimos y después sentimos, y llegamos a leer literalmente, sin necesidad de descifrar, la incomunicación y la soledad mediante una prosa seca y afilada. Willem Frederik Hermans narra las bajas tretas de supervivencia de este personaje en el submundo bélico, radicalmente alejado de cualquier épica o heroicidad, para exponer la deshumanización y la espiral de brutalidad que, en cualquier guerra, pugna por arrasar a la postre con cualquier vestigio de civilización, resaltando, además, la inutilidad absoluta de todo conflicto armado.

Mientras le vemos crecerse en violencia, su entorno se agiganta en el absurdo. El soldado no alcanza la desesperación ni el odio, se queda siempre en la abulia emocional; no duda en asesinar a sangre fría a quienes se interponen de alguna forma en sus planes, sean cuales sean sus signos, banderas o intenciones; y es totalmente inmune al sufrimiento y al dolor ajenos, sendos códigos que se niega o no es capaz de procesar y que, además, ridiculiza en términos de disfuncionalidad. Apenas encontramos un par de líneas de iluminación y cercanía en su discurso, y resulta muy curioso el pasaje en el que habla sobre la posibilidad de «salvación» en términos de «verse a sí mismo como otro». Deja clara su animalización no solo en las costumbres y las percepciones, de matices muy sensoriales, sino también en la concepción del mundo desde niveles muy básicos, instintivos y terrenales.

Nooteboom apunta muy bien el tono de la obra, refiriéndose a la actitud que esgrimió el escritor en su propia existencia con tres líneas básicas: «Nihilismo creativo, compasión agresiva y total misantropía». Nos remite a un ensayo suyo titulado *El universo sádico* para completar el descarnado mensaje de estas páginas con sus propias palabras: «Pero incluso en un mundo sin guerra y sin fascismo, año tras año, millones de personas sufren una muerte miserable sin que nadie se entere. Y de los millones que están obligados a vivir en condiciones miserables, solo se habla ocasionalmente y recurriendo a generalidades que no nos dicen nada a los que hemos salido mejor parados que esos pobres desgraciados».

Título:
La casa intacta
Autor:
Willem Frederik Hermans
Editorial:
Gatopardo ediciones

De lo humano y lo divino

La hija de Lope

Viernes a las seis de la tarde. Una infinita fila con un público variopinto –ancianos, madres con hijos, modernos del barrio...– abarrotada la madrileña calle Lope de Vega, en pleno corazón de Huertas. El inicio de la cola es algo inesperado: la puerta de un convento, el de San Ildefonso, donde está la desconocida tumba de Cervantes, casi imperceptible en la penumbra del templo. Ironías de la vida, comparten terreno sagrado el manco de Lepanto y sor Marcela de San Félix, la hija dramaturga de su enemigo íntimo, Lope de Vega, y la actriz Micaela de Luján. Tenía 16 años cuando ingresó en el convento de las Trinitarias Descalzas, en pleno siglo XVII. Allí, en el tiempo libre entre oficios del convento –fue madre superiora, maestra de novicias y hasta gallinera–, siguió los pasos de su padre en costumbres literarias, y componía versos y obras teatrales de temática religiosa, llenas de sátira y mordacidad, como las seis que se conservan hasta hoy, tituladas *Coloquios espirituales*. Por cierto que también tenía dotes de actriz: ella misma actuaba para sus hermanas.

Este viernes de marras, con los madrileños ávidos de entrar a un templo religioso, el siglo XVII se traslada 400 años. En el mismo monasterio en el que sor Marcela cantaba sus seguidillas, con las mismas rejas conservadas, tras el mismo torno escondidas, la comunidad de trinitarias que ahora puebla la casa de sor Marcela asiste desde lo escondido a la representación del pasado. De lo que allí mismo aconteció. Pelos de punta. Tres actrices, ataviadas con el hábito trinitario, interpretan dos coloquios de la monja dramaturga en los que el Alma hace frente a los vicios que la asedian, el terrible Celos y el tan odiado Apetito. Para hacer frente a tan temibles compañeros, las religiosas cuentan con la ayuda de las virtudes, la Paz y Sinceridad frente al Celos, la Mortificación y la Desnudez frente al Apetito. Y el templo del convento lleno a reventar, con aplausos que hacen rechinar los siglos de recuerdo.

Esto es lo que ha conseguido la primera edición del Festival Místicas, una iniciativa novedosa en nuestro país, en la que durante dos semanas –de la mano de la actriz Ana Contreras–, la capital se ha rendido al encuentro del alma con Dios para unos, con la idea de trascendencia y misterio para otros.

En medio del bullicio de la gran ciudad, en el Teatro de la Comedia resuenan los ecos de santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, sor María de la Antigua, fray Luis de León... y también de Emilia Pardo Bazán, Federico Balart o Tirso de Molina. Lleno total y alabanzas por doquier. El atrio de los gentiles.

Cristina Sánchez Aguilar

«Debemos acostumbrarnos a ser minoría»

Título: *El fenómeno comunitario de la vida consagrada*

Autor: Luis Alberto Gonzalo Díez

Editorial: Perpetuo Socorro



J. C. de A.

La Iglesia y la vida religiosa «están llamadas a ser minoría, debemos acostumbrarnos a ello. No estamos llamados a ser los más numerosos, ni los más poderosos. No nos hagamos ilusiones. Jesús nunca dijo que seríamos muchos. A su comunidad la llamó “pequeño rebaño”. Hay que ir tomando conciencia serena y confiada de pequeño rebaño». Así se expresó recientemente monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, durante la presentación del libro *El fenómeno comunitario de la vida consagrada* (Perpetuo Socorro) del claretiano y director de la revista *Vida Religiosa* Luis Alberto Gonzalo Díez. En este contexto, hay que caminar hacia un nuevo paradigma de reorganización –subtítulo de la obra–, que conformaría, según el autor del libro, un nuevo modelo y estilo de liderazgo que sepa acompañar la pluralidad y la divergencia. No se trata de reparar el antiguo paradigma, sino de hacerlo nuevo: vaciar y desprender a la vida consagrada de artificios obsoletos e innecesarios para escuchar en comunidad el nuevo clamor del Espíritu.

En palabras del carmelita Báez, «las comunidades religiosas deberían ser en el futuro más pequeñas, sencillas y pegadas al pueblo». Por ello, invitó a la vida religiosa a «vivir en amistad con los pobres y establecer lazos de cariño, a llorar con el que llora, a exponerse y asumir riesgos, a ir contracorriente anunciando a Cristo».



@israeldej94, periodista nicaragüense

«Convertí mi cuenta de Twitter en altavoz contra la dictadura»

Las redes sociales se pueden utilizar de forma frívola, como entretenimiento, como fuente de información, como instrumento de trabajo.. En el caso de **Israel González Espinoza** (Managua, 1994), convirtió sus perfiles en Twitter y Facebook en una afilada pluma estilográfica digital que lanzó a golpe de periodismo contra el régimen de Daniel Ortega y su política represiva –que ha causado más de 300 muertos en Nicaragua–. «Las redes sociales se convirtieron en un lugar donde refugiarse y desde el que denunciar los actos represivos del Gobierno», asegura este periodista nicaragüense que ha tenido que huir de su país por las amenazas y ha solicitado asilo político en España.

¿Cómo se convirtió una red social en una herramienta contra la dictadura?

La clave fue la campaña propagandística en el curso 2016/17 por parte del régimen de Daniel Ortega, que ellos llamaron restitución de derechos, y que les llevó a poner wifi en los parques públicos de toda Nicaragua. Cuando estalló la crisis, se censuró a los medios de comunicación tradicionales y la gente se refugió en Twitter. Allí se informaba de lo que estaba pasando, se denunciaban los actos represivos por parte de los órganos de seguridad del Estado y se promovieron muchas de las manifestaciones que se sucedieron a lo largo de los primeros meses de la crisis.

Hablas de censura en los medios tradicionales.

Sí. Por ejemplo, recién iniciadas las protestas, el mismo día 19 de abril, el régimen de Ortega, por medio del órgano que controla las licencias de radio y televisión –TELCOR–, ordenó a los dueños de las empresas de cable, de televisión por suscripción, que sacaran del aire a cinco canales de televisión independientes, incluyendo al canal de la Iglesia católica.

En Nicaragua hay todo tipo de acoso y censura contra los medios independientes. Se les impide la cobertura de ciertos temas o se les retienen sus materias primas. Por ejemplo, hace un mes cerró el periódico *El Nuevo Diario*, después de 40 años de historia, por la crisis económica y por la falta de insumos –materias primas– como el papel o la tinta. Y el único diario que se está editando actualmente, *La Prensa*, ha informado que tiene material hasta mediados de noviembre. En este contexto, las redes sociales han crecido exponencialmente. Como en mi caso, que pasé de cerca de 2.000 seguidores a casi 11.000.

¿Qué motivó este crecimiento en tu cuenta?

El crecimiento fue en paralelo al giro en el tipo de información que empecé a publicar. Antes de las crisis, me limitaba a hablar de temas religiosos. Es el área que venía cubriendo durante toda mi carrera periodística. Pero con la crisis, comencé a hablar de las violaciones de derechos humanos, convertí mi cuenta en un altavoz contra la dictadura, empecé a denunciar lo que estaba sucediendo en el país, las manifestaciones que se estaban dando y cómo el Gobierno quería silenciar todo este estallido social, que algunos

definen como revolución ciudadana, que se estaba dando en Nicaragua. Y claro, con la censura de los medios, los ciudadanos empezaron a seguir individualmente por redes a los periodistas que estábamos informando.

¿Este giro te ha pasado factura de alguna forma?

He sufrido dos campañas de desprestigio fuertes en las redes sociales. Intentaban desacreditar mi labor como periodista y me reprochaban que como periodista especializado en temática socioreligiosa estuviera dando cabida en mis reportajes a las denuncias de violaciones de los derechos humanos.

La gota que colmó el vaso y por la que decidí exiliarme fue un intento de agresión que sufrí cuando iba por la calle con mi familia. Íbamos a bordo del vehículo familiar y al pasar por una zona frecuentada por ciudadanos pro Gobierno, nos lanzaron una piedra dirigida contra la posición en la que habitualmente yo me sentaba en el coche. Todo esto fue abonando mi decisión final de salir del país, sobre todo para no exponer a mi familia.

¿Y ahora sigue habiendo wifi en los parques?

No, lo han cortado. El Gobierno de Daniel Ortega mandó a retirar el wifi de todos los parques. Y hasta el día de hoy, la gran mayoría de los parques en Nicaragua continúan sin conexión a internet. Se volvió en su contra y decidieron cortarlo al darse cuenta del poder de las redes sociales. La gente se ha dado cuenta de que la información es poder.



José Calderero de Aldecoa

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Enfoque

Familia Missami



«La Cruz es oro para ti»

María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beatificada este sábado en Granada. Conjugó a la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación, pero en vida sufrió de todo: huérfana de madre a los 7 años, perdió a su hermano cuando tenía 17, su padre se opuso a que fuera religiosa, sufrió difamaciones después de fundar su congregación... Pero ella rezaba: «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», escribió. Logró amontonar un buen tesoro.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».

Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



El análisis

Mª Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliaria a mujeres embarazadas para evitar que acudan al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitarista o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

Sumario

Nº 1.140 del
7 al 13 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto
6-9 Mundo: El dogmatismo mató a la RDA (págs. 8-9) **10-13** España:
El primer anuncio, en el Congreso

Nacional de Laicos (págs. 12-13).
14-17 Madrid: La diócesis celebra
a la Almudena (pág. 16) **18-21** Fe y
vida **22-27** Cultura: Los diarios del

nuncio Tedeschini (págs. 22-23).
Ignacio Echeverría, en monopatín
hacia el martirio (pág. 24) **28** La
Contra

Párrocos *novatos*

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de la diócesis, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«Bienvenido a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto el Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes

recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y suministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar —dice Enrique—. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales

tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesialidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo

Una economía de todos para todos

J. L. V. D-M. / Infomadrid

En Madrid funciona un Fondo Común Diocesano al que todas las parroquias, independiente de sus ingresos, realizan su aportación. «Es una manera de poner en común nuestros bienes, a disposición de todos», explica Enrique Pérez Bañón, uno de los nuevos párrocos de la diócesis. «Al final hay parroquias que pueden dar más, y hay otras que tienen que recibir más porque no llegan a cubrir su autofinanciación, pero este gesto ayuda mucho a reforzar la comunión entre nosotros».

Las cuentas de la diócesis del año 2018 salen a la luz estos días con ocasión del Día de la Iglesia Diocesana, que quiere subrayar la pertenencia a una comunidad en la que se vive y se celebra la fe común.

Concretamente, el año pasado la diócesis de Madrid ingresó más de 86 millones de euros. De ellos, más de 49,1 millones fueron aportaciones de los fieles mediante colectas (14,4 millones), suscripciones (14 millones), donativos y limosnas (7,5 millones), colectas para instituciones de la Iglesia (5,8 millones), Cáritas parroquiales (5,6), y herencias y legados (1,7 millones), mientras que el dinero percibido a través del Fondo Común Interdiocesano, al que se destina la asignación tributaria, fue de 17,8 millones de euros.

En el capítulo de gastos ordinarios destacan las acciones pastorales y asistenciales, a las que se dedicaron más de 42,9 millones de euros. También se destinaron más de 25,8 millones de euros a retribuciones, fundamentalmente de sacerdotes y religiosas (18,9 millones), y más de 7,4 millones de euros a conservación y reparación de parroquias y otros edificios.

En una carta escrita para esta ocasión, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, invita a «colaborar económicamente en el sostenimiento de la Iglesia diocesana», incidiendo en que «es un gesto de fe, de esperanza y de amor, al que la Iglesia quiere servir con la contribución generosa de cada uno de sus miembros». «Es un gesto de caridad, porque estamos mostrando que nuestro amor se traduce en obras, porque lo único que cuenta es saber que somos hermanos y que nos ocupamos los unos de los otros», asevera.

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su

banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

La diócesis en cifras

119.278 personas atendidas en 420

centros asistenciales.

476 parroquias. 15.553 Bautizos.

16.346 Primeras Comuniones.

6.901 Confirmaciones. 2.727 Matrimonios.

1.706 sacerdotes.

1.445 religiosos. 7.290 catequistas. 386

centros educativos católicos. 60 inmuebles de

interés cultural. 8.843 voluntarios de Cáritas.

564 proyectos de cooperación al desarrollo de

Manos Unidas.

barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente avejentado», procedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos *novatos*, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una

vez que dije: «Señor, lo que quieras», ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad. Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, si quieres, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

Agenda

Jueves 7

■ El cardenal Robert Sarah presenta el XXI Congreso Católicos y Vida Pública a las 12:00 horas en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo (Julián Romea, 23).

■ Monseñor Cobo comienza a las 13:00 horas la visita pastoral a Santo Cristo del Olivar (Cañizares, 4).

Viernes 8

■ Santa Rita (Gaztambide, 75) recibe a las 12:45 horas a monseñor Santos Montoya en el comienzo de su visita pastoral a la parroquia.

■ San Federico (Alcalde Martín de Alzaga, 21) acoge a las 19:00 horas la oración mensual joven al estilo Taizé.

Sábado 9

■ Monseñor Jonny Reyes Sequera, obispo de Puerto Ayacucho (Venezuela) preside la Eucaristía en María Inmaculada y Santa Vicenta María (Av. de Brasil, 25), a las 19:00 horas.

■ Santa María de la Fe (Puerto de Maspalomas, 16) finaliza sus jornadas sobre *La casa común* con un encuentro y oración en el camino Schmidt.

Domingo 10

■ El cardenal Osoro celebra la Eucaristía a las 20:00 horas en San Agustín de El Viso (Joaquín Costa, 10).

■ Jesús y María de Aluche (Maqueda, 131) acoge durante siete domingos un Seminario de Vida en el Espíritu, a partir de las 17:00 horas.

Lunes 11

■ Confer celebra su XXVI Asamblea General hasta el miércoles 13, cuando será clausurada por monseñor Rodríguez Carballo con una Misa a las 13:00 horas en el Grupo CTO (Albarracín, 34).

■ Monseñor Martínez Camino imparte en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) una charla a las 20:00 horas sobre los santos y beatos mártires del siglo XX en España.

Otras previsiones

■ Ya están a la venta en auditorionacional.mcu.es y en taquillas las entradas del concierto de Manos Unidas por su 60 aniversario. Será el 21 de noviembre en el Auditorio Nacional, presidirá la reina Sofía y lo dirigirá Inma Shara.

Gloria Rey



Gloria Rey, la segunda por la izquierda, con un grupo de mujeres, en una de las misiones

De la Almudena al mundo

▼ En la vigilia de oración previa a la fiesta de la patrona de Madrid se podrán oír testimonios de jóvenes que, alentados por la Virgen, han tenido experiencias de misión en el extranjero

R. Pinedo / Infomadrid

«Misión es acercar a Jesús a la gente, como hace la Virgen de la Almudena», cuya imagen sostiene al Niño en brazos y lo ofrece a todos. Así lo cree Gloria Rey, una madrileña de 20 años que, tras varias experiencias de verano en el extranjero, dará testimonio este viernes, 8 de noviembre, a partir de las 20:30 horas, en la vigilia de oración en honor a la patrona de Madrid.

Esta joven estudiante de Enfermería estuvo hace tres años en la selva peruana con sus tíos, y los dos últimos agostos fue a Etiopía, de la mano de las Misioneras de la Caridad. Su «inquietud misionera» se despertó precisamente gracias a sus familiares, que «llevaban tiempo yéndose de misiones» y mostraban una «felicidad» que ella quería sentir, pero terminó de coger forma en las vigilias de oración de jóvenes de principios de cada mes en la catedral. «Estar en contacto con otros jóvenes que quieren dar la vida por Cristo me ha ayudado en mi relación con Dios y en mi camino de fe», asevera.

En la catedral madrileña, que ella siente como «un hogar», Santa María la Real de la Almudena «ha juntado durante estos años a muchos jóvenes» y «los llama para que se comprometan con su Iglesia», por ejemplo, yéndose de misión a «dar la vida por el Señor y a transmitir su Palabra».

En este sentido, Rey subraya que «tú te comprometes con lo que crees» e invita a «entregar lo que eres» con una historia que ha oído a José María Calderón, actual director nacional de Obras Misionales Pontificas y exdele-

Archimadrid / José Luis Bonaño



Tras Misa en la plaza Mayor, presidida por el cardenal Osoro, la Virgen recorrerá las calles de la ciudad con un manto de 1833 y el bastón de mando del alcalde.

gado de Misiones de la diócesis: «Un pollo y un cerdo hablan de montar un restaurante. El pollo dice que pone los huevos y hacen de plato estrella huevos con beicon, a lo que el cerdo le responde: «Claro, tú colaboras, pero yo me implico»».

Amplio programa de cultos

La vigilia de oración de la Almudena forma parte del amplio programa de cultos preparados por el Arzobispado para honrar a la patrona de Madrid. Las celebraciones arrancaron con un triduo, que concluye este jueves a las 19:00 horas, con Misa en la catedral, y continúan con la ofrenda floral solidaria, que se desarrollará en la plaza de la Almudena desde este viernes hasta este domingo, en horario de 10:00 a 20:00 horas. Un año más, se pide a los madrileños que lleven flores, pero sobre todo alimentos no perecederos que serán donados a varios comedores sociales atendidos por la Iglesia.

También este viernes, a las 17:30 horas, se podrá escuchar un concierto en la catedral de la Almudena a cargo del Orfeón Sociedad, patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid. A su término, el orfeón animará la Misa de las 18:00 horas, de víspera de la fiesta.

Aunque el día 9, fiesta de la Almudena, no es día de precepto, sí es solemnidad en Madrid, por lo que se invita a los fieles a asistir a Misa. A lo largo del día habrá numerosas Eucaristías en la catedral y la cripta, y la tradicional Misa mayor en la plaza Mayor dará comienzo a las 11:00 horas. Presidida por el cardenal Osoro, estará animada por el coro de la catedral, dirigido por el canónigo Félix Castedo. Durante la misma, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, renovará el tradicional Voto de la Villa.

Por segundo año consecutivo, un grupo de 80 anderos de la hermandad de Jesús el Pobre se turnarán para llevar la imagen de la Virgen a hombros desde la catedral hasta la plaza Mayor, y en la procesión de regreso a la catedral, al término de la Eucaristía. La imagen lucirá el bastón de mando del alcalde, que lo donó el pasado 8 de septiembre cuando recibió la medalla de honor de la Real Esclavitud. Además, la imagen llevará un manto de tisú con cenefa de oro, bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, madre de Isabel II.

«No hay catequesis sin la Palabra»

Archimadriid / Carlos González García



Carlos González García

Raquel Notario nació hace 76 años en Bogajo, un pueblo salmantino. Desde muy pequeña, sus padres le enseñaron a vivir el mandamiento del amor. A base de cariño y entrega perpetuas

por sus diez hijos, fueron su primera catequesis. Sobre todo su padre. «El mejor ejemplo y la mayor referencia que tengo de un Dios Padre lo tengo en mi propio padre». En él, destaca, «encontré al mejor catequeta de la pedagogía del amor».

El Caballero de Gracia, un diplomático al servicio de la Iglesia

Este jueves, a las 19:00 horas, tendrá lugar la clausura del proceso de beatificación del Caballero de Gracia. Se retoma así el itinerario que san Simón de Rojas, su sucesor, inició al poco tiempo de su muerte, en 1623. Por causas desconocidas no llegó a Roma la documentación y se interrumpió el proceso.

Al Caballero de Gracia le tocó vivir la época de Carlos V y Trento frente al protestantismo, de Felipe II con la Liga Santa y Lepanto contra el turco, del arzobispo Carranza, de la anexión de Portugal... Tiempos de gran intensidad diplomática entre España y la Santa Sede. A esto hay que añadir su trato personal con santos como Simón de Rojas, Felipe Neri o Francisco Ca-

racciolo, fundador de los Clérigos Menores; con la princesa Juana, hermana de Felipe II y madre del rey Sebastián de Portugal; o con Lope de Vega, Tirso de Molina, Tomás Luis de Victoria y otros genios del Siglo de Oro español.

A los 70 años se ordenó sacerdote y se dedicó más intensamente a la oración y la penitencia, además de promover diversas fundaciones de tipo benéfico -dos hospitales y un colegio para niñas huérfanas- y religioso -tres conventos y, sobre todo, la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento-.

Juan Moya

Rector del real oratorio del Caballero de Gracia

Notario, que recibió de manos del cardenal Osoro una placa conmemorativa en reconocimiento por su entrega generosa a la catequesis en Madrid, luce orgullosa sus 56 años como misionera de la Providencia, y acumula más de 60 años dedicados en cuerpo y alma a la catequesis. «No puede haber anuncio si no está fundamentado en la Palabra». «Yo le pido al Señor vivir su Palabra para que después la pueda transmitir y anunciar con mi propia vida», matiza. Y así respira la hermana Raquel, a veces lento, pero siempre con paz, porque los años van dejando huellas de Dios en el brillo de sus ojos. «Dar catequesis durante tantos años ha sido muy enriquecedor para mí. Cada día veo el rostro de Jesús en la mirada de todos los niños. Y, a día de hoy, intento hacer de la catequesis un estilo de vida», destaca.

Nuevo curso de catequistas

La Palabra de Dios en una Iglesia misionera marcará el rumbo del nuevo Curso Anual de Catequistas, organizado por la Delegación Episcopal de Catequesis, que arranca este jueves, 7 de noviembre, y que concluirá el 7 de mayo de 2020. Un itinerario en torno a la Palabra: «Hay que sembrar, que la Palabra de Dios germinará cuando quiera y donde quiera». Y dará su fruto, por supuesto, «aunque tal vez no lo veamos».

El ciclo, que es gratuito, consta de 17 conferencias y cuatro bloques: *Teología de la Revelación, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Palabra de Dios y catequesis*. La ponencia inaugural de este jueves, *-La Palabra de Dios en una Iglesia misionera-* la imparte el obispo auxiliar de Madrid monseñor Jesús Vidal, mientras que la de clausura, el 7 de mayo, correrá a cargo del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, con el título *La Palabra de Dios en una catequesis con corazón*.

Las sesiones se imparten todos los jueves en el Arzobispado de Madrid (calle Bailén, 8), de 17:00 a 18:30 horas, y se pueden seguir en directo a través del canal de YouTube de la Delegación de Catequesis.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

San Sebastián

En el llamado Barrio de las Letras se encuentra la iglesia de San Sebastián. Fue fundada a mediados del siglo XVI y tomó el nombre de una ermita que se hallaba en ese lugar bajo la advocación del santo. Amenazaba ruina; durante la guerra civil fue destruida en un bombardeo y reconstruida más tarde por Francisco Íñiguez Almech, modificando totalmente su estructura.

El templo es sede de dos congregaciones muy significativas durante el Siglo de Oro: la Congregación de la Virgen de la Novena y la de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto, ambas, en la actualidad, algo desconocidas. Las congregaciones de este tipo durante la Edad Moderna tenían un carácter gremial, pues servían para proteger a los miembros de una misma profesión, controlar el trabajo y el intrusismo.

La primera fue fundada en 1631. Agrupó y agrupa a comediantes, dramaturgos y empresarios dedicados al teatro, a los corrales de comedias. Allí, en el año 1635, fue enterrado Lope de Vega, pero por falta de pago de la sepultura sus restos fueron a parar a una fosa común. Personajes ilustres pasaron por San Sebastián y en la fachada un azulejo con sus nombres así nos lo recuerda. La congregación se encargaba no solo del amparo de sus miembros, sino de la mejora de las salas y los corrales de comedias, pues el gremio de actores había pasado de ser un pequeño grupo bajo el reinado de Felipe II, a casi profesionalizarse durante el reinado de Felipe IV. Existen en España numerosas calles que llevan el nombre de la Novena, la mayoría de ellas refieren lugares que en el pasado poseían salas o corrales de comedias. En el mismo templo también tiene su sede la Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto. Fue instituida en 1668. Su nombre puede sorprendernos, pero se debe a una leyenda que refiere que cuando la Virgen y san José huían a Egipto, se refugiaron bajo una palmera que formó una cubierta o bóveda y les ocultó.

En la cripta de San Sebastián están enterrados dos de los arquitectos más significativos de nuestra ciudad, Juan de Villanueva y Ventura Rodríguez. Ambas congregaciones existen en la actualidad y han dejado en depósito algunos de sus bienes en el Museo de la Catedral de la Almudena, donde pueden contemplarse.

De San Bernardo



Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.141 - del 14 al 20 de noviembre de 2019

Edición Nacional

Maurizio y Basilio, los preferidos de Dios

«Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros aquí hacemos fila para ser curados. El Papa prefiere a los segundos». Es la reflexión de Basilio, un rumano que duerme en las calles de Roma, mientras espera con su amigo Maurizio para ser atendido en el centro de atención primaria Madre Misericordia. En este ambulatorio instalado hace un año en las antiguas oficinas de correos del

Vaticano se valoran problemas médicos y se acompaña a más de 120 personas a la semana. Como subraya Francisco en su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, se intenta «devolver la esperanza» a aquellos a los que la sociedad muchas veces no permite «ver el final del túnel de la miseria».

Editorial y págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



Mundo Las Iglesias del sur trabajan en red

Se acabó el tiempo de los francotiradores solitarios. El Sínodo de la Amazonía ha servido de escaparate al trabajo en red que realiza la Iglesia en aquella región, articulada en torno a la REPAM (Red Eclesial Panamazónica). Y este ejemplo anima fórmulas similares en África, América Central y Asia, siempre desde un enfoque de ecología integral y diálogo con las comunidades indígenas. Págs. 8/9

Reuters / Thomas Nicolon



España «La posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente»

El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado a *Libertad para educar, libertad para elegir*. Su presidente, Alfonso Bullón de Mendoza, cree que queda camino por avanzar. Págs. 10/11



Carlos González

Fe y vida La delgada línea de la inculturación

Desde finales del siglo XVI hasta nuestros días, los misioneros católicos han buscado distintas respuestas a la pregunta sobre hasta dónde se puede llegar a la hora de acercar el Evangelio a culturas tan distintas a la occidental como las asiáticas. Un esfuerzo no exento de incomprendimientos pero también rico en frutos. Págs. 18/19

**Hospital de campaña**

María Jesús Domínguez Pachón*

Raíces y alas

Poco a poco T. comienza su relato. Con ello, desgrana la vivencia y valoración de sí misma y de su entorno en distintos momentos. «Desde muy pequeña trabajé duro en tareas de soporte familiar y, apenas hubo oportunidad, fuera de casa. Con mi hermana veía un trato muy diferente, yo tenía que trabajar y ella era *la niña*. Mi boda temprana tenía que ser un alivio para todos, pero no lo fue para mí, que seguí trabajando en condiciones más exigentes y, en cuanto a convivencia y relación, mucho menos humanas.

Mi familia de origen insistía en que tenía que seguir aguantando. Pero también hubo algo grande: mis hijas. Mirándolas entendí que, como madre, no podía permitir que crecieran en un ambiente tan hostil y que se repitiera en ellas mi historia; además, ante el Cristo que veneraba en mi pueblo, se me confirmaba este sentir y se me serenaba el ánimo.

No sé de donde saqué fuerzas, pero tomé la decisión de marcharme con mis hijas. En un primer momento tuve que recurrir a la ayuda de los servicios sociales; mis hijas estuvieron en un centro de menores

y yo trabajaba duro y buscaba todos los momentos para estar con ellas; fue un gran logro que llegáramos a vivir juntas y salir adelante».

T. va recorriendo las etapas del duelo y, si bien su situación está marcada por los límites, va recuperando la autoestima en una situación nueva, y con ello un sentido de dignidad. «Poder expresarme, sentirme escuchada y poder yo misma escuchar me ha ayudado para revisar aquello que me dolía por dentro; al mirar de otra manera las experiencias vividas, he podido contrastar y revisar mis puntos de vista, considerar mi dolor en una dimensión menos individualista y más familiar; hablar más serenamente con los míos, aceptar y agradecer su apoyo, valorando su empeño para que cultivara habilidades que no había podido desarrollar, otras formas de presencia y cercanía».

T. ha comenzado a sonreír y a dejar de obsesionarse con las cosas que no puede hacer. Comienza a cuidarse sin sentirse culpable. Se descubre creativa y percibe con serenidad que ha dado a sus hijas raíces y alas.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar de León

**Periferias**

Belén Pardo Esteban*

Familia

«En los otros sitios a los que me habían llevado, siempre me habían mirado a mí. Aquí, en Proyecto Hombre, mirasteis a toda la familia». Este es el relato de un menor, de 17 años, que el otro día terminaba su proceso en el programa de prevención. Lo terminaban él y su familia. Y, porque es un acontecimiento importante en la vida de esta familia, lo celebramos, porque todo lo importante hay que ritualizarlo. Aunque de la fiesta de graduación les hablaré otro día.

En Proyecto Hombre dejamos de poner el foco en la persona en proceso, sea adulta o menor. Y lo ponemos en ella y en el contexto que la envuelve, sea el entorno educativo o laboral, la familia, el grupo de amistades, o la sociedad en general. Porque entendemos que es desde esa interacción desde donde la persona elige su camino. La familia es el entorno más cercano; por lo tanto, el que más nos influye, sobre todo en los primeros años de vida. Por eso hay que mirarla, porque del cambio que esta haga, dependerá la mayor probabilidad de éxito en el resultado.

Esto no quiere decir que la familia tenga toda la responsabilidad,

ojo. Que las familias hacemos lo que podemos por amor. Sin embargo, también es necesario sanar heridas, entender que nos hemos equivocado (incluso por amor) y que hemos de rectificar y aprender formas nuevas para que todo cambie.

Cuando llegan aquí, unas veces hay que sanar las relaciones, que están seriamente dañadas, porque independientemente de lo que haya hecho la familia (bien o mal), han sufrido o sufren las graves consecuencias que acarrea una adicción. Y esa es una herida que tarda mucho tiempo en hacerse pequeña.

Otras veces, lo que ocurre es que las familias, a pesar de su ánimo y entrega, no saben hacerlo de tal forma que sea positivo para el familiar a quien acompañan. Y hay que darles herramientas.

De cualquier forma, lo que les pedimos a las familias es que establezcan alianzas con el programa, que nos cuenten, que se dejen empapar y encuentren su posibilidad de crecimiento. Porque el programa va a revolucionar su casa, aunque va a ser una revolución de y por amor.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga

**Desde la misión**

José Luis Garayoa*

«Yo me defiendo rezando»

Santo Tomás de Aquino afirma que el tiempo todo lo cura y que, al principio, el dolor se siente más. No sé si Rosa sabe muy bien quién es el santo, y tampoco que esté muy de acuerdo en lo que dice acerca del tiempo como medicina del alma. Ya hace tres meses que su hermana Teresa murió en el tiroteo del Walmart de Cielo Vista, en El Paso, y su dolor sigue en carne viva.

Me pregunta si me he enterado de que un hombre de origen peruano, Mahud Villalaz, fue víctima de un ataque racista en Wisconsin. El pasado viernes, un sujeto le arrojó ácido de batería en la cara, lo que le provocó quemaduras de segundo grado. Siento al leerlo como si me echasen sal a la herida, me dice.

«Íbamos de compras tan contentas... Nunca te imaginas que todo puede cambiar en un instante. A mi hija una bala le atravesó la espalda. A mí, la bala me entró por el vientre. Mi hermana Teresa murió en el hospital». Le pregunto que de dónde saca fuerzas. Toma la cruz que lleva colgada del cuello y me dice que de Él, que se sostiene gracias a que siempre le ha sentido cerca de su corazón. Teresa y Rosa eran inseparables, por eso no es de extrañar el vacío que siente Rosa por su ausencia.

José Luis Garayoa



«Mi madre me decía que yo era muy fuerte y que todo se podía superar si uno se esforzaba en hacerlo. [Llora] Pero aquel 5 de agosto alguien con odio en el corazón me robó la vida. Odiar no nos lleva a ningún lado, pero tampoco es sencillo perdonar. No logro entender lo que pasa por la mente de un ser humano para ser capaz de asesinar a 22 personas. Por muchas vueltas que le doy, no puedo entender. A veces me rompo por dentro. Tener que hacer el esfuerzo de aparentar que estás perfectamente ante los demás, cuando no es así, puede llegar a romperte. Esa es la razón por la que mi hija asiste a terapia. Yo me defiendo rezando».

Está muy agradecida por tantas muestras de cariño que ha recibido. También, porque el Gobierno le envió una bandera dedicada a su hermana. Bandera que había ondeado en el Capitolio, el lugar desde donde se podrían promulgar leyes para controlar la National Rifle Association. Se fundó en Nueva York en 1871 y es una de las asociaciones más fuertes del país.

Prometo visitarla con frecuencia y le doy un abrazo. Me vine a la memoria el Libro de la Sabiduría: «Te compadece, Señor de todos, porque amas a todos los seres». ¡Qué hermoso sería que nosotros, sus hijos, fuésemos instrumentos de ese amor!

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

CONFER



La también necesaria «conversión cultural»

CONFER ha celebrado esta semana su XXVI Asamblea General sobre la cuestión de la esperanza. Un encuentro en el que se dieron cita cientos de superiores y superioras generales de toda España y en el que participó, entre otros preladados, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, quien apeló a la necesaria «conversión cultural» en la Iglesia. O lo que es lo mismo, según dijo, «hacerse al otro y responder a los problemas reales de la gente». «La Iglesia nunca se impone, no obliga a nadie», añadió. Por su parte, la presidenta de CONFER, Mariña Ríos, recalcó la importancia de que los religiosos sean «fermento de Dios en medio de la humanidad» y signo de esperanza para los hombres y mujeres de hoy.

Vatican News



La reactivación de Daesh a costa de los católicos

El sacerdote católico armenio Hovsep Bedoyan y su padre fueron asesinados el pasado lunes en Siria por el Estado Islámico cuando se dirigían a la localidad de Deir Ezzor para supervisar la restauración de una iglesia armenia destruida en 2014 por el grupo terrorista. El atentado, que deja viuda a la esposa de Hovsep y huérfanos de padre a sus tres hijos de 21, 16 y 10 años, es la constatación de la reactivación de Daesh. Los terroristas han vuelto a sembrar de bombas el norte de Siria, y también Irak, aprovechando la ofensiva militar de Turquía contra las fuerzas kurdas en el norte y el noreste de Siria.

Reuters / Carlos García Rawlins



Una salida pacífica para Bolivia

En medio de la convulsa situación en Bolivia, con la dimisión y salida del país del presidente Evo Morales, el reavivamiento de los altercados y la amenaza de un vacío de poder, la Iglesia dialoga con distintos sectores sociales, como los embajadores en el país, la oposición y los comités cívicos, para impulsar una salida pacífica y constitucional a la crisis. Su reivindicación constante es que se garantice la paz y el respeto a los derechos de todos. Pero, en línea con sus denuncias previas de fraude electoral en las elecciones del 20 de octubre, han afirmado además que lo ocurrido no es un golpe de Estado y han animado a dar pasos hacia una transición democrática.



El análisis

José Luis Restán

Nuestra ciudad

¿Cómo miramos los católicos de Occidente nuestras ciudades, cuyo pulso vital se ha ido alejando de la tradición viva de la Iglesia? La pregunta me surge al escuchar la catequesis del Papa en la que ha explicado cómo se movió el apóstol Pablo a su llegada a Atenas, la gran capital cultural del mundo mediterráneo. Dice Francisco que Pablo quiso, primero, familiarizarse con aquella ciudad, y descubrió que Dios habitaba en las casas de los atenienses, en sus calles y plazas. De ahí surge la pregunta sobre la forma en que vemos hoy nuestras ciudades: ¿Las observamos con indiferencia, con miedo, tal vez con un sentimiento de derrota e impotencia? En vez de todo eso, el apóstol miraba con la fe que reconoce a los hijos de Dios en medio de las multitudes anónimas.

Es importante entender que no se trata de una cuestión táctica, sino de raíz. Pablo miraba ya como Jesús, que lloró por la ignorancia altiva de Jerusalén y se compadeció de las multitudes que andaban como ovejas sin pastor. De esa mirada nació la genialidad del apóstol para hablar a los atenienses en el areópago, cuando les anunció a Cristo a partir del altar dedicado a «un dios desconocido» que él mismo había descubierto con sorpresa paseando por sus calles. Ese dios desconocido que hoy buscan a tientas nuestros conciudadanos. Tendríamos que pasear con la mirada atenta por nuestras calles y plazas para sorprender entre líneas esa búsqueda, y para eso hace falta estar dispuestos a dejarnos herir, no pretender imponer nada, sino llorar y reír identificados con el corazón de cada pobre hombre y mujer.

El fogoso Pablo sabía que su auditorio estaba lleno de gente que adoraba a los ídolos pero no se lo recriminó, sino que se identificó con la brizna de verdad que podía moverles, para proclamar que Dios ya estaba en medio de ellos, en medio de quienes lo buscan con corazón sincero, aunque lo hagan a tientas. Y así les mostró a Cristo como Aquel que, en el fondo, buscaban y deseaban sin conocerlo. Es verdad que aparentemente este camino no dio el resultado esperado, porque cuando llegó el anuncio de la resurrección, los atenienses terminaron burlándose de Pablo. También ahora medimos y pesamos, creyendo a veces que son la elocuencia o el poder los que pueden asegurar el éxito de la misión. O pretendemos saltarnos el misterio insondable de la libertad y sus tiempos. Pero como explica el Papa, en Atenas las cosas no sucedieron exactamente como nosotros pensamos, porque algunos sí se convirtieron y quedaron como semilla de la fe en aquella ciudad resabiada pero sedienta.

Sumario

Nº 1.141 del
14 al 20 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo 10-15 España: Nuevo
decano del Pontificio Instituto
Teológico Juan Pablo II en Madrid

(pág. 13). 241 nuevos mártires en
Barbastro (pág. 14) 16-21 Fe y vida:
Raúl Berzosa, pintor de cámara del
Vaticano (pág. 21) 22-26 Cultura:

El humanismo y el arte de los
Brueghel (págs. 22-23). Tribuna: Los
manuscritos del Mar Muerto (pág.
24) 27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.141

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Con los crucificados de nuestro tiempo

▼ Sin perder nunca de referencia que los pobres «no son números a los que recurrir para alardear», hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse»

En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, 17 de noviembre, el Papa subraya que, aunque las iniciativas asistenciales para atender sus necesidades materiales son «encomiables y necesarias», hay que ir más allá, mirar en «sus corazones» e intentar así «devolver la esperanza».

Estas personas, denuncia Francisco, «deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto...», muchas veces sin ningún tipo de ayuda, y al final «no se les permite ver el final del túnel de la miseria». Unos quieren deshacerse de ellas porque estropean el paisaje urbano; otros parecen inmunizados frente a sus desgracias y pasan de largo como si no existieran. El creyente, por el contrario, debería conmoverse porque en ellas ve «el rostro de Jesucristo». Y debería actuar en consecuencia.

Como señala el propio Jesús en el Evangelio, «lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis». Hay que acercarse ellos sin miedos ni prejuicios y detenerse a escucharlos. Sin perder nunca de referencia que «no son números a los que recurrir para alardear», prosigue el Papa, hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad». Se trata de amarlos.

El Sucesor de Pedro destacó hace unos días, con motivo del 50 aniversario del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús, que esta actitud hay que tenerla con otros «crucificados de nuestro tiempo». Con los que se encuentran en un mundo en el que, a pesar de haberse producido muchos avances, «subsiste la trata de personas», «abundan las expresiones de xenofobia y la búsqueda egoísta del interés nacional» y «la desigualdad crece».

Para reconocer el rostro de Jesús en estos crucificados, a veces muy cercanos, lo primero es conocer cada día un poco mejor al Señor. Desde la oración uno se ve obligado a pasar a la acción. Solo cuando la acción viene de la oración, se evita el riesgo de caer en un asistencialismo de corto recorrido.

Tras la resaca de las elecciones

En las noches electorales, los medios de comunicación acostumbran a hacer conexiones desde las sedes de los partidos. Los gestos de júbilo en un lado contrastan con las caras de decepción en otro o, como ocurrió el domingo, con los globos abandonados en una fiesta que no fue tal. Tras la resaca, llegan las lecturas en clave interna e incluso algunas dimisiones. Por responsabilidad, los partidos deberían ver más allá de su sede y captar la fotografía completa. Aunque al cierre de esta edición el PSOE y Podemos habían anunciado un acuerdo

de gobierno, cuyas implicaciones habrá que analizar en detalle, la investidura plantea todavía interrogantes.

A los diputados de todo signo, que ahora representan a la nación y no están ligados por mandato imperativo, les toca salir de la trinchera, buscar puntos de encuentro y ver cómo sacar a España del bloqueo. «Que la política esté al servicio de la persona en todas sus dimensiones y que, con la mirada puesta en los más vulnerables, busque siempre el bien común», pedía el cardenal Osoro en Twitter el domingo.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Reconquista del domingo

La reconquista del domingo, del número 1.138 de Alfa y Omega, me recuerda la invitación de san Juan Pablo II, en la carta apostólica *El día del Señor*, de «descubrir de nuevo el domingo: ¡No tengáis miedo a dar vuestro tiempo a Cristo! El descubrimiento de este día es una gracia que se ha de pedir». En unas jornadas misioneras en Valle de Guerra (Tenerife), antes de la Misa del domingo, a las diez de la mañana el sacerdote

está sentado en el suelo ante el sagrario con varios niños y reza con ellos; el misionero atiende el confesionario. Ese mismo domingo, una hora antes de la Misa de las siete de la tarde, con la exposición del Santísimo, sugiere reflexiones y peticiones, y los que van llegando se preparan a la celebración dominical, «que continúa siendo un elemento característico de la identidad cristiana».

Diego Muñoz
Sevilla

Catholic



Eucaristía

Como última prueba de su amor por nosotros, nos dejó el acto de amor más sublime de la humanidad, la Santa Misa, donde santificados por su cuerpo y su sangre, nutridos por el supremo bien redentor, nos convertimos en su Cuerpo Místico. Alimento del alma que nos robustece

Una mirada vertical



Guillermo Vila

El tipo de la foto no lo sabe, pero usted que lee esto sí: el hombre necesita mirar hacia arriba para entender lo que pasa aquí abajo. Cuando uno se da cuenta de que no puede perdonar al vecino que, noche tras noche, organiza todo tipo de fiestas ruidosas que le impiden dormir, es entonces cuando la realidad del misterio que nos sobrepasa adquiere una dimensión, digamos, escatológica. No podemos perdonar al vecino por nuestra condición de hombres, porque el perdón es una gracia que viene de lo Alto. Mirar al cielo sin entender casi nada es el antídoto frente a la frustración, el consuelo ante las batallas perdidas, el gesto que cumple lo que nuestra voluntad no alcanza.

Si dejamos de mirar hacia arriba no nos quedará más remedio que observarnos permanente a nosotros mismos. Buscaremos explicaciones en nuestros ombligos, analizaremos lo que podemos hacer desde nuestras propias expectativas y, ante la imposibilidad de perdonar o de amar desinteresadamente, recurriremos a la pastilla, al *coach* o al fútbol; pero nada de eso podrá saciar el vacío inmenso que se abrirá en nuestro corazón. El chico del pasamontañas no solo ha profanado una imagen sagrada, sino que ha sustituido la verticalidad del hombre hacia Dios por una horizontalidad mundana y seca, sin gracia, desposeída de toda trascendencia.

Profanar un templo es, de por sí, un atentado primario, cuyo perdón procede solo del Padre. Nosotros podemos colaborar en la reparación, como Iglesia que somos, y aunque los muchachos que corren encapuchados, enganchados a la adrenalina de la protesta y el grupo, no lo sepan, esas oraciones van también por ellos.

Ojalá sus legítimas razones, sus evidentes necesidades materiales, encuentren respuesta por parte de las administraciones chilenas, que deben escuchar la verdad que hay escondida en medio de la violencia, las razones de fondo que causan tanta rabia. Porque, aunque esa violencia haga ruido, las peticiones de la mayoría del pueblo son justas y responden a un anhelo de «soluciones reales y pacíficas», como han señalado los obispos chilenos.

Ahora bien, convendría no olvidar que el mayor anhelo del corazón del hombre es el encuentro con Dios; un encuentro que, como ha dicho Benedicto XVI, transforma enteramente una vida. Solo esa mirada vertical puede saciar las heridas abiertas y los sufrimientos que acumulamos en nuestra vida. También los de ese chico que se tapa la cara y se cubre la mano con que violenta aquello cuya bondad desconoce. Puede uno intuir su rabia, el odio que le mueve, la frustración que le dirige y que, en estos días, se contagia de país en país en nuestra querida Hispanoamérica. La paz no está en que el miedo cambie de bando, como piensan algunos, sino en dejar de pedirle al de al lado lo que solo puede darte El de arriba.

EFE / Orlando Barria



para la lucha, vértice y plenitud de nuestra vida, nos empapamos de Él, que siempre está con nosotros, entre nosotros y en nosotros; memorial del sacrificio de la Cruz, alivio de las almas del purgatorio, suprema celebración terrena de la gloria, que nos funde en un abrazo con el Glorificado.

Carolina Crespo
Vigo

Finis gloriae mundi

Finis gloriae mundi es un cuadro con un realismo tan impresionante en la corrupción de los cadáveres que, al contemplarlo Murillo, le dijo a Valdés Leal: «Compadre, para ver esto hay que taparse las narices». Todas las diferencias circunstanciales quedan simplificadas en el mismo final para cada persona.

Pero para muchos, la fe nos indica que no es el fin, sino el comienzo, un

cambio de casa. Es una llamada a considerar que lo más importante de nuestras vidas no es lo material, sino lo espiritual. El bien que hayamos procurado hacer a nuestro alrededor, comenzando por los más cercanos. El mes de noviembre, y la consideración de nuestra muerte, no debería ponernos tristes. Por el contrario, es un motivo de esperanza y consuelo el saber que lo mejor está por llegar.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Los pobres del Papa

▼ Maurizio y Basilio hacen fila para ser curados en el centro de atención primaria Madre de la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini, en el Vaticano. Gracias a los más de 40 médicos voluntarios que llevan un año en este hospital instaurado por Francisco, Maurizio ya puede caminar. Este domingo, la Iglesia vuelve a mirar a los descartados en la Jornada Mundial de los Pobres y el Papa denuncia el «ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Maurizio anda a trompicones. Desde lejos se nota que arrastra con dificultad la pierna izquierda. Hasta hace poco más de dos meses no tenía zapatos de su talla. El contacto de la piel desnuda con el asfalto, día y noche, le provocó una llaga profunda que fue infectándose hasta que le impidió caminar. «Ahora estoy mucho mejor. Ya puedo apoyarlo y no me duele tanto», explica mostrando el pie encallado. Luce con orgullo los zapatos seminuevos que le regalaron después de curarle por primera vez en el centro de atención primaria Madre la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini que abraza la basílica del Vaticano. Es un tipo con suerte. El antibiótico ha hecho efecto y solo tiene que venir a curarse dos veces a la semana. Es moldavo y trabajó durante años pavimentando suelos con mayólicas. Pero la empresa cerró «por la maldita crisis» y desde entonces no ha remontado. «Sale algún trabajillo muy esporádico, pero con lo que gano, solo puedo pagar una habitación para el invierno», detalla. Duerme en los soportales situados al final de la vía de la Conciliazione, a dos pasos de la sala de prensa del Vaticano. «Es una escuela de vida muy dura» que no desea a nadie. Le acompaña su amigo Basilio, que proviene de Rumanía, y presume de que antes de la Segunda Guerra Mundial eran compatriotas. «Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros hacemos fila para poder ser curados. Este Papa prefiere a los segundos», dice, mientras señala un enjambre de turistas al otro lado de los controles policiales en los accesos a la plaza de San Pedro. Basilio es ortodoxo, pero habla con devoción de Francisco: «Me gustaría poder saludarlo durante la audiencia de los miércoles y darle las gracias por todo lo que hace por nosotros».

Ellos son solo una parte de las más de 120 personas que cada semana son atendidas en este ambulatorio instalado en las antiguas oficinas de correos del Vaticano desde finales



Fotos: Victoria Isabel Cardiel C.



Chiara Cedola, médico de la Universidad Tor Vergata



Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias

de 2018. Fue el regalo de Navidad del Papa a las personas que deambulan por Roma sin un techo bajo el que guarecerse. En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres que la Iglesia celebra el domingo no dudó en denunciar «el ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia.

Con 40 médicos voluntarios

Este centro de atención primaria, que representa todo lo contrario, cumple un año el mes que viene. «Somos 40 médicos. Todos voluntarios. Abrimos los lunes, jueves y sábados. Ponemos al servicio de los más pobres entre los pobres nuestro oficio», señala la doctora Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias en la calle, impulsadas por la Limosnería Apostólica de la Santa Sede.

No hay un perfil único. La mayor parte de los pacientes tienen entre 18 y 50 años; viven en la calle, en los márgenes de la sociedad, sin acceso al sistema de salud pública porque son indocumentados o porque no pueden costearse el copago. «Aquí no se les pregunta de dónde vienen ni se les pide ningún papel. Y, por supuesto, es todo gratuito. Esta es la caridad del Papa», subraya Ercoli. «Todas las barreras son derribadas para favorecer a estas personas que ya viven situaciones de extrema gravedad en su día a día», añade.

En los últimos meses el centro se ha dotado, además de las tres salas de consulta ordinaria, con un reparto de ginecología para embarazadas y de una maquinaria específica para el diagnóstico de tumores. «El Papa quiere que estemos a la vanguardia –destaca–. Hasta ahora hemos atendido a más de 100 mujeres que no se habían hecho una citología en los últimos diez años. Con esta prueba hemos podido

detectar patologías tumorales avanzadas y les hemos puesto remedio». También tienen a disposición un almacén farmacéutico sufragado en su totalidad por la Limosnería Apostólica.

Tres veces al mes, alguno de los médicos voluntarios se traslada hasta las periferias de Roma en una furgoneta totalmente equipada para salir al encuentro de los que nunca transitan por las calles del centro. «Esta es la Iglesia en salida. Vamos a buscar a estas personas que de lo contrario nunca vendrían hasta la plaza de San Pedro, y les decimos que si tienen algún problema de salud pueden venir a curarse», explica Chiara Cedola, médico de la Universidad de Tor Vergata de Roma, especializada en la atención de casos clínicos de indigentes. «La terapia que recetamos debe adecuarse no solo a la historia del paciente, que muchas veces desconocemos, sino que, sobre todo, debe prestar atención a las posibilidades reales de ser puesta en práctica. Para estas personas es imposible una terapia con fármacos que deben estar conservados en el frigorífico como la insulina. O el uso de aerosoles, ya que no tienen un lugar en el que físicamente enchufar la máquina», resalta.

La ausencia de ambulatorios de este tipo en Roma hace esencial su trabajo. La mayor parte de las personas sin hogar acuden a tratarse a urgencias, pero «solo se interviene en la fase aguda de la enfermedad». Para Cedola es precisamente el seguimiento lo que da sentido a su existencia: «Muchos de los pacientes que tratamos son crónicos y necesitan curas para toda la vida. Nosotros les acompañamos hasta el final».

Más que pacientes

Son médicos, pero también dedican tiempo a reparar sus almas rotas por la dureza de una vida de privaciones:

«Las personas que frecuentan el ambulatorio son para nosotros más que pacientes. Nos cuentan su vida, sus preocupaciones, sus dificultades... El control mensual o semanal no es solo un control de salud, sino que también es una charla en la que nos confían cómo prosigue su situación. Si han encontrado un hotel o una casa donde dormir, si han comido en las últimas 24 horas, cómo se sienten...».

El ambulatorio está justo al lado de las duchas que el Papa mandó construir en 2014 en los aseos usados habitualmente por turistas. «Yo vengo los martes, jueves y sábados porque también nos dan una muda limpia», dice Gerardo, que lleva un mes en la calle, aunque no es la primera vez que se enfrenta a esta situación. Para las personas que viven a la intemperie estos lavabos, que tienen agua caliente, dispensador de jabón y secador de manos, son la única oportunidad de sacarse de encima el mal olor. Michele Savito es uno de los barberos que cada día antes de ir a trabajar dedica unas horas a asear a estas personas. «Necesitan estar limpios, también para prevenir enfermedades. Este es un servicio al que los pobres no tienen fácil acceso», especifica. A su lado, Gianna Bonducci pasa lista. Llama por su nombre a los más de 20 indigentes que esperan su turno para acceder a las duchas. «Para ellos es fundamental el aseo diario. Son personas que, en el mejor de los casos, duermen en colchones descartados por otros, orinados por perros o gatos callejeros. Muchos les tratan como si fuera culpa suya pasar frío o ir con el pelo sucio. A mí me gusta pensar que aquí les devolvemos algo de dignidad», dice esta voluntaria de UNITALSI, una asociación católica italiana.

Detrás de todo, don Corrado

Detrás de la coordinación de las obras de caridad del Papa, que ade-

más de las duchas y ambulatorio, también puso a disposición de los que viven a la intemperie un punto de distribución de productos de primera necesidad y una lavandería, está el cardenal polaco Konrad Krajewski. No suele prodigarse en actos sociales, pero no es difícil verlo conduciendo una furgoneta para distribuir comida, mantas y otros bienes de primera necesidad a los que duermen a la intemperie. Los sin techo lo llaman cariñosamente don Corrado.

En mayo de este año saltó a las portadas de todos los periódicos porque se metió en una sucia alcantarilla para acceder al subterráneo de un edificio público del centro de Roma donde viven unos 500 *okupas*, 100 de ellos niños, y activó el contador de la luz. Llevaban seis días en la total oscuridad por una deuda de 300.000 euros y para que no cortaran la electricidad de nuevo se comprometió a pagarla él mismo a partir de entonces. «No quiero que mi gesto se convierta en algo político. Yo soy el limosnero del Papa y me ocupo de los pobres, de las familias, de los niños. De momento ya tienen por fin luz y agua. Ahora todo depende del Ayuntamiento», declaró en una entrevista con el *Corriere della Sera*, sin querer entrar en polémicas.

Su gestión al frente de la Limosnería, que se nutre del Óbolo de San Pedro y de la venta de bendiciones apostólicas, es impecable y silenciosa. En los últimos cinco años se ha llevado a los pobres de Roma a visitar los Museos Vaticanos, al circo o a la playa. Les ha repartido paraguas, tarjetas telefónicas para que puedan llamar a sus casas, y hasta les ha invitado a almorzar al lado de otro comensal muy especial: el propio Pontífice. Su departamento es la única institución vaticana que no ha recibido la orden de apretarse el cinturón.

Las «otras Amazonías» piden paso

R. B.

«Hay otras Amazonías», decía el cardenal Baldisseri, secretario general del Sínodo de los Obispos, al presentar la cumbre eclesial celebrada del 6 al 27 de octubre en Roma. Si en 2014 nació la REPAM, la Red Eclesial Interamazónica, como novedosa fórmula para dar una respuesta coordinada a los retos sociales, ecológicos y pastorales co-

▼ La Red Eclesial Interamazónica (REPAM), creada en 2014, impulsa proyectos similares de promoción de la ecología integral en América Central, África y Asia

munes a las Iglesias de aquella región, el ejemplo ha sentado cátedra y ha sido repicado en América Central y África, con Asia-Pacífico como próximo escenario. El cardenal de Papúa Nueva

Guinea John Ribat, presidente de la Federación de Conferencias Episcopales de Oceanía, salió del Sínodo aún más convencido de la necesidad de poner en marcha una red de estas caracte-

rísticas en la que define como la región del planeta más afectada por el cambio climático. Unas décimas más en el aumento de la temperatura suponen para miles de personas tener que abandonar el hábitat en el que durante siglos han vivido sus ancestros, como están comprobando los pobladores de las islas Carteret. ¿Más retos en común con la Amazonía? El arzobispo Peter Loy, de las islas Fiyi, hablaba desde

Reuters / Thomas Nicolou



Reuters / Ueslei Marcelino



Reuters / Beawiharta



«Hay ya muchas redes trabajando en Centroamérica: las redes del narcotráfico, las redes de la trata de personas, las redes de intereses que tejen las compañías hidroeléctricas para la explotación sin escrúpulos de las fuentes del agua...». A todas esas redes destructoras responde la Iglesia con «una red de vida, que defiende la ecología integral y

da testimonio de una Iglesia pobre y para los pobres; una Iglesia misionera que arriesga, como un hospital de campaña más que como un castillo medieval; una Iglesia que evangeliza pero no es colonialista, sino respetuosa con las culturas indígenas...». Este es el espíritu con el que nace la Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), explica a Alfa y Omega el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable del programa de Ecología Integral en el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y en Cáritas de América Latina y El Caribe, que acompaña a la nueva red en sus primeros pasos y se encarga de la puesta en marcha de sus procesos de formación. El organismo, constituido oficialmente en un encuentro celebrado en Ciudad de México entre el 29 de septiembre y el 2 de octubre, agrupa a las conferencias episcopales y a diversos organismos eclesiales de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y México, a los que pronto se espera que se sume Belice. En total, 2,5 millones de kilómetros cuadrados (poco menos de la mitad de la Amazonía), 23 cuencas hidrográficas y cinco grandes bosques tropicales. El objetivo, dice Cáceres, es articular una respuesta común de Iglesia para «luchar contra todos los extractivismos y la cultura del descarte», trabajando «desde abajo», formando y empoderando a las comunidades de base, que «son las que deben dar esta batalla».



Red Eclesial Ecológica Mesoamericana

«El Sínodo de la Amazonía ha sido una gran oportunidad para que la Iglesia de África dé mayor voz a los retos pastorales y ambientales de la región de la cuenca del Congo», asegura el jesuita Rigobert Minami, coordinador de la iniciativa eclesial que agrupa a representantes de los seis países (República Democrática de Congo, Gabón, Congo Brazzaville, Camerún, Guinea Ecuatorial y República Centroafricana) que albergan la mayor extensión de bosque tropical del planeta (200 millones de hectáreas) después de la Amazonía. Tras participar, invitado por el Papa, en la asamblea de obispos celebrada en octubre en Roma, Minami ve respaldadas «las líneas de acción» emprendidas desde 2015 por la Red Eclesial de la Cuenca del (río) Congo (REBAC, en sus siglas en francés). Y hace notar que los peligros para los defensores de los derechos humanos y comunidades indígenas, como los pigmeos, son aún mayores que en América Latina, aunque «no se benefician de la misma cobertura mediática». Desde hace más de 25 años, hay situaciones extremas como «las guerras en la RD del Congo (más de seis millones de muertos) o en República Centroafricana (aquí ni siquiera sabemos cuántos muertos ha habido). Y estas situaciones, insufladas por las empresas mineras y madereras, que muchas veces no se conocen, las está documentado la REBAC». A menudo percibida como hermana menor de la REPAM, la Red Eclesial de la Cuenca del Congo es un ejemplo paradigmático de una Iglesia fuertemente comprometida con «los derechos humanos, la democracia y la paz», asegura el jesuita congoleño; unos compromisos «apostilla» por los que «la Iglesia ha tenido que pagar un alto precio» en sangre.



Red Eclesial de la Cuenca del Congo

Si el Amazonas es el pulmón de la tierra, «el Pacífico, un tercio de la superficie planetaria, es el elemento que más determina el clima mundial», apunta desde Filipinas Pedro Walpole, coordinador del grupo Reconciliación con la Creación de la Conferencia Jesuita de Asia-Pacífico y director de investigación del Instituto filipino de Ciencias Ambientales para el Cambio Social, que estudia la repercusión en las poblaciones más vulnerables de los desastres naturales. Es Walpole quien pone en solfa el término *natural*. El último informe de Cáritas Oceanía sobre el clima, publicado en octubre, vuelve a denunciar la



Asia-Pacífico

creciente impredecibilidad de los fenómenos meteorológicos extremos originados por el calentamiento global, que provocan miles de víctimas mortales y afectan seriamente a las cosechas, obligando a poblaciones enteras a desplazarse. A ello —añade Walpole— se suma la amenaza de «los intereses corporativos». Especialmente vulnerables son las comunidades indígenas, expulsadas de sus tierras por las compañías mineras o la agroindustria. A pesar de que, en el conjunto de la región, apenas el 3 % de la población es católica, la Iglesia —asegura— es un actor de referencia en la defensa de los derechos humanos, y ese papel se potenciará cuando, en los próximos meses, se concrete en las conferencias episcopales de Asia y Oceanía el proyecto de una red similar a la REPAM. El enfoque de ecología integral se adapta bien al contexto, asegura Pedro Walpole. «En Asia-Pacífico —argumenta— viven 450 millones de personas alrededor de bosques y sabanas, y de ellas 84 millones sufren extrema pobreza. Alrededor de 210 millones se identifican como indígenas o tribales, y poseen una sabiduría ancestral que les vincula fuertemente a la tierra».

el Sínodo de la presión sobre las comunidades indígenas de la minería y la agroindustria. Y de la escasez de sacerdotes para atender poblaciones muy alejadas entre sí.

Con la encíclica *Laudato si* se consolidó «la tendencia de una evangelización georreferenciada, contextualizada en un territorio», que aúna «la promoción humana y el cuidado de la creación», explica el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable de formación en la recién creada Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), que abarca desde México a Panamá. Tras la REPAM, esta es la iniciativa más importante en el continente americano articulada en torno al concepto de ecología integral, pero hay otros ejemplos, como la Red Eclesial del Cono Sur (que abarca el acuífero Guaraní y los glaciares de Argentina y Chile) o la Red Eclesial de la Cuenca del Río Bogotá en Colombia. Ya en el hemisferio occidental, destaca la Red Eclesial del Río Congo, creada en 2015.

Una de las grandes impulsoras de este tipo de iniciativas, incluido el aspecto económico, es CIDSE, la coordinadora de ONG católicas para el desarrollo de Europa y Norteamérica. Pero también las Iglesias del norte deberían aprender de esta mentalidad y forma de trabajar que se va abriendo paso en las Iglesias del sur, cree la secretaria general de CIDSE, la canadiense Josianne Gauthier, una de las invitadas a participar en el Sínodo de la Amazonía. «En las sociedades occidentales tendemos a separar las distintas partes de nuestra vida: lo público de lo privado, lo emocional de lo racional, lo espiritual de lo social y político...», dice a *Alfa y Omega*. «Este Sínodo nos ha enseñado la conexión entre el grito de la tierra y el grito de los pobres; también nos ha mostrado que estamos conectados todos con todos y con la naturaleza. Esa fue una de las mayores y más profundas contribuciones hechas por los representantes de los pueblos indígenas en el aula sinodal».

El modelo tiene, sin embargo, su talón de Aquiles. Se necesita una desclericalización de la Iglesia, afirma Alirio Cáceres. «Los grandes problemas que tenemos hoy en el mundo pertenecen a la esfera de los laicos, pero las decisiones las toma el clero», dice. «Si hablamos, por ejemplo, de combatir el paradigma económico tecnocrático necesitamos economistas, ingenieros, expertos en política y en educación... El clero sabe de teología y de filosofía, pero no de estas cuestiones». Por eso hacen falta «laicos bien formados, personas con autonomía moral y una arraigada espiritualidad. Y también con cierta rebeldía», personas que tengan la suficiente «capacidad de discernimiento para transformar el mundo con criterios del Evangelio y la búsqueda del bien común». No todo tienen por qué ser grandes proyectos, concluye Cáceres citando la frase atribuida a Eduardo Galeano: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo».

«Somos víctimas del calentamiento global»

▼ El cardenal papú neoguineano John Ribat, que acaba de participar en el Sínodo de la Amazonía, denuncia que en el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» y pide que se reconozca a los refugiados climáticos

Rodrigo Pinedo

En el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» porque «tenemos el mar amenazándonos alrededor», mientras Europa, que es un continente con grandes extensiones de tierra y no tiene «esas dificultades», mira para otro lado. Es el grito de socorro que lanza el arzobispo de Puerto Moresby (Papúa Nueva Guinea), cardenal John Ribat, MSC, en un encuentro con *Alfa y Omega* en Madrid.

Con gesto serio, el purpurado denuncia que «somos víctimas del calentamiento global y del aumento del nivel del mar» y aboga por reconocer a los refugiados climáticos, que no huyen por guerras o persecución, sino porque «están perdiendo sus casas» literalmente. En Papúa Nueva Guinea, explica, «hay una isla que se ha dividido en tres partes y han tenido que evacuar». «Por suerte, pertenecen a la diócesis católica de Bougainville y el obispo les ha asignado un trozo de tierra para que vayan», pero en otros casos «no hay recursos» para ayudarlos.

Rodrigo Pinedo



Los habitantes de las pequeñas islas de la región –detalla– «no tienen muchas opciones de trabajo» ni muchas salidas. Antes, como podían alimentarse de la agricultura y de la pesca, vivían «en una especie de supermercado», pero ahora el mar está afectando a la tierra de cultivo y tampoco tienen agua que beber. «La tierra es todo lo que tienen y, una vez que la han perdido, ¿quién los apoyará?», se pregunta.

Después de conocer de cerca la situación del Amazonas como padre sinodal, el cardenal Ribat encuentra algunas similitudes entre los habitantes de ambas regiones: «En la Amazonía la tierra es vida, es algo valioso, y ningún individuo la posee, sino que la tiene la

comunidad. Una vez que les quitan la tierra, no tienen futuro. La tierra les aseguraría su vida, su identidad, sus lenguas... pero pierden todo». En las reuniones de su grupo de trabajo le impactó especialmente un listado de cuatro páginas con personas «asesinadas» por intentar «ayudarlos», tanto «por motivos de fe» como «por reclamar justicia». Y tras pedir la implicación de los distintos gobiernos, insiste en que «la gente corre a la Iglesia porque pone su esperanza y su fe en que los representará bien».

Al abordar las diferencias con Papúa Nueva Guinea destaca que, incluso los habitantes de las islas más pequeñas, tienen contacto con sacerdotes mucho más a menudo que en los lugares más recónditos del Amazonas. Salvo en época de lluvias, cuando hay islas que se pueden tirar unos meses casi aisladas, lo normal es que el párroco pase por cada una al menos cada tres o cuatro semanas y se quede varios días. La Iglesia católica, a la que pertenece el 33% de la población, es además uno de los mayores proveedores de educación y sanidad para todo el país.

En esa actividad pastoral y asistencial han tenido mucha importancia los religiosos, entre ellos los Misioneros del Sagrado Corazón. El cardenal Ribat forma parte de esta congregación por el testimonio del misionero austríaco Joseph Raechel. «Durante tres o cuatro días visitaba a todo el mundo del pueblo. Eso me tocó y me animó. Mis padres preparaban comida y decían: “Juntos, como familia, vamos a darle nuestro regalo al sacerdote”», rememora.

Cardenal por sorpresa

Como cura y luego como obispo, a él mismo le ha tocado hacer muchas de esas visitas a zonas rurales. Una de las que nunca olvidará fue el 9 de octubre de 2016. Fue a una parroquia alejada de su diócesis a celebrar Confirmaciones y volvió a las cinco de la tarde a casa, cocinó algo y, cuando se iba a descansar, recibió una llamada del nuncio. Le dijo que no se acostara, que iba para allá. «Pensé que había hecho malo –reconoce divertido–. Cuando vino, no quería ir directamente al asunto y tuve que preguntarle: “Su excelencia, ¿me podría decir porque ha venido? Porque de verdad quiero descansar”. “¿No ha oído nada? Hoy el Papa Francisco le ha nombrado cardenal”».

Ribat recibió la púrpura cardenalicia a finales de 2016, el mismo día que el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, o el venezolano Baltazar Porras. Desde entonces pide más «fuerza para vivir como el Señor quiere», en comunión con el Sucesor de Pedro que ahora es el Papa Francisco.

«*Laudato si* habla de la realidad», subraya, volviendo la vista de nuevo a esos isleños cuyo futuro está en peligro.

«El Estado tiende a reglamentar todo en educación»

Rodrigo Pinedo

El Congreso Católicos y Vida Pública alcanza su 21ª edición, la mayoría de edad en cualquier país el mundo. Usted participó en su nacimiento, ¿qué sentido tenía entonces?

Alfonso Coronel de Palma, entonces presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), veía que había lugares de diálogo de católicos con protestantes, con marxistas, con todo el mundo... pero lo que no había era lugares de diálogo de los católicos entre sí. El congreso nació como un lugar para que los católicos pudieran exponer sus ideas y ver hacia dónde debían ir, aportando nuevas iniciativas.

Eso que ya tenía algo de luminoso en ese momento, ¿sigue vigente hoy?

Sí. Dentro de la Iglesia hay muchas realidades y hay formas no siempre coincidentes de ver las cosas. Es bueno todo lo que permita estar en contacto e intercambiar puntos de vista.

Cuando se empezaron a plantear temas para el congreso, ¿cómo surgió la idea de hablar de educación?

La Asociación Católica de Propagandistas ha recuperado su tradición de tener un tema anual de debate interno. Dadas las declaraciones que se escuchaban por parte de las autoridades políticas, se eligió el tema de la libertad de educación y de ahí pasó a ser el tema del congreso. Nos preocupaba mucho hacia dónde podía ir la legislación en materia educativa, aunque es verdad que todo quedó un poco parado por la convocatoria electoral y la repetición de elecciones.

Siempre ha sido una preocupación de esta casa formar creyentes preparados para el mundo...

A nosotros nos funda el padre Ayala, que era el rector del ICAI y del colegio de Areneros, a iniciativa de Roma. El nuncio de entonces, Antonio Vico, veía que en España el catolicismo tenía una gran fuerza social, pero que

▼ El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública con el tema *Libertad para educar, libertad para elegir*. Aunque la falta de Gobierno y la inestabilidad política han paralizado ciertas propuestas, el presidente de la ACdP, Alfonso Bullón de Mendoza, lamenta que hay quien cree que «el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere»

eso no se veía reflejado ni en la política española ni en los periódicos... Era necesario forma a católicos que se dedicaran a la vida pública.

Además, la Iglesia siempre ha dado mucha importancia a la educación porque es una forma de evangelizar a las nuevas generaciones. Todo centro educativo católico es una obra de evangelización. Si nosotros mismos tenemos centros educativos es porque queremos plantear la propuesta católica a los alumnos y luego ellos son libres de acogerla o no acogerla.

En un contexto de creciente secularización, ¿tienen que hacer auto-crítica las instituciones educativas católicas por no haber dejado suficiente huella en quienes pasaron por sus aulas?

La secularización ha afectado

Carlos González García



El presidente de la ACdP y el CEU en un momento de la entrevista

también a las vocaciones de congregaciones religiosas que se dedicaban a la enseñanza. Centros nominalmente católicos se han quedado sin religiosos dentro de su profesorado. Evidentemente esto se nota. Para que un centro sea católico no basta con afirmarlo, sino que tiene que ser algo compartido por su profesorado. Por el contrario, en una situación de crisis también ha habido grupos de católicos muy activos que han buscado cómo constituir centros nuevos que respondan a lo que ellos quieren.

De todas formas, tampoco se puede echar la culpa solo a los centros católicos de cómo salen los alumnos porque vivimos en una sociedad muy globalizada y permeable.

Ahí tampoco vale encerrarse y erigirse en trinchera frente a esa so-

iedad secularizada...

Cuando juegas a ser el rey de la caverna estás perdido. Vale, tú tienes tu caverna feliz, pero de lo que pasa en el resto del mundo no tienes ni idea... El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento fue Iglesia en salida.

Retomando la idea de que el alumno puede o no acoger la propuesta cristiana, ¿qué papel juegan las familias?

Hoy en día nadie puede pensar que tú mandas al niño al colegio y te ocupas de su educación. Los padres tenemos que ser conscientes de la sociedad en la que vivimos y de que es necesaria una implicación activa en la educación de los niños. Hay que trabajar con el colegio y la mayor par-

te de los colegios eso lo están haciendo bastante bien: hay contacto con los profesores, los alumnos tienen un tutor... Se es consciente de que la labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos.

¿Podría verse amenazado el derecho a elegir de las familias?

El tema ha quedado detenido por la falta de Gobierno, pero hay cuestiones preocupantes. Hablo del acoso que se ha hecho desde algunos poderes a la educación diferenciada, que siempre que el contenido de la educación sea el mismo no supone discriminación por sexos, como ha reconocido el Tribunal Constitucional. O de la ideología de género, que quiere ser impuesta desde el Gobierno y choca con los idearios de los colegios católicos. Y también tene-

El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento es Iglesia en salida

mos la asignatura de Religión: si existe o no, qué estatus tiene, en qué situación se halla en distintas autonomías...

En esta situación, este año estamos promoviendo una campaña en pro de la libertad de educación, YoLibre, en la que se están involucrando bastantes agentes sociales, asociaciones, movimientos... Una de las cosas en las que se ha querido hacer hincapié es en que la posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente. Si no tienes una financiación que la haga posible, no acaba de ser real. Además, la libertad de educación no es solo que tú puedas crear un centro, sino que también tiene que ver con los contenidos que se dan y la metodología que se sigue. Ahí el Estado puede marcar unos mínimos o unos máximos y la verdad es que, hoy en día, tiende a reglamentar todo.

Una tarea en el corazón de la Iglesia

Frente a quienes solo consideran a la Iglesia un ONG, a los que «les gustaría que se centrara exclusivamente en el ejercicio de la misericordia, en el trabajo de reducir o incluso erradicar la pobreza, en la acogida de migrantes...», el cardenal Sarah abogó en la presentación del congreso por «invertir en la solución» de todos estos «problemas sociales», pero principalmente pidió «trabajar contra corriente para evitar que tantos hombres» se vean abocados a estas periferias. Y «¿no es la educación la mejor prevención?», se preguntó el prefecto de la Congregación para el Culto Divino. «La educación es el camino de una verdadera realización del hombre» y «está en el corazón de la misión de la Iglesia», aseguró el cardenal. **Informa José Calderero.**

Principales actos

Viernes 15

16:30 h. Acto inaugural en el Aula Magna. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el encargado de Negocios de la Nunciatura, Michael F. Crotty; el arzobispo de Burgos y consiliario de la ACdP, Mons. Fidel Herráez; el vicepresidente del CEU, Marcelino Oreja Aguirre, y el director del CCVP, Rafael Sánchez Saus.

16:45 h. Conferencia sobre *Libertad de educación y democracia*. A cargo del presidente de One of Us, Jaime Mayor Oreja.

17:45 h. Mesa redonda sobre *La libertad de educación en España*. Intervienen el subsecretario de Estado de Educación y FP, Fernando Gurra; Marta Martín (Ciudadanos); Rocío Monasterio (Vox), y Carlos Aragonés (PP). Modera Consuelo Martínez-Sicluna.

19:00 h. Talleres. Planteamientos. En distintas aulas se abordan temas como los fundamentos de la educación religiosa, la educación afectivo sexual o la inclusión.

20:30 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

Sábado 16

9:30 h. Congresos infantil y juvenil. 10:00 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

10:30 h. Conferencia sobre *La libertad de educación: el derecho fundamental que sigue en espera*. A cargo del rector de la Universidad CEU Cardenal Herrera, Vicente Navarro, y del profesor de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Tecnología de la Información de la CEU-UCH José Manuel Amiguet.

12:30 h. Talleres. Presentación de comunicaciones y debate.

16:00 h. Talleres. Sesión plenaria y conclusiones.

18:00 h. Conferencia sobre *Educación y encrucijada espiritual europea*. A cargo del catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla Francisco José Contreras.

19:30 h. Preestreno de la película *Corazón ardiente*.

21:00 h. Noche Joven.

Domingo 17

10:30 h. Santa Misa desde la capilla del Colegio Mayor San Pablo. Preside el cardenal Osoro y retransmitida por La 2 de TVE.

12:30 h. Conferencia sobre *El arte de educar en libertad*. A cargo del profesor de Literatura y ensayista Franco Nembrini.

Acto de clausura. A continuación. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el vicepresidente de la ACdP, José Masip, y el director del Congreso Católicos y Vida Pública, Rafael Sánchez Saus.

No sabemos cuándo va a haber Gobierno ni cómo se van a entender los grupos en esta legislatura, pero ¿se van a poner estos días sobre la mesa propuestas para una posible reforma educativa?

Es muy difícil que se llegue al pacto educativo. Ya en 1912, un abuelo mío

que era diputado del partido conservador, afirmó en el Congreso que era necesario llegar a un pacto educativo porque era un tema demasiado importante para dejar al arbitrio del «político de tanda encargado del ministerio». Cuando estuve de rector me tocaron, en unos cinco años, cuatro

ministros de Educación... y cada uno tenía un concepto distinto, incluso siendo varios del mismo partido.

Es un tema complejo en el que hay muchas sensibilidades. Además, no olvidemos que la Constitución del año 31, en su artículo 26, prohibió a las congregaciones religiosas la posibilidad de dedicarse a la enseñanza. Eso generó un conflicto social de tal envergadura que nadie se atreve a plantearlo hoy, pero en el fondo en algunos sectores sí subyace la idea de que el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere.

Aparte del tema de la ideología de género, en el año 2000 hubo un informe de la Real Academia de Historia sobre la enseñanza de la materia en diversas comunidades autónomas y

Es necesaria una implicación activa. La labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos

la conclusión era que el grado de ignorancia general de la historia que había en el país no nos diferenciaba de otros países, pero que encima se estudiaba la historia de cada región totalmente separada de su engarce en la historia nacional, muchas veces con la idea de crear un pasado mítico e imaginario.

Junto a las tradicionales conferencias, este año se introducen como novedad los talleres. ¿Qué se busca con ellos?

La idea es que los asistentes al congreso, a los que interesa el tema, tengan una participación más activa. Ya hemos recibido más de 40 comunicaciones y todo congresista puede participar en los debates para ver cómo se llega a un documento de conclusiones, que luego se trasladará a representantes políticos.

José Calderero de Aldecoa



Los padres de colegios católicos alzan la voz

▼ Nace Educación y Familias, la Federación de AMPAS de centros católicos de Madrid, «para defender el derecho que tenemos los padres a escoger una escuela inspirada en valores católicos»

AFP / César Manso



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los padres y madres asociados en AMPAS de los centros de ideario católicos de la Comunidad de Madrid tienen ya una plataforma para poder defender sus intereses. Se trata de Educación y Familias, una federación que nace con el objetivo de integrar las asociaciones de padres y madres de escuelas de inspiración católica en Madrid.

«Queremos cubrir un espacio que, a día de hoy, no está atendido», afirma José Luis Castellano, su presidente, «para defender la escuela que hemos escogido, y también el

derecho que tenemos los padres a escoger un colegio inspirado en valores católicos. Estamos orgullosos de haber hecho esta elección libre, democrática y respetuosa con otras visiones diferentes, y queremos defenderla».

Educación y Familias surgió hace un año a raíz del problema de accesibilidad a los colegios cuando se restringió el tráfico en el centro de Madrid. «Algunos padres empezamos a movilizarnos, y echamos de menos una asociación de padres que nos representara», afirma Castellano, quien reconoce que «en los colegios la movilización de los padres siempre es di-

ficil y hace falta mucha motivación».

Durante aquellos días se encontraron con que ya había una asociación que defendía los intereses de los padres de la escuela pública, pero que «tenía detrás motivaciones políticas, entre ellas la lucha contra la escuela concertada, y quería monopolizar la voz de los padres. Entonces dimos un paso adelante y decidimos organizarnos».

Aquello ya quedó atrás, y hoy se constituyen como una federación para «intervenir y tener voz en todo lo que tenga que ver con la educación de nuestros hijos, algo que hasta ahora no ha sido así». Y pone



«Trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres», afirma **José Luis Castellano**, presidente de Educación y Familias. Abogado de profesión y padre de dos hijos de 13 y 14 años, sueña con «capitalizar el hartazgo» de los padres católicos ante «un panorama educativo que no nos gusta».

como ejemplo «los temarios que a veces te encuentras en los libros que los niños traen a casa y que se elaboran desde arriba por la Administración». «Debemos ser conscientes de que, desde los poderes públicos, el tema de la educación está abordado más como un arma arrojadiza de unos contra otros que buscando el interés de los niños», explica.

Volver a poner en el centro a los menores

Por todo ello, el presidente de Educación y Familias reconoce que «esta situación nos inquieta y nos preocupa, y queremos volver a poner en el centro a los menores». Así,

aunque la libertad de elección de los padres en Madrid no la ve amenaza «a corto plazo», sí quieren tener la garantía de que el sistema se va a mantener «a largo plazo», y por eso «trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres, luchando contra las presiones en contra que proceden de la izquierda política».

Uno de los temas en los que van a trabajar será el de la imposición de la ideología de género en la escuela, aunque «nos preocupan más cosas, como el acoso escolar, la cercanía de casas de apuestas en los entornos escolares, la seguridad en los colegios...», en lo que la federación encontrará puntos de conexión con otras sensibilidades en este campo.

«Que a los niños no se les enseñen cosas raras»

A partir de ahora, «queremos hablar con todos los partidos políticos, porque es en este campo donde hay que dar la batalla, ya que al final todo se decide en los tres ámbitos principales: municipal, comunitario y estatal. Y nuestra intención también es estar algún día en el Consejo Escolar del Estado».

De ahí que ofrezca a todas las instituciones una «colaboración crítica», porque «queremos conocer en profundidad el engranaje de la educación en Madrid y tener como interlocutores a políticos, agentes sociales, sindicatos de profesores, titulares de colegios..., todo con el objetivo de proteger la libertad de elección, que los niños vayan a estudiar y no a que se les enseñen cosas raras».

En definitiva se trata de «capitalizar el hartazgo y la resistencia civil frente a un panorama educativo y social que no nos gusta, en beneficio de nuestros hijos». «Dentro de la libertad de asociación que legalmente se reconoce a los ciudadanos, nos hemos asociado y quien se quiera unir a nosotros será bienvenido».

La hoja de ruta ahora para Educación y Familias, que ya congrega a alrededor de 20 asociaciones de padres, comienza por convocar a principios de diciembre una reunión de directores de centros y directivos de AMPAS para analizar la participación de los padres en la vida de sus centros y en el movimiento asociativo, y permitir la incorporación del mayor número posible de asociaciones de los centros católicos de la comunidad.

Manuel Arroba, nuevo decano de la sección madrileña del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II

La familia como capital social

Cristina Sánchez Aguilar / R. P.

Llega a Madrid después de 30 años en Roma con un gran bagaje de trabajo y preocupación por la familia.

Profesionalmente estaba centrado en la enseñanza del Derecho Procesal Canónico. Aunque ya en la etapa como decano de las facultades jurídicas de la Universidad Lateranense, pensamos incorporar una especie de *derecho de familia* de la Iglesia. Pusimos en marcha una reflexión, concretamente sobre la relevancia canónica que tiene la familia desde el punto de vista jurídico, y esto atrajo una tipología de estudiantes de Derecho Canónico que antes no teníamos. Se pueden añadir como momentos culminantes los sínodos de la familia –tanto el extraordinario de 2014 como el ordinario de 2015–, donde fui designado como miembro.

¿Qué aprendizaje extrajo de ambos sínodos?

La discusión sinodal no estuvo tan centrada en la idea de la comunión de los divorciados vueltos a casar. Toda la Iglesia se expresó recogiendo la preocupación de siempre sobre la familia, pero dándole un desarrollo interesante que *Amoris laetitia* formula con expresión elocuente: la importancia que tiene la realidad familiar para el crecimiento de las personas en la educación social, la transmisión de la fe... Esto no es un patrimonio solo del creyente, sino un bien en sí, un deseo profundo de relaciones de gratuidad, perdón o sacrificio desde un punto de vista experiencial. Y como tal, exige una aproximación que no se centre solo en la pareja, sino que se centre en la familia como capital social.

¿Qué propuesta hace el Instituto Juan Pablo II en esta nueva etapa?

Los esfuerzos en el pontificado de san Juan Pablo II para recuperar la centralidad de la familia en la propuesta cristiana están bajo los ojos de todos, y desde la creación del instituto esta ha sido la línea que seguir. Después, los sínodos no desmintieron en absoluto las líneas de *Familiaris consortio*, sino que confrontaron con la situación evolucionada en la sociedad; concretamente con un fortísimo grado de secularización inexistente 30 años antes, una situación legislativa a nivel internacional realmente preocupante, y una debilidad personal muy acusada a causa del narcisismo, que es lo que más impide la riqueza de las relaciones familiares. Es necesario entrar en diálogo. Y lo que se ha querido hacer ahora, en esta nueva etapa, es abrir el estudio sobre la familia a esas nuevas pers-

pectivas, no dilapidar la herencia de san Juan Pablo II.

¿La reforma entronca el estudio sobre el matrimonio y la familia con la Teología?

Con el esfuerzo, eso sí, de superar un límite reconocido. La Teología se amplía en su propuesta para abordar el papel de la familia como vocación cristiana más compleja –que va más allá de las relaciones interpersonales entre los cónyuges–, para dar lugar a esas experiencias radicales básicas que permiten una inserción adecuada en la sociedad y en la comunidad cristiana. Además, se propone una segunda titulación en Ciencias del Matrimonio y de la Familia, de manera que a ese título puedan acceder aquellos que no tienen un bachillerato en Teología y, por tanto, hay una mayor posibilidad de acceso para los laicos y para otras vocaciones cristianas. En ese segundo título la peculiaridad está en el auxilio de las ciencias humanas, fundamentalmente del derecho, de la economía, y por supuesto de la psicología y de la sociología. Por ejemplo, es importantísimo que los agentes de pastoral comprendan, aunque nunca vaya a ser abogados, qué significa el concepto de interés superior del menor. Que los agentes tengan bagaje de formación los convierte en más creíbles en el diálogo con la sociedad.

¿Por qué se plantearon desde Roma abrir una sección en Madrid?

Considerando la evolución acelerada de la sociedad española –incluso en su legislación– en su modo de tratar la familia, Madrid y su riqueza universitaria pueden ofrecer, aparte de una experiencia familiar diocesana estimulante, la ocasión de crear dinámicas de relación con la sociedad.

¿Trasparará el instituto el ámbito académico para ser elemento de diálogo social?

Es muy importante que se asegure la calidad académica. Pero es importante también que la reflexión no se quede en las nubes. En ese sentido hay dos desafíos

De Roma a Madrid

El 25 de octubre, el cardenal Osoro firmó el nombramiento de Manuel Arroba como nuevo decano de la nueva sección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II en Madrid. Juez de la Rota, pertenece a la comunidad del Instituto Jurídico Claretiano de Roma y es referendario del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica, así como consultor de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos y de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

importantes: uno que se hacía en la etapa anterior, tener incidencia en la pastoral familiar de las diócesis, pero enriqueciéndola, porque en ocasiones las delegaciones diocesanas de familia se quedan en consultorios de parejas en crisis y hay otras muchas posibilidades que tienen a la familia como sujeto y objeto privilegiado de la evangelización. El otro es poder establecer dinámicas de encuentro con la sociedad, con los distintos agentes sociales.

¿Y cuándo se pondrá en marcha?

Está abierta la oficina para atender a los alumnos, viendo el encaje con los anteriores estudios y formulando la nueva propuesta, y ya se pueden hacer nuevas matriculaciones. El apoyo fundamental desde el punto de vista pastoral y diocesano es del cardenal Osoro y del vicepresidente ejecutivo, el presidente de la UCAM, José Luis Mendoza, que se hará cargo de la administración y gestión y aportará también profesores. Es de agradecer este apoyo, que deriva

de una nueva reflexión de toda la iglesia.



Archimadrid / Carlos González García

Barbastro abre el proceso de 241 nuevos mártires

Días de masacre y de perdón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Barbastro. 14 de agosto de 1936. El sacerdote Vicente Artiga entra en la casa de su familia para esconderse. Le ha visto un vecino, que le delata ante el Comité Popular del pueblo. Al rato, irrumpen por la puerta principal 14 milicianos armados; por la puerta de atrás entran otros 14. Dirige el grupo un vecino del pueblo al que llaman *el Zapatillas*, quien registra al sacerdote y le encuentra un rosario entre la ropa. Lo tira al suelo y Vicente musita algo en voz baja. Un miliciano le golpea en la barbilla con un fusil y le deja sangrando. La madre de Vicente se encara con *el Zapatillas*: «¿No te da vergüenza, tú que has hecho la Primera Comunión con Vicente en los escolapios?». Ambos se conocen desde pequeños, pero el miliciano le espetta: «Ha dicho Carrillo que de estos no quede ninguno».

Cinco días antes habían detenido a Faustino, hermano de Vicente, quien por ser médico logró salvar la vida. Ese mismo día asesinaron de noche al obispo, Florentino Asensio, salvajemente mutilado antes de ser fusilado. Muchos sacerdotes amigos han sido ya martirizados. «Todo esto consternaba a Vicente, quien aun así recibía estas noticias con entereza», declara Ana García Artiga, sobrina nieta de Vicente y nieta de Faustino.

Antes de ser descubierto, a Vicente le ofrecieron un pasaporte falso para huir a Francia, pero se negó. «Temía que mataran a su hermano Faustino, y cuando se enteró de lo del obispo afirmó que debía seguir su suerte, y que ofrecía su vida al Sagrado Corazón por la salvación de España», confirma Ana.

El día de su detención, antes de abandonar su casa, se despidió de su familia con un: «Hasta el Cielo». Le llevaron al convento de las capuchinas, que hizo de cárcel de curas y religiosos aquellos días, y por la noche el Comité firmó un vale en el que se podía leer: «Entréguese al cura Artiga». Era el eufemismo de la muerte: de madrugada fue subido a un camión junto a otros dos curas diocesanos y 20 religiosos claretianos. Les insultaron y les ataron los brazos, y a Artiga le rompieron la mandíbula y le abrieron una brecha en la cabeza. «Señor, perdónalos, no saben lo que hacen», rezaban los detenidos. Fuera de la ciudad les ejecutaron, y con el cadáver de Vicente Artiga se ensañaron, apuñalándole en el pecho y hundiéndole el cráneo a golpes.

Fotos: Ana Artiga



El sacerdote Vicente Artiga

Diócesis de Barbastro-Monzón



El obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Javier Pérez Pueyo, rinde homenaje a las reliquias de los mártires claretianos la semana pasada

¿Qué pasó después de la guerra?

Al acabar la guerra civil, en Barbastro no se desató la venganza ni se pidió cuentas a nadie. Ángel Noguero cuenta que «no se denunciaron unos a otros. La gente quiso olvidar todo enseguida», y relata lo que le transmitió personalmente su madre, testigo de aquellos días aciagos: «Antes que pasar por todo eso, querría que estuvieses muerto», le decía. «Debió de ser tal el terror que padecieron que quisieron olvidarlo todo». Sí se celebraron funerales por los asesinados, «pero ahí quedó todo». Y afirma que los pocos curas que se libraron de la persecución, al

volver al pueblo, salvaron con su aval a los verdugos de sus familiares más cercanos. «Fueron actos heroicos que se añaden a los de los mártires», dice Noguero. Por su parte, Ana Artiga revela que su abuela, la esposa de Faustino escondió en su casa a las monjas expulsadas del convento donde estaba detenido su marido. «Pero ella no recordaba con odio todo aquello, para nada. Pero sí nos dijo siempre que la persecución la sufrieron por ser católicos». Y a pesar de que la persecución continuó tras la contienda por parte de los maquis y que la Guardia Civil tuvo que protegerle



Faustino Artiga y su mujer

en varias ocasiones –«Van a por usted, Faustino», le decían–, él quiso hacer borrón y cuenta nueva, e incluso atendió de buen grado como médico a los familiares de los milicianos involucrados en el asesinato de su hermano Vicente.

Una persecución orquestada

El martirio de Vicente Artiga está incluido en el proceso de beatificación de 204 sacerdotes diocesanos, seis seminaristas y 31 seglares que acaba de abrir el Obispado de Barbastro-Monzón. Desde hace años ya están beatificados numerosos religiosos claretianos, benedictinos y escolapios martirizados durante los primeros meses de la persecución religiosa en Barbastro, además del obispo Florentino y del gitano Ceferino Jiménez Malla, *el Pelé*. La causa de los sacerdotes diocesanos se ha retomado porque «es una deuda histórica que tenemos con ellos», afirma Ángel Noguero, vicario general de la diócesis, que explica que «en esta persecución asesinaron al 80 % del clero diocesano. Y los que

no mataron fue porque consiguieron huir después de deambular durante días por los bosques, o porque se encontraban casualmente fuera de la ciudad».

Para Noguero, «aquello fue una persecución en toda regla. No fue improvisada ni espontánea, sino orquestada. Solo uno de los sacerdotes tuvo algo parecido a un juicio, pero la sentencia fue: «A usted lo matamos porque es cura». Fue una masacre; los fusilaban y después les prendían fuego. Esos días salió lo peor del ser humano», lamenta.

Barbastro fue la diócesis más castigada por la persecución religiosa en aquellos años: fueron asesinados nueve de cada diez sacerdotes, entre ellos casi la totalidad de los religiosos,

y numerosos laicos. La razón de este ensañamiento fue que, tras la sublevación, el coronel del Ejército destinado en Barbastro había dado garantías al obispo para proteger al clero, pero luego se apoderaron de las calles grupos anarquistas y de izquierda y el coronel decidió no intervenir ante las detenciones.

Entre los mártires se encontraban muchos laicos, «gente piadosa y religiosa, gente de bien, que rezaban y distribuían comida y trabajo a quienes lo necesitaban», afirma Noguero.

Laicos o sacerdotes, «muchos pudieron escaparse y no lo hicieron. Y ninguno renegó de su fe. Muchos murieron gritando vivas a Cristo Rey y a la Virgen, y pronunciando palabras de perdón».

Santiago Reyes

Santiago de Compostela

2019 volverá a ser un año récord para el Camino de Santiago, ya que el número de peregrinos que alcancen la meta de la catedral rondará los 350.000. De esos cientos de miles, un 27 % son jóvenes menores de 30 años que, procedentes de países de todos los continentes, acuden al camino en búsqueda de una experiencia de vida, llenos de preguntas.

Los pasados días 7, 8 y 9 de noviembre, Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago celebró su VII congreso centrándose en ese 27 % de peregrinos. Dedicar monográficamente estas jornadas a los jóvenes peregrinos fue, en sí mismo, un reconocimiento a su valor por enfrentarse a las inclemencias del tiempo, al cansancio y a las molestias inherentes al peregrinar abandonando la comodidad absoluta a la que nos arrastra la sociedad. No hace mucho, la asociación alemana presente en el Centro Internacional de Acogida destacaba el valor que tantos jóvenes de su país demuestran al peregrinar a Santiago cuando finalizan sus estudios obligatorios frente a otros que preferían pasar unas semanas en Australia.

Ese signo de esperanza en los jóvenes es el mismo que el Papa Francisco destaca con énfasis en su exhortación *Christus vivit* y que fue el hilo conductor de todo el congreso. En él, hubo lugar para conferencias de gran profundidad que conformaron el marco en el que se mueven los principios de la acogida cristiana. El cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, presentó el Camino de Santiago como lugar de encuentro del Señor con los jóvenes, afirmando que «Dios sigue llamando a los jóvenes y muchos responden a esa llamada en la línea de lo que experimentaron y vivieron

El Camino de Santiago para acercar a los jóvenes a la Iglesia

▼ La Iglesia pone el foco en el 27 % de peregrinos menores de 30 años con la vista puesta en el Año Santo Compostelano de 2021

los discípulos de Emaús: Cristo les sale al encuentro, como lo hace con los peregrinos del camino».

Hombre viejo, hombre nuevo

Cuando apenas faltan 13 meses para que se inaugure el Año Santo Compostelano, el arzobispo de Santiago habló sobre esta celebración en relación con los jóvenes. Julián Barrio afirmó que 2021 «debe ser una invitación constante a los jóvenes a entrar en contacto con la Iglesia», ya que «los jóvenes son esa fuerza de futuro que necesitamos». Asimismo, presentó la peregrinación como una experiencia de cambio de rumbo en la vida para los jóvenes: «Santiago es una meta de llegada para el hombre viejo y un punto de partida para el hombre nuevo».

Pero en el congreso también se presentaron varios paneles de experiencias en el que se expusieron ejemplos concretos de cómo se trabaja con los jóvenes en el Camino de Santiago, como por ejemplo el llevado a cabo por la Compañía de Jesús. Los hijos de san Ignacio asombraron a los congresistas con la reproducción de la oración nocturna que celebran durante el verano en su iglesia de San Agustín, en la ciudad de Santiago. Conjugando los cantos en diferentes lenguas con la oración, la lectura de la Palabra de Dios y el silencio, logran crear un ambiente espiritual en un registro joven que conecta muy positivamente con los peregrinos.

En otro momento del congreso se pudo escuchar la intervención del jesuita Salvo Collura, quien ofreció la experiencia de quien acompaña a jóvenes durante su peregrinación. Destacó cómo día a día las largas caminatas ayudan a cuestionar qué es verdaderamente importante en la vida. Tras esos días centrales de la peregrinación, el acompañamiento a esos jóvenes ayuda a aflorar un compromiso de vida más humano.

Antonio Quintero



XXXIII Domingo del tiempo ordinario

«Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»

La llegada del fin del mundo siempre ha causado miedo en el hombre. Para muchos se ha tratado solo de una realidad esperada para un momento tan lejano en el tiempo que apenas ha tenido influencia en el pensamiento ni en las decisiones. Sin embargo, ha habido otros que se ha detenido a pensar en este futuro acontecimiento, que, si bien no podemos determinar cuándo sucederá, sabemos que ocurrirá. Basta con observar los estudios científicos sobre la evolución del universo. En ese instante, el mundo, tal y como la conocemos, desaparecerá. Esta idea abre el pasaje evangélico de este domingo, penúltimo del año litúrgico. Se describe la belleza del templo, que representa lo establecido, lo fijo, lo perpetuo. Para el judío no existía nada más inamovible que el templo, lugar de la presencia de Dios que estaba en medio de su pueblo. Frente a esta seguridad, Jesús afirma que «no quedará piedra sobre piedra». A pesar de que se hablaba del templo como de lo más sagrado para Israel, el pueblo sabía que, si el templo desaparecía, no sería la primera vez que esto ocurriría.

Las señales del fin del mundo

No eran pocos en tiempos de Jesús y en el primer siglo de cristianismo los que pensaban que el final de los tiempos era inminente. Muchos quisieron prepararse para este momento y de ahí surge la doble pregunta a Jesús acerca del momento preciso o de las señales que acompañarían ese día final de la historia. La respuesta del Señor, sin embargo, no es una siempre evasiva, sino que trata de mostrar una gran esperanza. En efecto, cuando Jesús señala que «muchos vendrán en mi nombre diciendo “Yo soy”», el Señor no solo previene frente a los falsos profetas de calamidades o mesías de cualquier tipo que surgen en momentos de pánico y confusión, como muestra toda la historia de la humanidad. No se puede entender la advertencia del Señor como una mera advertencia contra quienes se quieren aprovechar de una situación de miedo. Cuando en la Biblia encontramos la expresión «Yo soy», se está aludiendo a Dios, al nombre de Yahvé y de Dios. Esta expresión aparece de modo preferente en el Evangelio de Juan, unida al agua (encuentro entre Jesús y la samaritana), a la luz (curación del ciego de nacimiento) o a la vida (resurrección de Lázaro). Los tres pasajes citados que tradicionalmente han sido utilizados por la Iglesia para referirlos al Bautismo, ponen en primer plano el «Yo

AFP / Ishara S. Kodikara



Una mujer en la iglesia de San Antonio de Colombo (Sri Lanka), seis meses después de un atentado suicida en la Eucaristía del Domingo de Resurrección

soy», que también oímos en el Evangelio de este domingo. Por lo tanto, el texto afirma, por una parte, que en el único que debemos poner la confianza es en Dios y en Jesucristo mismo—«yo soy»—; por otra parte, a partir de esa relación que establecemos con Cristo podremos afrontar cualquier realidad futura, por preocupante que parezca. De hecho, junto a los fenómenos espantosos y signos del cielo que el pasaje anuncia, Jesús habla de quienes comparecerán ante reyes «por causa de mi nombre». De nuevo aparece el «nombre de Dios», que es «Yo soy». De este modo, observamos cómo, a partir de algunos elementos dispersos en el pasaje, el núcleo del mismo no lo conforman los calamitosos augurios e incertidumbres sobre el futuro, sino Jesucristo, que con su presencia sostiene a quienes caminamos en la historia,

con independencia de las vicisitudes históricas que cada generación vaya viviendo, conforme pasen los siglos.

Una tarea que realizar

De la confianza en Jesucristo que está presente en la historia y en la vida de su Iglesia nace el deseo de seguimiento al Señor y la continuidad en el mismo a través de la perseverancia, que es la última llamada que nos hace el Señor en el Evangelio. La incertidumbre sobre el futuro personal o colectivo no puede nunca paralizarnos ni oscurecer la esperanza de que el Señor resplandecerá, por mucho que el mal pueda aparentar una gran fuerza en el mundo presente.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo. «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el final no será enseguida».

Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Lucas 21, 5-19

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Catholic



¿Qué debemos aprender?

▼ No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. El ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión

Vais a permitirme que entre por unos instantes en vuestro corazón para deciros sin miedo y sin disimulos que nunca podremos edificar la fe en Cristo, ni podremos construir una sociedad democrática sana, con actitudes que provoquen violencias, generen egoísmos y descartes de todo tipo, o que vacíen o inhiban los mejores impulsos del ser humano. Provoquemos ver el mundo en sus dimensiones reales, anunciemos a Jesucristo con valentía y con la seguridad de que es lo mejor que podemos hacer por los hombres. Escuchemos a todos, también a los diferentes; leamos otros libros y cantemos otros cantos; encontremos al Dios verdadero que se nos ha mostrado en la persona de Jesucristo. Al leer el Evangelio, ¿qué engendran las palabras del Señor en nuestro corazón? Los sueños más bellos y las realidades más profundas nos han sido dadas precisamente por hombres y mujeres que escucharon y pusieron por obra el Evangelio, que nada tiene que ver con los dioses del mercado o los que nos

ofrece la propaganda.

Quiero deciros sin grandes discursos, pero con seriedad, serenidad y firmeza, algo de lo que estoy convencido, pero que además la historia de la humanidad avala. No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. ¿Por qué os digo esto? Entre otras cosas, porque el ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión. Un pueblo al que no se le ofrece esto, está siendo maltratado y se le está robando lo más propio del hombre: su dignidad y por supuesto su esperanza. Entreguemos la libertad de los hijos de Dios, la dignidad que Dios mismo le dio; la responsabilidad con que Dios lo puso en el mundo para que cuidara toda la creación y la misión que le encomendó de dar noticia de Él a todos los hombres.

Por todo lo anterior, en el mundo que vivimos, el ser humano necesita volver a descubrir el gozo de trabajar por un ideal realista. Tenemos que tener el atrevimiento de invitar a to-

dos los hombres a salir de sí y vivir para alguien y para algo. Hemos de provocar que todo ser humano tenga la valentía de romper con su soledad y con su egoísmo. Digamos en voz alta a todo hombre: sal de ti mismo, vive para algo y para alguien, rompe tu soledad enferma, liquida de tu vida ese egoísmo que te cierra y te hace olvidar a los otros y todas las situaciones indignas y deshumanizadoras en las que viven. Quizá el ser humano no se da cuenta de esa situación de marginación que llega a su vida cuando olvida a Dios, cuando es incapaz de romper con el cerco que le rodea y lo encapsula.

¡Qué fuerza transformadora tiene en el ser humano darse cuenta de su identidad, de las diferencias con otros, de su enriquecimiento con el otro! Precisamente por las diferencias que

no enfrentan, sino que complementan y enriquecen. Hay que enseñar a vivir la osadía de la solidaridad y del compartir entre todos los hombres en sus diferencias, desenmascarando ideologías que coartan lo mejor del hombre y nos dejan sin criterios y con la incapacidad de pensar en los demás. Miremos la humanidad como Dios mismo la mira: somos su gran familia. Somos la familia de Dios.

Como discípulos de Cristo y discípulos misioneros, os propongo tres grandes tareas para este momento histórico y de cara al futuro:

1. Saber vivir y diferenciar entre Iglesia y sociedad. Hemos de ser conscientes de que en la sociedad se nace y a la Iglesia se pertenece por un acto explícito de integración. Pertenece a la Iglesia, lo hacemos y manifestamos en la confesión de fe y en el Bautismo. Los cristianos asumimos una concepción de vida y de conducta, de adoración a Dios, de reconocimiento de la dignidad de todo ser humano. Ello nos ha de llevar a vivir con realidades sociales y políticas nuevas, a no vivir en distancia sino en cercanía con los centros de pensamiento. Hay que hacer todo lo posible por hacer presente la fe en los creadores de opinión y de pensamiento.

2. Creer en la fecundidad eclesial y pastoral del quehacer teológico. Hay que asumir el compromiso de invertir en centros que sean generadores de vitalidad, lo cual requiere que invirtamos como Iglesia en instituciones que, con sosiego, miren y cultiven la reflexión teológico-pastoral. Un quehacer que ha de hacerse escuchando a Dios a través de su Palabra y escuchando también los gritos del pueblo. Muchos de los grandes problemas en la evangelización surgen hoy de la pobreza de esta reflexión que tiene que tener esas dos columnas.

3. Vivir con pasión la acción misionera. Aunque son muchos los compromisos que a la Iglesia le crean responsabilidad, sin embargo, es preciso llamar la atención en algo que tiene que estar muy claro en primer lugar: el deber de todos sus miembros de

Los cristianos asumimos una concepción de vida que nos ha de llevar a vivir con realidades sociales y políticas nuevas

anunciar el nombre de Dios con la palabra y con los hechos. Avivar en nuestra sociedad la presencia de los cristianos y la urgencia de hacer ver la identidad del cristianismo y el valor objetivo de lo religioso para la vida humana, lo sanativo que es vivir la fe con pasión y las actitudes evangélicas, es un compromiso. Hagamos sentir el Evangelio como un tesoro al que no se debe renunciar porque enriquece y embellece la vida humana.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Foto cedida por San Esteban Ediciones



Una familia cristiana de la misión taiwanesa de Bujianglun, con cruces (la señora de la derecha lleva un escapulario) sobre sus vestiduras típicas

María Martínez López

La controversia en torno a los ritos chinos es un ejemplo significativo de las dudas que históricamente ha suscitado la pregunta de cómo llevar el Evangelio a todas las culturas. «Yo he llegado a conocer a misioneros que en su día hicieron el juramento» que desde el siglo XVIII se exigía a quienes se dirigían a Oriente de no celebrar cultos en honor de los antepasados. Habla el dominico Miguel Ángel San Román, colaborador de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que ha estado 41 años en Taiwán. «Eso se cortaba las alas, pues todo se hacía como en Occidente para evitar problemas».

La prohibición cesó en 1939. Pero no la reticencia. «Se había formado a misioneros y fieles en tener mucho cuidado con esas supuestas supersticiones, y durante décadas las han rechazado». Aunque se van abriendo paso y «en bastantes diócesis y parroquias se celebra una Misa por el año nuevo chino y una oración por los antepasados en un altar para ello, en otras aún no». En Vietnam, los obispos han publicado hace poco unas orientaciones sobre cómo abordar esta cuestión.

Un Evangelio occidentalizado

San Román acaba de publicar el libro *Formosa, campo de Dios* (San Esteban Editorial). Cuenta la historia de la misión en Taiwán, llevada a cabo por españoles de la Orden de Predicadores hasta que, en 1950, empezaron a llegar otros misioneros expulsados de la China continental por el comunismo.

«La prohibición de los ritos chinos te cortaba las alas»

▼ La controversia sobre la incorporación a la liturgia de ritos de culto a los antepasados marcó la evangelización de Asia hasta hace poco. Las distintas órdenes fueron desarrollando respuestas variadas sobre cómo dialogar con una cultura a veces «resistente» al Evangelio

En entrevista con *Alfa y Omega*, lamenta que «la controversia de los ritos aún se presenta como una lucha de buenos y malos» entre los jesuitas, que promovieron la adaptación a la liturgia del culto a los antepasados; y su congregación o los franciscanos, que se opusieron. En su opinión, en ambas partes hubo mucha labor buena y «comportamientos impropios». Sí es cierto –reconoce– que en gran medida «la Iglesia ha evangelizado al tiempo que occidentalizaba. El Papa nos está exhortando a meditar el Evangelio para quedarnos con la médula y llevar

eso, no un Evangelio occidentalizado».

Desde la Compañía de Jesús, Roberto Villasante, también exmisionero en Taiwán y otros países asiáticos, añade otro matiz: los mismos jesuitas se dividieron sobre la opción de Matteo Ricci (1552-1610) por esta forma de inculturación. El también sinólogo disidente de cierta tendencia a presentarlo como icono de la inculturación y el multiculturalismo: «Alguien con el Concilio de Trento en la cabeza no encaja en esa imagen. Él deseaba que todos los chinos se bautizaran. Y en sus cartas se ve que no le gustaba mucho el tema de

los ritos. Creía que era algo transitorio que había que educar con paciencia. Él lo hacía, disuadiendo a los fieles de que en las tablillas ante las que rezaban no estaba el alma de su pariente», sino que estas eran una forma de orar por él.

«Experiencia piloto pionera»

Esta apuesta, junto con la de establecer un diálogo cultural con la elite confuciana, es fruto de lo que Villasante denomina la «experiencia piloto pionera» de los jesuitas al llegar a China, donde fueron los únicos misioneros durante 50 años. Hasta entonces, en las misiones se utilizaba la lengua del país que enviaba a los misioneros, que un local aprendía y traducía. La experiencia de san Francisco Javier en Japón lo cambió todo. Como su traductor utilizaba la expresión «el gran sol» para referirse a Dios, al santo le preocupaba «que la idea de Dios a la que habían asentido los conversos no coincidía con la que él quería transmitir».

Con esta vivencia en mente, al llegar a China los jesuitas adoptaron el idioma y conocieron la cultura. Y Ricci «vio que era imprescindible establecer unos rudimentos teológicos, un marco de referencia con las categorías necesarias para que cuando después se hablara de Cristo, esto «significara algo» y el Evangelio echara raíces».

Lo que ocurrió, sin embargo, fue que el rechazo de otros misioneros a los ritos chinos por considerarlos sincretistas fue percibido en China como desprecio. En una sociedad que valora mucho la armonía, también «escandalizó la división entre los cristianos». El

Tomás Blázquez O.P.



El dominico Tomás Blázquez preside la ceremonia por los difuntos católicos en el año nuevo chino, en Kaohsiung (Taiwán)

Asia espera a Francisco

La evangelización de Asia ha sido una inquietud para los Papas. San Juan Pablo II la consideró un desafío para el tercer milenio. Francisco ya ha visitado cinco países de Extremo Oriente, y el martes 19 emprende su cuarto viaje a esta región, que lo llevará a Tailandia y Japón. Desde el país del sol naciente, el jesuita Juan Catert explica que el tocayo del Santo Padre, san Francisco de Asís, «es el santo más popular por ser amigo de la naturaleza, de los animales». El misionero ve en esta simpatía hacia el italiano la influencia del sintoísmo, la religión nativa del país, que es de corte animista. «Y lo utilizamos para evangelizar. Yo, por ejemplo, he escrito varios libros sobre él». De Tailandia, el también jesuita Roberto Villasante subraya cómo a diferencia de los países colindantes es un país bastante anticomunista y liberal. «Allí se ha valorado la religión siempre. Sobre todo el budismo, pero las demás también. Aunque no hay muchas conversiones».

conflicto fue escalando, hasta la prohibición eclesial de los ritos en 1704 y del cristianismo en China en 1724.

La inculturación de la cercanía

Las misiones dominicas en China y en Taiwán, en cambio, no se caracterizaron por el diálogo cultural o la inculturación, más allá del uso de la música con una población muy sensible a este arte, y que «hoy sigue cantando, traducidas, canciones religiosas españolas», explica San Román. El principal rasgo de sus misiones fue «una gran cercanía y convivencia. Así, los *narizotas*, como nos llamaban al principio, nos convertíamos en amigos y podíamos predicar». Cita al padre Juan Beovide, que a comienzos del siglo XX vivió muy austeramente «como uno más».

«Diez años antes de morir, un ictus lo dejó postrado. Y siguió siendo párroco». Un catequista lo llevaba a cuestras a impartir los sacramentos. «El pueblo que ve eso va a acoger todo lo que diga ese hombre», subraya el dominico.

En la isla, Villasante ha constatado cómo las comunidades católicas «guardan la memoria de sus misioneros, gente santa, entregada, en la que apreciaban también algo que ellos no tienen: una cultura cristiana que antes en Europa se aprendía por mimesis». Son –añade– comunidades muy vivas, en las

que «todos los fieles están implicados y se leen los textos de los Papas».

Pero apenas llegan al 2 % de la población. El jesuita reconoce que algunas culturas asiáticas son bastante

resistentes al Evangelio. Se trata de civilizaciones –explica– con un desarrollo intelectual alto y con religiones de corte filosófico; pero que, a la vez, conviven con rasgos más

primitivos, de una religiosidad «muy sincrética y clientelar». Su mentalidad ha contagiado a «algunas teologías asiáticas, que han cuestionado la

mediación única y universal de Cristo porque afirmar la encarnación, ocurrida en un sitio concreto», se puede percibir como un desprecio a culturas más ricas y antiguas.

La línea que marca hasta dónde llegar en la inculturación por salvar esta distancia –añade el jesuita– «es muy porosa». «Hay gestos, como quemar palitos de incienso en vez de usar incensario, que se pueden incorporar» con un significado católico. Pero no es el fin último, y si bien los misioneros deben respetar y adaptarse a las culturas, «el cristianismo no ha dialogado con todos los elementos de todas ellas», recuerda. «A veces, se tiende a poner como absoluto la inculturación y la multiculturalidad; cuando lo absoluto debería ser la transmisión de la fe».

«Hay gestos de otras culturas que se pueden incorporar».

Pero no es el fin último, subraya el jesuita Roberto Villasante. «Lo absoluto es la transmisión de la fe»



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Esta **Misa** es por ti,
por ellos y por él

Tú puedes **sostener a sacerdotes** en países de necesidad.
Te lo agradecerán con una misa **por tus intenciones**.

Solicita una Misa:

ofreceunamisa.org | 91 725 92 12

Bco. Santander: ES20 0049 1806 9121 1063 6317

El santo de la radio

Cristina Sánchez Aguilar

Cuando esta periodista pregunta por qué el padre Gago es *santo*, no una ni dos personas se echan a llorar al recordarle. «Irradiaba luz por donde pasaba. Veíamos en él algo muy especial y, de alguna manera, sobrenatural, que trascendía». Así lo define la periodista Elsa González, ex-presidenta de FAPE, que coincidió con él en los pasillos de la Cadena COPE y que ahora colabora en la asociación que busca rescatar la memoria del padre Gago y trabaja en la futura causa de beatificación de este «santo de la radio», como se refería a él Luis del Olmo. «Nos hizo a todos mejores, y no solo a través de su presencia en la radio», asegura González. «Fue la referencia más cercana que yo había tenido de Dios en mi vida. Comprendí lo que era la encarnación del Amor de Dios al conocerle», añade el periodista Antonio García Barbeito.

José Luis Gago, el fraile dominico que tuvo la gran revelación de unir a las desperdigadas radios de parroquias en una gran Cadena de Ondas Populares, y que se convirtió después en su director general, nunca caminó por los pasillos con superioridad. Al revés, «siempre pasaba desapercibido, como si fuera el último de los trabajadores de la radio», recuerda Eva Fernández, actual corresponsal de la cadena radiofónica en el Vaticano. «Llamaba la atención –continúa la también colaboradora de este semanario– cómo te preguntaba siempre qué tal estabas, qué tal tu familia... y tenía un gran interés por los recién llegados. Se aprendía los nombres de los becarios, les alentaba para mejorar su trabajo, siempre con delicadeza. Era un hombre de Dios», y lo confirman compañeros creyentes y no creyentes.

Con un gran sentido del humor, el comunicador Carlos Herrera recuerda cómo «elaboró la homilía de mi boda utilizando letras de coplas, desde Marifé de Triana a Juanita Reina». «Era un ser humano incomparable. Le añoro mucho», asegura.

José Luis Gago, fraile dominico y periodista, fue prior de la comunidad dominica de Valladolid, profesor de Ética, director de *Pueblo de Dios* de TVE y, en COPE, jefe de programas, consejero, director general y director del área socioreligiosa hasta el año 2000. Fallecido en 2012, una asociación busca rescatar su memoria y trabaja en la futura causa de beatificación.

La enfermedad silenciosa

El dominico emprendedor supo mantener el equilibrio entre la audiencia y la publicidad de una gran empresa y el objetivo evangelizador. Amante de la información, «con una noticia se ilusionaba, vivía de verdad el periodismo y es un ejemplo de cómo se puede afrontar esta profesión como un santo», recalca Elsa González.

Su luminosa etapa profesional vino seguida de una luz distinta, pero no menos brillante. La del dolor ofrecido. «La última fase de su vida tuvo una enfermedad muy cruel, un mieloma múltiple que le duró cuatro años, hasta que falleció. Fue en esa enfermedad cuando puso de manifiesto un testimonio tan grande de fe que, si ya la opinión que generaba a su alrededor era la que era, aquello lo multiplicó. Fue un verdadero espectáculo», asegura su sobrino, Raúl Posadas Gago, uno de los impulsores de la asociación que quiere dar a conocer a toda la Iglesia la memoria del fraile dominico.

«Su cáncer fue uno de los más dolorosos, te carcome todo el cuerpo. Pues bien, su actitud hasta un segundo antes de fallecer fue de una ale-

Raúl Posadas Gago



gría desbordante y contagiosa», recuerda su sobrino. De hecho, fray Manuel González, dominico del mismo convento que el padre Gago, afirma que fue «una suerte acompañarle en los momentos de su enfermedad, porque fue una continuada cátedra de predicación».

«Yo he sido testigo de esto», afirma rotundamente Raúl Posadas. Y recuerda una anécdota sorprendente: «Dos días antes de fallecer estaba ya inconsciente. Vinieron al hospital dos sobrinas suyas, de 20 años, y subieron a ver a la habitación al tío Bis –como le llamaban en el ámbito familiar–. Nada más verle rompieron a llorar, mientras le susurraban que se iba al cielo con la abuela. En ese momento despertó, las cogió del brazo y les pidió que no llorasen, todo en medio de una tremenda alegría. Después volvió a quedarse inconsciente».

Fama de santidad

«A los pocos días de su fallecimiento, ya hubo gente que se puso en contacto con nosotros, con gente de su entorno, para pedir objetos personales del padre». Con este caldo de cultivo, una serie de personas empezaron a organizar iniciativas para hacer perdurar su memoria. «Se montó una página web alrededor de su persona, se escribieron testimonios y semblanzas...», explica Posadas. Hasta que, en 2017, se hace la primera consulta al cardenal Blázquez, en calidad de obispo de la diócesis de Valladolid, donde falleció el religioso. El presidente de la Conferencia Episcopal, que le conoció durante su última etapa, la de la enfermedad, sugirió que «empezásemos a salvaguardar testimonios de personas que le conocieron». Y así su sobrino, archivero y tesorero de la asociación, junto a varios periodistas como Rafael Ortega, presidente de la UCIPE; Elsa González; Francisco Temprano Pascual, director de Producción Propia de RTVCyL; Pedro Antonio Martín Marín, abogado y presidente de la Fundación COPE, o Julián del Olmo, exdirector de *Pueblo de Dios*, comenzaron a recopilar testimonios sobre las virtudes del padre Gago, de cara a abrir la causa de canonización.

Como dijo fray Javier Carballo en la homilía de su funeral, el 24 de diciembre de 2012, «sabía que la Luz no le pertenecía, sino que no le debía tratar, sencillamente, de transparentarla y ofrecérsela limpia a Dios y a los demás».

Raúl Berzosa, pintor de cámara del Vaticano

▼ Tiene tantos pedidos que el pintor malagueño se ha convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. El último encargo desde la Santa Sede ha sido de dos obras para celebrar el 50 aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa Francisco. Las pinturas, convertidas en sellos, se han publicado oficialmente hace diez días

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

En una fecha tan señalada para el Papa Francisco como es el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal –que celebra el 13 de diciembre–, el Vaticano ha decidido contar con el pintor español Raúl Berzosa para homenajear al Pontífice. A través de su Oficina Filatélica y Numismática, hace meses le encargó dos cuadros y el lunes 4 de noviembre se publicaron convertidos en sellos.

El pintor define el encargo como «muy importante» para su carrera artística, y considera un «honor» y un «orgullo» que desde el Vaticano «se acuerden de un pintor de Málaga para representar este importante aniversario del Papa». Asimismo, Berzosa habla de «gran responsabilidad, ya que son obras que, al convertirse en sellos y a través de las redes sociales, pasan al gran público».

Al comenzar el trabajo «entendí rápidamente que había que representar la juventud y la madurez» de Bergoglio, explica el artista a *Alfa y Omega*. Consultó entonces la biografía de

Francisco, desconocida para él, y con la ayuda de un archivo fotográfico pudo realizar el boceto de las obras.

50 años de diferencia

En la primera pintura, *Joven Bergoglio*, destaca la «alegría, ya que en el tercer domingo de Adviento –conocido como domingo *gaudete*– fue ordenado sacerdote», y los «colores azulados son en referencia a Argentina». Por detrás, aparece la basílica de San José de Flores. Delante de su puerta paseaba un joven Bergoglio el 21 de septiembre de 1953 cuando «entró para confesarse. En ese momento, sintió que Dios le llamaba y salió con la convicción de que tenía que ser sacerdote». En la parte derecha de la composición, Berzosa ha pintado a la Virgen Desatanudos, «una de las grandes devociones» que Bergoglio «conoció en un viaje a Alemania» y que él «introdujo en Buenos Aires».

La segunda pintura, que se titula *Papa Francisco* y donde Bergoglio ya aparece como Pontífice, está dedicada a la misericordia. «Represento a Francisco de forma frontal bendiciendo al especta-

dor. Junto a él aparecen el Cristo de la Misericordia, que es otra de sus grandes devociones, y la basílica de San Pedro del Vaticano. En general, predominan los colores ocres y blancos, que son los propios del Vaticano», explica.

Otros encargos

No es la primera vez que la Santa Sede «me encarga una obra para conmemorar una efeméride del Papa Francisco. En el año 2016, confiaron en mí para realizar la pintura que celebraba su 80º cumpleaños». Entonces, pudo conocer al sucesor de Pedro. Fue en la audiencia general del 14 de diciembre de 2016, junto al director de la Oficina Filatélica y Numismática del Vaticano. «Con el aula Pablo VI totalmente abarrotada, pude explicarle con todo lujo de detalles lo que había querido plasmar. El Papa Francisco escuchó atentamente y, al final, me dijo: “Felicidades, me gusta mucho, está muy pensada”», asegura

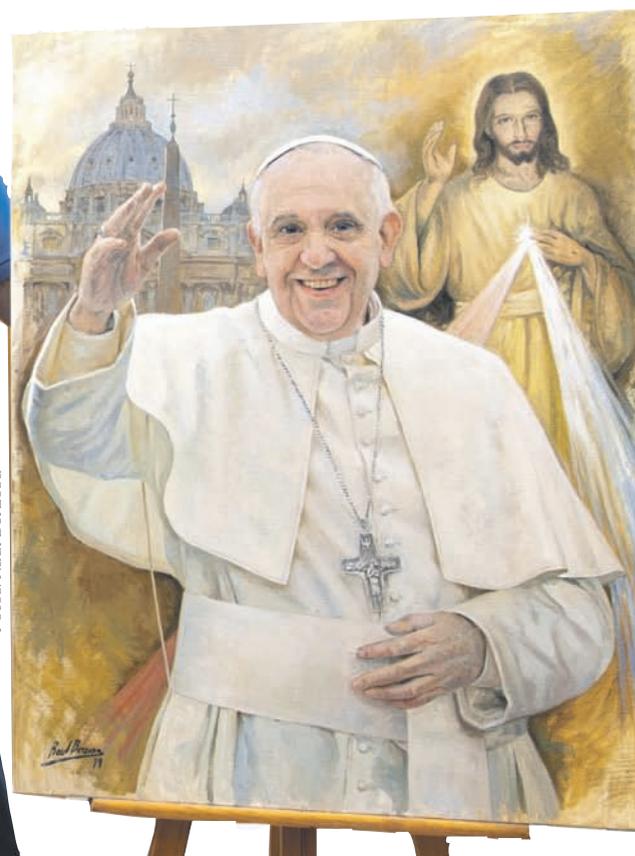
el artista, que en esta ocasión espera que se pueda repetir el encuentro y conocer la opinión de Bergoglio.

A juzgar por la cantidad de trabajos que le han encargado, Raúl Berzosa se habría convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. Para tan insigne cliente, el artista malagueño también ha pintado a san Pablo VI, san Juan Pablo II o Benedicto XVI, y algunas de sus obras han servido para ilustrar numerosos libretos de las ceremonias en San Pedro, o para poner imagen a algunas de las publicaciones en los diferentes canales de información de la Santa Sede. «Tanto como pintor como católico, supone una auténtica satisfacción. Cuando comencé en este mundo del arte sacro, nunca imaginé que mis obras podrían llegar a un lugar como el Vaticano». Allí, explica el pintor nacido en Málaga

en abril de 1979, «hay obras de los grandes maestros de la historia del arte».

Pero más allá del Vaticano, el lienzo de Raúl Berzosa es el mundo. Ahora trabaja, por ejemplo, en la decoración pictórica de la iglesia de Santa María Reina de la Familia, en Guatemala, o en un proyecto para los jesuitas de Estados Unidos, representando a varios

santos de la Compañía. «En un mundo donde la fealdad nos rodea, intento crear belleza y poner mi pintura al servicio del Señor. Intento hacer obras que sirvan a las personas. No se trata solo de crear algo agradable a la vista, sino de que llegue al alma del que lo ve, es decir, que la pintura transmita al espectador y, al mismo tiempo sea herramienta para la fe», concluye Berzosa.



Fotos: Raúl Berzosa

Acerca Comunicación



Una de las salas de la exposición, en el madrileño Palacio de Gaviria

El Palacio de Gaviria

acoge hasta el 12 de abril de Madrid la exposición *Brueghel. Maravillas del arte flamenco*, patrocinada por la Fondazione Terzo Pilastro-Internazionale y organizada por Arthemisia España en colaboración con la sociedad Poema, con Sergio Gaddi como comisario. Después de exhibirse en Roma, París, Tel Aviv y Tokio, entre otras ciudades, la muestra sobre la gran familia de pintores flamencos ha llegado a la capital de España derramando a su paso flores de bodegones y precedida por la música de las bodas flamencas que los Brueghel pintaron

El humanismo y el arte de los Brueghel

Fotos: cortesía Arthemisia España



Siete actos de piedad, Pieter Brueghel el Joven (1616)



Los siete pecados capitales, El Bosco

Ricardo Ruiz de la Serna

Los cuadros que se exhiben en el madrileño Palacio de Gaviria nos permiten recorrer, a través de la mirada de ilustres pintores flamencos, la tradición que va desde el otoño de la Edad Media –tomemos la célebre expresión del humanista holandés Johan Huizinga– hasta los albores del arte del siglo XVIII ya con la modernidad al alcance de la mano. Al visitante lo reciben nada menos que *Los siete pecados capitales* de El Bosco y el *Descanso*

en *la huida a Egipto* de Gerard David (1460-1523), dos bellísimas piezas del arte gótico tardío que nos indican de dónde parte la tradición familiar de los Brueghel.

Si los Brueghel se hubieran dedicado a la banca, hubiesen sido los Fugger, los famosos banqueros de los emperadores y reyes de Europa. Este linaje de artistas comenzó con Pieter Brueghel el Viejo (1525-1569), y se prolongó en su primogénito Pieter Brueghel el Joven (1564-1637) y en su hermano Jan Brueghel el Viejo (1568-1625) o Jan de

Terciopelo –así lo apodaron sus contemporáneos por la delicadeza de sus pinturas–, que fue padre a su vez de Jan Brueghel el Joven (1601-1678) y de Ambrosius Brueghel (1617-1675). La saga familiar se cierra con Abraham Brueghel (1631-1690), hijo de Jan el Joven.

Del iniciador de la tradición familiar, Pieter el Viejo, nos cuenta Karel van Mandel en el opúsculo *Vidas de pintores flamencos, holandeses y alemanes*, publicado hace unos años por la editorial Casimiro Libros, que «a natura-

leza hizo una elección especialmente acertada el día que fue a escoger –entre los campesinos de un oscuro pueblo barbanzón– al humorista Pieter Brueghel para hacer de él el pintor de los aldeanos».

Pecado y salvación

En efecto, nuestro patriarca familiar estaba muy influido por el pensamiento humanista de Erasmo de Rotterdam (1466-1536) y de santo Tomás Moro (1478-1535). En su pintura encontramos la preocupación por el pecado y la salvación que tanto

inquietaba a Hieronymus Bosch, El Bosco (1450-1516), pero también cierto humor que nos recuerda al *Elogio de la locura* (1511) de Erasmo. En las celebraciones de las bodas y las fiestas campesinas nos reconciamos con el mundo –¿cómo no alegrarse con estos felices campesinos que bailan y comen?– al tiempo que vamos observando, gracias al detalle de su pincel, las formas de la vida y el espíritu en los Países Bajos del siglo XVI. Frente al temor al pecado, este Brueghel salva la condición humana y abra-



(ca. 1500-1510)



La Resurrección, Pieter Bruegel el Viejo (1563)

za el mundo. Si El Bosco nos advierte de la tentación del mal -«pintor en desvelo» lo llamó Rafael Alberti-, nuestro Bruegel nos recuerda que el ser humano también es capaz del bien y está llamado a la felicidad. Esto se transmitirá a los continuadores de la estirpe.

Así, donde El Bosco pinta *Los siete pecados capitales* (c. 1500-1510), Pieter Bruegel el Joven nos dejará *Los siete actos de piedad* (1616), que bien podrían llamarse, como hace la Iglesia, las siete obras de misericordia, que aquí se re-

fieren a las corporales: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos y enterrar a los difuntos.

Ese mismo optimismo se manifiesta en *La Resurrección* (1563) de Pieter Bruegel el Viejo que la exposición nos trae para admiración del visitante. Estos soldados han quedado para vigilar la tumba de Jesús mientras llegan las mujeres a descubrir que no han de buscar entre los muertos al que vive. El Cristo

resucitado emerge triunfante de la oscuridad del sepulcro e ilumina la parte superior de la escena con una aureola que rasga la tiniebla.

Caducidad de lo terreno

Esta exposición es pródiga en bodegones que evocan la caducidad y la vanidad del mundo, pero no desde la tristeza de nuestro tiempo, sino desde la mirada sobrenatural que el tiempo de los Bruegel alentaba. Estos cuadros rebosantes de colores florales representan, a un tiempo, la pureza de la Virgen y la tran-

sitoriedad del mundo. Todo pasa, sí, pero no estamos llamados a la muerte, sino a la vida eterna. Uno puede contemplar las guirnaldas y los jarrones poblados de flores con la melancolía de Baudelaire o con la confianza de Erasmo, que era la mirada de los Bruegel.

En un tiempo en que Europa se pregunta por su identidad y busca su camino hacia el futuro, estos cuadros nos sirven de brújula y mapa

hacia un modo de vida que no condena el mundo, sino que lo redime, y que no mal-

dice la condición humana, sino que la abraza como el mismo Cristo al hacerse hombre igual en todo a nosotros, salvo en el pecado. Sin embargo, es ese pecado el que resulta derrotado junto a la muerte en el se-

pulcro vacío y ahí está nada menos que Bruegel el Viejo, para darle forma con sus pinceles.

Pueden ver esta exposición hasta el 12 de abril de 2020. No dejen de visitarla.

Tribuna

Los manuscritos del mar Muerto

▼ Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento, con afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo o que el Vaticano oculta manuscritos que cambiarían la historia del cristianismo



ABC

una gruta en la que había unos pergaminos con

El descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto tuvo lugar en 1947 y está considerado el hallazgo arqueológico más importante del siglo XX. Como sucede con los grandes descubrimientos, fue fruto de la casualidad. Unos jóvenes pastores beduinos intentando recuperar una cabra extraviada, se toparon con

letras hebreas de tiempos de Herodes (siglos I a. C. - I d. C.), del tiempo de Jesús. Tras el hallazgo de aquella primera gruta, varias campañas arqueológicas localizaron hasta once cuevas con manuscritos y otras 56 con otros objetos. El dominico Roland de Vaux fue uno de los primeros directores de las campañas que se fueron suce-

diendo. A mediados de los años 50, se habían encontrado más de 800 manuscritos, en su mayoría pergaminos, y algunos papiros. Aunque buena parte de ellos estaban fragmentados y deteriorados, otros se habían conservado casi íntegros.

La comunidad de Qumrán

Unas décadas antes del nacimiento de Jesús, un grupo de judíos que se decían fieles a la tradición mosaica y se denominaban los hijos de la luz, rompieron con el judaísmo institucional del templo de Jerusalén, convencidos de que las injerencias helenistas primero, y romanas después, traicionaban la tradición de sus antepasados -modificación del calendario, alteración de las normas de pureza, revisión de los rituales religiosos...-. Aquellos judíos ortodoxos, varones procedentes del movimiento esenio, decidieron abandonar Jerusalén y retirarse al desierto, a la región de Qumrán, a orillas del mar Muerto, y fundar allí una comunidad dedicada a la oración y al estudio de la Biblia.

En el año 70 d. C., el Ejército romano destruyó el templo de Jerusalén

y comenzó un proceso de persecución hacia los judíos. Los hombres de Qumrán, autores de los manuscritos, convencidos de que tenían que prepararse para el final y que la llegada de los romanos era cuestión de tiempo, escondieron los rollos que formaban su gran biblioteca en vasijas que ocultaron en las grutas que rodeaban la zona escarpada del desierto, a unos metros de la ribera del mar Muerto.

Entre los 800 manuscritos encontrados por los arqueólogos hay tres tipos de escritos. Los textos bíblicos, toda la Biblia hebrea, básicamente el Antiguo Testamento cristiano. Los textos parabíblicos, más de 200 manuscritos que contienen comentarios a los textos bíblicos (*pescharim*, *midrasim*, *targumim*...) y una gran colección de textos apócrifos del Antiguo Testamento. Los textos extrabíblicos, una serie de obras de carácter legal, histórico y litúrgico que describen quiénes eran, legislan la vida del grupo y organizan la comunidad.

Los manuscritos del mar Muerto reflejan el contexto social, político y religioso que se vivía en la ciudad de Jerusalén en el siglo I. El Documento de Damasco, la Regla de la Comunidad, el Rollo del Templo, el 4QMMT y otros textos extrabíblicos, describen la situación en la que se encontraba el judaísmo en tiempos de Jesús. A través de ellos conocemos los grupos que habían surgido en un judaísmo dividido y descubrimos las razones que llevaron a los romanos a iniciar un proceso de persecución hacia los judíos. El Nuevo Testamento alude de manera superficial a la situación que se vivía en el entorno del templo y nombra a grupos como los fariseos, saduceos, escribas, celotas o sicarios... No olvidemos que la intención de los evangelistas no era contar la historia de lo que estaba pasando, sino anunciar la buena noticia del mensaje de Jesús.

Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento. Afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo, que el Vaticano oculta unos manuscritos que cambiarían la historia de los orígenes del cristianismo... Nada más lejos de la realidad. El mensaje de apertura que Jesús transmite a sus discípulos contrasta con la mentalidad cerrada del grupo del desierto. La interpretación de la ley que hace Jesús se opone a la lectura literal que se hace en los rollos. Ojalá el Vaticano tuviera alguno de los 800 manuscritos que hoy se custodian en las cámaras acorazadas del Museo del Libro, en Jerusalén.

Jaime Vázquez Allegue

Profesor en el CESAG
Universidad Pontificia Comillas



Libros

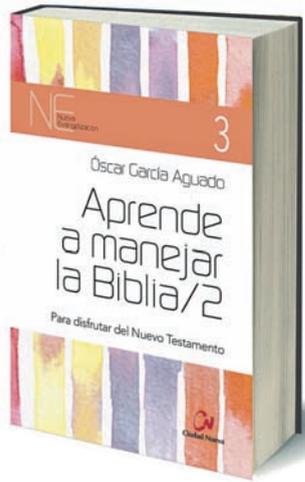
Manuel Bru

Para disfrutar del Nuevo Testamento

Título: *Aprender a manejar la Biblia/2. Para disfrutar del Nuevo Testamento*

Autor: Óscar García Aguado

Editorial: Ciudad Nueva



Qué buena propuesta la que revela este libro: *Para disfrutar del Nuevo Testamento*. Completa al primero en esta colección del mismo autor, Óscar García Aguado, «Aprender a manejar la Biblia». Si en aquel nos adentrábamos especialmente en el Antiguo Testamento, en este nos metemos de lleno en el conocimiento vital del Nuevo Testamento. Conocerlo es ya un desafío, pero aprender a disfrutar de él supone dar un paso más. Estos dos libros constituyen un vademécum utilísimo, especialmente para el evangelizador, para el discípulo-misionero, aquel que en el encuentro con sus contemporáneos lleva bajo el brazo, pero sobre todo grabado a fuego en su mente y en su corazón, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, para poder ser de verdad testigo de Jesucristo.

Dice la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco que «Cristo es el Evangelio eterno (Ap 4,6), y es el mismo ayer y hoy y para siempre (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. [...] Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual».

leyendo este texto de la hoja de ruta de la Iglesia de hoy, uno se da cuenta de que el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano. Si busca a Cristo, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si busca la verdadera misión de la Iglesia, la sabiduría más sublime, renovar su vida de cabo a rabo, habrá de buscar en el Nuevo Testamento. Si tiene la sensación de haber encerrado a Cristo en las cuatro paredes de lo ya conocido y no pocas veces falsificado, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si quiere volver a las fuentes de su ser, habrá de hacerlo en el Nuevo Testamento.

Con la lectura de este libro podemos adquirir los criterios para una lectura objetiva, estar alerta ante las interpretaciones falsas, saber distinguir entre Evangelio y evangelios, entender por qué son cuatro, cómo se formaron, dónde radica su fiabilidad histórica, conocer a fondo las claves de cada uno de ellos, conocer también las claves de Los Hechos de los Apóstoles, las cartas apostólicas, la Carta a los Hebreos o el libro del Apocalipsis. Y, como colofón, adentrarse de la mano de Nuevo Testamento en la espiritualidad bíblica, aquella que ha cambiado la vida de millones de personas, porque les ha llevado a Dios, a través de su Palabra Eterna.

El autor, Óscar García Aguado, natural del madrileño barrio de San Blas y sacerdote diocesano de Madrid especializado en Teología Moral, al pasar por varias parroquias (en los barrios de Aluche y Vallecas), se dio cuenta de la necesidad de promover cursos bíblicos en la pastoral al constatar que, en muchos barrios, las sectas atraían a muchos con la propuesta de la enseñanza de la Biblia. Ahora es párroco de Virgen de los Llanos, arcipreste en el distrito de Las Águilas-Cuatro Vientos y viceconsiliario nacional de Manos Unidas. Y sigue promoviendo y dirigiendo cursos bíblicos, así como colaborando con la Delegación Episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid en la formación bíblica de los catequistas.



Uno se da cuenta de que **el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano**. Si busca a Cristo, o la verdadera misión de la Iglesia, o la sabiduría más sublime, habrá de buscar en el Nuevo Testamento

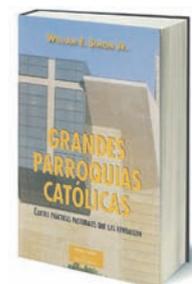


Sobrevivirán las parroquias que se renueven

Título: *Grandes parroquias católicas*

Autor: William E. Simon Jr.

Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Por qué hay parroquias que crecen en número de fieles y en vivencia de la fe, y otras que no? Esta sencilla pregunta llevó a Bill Simon Jr. a realizar una macroencuesta a diócesis, líderes en el campo de la evangelización y agentes de pastoral de Estados Unidos que dio como resultado un elenco con las 244 parroquias más vibrantes de todo el país.

En un contexto que tiende a la concentración de diócesis y de parroquias, en el que las vocaciones disminuyen de manera paulatina, con economías apretadas e inercias pastorales cada vez menos sostenibles, el cambio de paradigma se hace más que necesario. Simon ha identificado cuatro características comunes a las parroquias más pujantes: un liderazgo compartido, un discipulado maduro y programado, una excelente y cuidada experiencia del domingo, y una evangelización explícita e intencional. *Grandes parroquias católicas* no es un libro solo para párrocos, es para todos aquellos laicos o sacerdotes que no se resignan a la inercia actual que aleja a muchos fieles de la Iglesia. La parroquia es el lugar donde tiene lugar en el siglo XXI la nueva evangelización, y solo las que se renueven podrán no solo sobrevivir, sino cumplir el mandato del Señor: «Id al fin del mundo y haced discípulos» (reseña completa en alfayomega.es).

De lo humano y lo divino

Muñoz Seca

Lo primero que sorprende en la obra teatral de Pedro Muñoz Seca -cuya causa de martirio acaba de llegar a Roma, junto con la de otros 43 mártires de la persecución religiosa de los años 30- es su extensión. Entre 1900 y 1936 escribió cerca de 300 obras de teatro. Y si a eso se añaden sus sainetes, entremeses y juguetes cómicos, géneros muy queridos por él, se comprende que la edición de sus obras completas de la editorial Fax, publicadas en 1947, se componga de siete tomos, con un total de 8.000 páginas. Estamos ante una fecundidad asombrosa que nos habla de la capacidad imaginativa del autor. Cuando alguien le dijo que con tal inspiración era fácil escribir tantas obras, respondió él que cada minuto de inspiración le requería cinco horas de trabajo. Porque eso es lo que fue Muñoz Seca: un trabajador infatigable, un destajista de la creación teatral.

Muñoz Seca era un incansable inventor de personajes y situaciones inverosímiles, retorciendo el lenguaje, produciendo retruécanos, equívocos y apellidos con sentido doble, todo ello con la simple finalidad de provocar la carcajada. Como dijo el político y periodista Delgado Barreto, «si no existiese Muñoz Seca, habría que inventarlo, porque su teatro elimina la pesadumbre y los sinsabores de la jornada, y cuando veo una obra suya, me siento más animoso para encarar la pelea que hay que encarar a diario».

Con tal maestría dominó el arte de hacer reír que está considerado el creador de todo un género humorístico, el astracán, que consiste en la búsqueda directa de la gracia, con el empleo de situaciones absurdas y disparatadas, de juegos de palabras y del recurso frecuente a un tipo humano, el *fresco*, un personaje que vive de los demás y que enlaza con el *pícaro* de la mejor narrativa española.

Pero si Pedro Muñoz Seca ha logrado ganar la inmortalidad teatral ha sido por haber alumbrado *La venganza de don Mendo*. A diferencia de las demás obras, en esta empleó dos años, hasta culminar una obra maestra del humor, la métrica, el verso y la carpintería teatral. Y lo prueba el hecho de que esté considerada como una de las cuatro obras más escenificadas de la historia del teatro español y la más representada del siglo XX. No solo lo ha sido en teatro, sino que ha saltado al cine y la televisión.

Mucho sufrió el autor del Puerto de Santa María con los críticos de la época, que le achacaban superficialidad. Pero como dijo Valle Inclán, «quitenle al teatro de Muñoz Seca el humor; desnúdenle de caricatura; arrebaténle su ingenio satírico y facilidad para la parodia, y seguirán ante un monumental autor de teatro».

Borja Cardelús y Muñoz-Seca

ABC

Billi (Awkwafina) en el centro con su familia, en un fotograma de la película *The farewell*

The farewell

En la vida, no todo es saber la verdad



Cine
Juan Orellana

Tras pasar por los festivales de Sundance y Valladolid nos llega esta cinta que conoció antes una versión radiofónica y que fue aclamada por el público y la crítica tras su estreno en Estados Unidos. También se hizo con el premio del público en

otros festivales como los de Detroit, Atlanta o Los Ángeles.

Billi (Awkwafina) es una veinteañera escritora china que vive en Nueva York con sus padres desde pequeña –es en realidad un trasunto de la propia directora–. Tiene familia también en Japón, pero su querida abuela Nai Nai (Zhao Shuzhen) vive en China. Un día, la hermana de Nai Nai les comunica que la abuela tiene un cáncer y le queda muy poco de vida, pero que ella ni siquiera sabe que está enferma. De-

ciden inventarse una surrealista excusa para viajar todos a China y poder estar juntos con Nai Nai antes de que muera: precipitar la boda de un nieto suyo que solo lleva tres meses con su novia. Pero Billi está en desacuerdo; considera que deben decirle la verdad a su abuela y que sea consciente de que va a morir de forma inminente.

El tema de la muerte y la enfermedad ha sido profusamente tratado en el cine contemporáneo y desde diversas perspectivas. A menudo es el pro-

tagonista el que sabe que va a morir y deja establecido un plan para sus seres queridos. Recordemos, a modo de ejemplos, la danesa *Después de la boda* (2006) o la española *Mi vida sin mí* (2003). También el tema de la dignidad de la muerte se trataba con enorme sensibilidad en películas como la japonesa *Despedidas* (2008) o la británica *Nunca es demasiado tarde* (2013). La película que hoy nos ocupa se acerca al tema desde una perspectiva diferente, y parte de experiencias biográficas de la propia directora, Lulu Wang, y de su abuela, que finalmente no murió como pronosticaron los médicos. Por su parte, la directora de fotografía del filme, la barcelonesa Anna Franquesa Solano, se inspiró para hacer su trabajo en la maravillosa película sobre la familia y la muerte *Still Walking*, del maestro nipón Hirokazu Koreeda (2008). Hay que añadir que el compositor Alex Weston nos brinda una emotiva banda sonora.

Dos culturas muy diferentes

La directora y guionista del filme, Lulu Wang, es china de nacimiento, aunque afincada en Estados Unidos desde muy joven. A través de esta hermosa película pone en contacto dos culturas muy diferentes, con escalas de valores muy diversas, y con formas distintas de entender la muerte. La cinta habla en realidad de la unidad de la familia, de los lazos de afecto y de la importancia de saberse acompañados. Frente a una mentalidad racionalista –«la abuela tiene que saber»– Billi va descubriendo que hay otras formas de llegar a la verdad que tienen que ver con los afectos y el corazón. La película, de soslayo, también toca cuestiones como el desarraigo de los inmigrantes de segunda generación, los problemas de comunicación entre las personas y los problemas de la multiculturalidad. El tono del filme combina el drama y el humor con elegancia y sutileza. Una película entrañable y deliciosa.

Programación de TRECE Del 14 al 20 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trece tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 14 de noviembre	Viernes 15 de noviembre	Sábado 16 de noviembre	Domingo 17 de noviembre	Lunes 18 de noviembre	Martes 19 de noviembre	Miércoles 20 de noviembre
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:10. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:20. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa
13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:55. Palabra de vida y Santa Misa. Jornada Mundial de los Pobres	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
15:00. Sesión doble, <i>Gallipoli</i> (+ 16)	15:00. Sesión doble, <i>Aeropuerto: SOS, vuelo secuestrado</i> (TP)	11:45. <i>El secreto de la pirámide</i> (TP)	13:05. Periferias (redifusión) (+ 7)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
17:05. Sesión doble, <i>Ataque Fuerza Z</i> (+ 7)	17:05. Sesión doble, <i>Aeropuerto: SOS, vuelo secuestrado</i> (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western, <i>Fo-rajidos en Carson City</i> (+7)	18:50. Cine western, <i>Río de pólvora</i> (+ 7)	14:30. Al día	14:30. Al día	18:00. Cine western	17:50. Cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+ 7)	15:00. <i>Cortocircuito</i> (TP)	15:00. <i>Manolo, la nuit</i> (+12)	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:00. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	22:35. Fe en el cine: <i>La poderosa sierva de Dios</i> (TP)	16:40. <i>ET</i> (TP)	16:35. <i>Paris bien vale una moza</i> (+12)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	01:30. Tú eres misión (+ 7)	18:50. <i>El jinete púrpura</i> (+ 7)	18:20. <i>Los 100 rifles</i> (+ 7)			01:15. Teletienda
	02:10. Cine, <i>Sol rojo</i> (TP)	20:35. <i>El precio de la ley</i> (TP)	20:15. <i>Bandolero</i> (+12)			
	04:15. Cine, <i>Soldado azul</i> (TP)	22:15. <i>Rambo: Acorralado -parte II-</i> (+ 18)	22:10. <i>Rambo III</i> (+ 18)			
		23:40. <i>Más allá del valor</i> (+ 12)				
		01:30. <i>El cuarto ángel</i> (+18)				

A diario:

08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Centro Juvenil Don Bosco de Villamuriel del Cerrato



Encuentro por los Derechos de la Infancia celebrado en Palencia, en noviembre del año pasado

María Martínez López

Este sábado, unos 500 chicos de toda Castilla y León se reunirán en Valladolid para aprender más sobre los derechos que tienen todos los niños. El Encuentro por los Derechos de la Infancia lo organizan los centros juveniles de los salesianos, el Movimiento Scout Católico y Cruz Roja, y se celebra desde hace tiempo. Pero este año es especial porque el 20 de noviembre se cumplen 30 años desde que se aprobó la Convención de los Derechos del Niño.

Más protección para los más pequeños

Los niños tienen casi todos los derechos de los adultos, menos algunos para los que hay que ser mayor, como votar. Pero, después de aprobarse la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, en las Naciones Unidas se dieron cuenta de que hacía falta subrayar de forma especial los derechos de los niños, por dos motivos: al ser pequeños necesitan más protección, y

además los niños necesitan algunas cosas que para los adultos no son tan importantes.

¿Cuáles son algunos de estos derechos? «Tener padres que lo cuiden y un hogar, comer todos los días, poder ir al colegio...». Nos lo explica Marcos, un niño de Villamuriel del Cerrato (Palencia) que está a punto de cumplir 11 años y ya ha participado varias veces en estos encuentros. «Tam-

bién jugar es un derecho, porque así nos relacionamos con otros niños. No podemos estar todo el día en casa aburridos» o en el colegio, porque para los niños jugar es otra forma de aprender y es muy importante para su desarrollo. Y, por supuesto, los niños no pueden trabajar y deben estar especialmente protegidos frente al tráfico de personas y la esclavitud.

Pero, desgraciadamente, que existan estos derechos no significa que se cumplan siempre. «Hay niños que no pueden comer todo lo que necesitan», explica Marcos. Otros han perdido a sus padres o no pueden estar con ellos, o no tienen un hogar. Que la alimentación o tener gente que cuide de ti sean un derecho significa que «cuando pasa eso, hay que saber

500 chicos se unen por los derechos del niño

▼ Marcos, un niño de Palencia, participará este sábado en un encuentro para celebrar el 30º cumpleaños de la Convención de los Derechos del Niño, que incluye «tener padres que lo cuiden, comer todos los días, ir al colegio... y jugar»

cómo ayudarles». Deben hacerlo sobre todo los adultos: profesores, políticos, médicos... Pero también los propios niños pueden aportar algo cuando ven que los derechos de los demás no se respetan.

Atentos a los demás

«Los niños suelen ponerse mucho en el lugar del otro, del más desfavorecido», cuenta Iván Martín, el responsable del centro de los salesianos al que va Marcos. «Los que participan en este encuentro sobre los derechos del niño luego se toman más en serio las campañas de Navidad, como la Operación Kilo de recogida de alimentos, que son pocas semanas después. También nos pasa que, a veces, después de descubrir que por ejemplo muchos niños no pueden jugar» porque no tienen juguetes o por cualquier otro motivo, «algunos chicos nos han traído al centro algún juguete suyo para que se lo diéramos a quien le hiciera falta». Porque, muchas veces, los derechos de los niños no solo se incumplen en los países menos desarrollados o en guerra, sino en nuestras propias ciudades y pueblos, nos dice Marcos.

Este año, él y sus compañeros del centro juvenil se han preparado para el encuentro reflexionando sobre el derecho a la alimentación. La actividad, el viernes pasado, tuvo un final muy dulce, porque «hicimos una tarta de hojaldre y chocolate que nos quedó muy rica». Pero el momento central será el sábado. Cuando los 500 chicos lleguen a Valladolid, participarán en una *gymkhana* con distintas pruebas sobre cada uno de los derechos del niño. «Siempre nos lo pasamos muy bien», comparte este niño palentino. Luego, delante de varios representantes de la ciudad y de todos los adultos que quieran unirse, un par de participantes leerán un manifiesto. Como dice Iván, «queremos que los políticos escuchen a los niños».

Juntos seguiremos adelante...



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Luján, madre de Diego, un niño de 9 años con una enfermedad rara

«Diego era el niño perfecto para nosotros»

Luján, cuando nace Diego y te dicen que tiene una enfermedad rara, ¿qué sentiste?

Yo no esperaba que Diego viniera malito. Cuando me lo dijeron, justo después de nacer, pensé: «¿Por qué a mí, qué voy a hacer ahora?». Diego era mi primer hijo. Creí que iba a perder mi vida, que iba a ver abocada a cuidar constantemente de un niño enfermo con una enfermedad rara, que iba a perder amigos... que no sabía si le iba a poder querer lo suficiente. En ese momento, me dije: «Si me muero, mejor; si se muere él, mejor». Fue muy duro.

Luego entendí que nuestros hijos enfermos nos aportan tanto, tanto.. ¡Nos enseñan a vivir! Pierdes amigos, pero conoces personas maravillosas que te ayudan y te hacen sentir que no estás solo. Nuestros hijos son lo mejor que nos puede pasar, nos hacen derramar lágrimas, pero son lágrimas de puro amor. Si me hubieran dado a elegir, nunca habría dejado de cuidar a mi hijo especial.

¿Cómo fue saber que tu hijo no iba a vivir mucho tiempo?

Primero nos dijeron que iba a vivir seis meses, luego un año, luego tres... y vivió nueve, lo que Dios, la familia y su entorno hicieron posible. Eso sí, te enfadas con el mundo, con los profesionales... yo pensaba que por qué le ponían un tiempo de vida a mi hijo, si eso únicamente lo sabía Dios.

Hablando de Dios, ¿te enfadaste con él?

Mucho tiempo... Hasta que entendí que Diego era lo mejor que Dios me pudo dar. Nosotros ahora no sonreímos como sonreíamos antes, cuando teníamos a Diego. Eran días completos. La vida con Diego fue la reconciliación. Mi hijo vivía porque le gustaba la vida que tenía, aunque fuera

Diego tenía 9 años, una sonrisa preciosa que iluminaba, una mirada de niño travieso que podría derretir un iceberg en el Polo Norte; unos padres jóvenes, luchadores, entregados, ejemplares. Y también una enfermedad metabólica tan rara que nunca tuvo diagnóstico. Sus años de vida fueron una escuela permanente.

complicado; para él, valía la pena vivir. Hay que cambiar el concepto de que eres digno si compensas a la sociedad y tienes capacidades.

¿Por eso decidisteis bautizar a Diego en Laguna?

Habíamos intentado bautizar a Diego muchas veces, pero se ponía malito. Al estar en Laguna y tener la oportunidad de hacerlo todo en el mismo lugar, pudimos hacerlo. Poco tiempo después, se fue. Fue algo muy importante para nosotros.

¿Qué aportaba Diego a quienes tuvimos la suerte de conocerle?

Era una fuente de amor para los

Ana Pérez



demás, solamente verle te llenaba el corazón. No podía hablar ni moverse, pero cómo sonreía, qué feliz era, cómo se comunicaba... era una fuente de amor para todo el que lo conocía. Diego era Diego.

Y en el proceso de enfermedad, ¿qué aportó la Unidad de Día Pediátrica de Enfermedades Avanzadas de Laguna?

Con el paso del tiempo he entendido que no solo trataron la enfermedad de Diego, sino a Diego y su enfermedad. Se volcaron a nivel humano. Hasta que llegamos a Laguna, yo hacía de madre, de enfermera, de médico... teníamos, en un año, 98

partes de ingreso de media. Llegar a esta unidad fue todo: servicio sanitario, familia, apoyo... todo lo que no habíamos tenido antes. El simple hecho de pensar: «Diego está malo, pero estoy tranquila porque allí está cuidado como conmigo», no se paga. Hasta ese momento yo no le dejaba con nadie.

¿Qué te dirías si hablaras con el tú de hace seis años?

Diría que Diego era perfecto para nosotros. Somos mejores personas, valoramos la vida de otra manera y entendemos qué necesitamos realmente. Antes éramos incapaces de pensar en los demás.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 14

■ La Jornada Mundial de los Pobres que se celebra este domingo se prepara estos días en Madrid con distintos actos: la parroquia Santa Catalina de Siena (Juan de Urbiete, 57) acoge a las 17:30 horas la Cena por la Visibilidad, organizada por Cáritas Vicaría III. El viernes y el sábado, Cáritas de las vicarías II y VIII organizan sendos encuentros de familias; y el miércoles, Cáritas de la Vicaría IV organiza un encuentro con voluntarios, trabajadores y personas atendidas. Más información en caritasmadrid.org.

■ El cardenal Osoro asiste en Barcelona al congreso *La aportación del Papa Francisco a la teología y a la pastoral de la Iglesia*, organizado por el Ateneo Universitario Sant Pací.

■ Comienza a las 10:30 horas en el Hotel Marriott Auditorium (avda. de Aragón, 400) el XV Congreso de Escuelas Católicas con el lema *#Magister. Educar para dar vida*.

Viernes 15

■ El cardenal Osoro mantiene un encuentro con los diáconos permanentes y sus mujeres, en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) a las 20:00 horas.

■ *Espiritualidad, psicología y autoestima* es el tema de una mesa redonda que tiene lugar a las 20:30 horas en San Isidoro y San Pedro Claver (Villa de Pons, 14).

Sábado 16

■ Monseñor Martínez Camino ordena diácono a un religioso asuncionista en Nuestra Señora Reina del Cielo (pasaje Can Menor, 5), a las 19:00 horas.

■ San Juan Bautista de Fuenlabrada (Cuzco, 15) acoge a las 17:30 horas el testimonio del marido de Chiara Corbella, joven italiana en proceso de beatificación.

Domingo 17

■ El cardenal Osoro preside en la basílica de la Concepción (Goya, 26), a las 13:00 horas, una Misa en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico.

Lunes 18

■ San Dámaso (Jerte, 10) inaugura a las 17:30 horas la jornada internacional *Judíos en Babilonia*.

Martes 19

■ Como cada tercer martes de mes, la Delegación de Jóvenes (Pza. San Juan de la Cruz, 2B) organiza una oración al estilo Taizé a las 20:00 horas.

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



Por segundo año consecutivo, los anderos de Jesús el Pobre llevaron la imagen por las concurridas calles del centro

Cardenal Osoro en la fiesta de la Almudena

«Recuperemos el encuentro y la reconciliación»

Infomadrid / R. Pinedo

Cuenta la «tradición» que en Madrid había una imagen de la Virgen escondida en la muralla, «que entonces evitaba la entrada dentro de la villa de de extraños o enemigos», hasta que en 1085 «Ella, nuestra Madre» la rompió y «se manifestó a quienes vivía en la ciudad». Desde entonces, «se acerca a

sus hijos, nos ayuda, nos muestra su amor, nos dice que no estamos solos». Así lo recordó el cardenal Carlos Osoro el pasado sábado, 9 de noviembre, durante la Misa en honor a la patrona de la capital.

Ante una nutrida representación de autoridades de todo el espectro político, como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, y la presiden-

ta regional, Isabel Díaz Ayuso, y los numerosos fieles que abarrotaban la plaza Mayor, el arzobispo subrayó que Santa María la Real de la Almudena «rompe el muro para darnos el consejo de la reconciliación». «Recuperemos el encuentro, la reconciliación», pidió en vísperas de las elecciones.

En su homilía incidió en que «el instrumento más apropiado para recuperar el encuentro es el diálogo» que el propio Señor enseña en el padrenuestro, con el que «nos hace ver que somos todos los hombres una misma familia, hijos de Dios y hermanos entre nosotros».

«Cuando uno recupera la alteridad en el encuentro, empieza a dialogar. Y dialogar supone no solamente oír, sino escuchar. Recuperemos la capacidad de escucha. El otro siempre tiene algo bueno que dar y yo algo bueno que darle. Es en el encuentro donde se construye una síntesis creativa y fecunda», abundó.

Mirando a la Iglesia que peregrina en Madrid, el purpurado detalló

La diócesis de Madrid ya cuenta con 80 cepillos electrónicos

Infomadrid

A mediados de noviembre de 2018 el Banco Sabadell instaló los tres primeros *cepillos electrónicos* de España en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Un año después, la diócesis de Madrid ya cuenta con 80 de estos dispositivos que permiten hacer donativos tanto a aquellos fieles que lleven efectivo como a aquellos que no. Aparte

de una hucha, en su interior albergan un terminal TPV equipado con tecnología sin contacto y, para contribuir al mantenimiento del templo, basta con seleccionar la cuantía (con cantidades de 2, 5, 10 o 15 euros) y acercar la tarjeta o el dispositivo móvil.

El director de Instituciones Religiosas de la entidad, Santiago Portas, expondrá cómo ha ido el despliegue de estos aparatos y analizará su im-

pacto en la economía de los templos el próximo lunes, 18 de noviembre, a las 18:00 horas, en un encuentro en el Auditorio del Banco Sabadell. En el acto también intervendrán el director de Instituciones Religiosas del Banco Sabadell de la Territorial Centro, José Antonio Caballero, y el director del Instituto de Fundraising Católico, Juan Uribe; y habrá una mesa redonda sobre buenas prácticas a la hora de captar fondos, moderada por el director de Medios de Comunicación de la diócesis de Madrid, Rodrigo Pinedo.

Las inscripciones pueden realizarse a través del mail institucionesreligiosas@bancsabadell.com.

Vestida para su gran día

La talla de la Virgen permaneció vestida desde 1626 hasta 1890. El obispo monseñor Ciriaco Sánchez restauró la imagen y decidió que no se vistiera para no estropearla, quedando como luce hoy en la catedral. Por seguridad procesiona una réplica que, desde 2015, lleva ropa diferente en su fiesta: este año, un manto de tisú de oro con cenefa bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, y corona de Luis Pecul Crespo (1828). Además, fue con el bastón de mando de Almeida.



El arzobispo estuvo acompañado, entre otros, por sus cuatro obispos auxiliares

que la Virgen «salió de los muros para decirnos con claridad que lo que nos mantiene unidos no son las ideas, que pueden ser diferentes, sino la acción de Espíritu Santo» y pidió a la patrona «que nos guarde de las plagas de la dispersión y del desprecio que son frutos de corazones tristes».

En este sentido, invitó a los presentes a «vivir en la luz» que «viene de Dios» y que «garantiza la dignidad del hombre». «¡No os dejéis engañar por luces que nos son verdaderas!», ha reclamado, advirtiendo del riesgo de «caer en la idolatría» y «hacernos dioses a nuestro gusto». «La dicha, la felicidad del ser humano, está en descubrir lo que hace Dios en nosotros. Vivamos de su misericordia, de su amor; descubramos sus obras, veamos y mostremos el auxilio que nos da», aseveró.

Poco antes, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, emuló a sus antecesores y renovó por primera vez el Voto de la Villa, instaurado por el rey Felipe IV en 1646. Aludiendo

al Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* de Sant'Egidio y a la próxima Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, recordó que «damos lo mejor de nosotros mismos cuando aparcamos nuestras diferencias y trabajamos juntos en aras de objetivos comunes».

«Que nos concedáis la gracia de vivir en paz, en tolerancia y en concordia –pidió a la patrona–. Que protejáis y ayudéis a nuestras familias, en especial para que se mantengan unidas. Que a ningún ciudadano le falten el empleo ni los recursos necesarios para vivir dignamente. Que nos libréis de discordias estériles cuyas primeras víctimas son siempre los más desfavorecidos. Que nos ayudéis a seguir siendo patria y tierra de acogida para todos los que buscan libertad y prosperidad. Que infundáis en todos los corazones, especialmente en los de quienes tenemos responsabilidades públicas, el sincero deseo y la valentía de velar siempre por el bien común».

Tras la Eucaristía, en la que celebraron los cardenales Rouco Varela y Bocos; el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Algora; el obispo de Alcalá, monseñor Reig Pla; los obispos auxiliares de Madrid, monseñor Cobo, monseñor Martínez Camino, monseñor Montoya y monseñor Vidal, y numerosos presbíteros, la imagen de la Virgen salió de la plaza a hombros de la Hermandad de Jesús el Pobre, igual que lo hiciera el año pasado. A pesar del frío, numerosos fieles y curiosos se congregaron alrededor de la Virgen hasta su entrada de nuevo en la catedral, donde fue despedida con bailes regionales.

Durante todo el fin de semana, además, permaneció abierta la ofrenda floral solidaria en la plaza de la Almudena para que los madrileños honraran a su patrona con flores y también con alimentos no perecederos, que se han distribuido ya en varios comedores sociales gestionados por la Iglesia.

Tamara Falcó y José Luis Restán intervienen en la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar

Infomadrid

La diócesis repasará el trabajo preparatorio para el Congreso Nacional de Laicos *Pueblo de Dios en salida* en la XX Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, que tendrá lugar este sábado, 16 de noviembre, el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9 – Metro Ópera).

A las 10:00 horas, se podrá escuchar al coordinador de contenidos del Congreso Nacional de Laicos, Isaac Martín Delgado, y mantener un coloquio con él.

A las 11:30, el equipo del Secretariado de Apostolado Seglar, ahora integrado en la Delegación de Laicos, Familia y Vida, expondrá las aportaciones diocesanas y el trabajo de pre-

paración que se ha realizado durante estos meses. La mañana concluirá con una Eucaristía, a las 12:30 horas, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro.

Tras la comida, a las 16:00 horas, se podrán escuchar los testimonios de Tamara Falcó, que hablará de su conversión, y de José Luis Restán, director editorial de COPE y colaborador del semanario *Alfa y Omega*.

Para más información sobre la jornada, puede contactarse con el Secretariado de Apostolado Seglar a través del teléfono 91 454 64 21, el mail aseglar@archimadrid.es o por WhatsApp 686 445 096.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Abundio García Román

El próximo día 30 se cumplen 30 años de la muerte de don Abundio García Román, sacerdote de Madrid y fundador de las Hermandades del Trabajo. Está iniciado su proceso de canonización y, actualmente, concluye la *positio* para que sea estudiada en la Congregación para las Causas de los Santos.

Nació en Jaraicejo (Cáceres) el 14 de diciembre de 1906, cuando la liturgia mozárabe celebra a san Abundio. Sus padres se trasladaron enseguida a Madrid. Padece una poliomielitis de la que le quedó una leve cojera. En 1918 ingresó en el seminario conciliar y fue ordenado presbítero en 1930. Desde 1931, estuvo dirigiendo un colegio y fue capellán en el barrio de Entrevías mientras cursaba Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. En 1934 el obispo Eijo lo nombró profesor del seminario, consiliario en Acción Católica y capellán de las Esclavas del Sagrado Corazón.

Fue detenido y estuvo preso en la cárcel Modelo, en agosto de 1936; juzgado y absuelto en abril de 1937, se refugió en la embajada de Noruega. En 1939 volvió a sus tareas pastorales y por mandato del obispo inició su atención apostólica a ramas obreras de la Acción Católica, quien también le nombró asesor religioso para la delegación provincial de Sindicatos en Madrid. Comenzó a organizar cursillos para trabajadores y supo unir lo ejercitado en la Acción Católica con el apostolado en el mismo lugar del trabajo, mientras compaginaba sus estudios en la Escuela Social de Madrid. En 1946 fue nombrado delegado del Secretariado Social diocesano para promover el apostolado entre los trabajadores y el 16 de julio de 1947 el obispo diocesano firmaba el decreto por el que se constituían las Hermandades Católicas de Trabajadores. Afiliados y militantes de estas Hermandades del Trabajo se agrupaban fraternalmente, en empresas o por ramas laborales, como una asociación apostólica y social; es un servicio eclesial que, desde entonces, estos trabajadores prestan a sus compañeros. En 1950 fundó las Misioneras del Trabajo, para servir a las hermandades que se extendieron enseguida por España e Iberoamérica.

Si importante fue lo que hizo, todavía más lo que él fue. Su sepulcro –en una capilla en la calle Raimundo Lulio– tiene inscrito su sempiterno lema: «Señor, Tú sabes que yo te quiero».

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.142 - del 21 al 27 de noviembre de 2019

Edición Nacional

El Estado, garante del derecho a la educación y no su titular

En plenas negociaciones para la investidura de Pedro Sánchez, la ministra de Educación en funciones, Isabel Celaá, cuestionó que la libertad de elección de centro formara parte del derecho a la educación que la Constitución reconoce a los padres. Coincidiendo con la polémica, la ACdP y

el CEU organizaban el pasado fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado precisamente a la educación. Como también hizo el presidente de la Conferencia Episcopal en la apertura de la Plenaria, el manifiesto final del encuentro recuerda que «la familia tiene el derecho original,

primario e inalienable a la educación de los hijos». «El Estado no es, en la España actual, el titular del derecho a la educación, sino su garante, pero existe el peligro de que, como en tantos otros ámbitos, el Estado quiera extender su esfera de actuación», denuncia el documento. Editorial y págs. 6-9

CEU



Mundo

El Vaticano, contra los abusos infantiles en la red

El Papa denunció ante representantes de Facebook, Google o Microsoft que «no pueden eximirse del uso de los instrumentos que facilitan a sus clientes».

Págs. 10/11

Fotos: CNS



El Papa cumple su sueño misionero

Durante sus años de joven jesuita, Bergoglio soñaba con ser misionero en Japón. Podrá hacerlo, ya como Papa, en la segunda etapa de su nuevo viaje a Asia, que le ha llevado primero a Tailandia. Dos sociedades donde los católicos son minoría pero en las que «el Evangelio es muy necesario» para combatir la indiferencia hacia quien está solo o es vulnerable, asegura el arzobispo de Tokio. Editorial y págs. 12-14

Fe y vida

«Ser católico no practicante es como ser vegetariano y comer carne»

Buscando lecturas de verano, Támara Falcó se topó con una Biblia y la devoró desde el principio. A pesar de trabajar en un mundo más frívolo, habla abiertamente de su fe y de cómo la vive. Pág. 22



@gmillet



Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

Venid y descansad

Las cooperadoras de Betania llevan desde el año 1949 en nuestra parroquia. Durante 70 años han sido testigos de cómo el pueblo ha ido cambiando. Empezaron en unas humildes habitaciones de la casa parroquial y, por los años 60, tras una cuestación popular, construyeron el actual convento.

La congregación había sido fundada en 1925 por el sacerdote valenciano Pedro García Cerdán que, «movido por amor al sacerdocio y a la Eucaristía», decidió paliar la soledad y las necesidades de los sacerdotes de pueblos pequeños mediante la creación de una orden religiosa destinada exclusivamente a su atención y santificación. Hoy estas religiosas se dedican «al servicio de los presbíteros tanto en la asistencia personal como en la catequesis, el desarrollo de su ministerio pastoral y en la liturgia, así como al apostolado, colaborando con los sacerdotes en activo y hospedando y cuidando a los que están jubilados y enfermos». Misión humilde, callada, pero trascendente.

En los primeros años, al quite de las necesidades de la gente, se dedicaron a formar y enseñar a muchas niñas. Hasta iniciaron las primeras

escuelas de costura y de pintura.

Cuando la educación infantil no existía, las cooperadoras fueron pioneras y crearon una escuela a la que asistíamos los niños de entonces. La madre Julia, las hermanas Ángeles, Josefina, Valeriana... nos enseñaban las primeras letras y oraciones. Y aún hay gente que recuerda a la hermana María, a la que, ya mayor, se la veía a cualquier hora del día o de la noche salir a pie del convento para poner inyecciones a los enfermos.

A lo largo de estos años, 14 mujeres migueletas han formado parte de la congregación. Ahora los tiempos han cambiado, la comunidad está formada por dos monjitas mexicanas y otras dos de Kenia, porque tal vez nuestros pueblos también son tierra de misión. Pero el espíritu fundacional sigue vigente: las puertas de su iglesia se abren cada mañana temprano, los enfermos reciben la visita y el consuelo de las religiosas, y el pueblo entero se beneficia de su oración, trabajo y sacrificio, como reza el lema de la congregación. Tras todo este tiempo, ¡gracias y adelante!

*Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.

Miguel Esteban (Toledo)



Periferias

Patricia de la Vega*

Se busca habitación

A otro lado del teléfono su voz sonaba suave y atenta. Generaba confianza.

—¿La habitación es para ti?

—No, un chico joven, solicitante de asilo, está buscando alquiler. Él no habla bien español.

Y comenzaron las preguntas. La voz era cada vez más grave.

—Es de Mali.

A los pocos minutos colgó. No estaba disponible. Quizá más adelante. Él miró serio. Estaba cansado. Todos los días bajaba a la oficina con una lista de números de teléfono de habitaciones. Ninguna libre. O sin contrato. O a un precio desorbitado. Ella lo intentó animar, pero la alegría por buscar una nueva habitación se había cubierto de desesperanza. Su plazo de estancia terminaba. Según el Programa para Refugiados, Inmigrantes y Solicitantes de Asilo contemplado por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, las personas solicitantes de asilo pueden estar un tiempo máximo de seis meses en la entidad de acogida. Después tienen que ir a una habitación alquilada de la ciudad en la que ya residen. Disponen de una dotación económica suficiente para

sufragarla. Sin embargo, el libre mercado no es para ellos.

Una tarde llegó con otro número. Este era diferente. Un amigo suyo ya residía allí y le había recomendado. El propietario aceptaba. Fuimos a ver la vivienda. Un chico joven, monitor de patinaje para niños y guardia de seguridad nocturno, estaba dispuesto a compartir su propia casa con dos personas africanas. Aquella tarde, para facilitar nuestra visita, pidió libre en el trabajo.

—¿Te gusta la habitación? Yo mismo he pintado las puertas y he arreglado el techo. Es sencilla. Pero si necesitas una mesa la puedo comprar.

—No, está bien.

Antes de firmar le expliqué los pagos que teníamos que hacer. No entendía. Leímos el contrato que firmaría al día siguiente. Le expliqué que debía firmar los documentos justificativos del dinero recibido.

—¿Entiendes?

Sonrió.

—No.

—Escucha. Confío totalmente en ti. Totalmente.

Firmó el papel y salió de la oficina.

*Hija de la Caridad



Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

El territorio vino con ellos

Desde 2015, millares de personas atraviesan a pie la frontera entre Venezuela y Brasil por la pequeña ciudad de Pacaraima, buscando mejores condiciones de vida y un poco de serenidad. Muchos se quedan en Boa Vista, donde nosotros vivimos; otros se dispersan entre las pequeñas ciudades del interior o siguen el viaje hacia el sur, dentro de Brasil. Pero entre esta población que migró a Brasil destacó, desde el inicio, la presencia de grupos familiares indígenas de los pueblos warao y e'ñepá.

El pueblo warao es el segundo pueblo indígena más numeroso de Venezuela, con cerca de 50.000 personas. En los últimos cuatro años se calcula que algo más de 3.000 warao hayan cruzado la frontera hacia Brasil. Su territorio tradicional fue afectado desde la década de 1960 por diversos proyectos económicos y de infraestructura: diques en sus ríos, extracción de madera, ocupación de la tierra por grandes agricultores... La explotación de la mano de obra warao y épocas de expansión de enfermedades como el cólera obligaron a parte del pueblo a salir de su territo-

Elaine Moreira



rio y emigrar hacia los centros urbanos. Y desde 2015, hacia Brasil.

Cerca de 300 indígenas warao ocuparon en Boa Vista -junto a familias migrantes no indígenas- un espacio público al que llamaron *Ka Ubanoko*, lugar donde dormimos. No tenían lugar en los refugios oficiales e intentaron autogestionar *Ka Ubanoko* en situación muy precaria, con apoyo sobre todo de la Iglesia católica y otras organizaciones sociales. Después de nueve meses de acampada, no recibieron prácticamente ninguna ayuda oficial.

Los warao mantienen con fuerza su lengua materna a pesar de todo el proceso migratorio que les obligó a salir de su tierra. Nos explican que ellos no

abandonaron su territorio, pues el territorio vino con ellos. ¿Cómo? En su lengua, porque con ella continúan nombrando los ríos, las matas, los árboles, las plantas, los animales y las aldeas.

La noche ya cayó sobre *Ka Ubanoko*. Unas jóvenes encienden una hoguera. Los niños comienzan a llegar y a sentarse en el suelo, alrededor del fuego. En pocos minutos, las jóvenes comienzan a contar cuentos tradicionales del pueblo warao, en la lengua materna. El fuego, los cuentos y la lengua se convierten en resistencia de un pueblo obligado a salir de su tierra, pero que la trajo consigo.

*Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.
Roraima (Brasil)

Enfoque

Diócesis de Cádiz y Ceuta



La Selección española se vuelca con Cáritas

En una semana marcada, en lo que a fútbol se refiere, por el convulso cambio de seleccionador y por la polémica elección de Arabia Saudí como sede de la Supercopa de España, la noticia positiva la protagonizó Cáritas, entidad con la que la Selección española se volcó en su visita a Cádiz la semana pasada. Un grupo de niños y adolescentes de distintos proyectos de Cáritas pudieron asistir al entrenamiento en el estadio Ramón de Carranza y fotografiarse, junto a sus monitores, con las estrellas del equipo nacional. Además de esta actividad, representantes de la RFEF –entre ellos el exfutbolista Albert Luque– visitaron el Centro Madre Teresa para conocer la labor que Cáritas Cádiz realiza a favor de las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social, donde también se lleva a cabo el proyecto Luz y Sal, que pretende la integración social de este colectivo.

EFE / Jorge Torres



Cerco policial contra la Iglesia en Nicaragua

Diez madres de presos políticos, acompañadas por el párroco, iniciaron el jueves una huelga de hambre en la iglesia de San Miguel Arcángel, en Masaya. La respuesta del Gobierno fue cercar policialmente el templo y cortar la luz y el agua. Lo mismo ocurrió en la catedral de Managua, cuando otro grupo de mujeres inició una huelga de hambre en solidaridad con sus compañeras. En la capital también hubo cerco, pero fue superado por seguidores orteguistas que agredieron a un sacerdote y a una religiosa. Los sucesos, contra los que se pronunciaron el Gobierno de España y la archidiócesis de Managua, representan la mayor escalada contra la libertad religiosa en el país desde que se inició la crisis. La Conferencia Episcopal de Nicaragua condenó el «asedio» y las «agresiones» y pidió a Ortega que escuche las peticiones de los fieles, «que son a la vez sus derechos».

Prensa Jesuitas



Nuevo ecónomo en la Santa Sede

Tiene experiencia en reorganizar estructuras eclesiales, y la Compañía de Jesús ha pedido al Papa que no lo nombre obispo para que al terminar su misión pueda reincorporarse a su vida normal. Así es Juan Antonio Guerrero, el jesuita español nombrado prefecto de la Secretaría para la Economía de la Santa Sede. Tendrá que familiarizarse con los procedimientos, pero afirma que «al final siempre hacemos lo mismo»: «estar con el Señor» y ponerse al servicio de la Iglesia, donde espera «contribuir a la transparencia y a hacer un uso eficiente de los bienes» al servicio de su importante misión evangelizadora.



El análisis

Juan Vicente Boo

Misionero en Japón

A lo largo de 54 años desde que se lo pidió al entonces superior general de los jesuitas, Pedro Arrupe, el Papa Francisco llegará este sábado como misionero a Japón. El domingo lanzará un mensaje por la abolición de las armas nucleares en Nagasaki, y presidirá, en Hiroshima, un encuentro por la paz.

El 6 de agosto de 1945, la primera bomba atómica lanzada contra una ciudad mató en un día a 70.000 personas, la mitad de las que morirían hasta el 31 de diciembre tras horribles sufrimientos por las quemaduras y la radiación. Tres días más tarde, el 9 de agosto, el asesinato masivo de civiles se repitió en Nagasaki con un número similar de muertos, unos 70.000 en la primera jornada.

Jorge Bergoglio, que entonces tenía 11 años, no podía imaginar que a los 29, ya como jesuita, pediría al padre Arrupe –superviviente de Hiroshima– ir como misionero a Japón.

En el colegio de la Inmaculada, en Santa Fe, el superior general le respondió: «Usted tuvo una enfermedad de pulmón, eso no es bueno para un trabajo tan duro» y, además, «no es tan santo como para convertirse en misionero». Aún así, comenzó a descubrir su valía, hasta nombrarle jovencísimo provincial de los jesuitas de Argentina en 1973.

El padre Jorge llegaría por fin a Japón en 1987 para visitar a jesuitas argentinos, pero su deseo de ser misionero en el Lejano Oriente empezó a cumplirse tan solo en 2014, ya como Papa, en el viaje a Corea del Sur. Continuaría en 2015 con un periplo a Sri Lanka y Filipinas, al que seguiría, en 2017, otro a Myanmar y Bangladés. Ahora es el turno de Tailandia y Japón.

El Papa sigue los pasos del gran misionero jesuita Francisco Javier, quien desembarcó en Kagoshima –200 kilómetros al sur de Nagasaki– en 1549, y evangelizó esas tierras, con grandes dificultades, durante dos años.

La crucifixión de los mártires de Nagasaki en 1549 marcó el inicio de dos siglos y medio de persecución durante la cual, en ausencia de sacerdotes, los cristianos escondidos laicos mantuvieron clandestinamente la fe.

En abril de 2013, el Papa comentaba que «cuando los misioneros regresaron, se encontraron una comunidad viva en la que todos estaban bautizados, catequizados y casados por la Iglesia. No había sacerdotes. ¿Quién había hecho todo esto? ¡Los bautizados!».

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.142

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

¿Un globo sonda?

▼ La ACdP y el CEU reunieron el pasado fin de semana en Madrid a más de 900 congresistas para abordar el tema *Libertad para educar, libertad para elegir*, especialmente oportuno tras las palabras de la ministra Celaá

La ministra de Educación en funciones, Isabel Celaá, aseguró la semana pasada que «de ninguna manera se puede decir que el derecho de los padres a elegir centro podría ser parte de la libertad de enseñanza». Sus palabras causaron estupor por el lugar en el que las pronunció, en el XV Congreso de Escuelas Católicas; por el momento elegido, en plena resaca electoral, y, sobre todo, por cuestionar una pieza clave del derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos.

Quizá no fuera más que un globo sonda y la dirigente socialista luego se ha desdicho a medias, al asegurar que el Gobierno no quiere cambiar «para nada» los conciertos; pero mal andamos si se cuestiona que «a los padres corresponde el derecho de determinar la forma de educación religiosa que se ha de dar a sus hijos de acuerdo con su propia convicción religiosa», como

aseguró el presidente de la Conferencia Episcopal el lunes. «El poder civil debe respetar este derecho», abundó el cardenal Blázquez en la apertura de la Asamblea Plenaria.

En este contexto, marcado por la preocupación de asociaciones de padres, instituciones educativas no solo católicas y distintas entidades de Iglesia, la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU reunieron el pasado fin de semana en Madrid a más de 900 personas para abordar el tema *Libertad para educar, libertad para elegir*. El 21 Congreso Católicos y Vida Pública ha sido especialmente oportuno porque, como advierte su manifiesto final, «lo opuesto a la libertad de enseñanza o educación es la escuela pública única, pues supone la imposición de un único modelo y, con ello, la imposibilidad de elegir».

Aunque todavía está pendiente de las negociaciones para la investidura del nuevo presidente y de los socios que la posibilite, el futuro Gobierno de España se equivocará si empieza a enarbolar ciertas banderas como las trabas a la educación católica para contentar al electorado más ideologizado. Su responsabilidad pasa por buscar el bien común. Si no lo hace, ya sabemos cómo puede acabar la película.

Tras las huellas de san Francisco Javier

El Papa se encuentra inmerso estos días en su visita a Tailandia y a Japón. Se trata del 32º viaje de su pontificado y del octavo que le lleva a Asia. Quien siempre ha demostrado una conexión con el *Poverello* de Asís por su preocupación por los pobres y por la casa común, hace honor así a otro Francisco: san Francisco Javier. El santo jesuita, navarro de nacimiento y coetáneo de san Ignacio, llevó el Evangelio al mundo entero y pasó los años finales de su vida en Asia. Tras sus huellas llegaron después muchos misioneros, de los que hoy

es patrono; entre ellos, el padre Arrupe, que antes de ser general de la Compañía de Jesús hizo presente a Dios en medio del dolor y la muerte que dejó la bomba atómica de Hiroshima.

Aparte de alzar la voz a favor del desarme, el Sucesor de Pedro aprovechará de nuevo su viaje para apostar por el diálogo interreligioso en esta tercera guerra mundial por partes que vive el mundo y pondrá rostro a las personas que están solas, a quienes están en los márgenes de la sociedad... Como san Francisco Javier, les mostrará que hay un Dios Padre que los ama.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Cristo Rey

En la tierra hay millones de hombres que no conocen a Jesucristo, y otros tantos que piensan que lo conocen, sin haberlo descubierto completamente. Sin embargo es el Rey del universo. Su reinado no se impone, sino que se propone. Las batallas que nos propone no son terrenas, sino espirituales. Ha ido por delante con el ejemplo y hemos sido salvados, por su generosidad, con el mayor sacrificio posible. El rótulo

estaba equivocado, no es solo Rey de los judíos, sino de cada uno de los nacidos, hasta el final de los tiempos. Los ángeles, con más perfecciones que nosotros, nos miran admirados. El Rey de los cielos ha querido tomar nuestra carne terrena, y el hombre ha sido elevado. Nada menos que ha pasado a ser hijo de Dios. Los italianos dicen que la sangre del soldado hace grande al capitán. Aquí pasa al revés. Felicidades por la gran fiesta de Cristo Rey.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla



Eutanasia, Gobierno y engaño

Durante la campaña electoral estuve atento para comprobar si los partidos políticos trataban el tema de la eutanasia, pues por mi edad, más de 70 años, entro en el grupo de riesgo que, de aprobarse dicha ley, tendremos que cuidar

Hay un planeta nuevo



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Resulta que ha aparecido un nuevo planeta enano en el sistema solar. Se trata de Hygiea. Dista del sol el triple que la Tierra y lo ha dado a conocer un artículo de la revista *Nature Astronomy* que firman 47 científicos de distintas instituciones de todo el mundo. No hay motivos para no creerlo y, de hecho, yo acojo la noticia con alborozo. En realidad, a uno podría darle igual que hubiese un planeta más o menos –sobre todo, pensará alguno, si es de pequeño tamaño– pero eso es porque miramos poco al cielo. Así nos va. De tanto mirar al suelo, se nos ha olvidado el espectáculo maravilloso que la bóveda celeste nos ofrece cada noche. Bueno, la contaminación

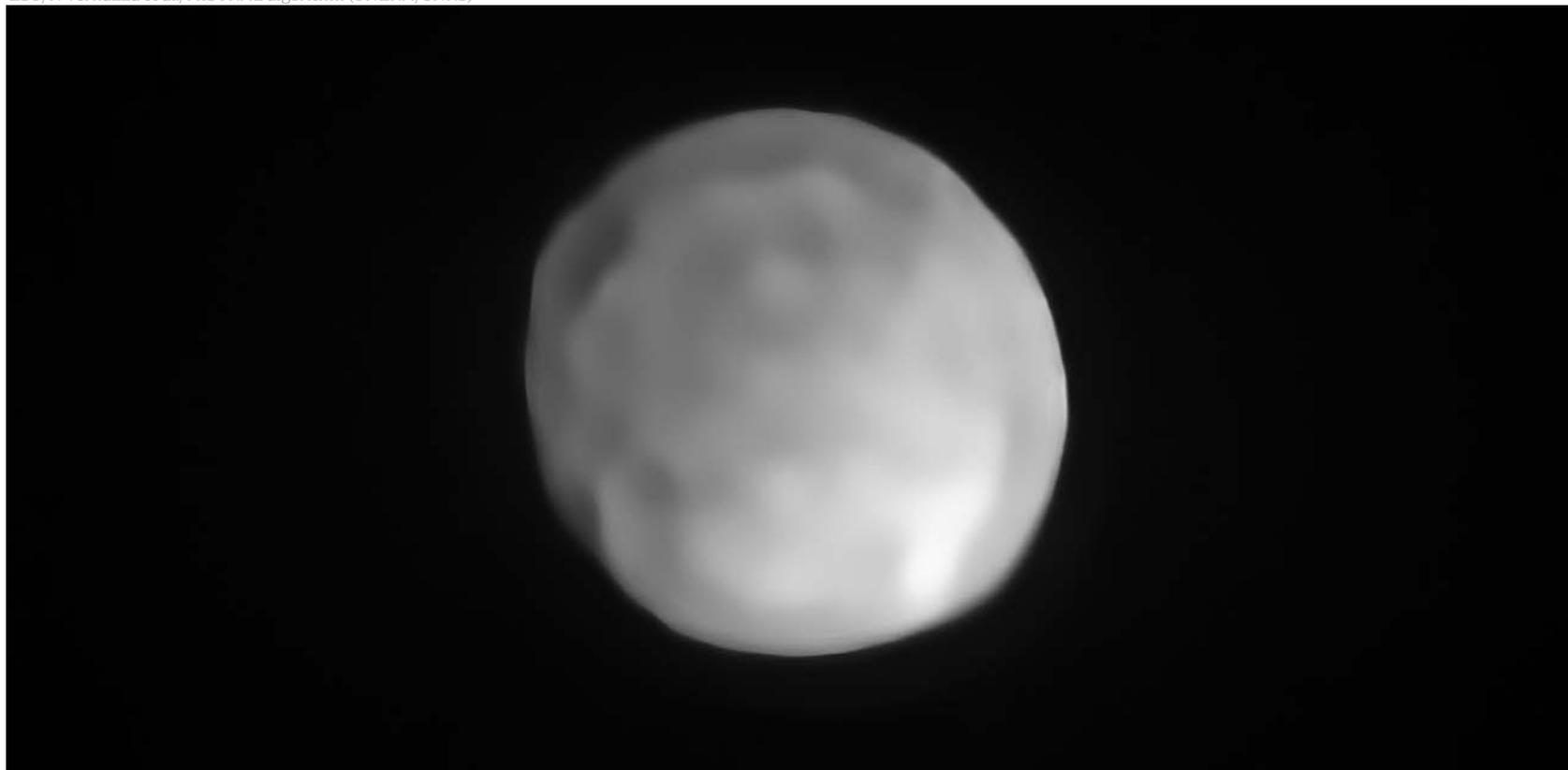
lumínica le resta majestad al firmamento y oculta muchos de sus tesoros, pero aun así hay lugares en Madrid y sus alrededores desde lo que contemplar las estrellas.

Occidente lo construyeron quienes levantaban la vista a los astros. Así hicieron los pueblos griegos cuando se dirigieron a Troya para llevar la guerra a la ciudad del insolente Paris. Así hizo Ulises al regresar a Ítaca para terminar descubriendo que, tras mucho tiempo ausente, solo lo reconocía su perro. Hacia el cielo volvería el rostro Abrahán camino de Canaán llevado por un Amigo que no era de este mundo y hacia allá alzaría los ojos cuando se le pedía que sacrificase a su hijo Isaac. Hacia arriba y a lo lejos miraban los israelitas mientras el Señor marchaba delante de ellos «de día en columna de nube, para guiarlos por el camino, y de noche en columna de fuego para alumbrarlos de modo que pudiesen marchar de día y de noche». Fue una estrella

quien guio a los Reyes Magos indicándoles el lugar donde habían de ir a adorar al Señor del Mundo, que había nacido en un pesebre porque quedaba sitio en la posada. También Jesús elevaría la mirada en la noche terrible del Huerto de los Olivos. Hoy, 20 siglos después, seguimos maravillándonos de las noches cubiertas de luz. No debe sorprendernos que a la Vía Láctea se la llame, también, Camino de Santiago, porque los peregrinos la tomaban como referencia camino de la tumba de Jacobo mientras llevaban en el corazón la fe y en las alforjas la mirada del románico.

Así, pues, a mí me hace mucha ilusión que haya un nuevo planeta, por pequeño que sea, en el sistema solar. Me gusta pensar que la creación nos sigue sorprendiendo en cada niño que nace y en cada vistazo telescópico que echamos al cosmos. Ese Dios que crea por amor, por amor otea el horizonte como aquel padre misericordioso que esperaba incansable a su hijo por si volvía. También ese hijo debió de mirar al cielo para encontrar su camino y para comprender que, desde toda la eternidad, su Padre lo había estado esperando.

ESO/P. Vernazza et al./MISTRAL algorithm (ONERA/CNRS)



mucho en no visitar un hospital. Pero ni en el debate por televisión de los cinco principales aspirantes a la presidencia ni en el de las cinco mujeres se mencionó la eutanasia. No obstante, bastaron dos días para que PSOE y Unidas Podemos firmaran un preacuerdo de Gobierno y que uno de los puntos estrella fuera el de la eutanasia; es decir, que nos han engañado una vez más.

Manuel Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

El político que ama a su familia

Hace unos días coincidí con un político importante. Después del protocolo y las palabras sobre lo que unió nuestros destinos, entramos en un tema personal y le pregunté cuántos hijos tenía. Me contestó que tres, el mayor de 10 años. Otra persona del corrillo le preguntó dónde vivía y dijo que no en la

residencia oficial, ya que quería que sus hijos se relacionaran, jugaran en la calle, tuvieran amigos y no bajo el estricto control de la seguridad. Este sencillo, cercano y humilde político había apostado por la familia, por su hogar, en sacrificio propio. Sirviendo al cargo público y a su familia de la manera que mejor entendía.

Antonio Porras Castro
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

Pixabay



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fran Otero

La semana poselectoral estuvo marcada, además de por el acuerdo entre el PSOE y Unidas Podemos para un Gobierno de coalición si reúnen los votos necesarios en el Congreso de los Diputados, por las palabras de la ministra de Educación en funciones, Isabel Celaá, sobre el derecho de los padres a elegir centro. Fue el pasado jueves, en la inauguración del XV Congreso de Escuelas Católicas, cuando la también portavoz del Ejecutivo dijo lo siguiente: «De ninguna manera se puede decir que el derecho de los padres a elegir centro pueda ser parte de la libertad de enseñanza. Elegir centro forma parte de derechos de los padres en las condiciones legales, pero no son emanación del artículo 27 de la Constitución». El auditorio, abarrotado con 2.000 personas, se rebeló educadamente con un murmullo.

La ministra se apoyó para justificar su afirmación en una sentencia del Tribunal Constitucional de 1981 que dice que «el derecho de los padres a decidir la formación moral que sus hijos han de recibir es distinto del derecho de elegir centro», pero que matiza que «también es obvio que la elección de centro docente es un modo de elegir una determinada formación religiosa y moral».

Tal revuelo causaron sus palabras que Celaá tuvo que lanzar un mensaje de tranquilidad a las familias al día siguiente en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros. «No tienen nada que temer», afirmó, aunque no se desdijo ni reculó.

Las reacciones han sido numerosas a lo largo de toda la semana, también por parte de la Conferencia Episcopal Española. Primero con una declaración de su secretario general y portavoz, Luis Argüello, que afirmó que esperaba que fuese un «lapsus», y luego con las palabras del cardenal Blázquez en la inauguración de la Asamblea Plenaria, donde dijo que el poder civil debe respetar el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos.

La controversia, que todavía colea, centró la mesa de políticos sobre *La libertad de educación en España* del 21 Congreso Católicos y Vida Pública que, organizado por la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) y por el CEU, abordó la libertad para educar. El centro de los focos fue para Fernando Gurrea, subsecretario de Educación y Formación Profesional, quien en su intervención defendió a la ministra Celaá y añadió que el revuelo generado alrededor de sus palabras no es más que «una tamborrada». «Nadie niega ni discute el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos, ni nadie puede decir que la Iglesia no satisfaga este derecho», explicó.

En este sentido, dijo que los contribuyentes «se gastan cada año 6.000 millones de euros en satisfacer la prestación de este derecho, de los que aproximadamente 4.000 van a los



Marta Martín (Ciudadanos), Fernando Gurrea Casamayor (PSOE), Consuelo Martínez-Sicluna (UCM), Rocío Albert (PP) y Rocío

Controversia por el derecho a la elección de colegio

▼ Los principales partidos políticos debaten en el Congreso Católicos y Vida Pública sobre las palabras de Celaá, que afirmó en un encuentro de Escuelas Católicas que la libertad para elegir centro educativo no forma parte del artículo 27 de la Constitución

centros vinculados a la Iglesia católica». Y añadió: «El Gobierno no negocia derechos fundamentales, los cumple».

En una intervención muy parecida a la de la ministra en el Congreso de Escuelas Católicas, a excepción de la polémica frase, Gurrea defendió que el de la libertad de enseñanza es «un supraconcepto» que incluye la libertad de creación de centros docentes –«el Estado no tiene el monopolio»–, la libertad de cátedra y la facultad de cualquier español para prestar servicios de enseñanza aunque no sean homologables.

También recalcó, al referirse a la programación general de la enseñanza, que corresponde al Estado organizar y ordenar el sistema. «Si hay que crecer y queremos hacerlo en todos

los ámbitos y campos, habrá que hacerlo ordenadamente», concluyó.

Por su parte, la representante de Ciudadanos, Marta Martín, dijo que las palabras de Celaá forman parte de una puesta en escena: «Está pensada y se produce en un momento que se está negociando un Gobierno. No es algo casual ni algo que se le haya escapado. Esto viene de lejos, de muy lejos».

Dicho esto, fijó la postura de Ciudadanos: entiende que el artículo 27 de la Constitución sí incluye el derecho de los padres a elegir un centro con un ideario propio y, por tanto, reconoce de alguna manera la cuestión de la demanda social. «La demanda social es importante y el PSOE se ha confundido con este tema. Porque la concertada no es subsidiaria de la pública»,

añadió. En este sentido, dijo que sería bueno abordar el tema de la financiación de la concertada teniendo en cuenta el coste del puesto escolar. «La financiación debería ser suficiente en toda la red y que así los padres puedan elegir el proyecto que más les guste y para que nadie se quede fuera por cuestiones económicas».

Rocío Monasterio, de Vox, incidió fundamentalmente en la cuestión del adoctrinamiento en las aulas y puso como ejemplo lo que está sucediendo en las calles de Cataluña, en su opinión, «consecuencia de un plan perfectamente orquestado». Y añadió: «De nada nos sirve que nos den libertad para elegir centro si nos den e imponen el mismo menú en todos. Esto lo hemos sufrido con las leyes

Los tres ejes de la libertad

Por Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Monasterio (VOX), en el congreso

de la ideología de género, un ataque brutal a la libertad de todos los padres». En este sentido, propuso el Pin parental y el cheque escolar, dos medidas, dijo, «para defender la libertad y la igualdad de oportunidades».

La última intervención corrió a cargo de Rocío Albert, viceconsejera de Política Educativa de la Comunidad de Madrid, que acudió en representación del Partido Popular. Comenzó con un mensaje a la ministra: «Me llama la atención que volvamos a dar una vuelta de tuerca a cosas que ya estaban claras y asentadas». Para Albert son numerosas las sentencias que reconocen «la posibilidad de los padres a decidir la educación de sus hijos según sus convicciones morales y eso lleva al tipo de centro». «Una deriva de la otra», apostilló.

Con todo, la representante del PP cree que el PSOE al final va a estar «del lado de los constitucionalistas y no va a girar hacia los nacionalistas ni los populistas». «Está en juego el futuro de España. No podemos dejar que se impongan los deseos de una parte minoritaria de la sociedad, la que representa Unidas Podemos, que quiere una Iglesia pública, única y laica. Nosotros no tenemos que aceptar eso».

Precisamente, el Partido Popular se reunió este lunes con representantes de la concertada, un encuentro que presidió el presidente del partido, Pablo Casado, y tras el que se comprometió a defender a este tipo de educación: «Para garantizar la libertad de las familias para elegir la educación de sus hijos no puede haber una oferta única como pretende la izquierda».

Centros



Las dudas que se Lciernen sobre la libertad de educación en España afectan a los centros de manera especial. Para Irene Correas, profesora de Derecho Constitucional de la Universidad CEU San Pablo, que participó en uno de los talleres del congreso sobre *Factores de desigualdad a la hora de elegir colegio*, las declaraciones de Celaá «han sido un intento de limitar la autonomía de los centros para crear un modelo único de enseñanza».

Correas defiende también la libertad de elaborar un proyecto educativo propio, ya que «hoy todo está hiperregulado», pero «los centros deberían poder definirse del modo que crean conveniente», y así «las familias tendrían más opciones a la hora de elegir».

El impedimento también atañe al sistema de financiación. Para Correas, «no es cuestión de invertir más dinero público, sino de gastar mejor lo que ya se tiene», porque «el presupuesto educativo no es pequeño y no se puede incrementar constantemente». Y esto vale tanto para los centros públicos como para los concertados, ya que «si a los concertados se les dota de más fondos, entonces aumentaría el control público sobre ellos y perderían la poca autonomía que les queda».

Rocío Ruz



Familias

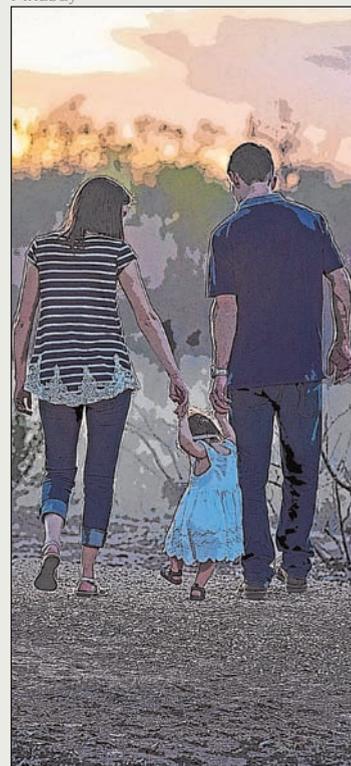


Entre los desafíos E que se plantean a las familias para educar a sus hijos hoy, Carmen Sánchez Maíllo, secretaria académica del Instituto CEU de Estudios de la Familia, que dirigió el taller sobre *Familia y educación*, destaca «el adoctrinamiento político en algunos contenidos de Historia, la dificultad de estudiar el castellano en algunas zonas, la inmersión en feminismo e ideología de género, los talleres de educación afectivo sexual a espaldas de los padres...».

Otro reto es que «la libertad de elección de centro no es del todo real. La Constitución consagra el derecho de los padres a educar a sus hijos según sus convicciones, y también la gratuidad de la enseñanza obligatoria, pero esto solo es posible en centros públicos y sin asegurar el respeto a las convicciones de los padres».

La coherencia familia-escuela, o la dificultad de mantener el ideario en centros religiosos afectados por la falta de vocaciones son otros desafíos, como también la gestión de «educadores paralelos» como las redes sociales o las series de televisión, por lo que aconseja a las familias «buscar alianzas en comunidades, parroquias y otras familias con un estilo de vida similar».

Pixabay



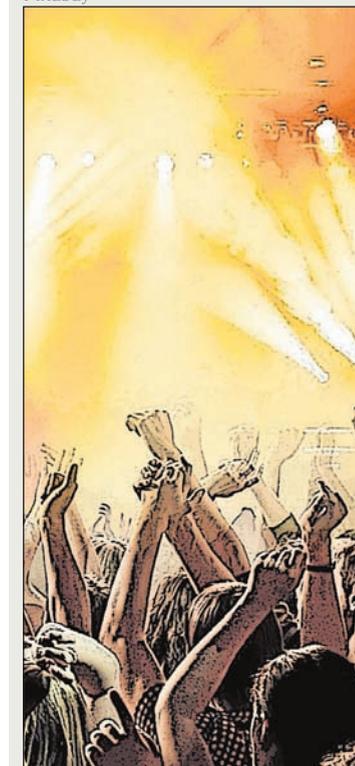
Jóvenes



Jóvenes, libres y J comprometidos es el taller que dirigió Javier Segura, delegado de Enseñanza de la diócesis de Getafe, para quien a la hora de hablar de educación «es imprescindible romper bloques y prejuicios entre la enseñanza pública y la concertada. Uno puede trabajar en la pública y defender los conciertos, y al revés. Es importante la transversalidad y tender puentes». Por eso, echa en falta «buscar el bien de los niños y jóvenes concretos, para quitarle poder a la ideología». Por ejemplo, sobre la clase de Religión, «hay que preguntarse si es algo que hace bien a los alumnos en su maduración y crecimiento».

Y a la hora de valorar las inquietudes de los jóvenes de hoy, para Javier Segura «las grandes aspiraciones del corazón nunca se apagan: la libertad, el amor, la solidaridad... La labor de los educadores es establecer un diálogo con estas manifestaciones y encauzarlas». Y pone como ejemplo las posibilidades que les ofrecen la tecnología y las redes sociales, ante las cuales los jóvenes «sienten que les faltan claves para manejar bien toda esa libertad en potencia. Una libertad que no puedes manejar, al final te maneja a ti». Por eso la labor del educador es acercarse a ellos para «educar su libertad».

Pixabay



Fotos: CEU



Carla Díez de Rivera, durante la lectura del manifiesto. A la derecha, el cardenal Carlos Osoro bendice a un grupo de niños



Manifiesto final del 21 Congreso Católicos y Vida Pública

El Estado, subsidiario de la familia

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

El manifiesto final del Congreso Católicos y Vida Pública advierte del peligro «de que, como en tantos otros ámbitos, el Estado quiera extender su esfera de actuación» y recuerda que «el Estado no es, en la España actual, el titular del derecho a la educación, sino su garante».

Son los padres quienes «tienen el derecho original, primario e inalienable a la educación de los hijos».

Por lo tanto, «el Estado y los centros son subsidiarios de la familia» y no al contrario. Lo opuesto «es la escuela pública única», que «supone la imposición de un único modelo y, con ello, la imposibilidad de elegir».

En España no se ha llegado a este extremo, pero el manifiesto sí se posiciona, sin citar al Gobierno, contra el «intervencionismo» y la «falta de autonomía» en los centros, «un grave límite a la libertad de enseñanza».

Frente a estos peligros, el docu-

mento con el que se cierra el congreso subraya la importancia del «ideario» de cada colegio, al que considera el «elemento nuclear de la libertad de enseñanza», y reivindica esta misma «libertad para educar y para elegir».

En este contexto, «se impone la necesidad» de una familia «fuerte, unida», en la que se dé testimonio de vida y esperanza «y que ofrezca criterio a los niños y jóvenes». Asimismo, es importante «formar comunidades y familias que se ayuden», y «una mayor

implicación de los padres en los centros a través de las APAS y Consejos Escolares».

Retos y desafíos

La actual coyuntura necesita el resurgimiento de las familias, y que estas estén «dispuestas a afrontar los retos y desafíos del presente». De forma concreta, el manifiesto aboga por «prestar una atención especial a los elementos educadores paralelos de nuestros hijos y alumnos en las redes

El 21 Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado al impulso de la libertad de enseñanza con el lema *Libertad para educar, libertad para elegir*, ha supuesto el reencuentro con ese espacio mágico para el cristianismo social español que es el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo, testigo de los principales referentes católicos de la intelectualidad y la vida pública de las últimas décadas. Ese ambiente de reencuentro se ha respirado desde el principio hasta el final, confiados respectivamente a la conferencia inaugural de Jaime Mayor Oreja y a la que ha servido de cierre y colofón: la vibrante, llena de vida y verdad del influyente ensayista y profesor italiano Franco Nembrini.

Pero es justo reconocer que los grandes protagonistas del congreso han sido otros. La primera, quizás a su pesar, ha sido la ministra de Educación, Isabel Celaá, cuyas provocadoras declaraciones sobre el alcance de la libertad de enseñanza y su peculiar lectura del precepto constitucional al respecto, han marcado poderosamente el contenido de los debates y han dotado al propio congreso de una notoriedad que se ha evidenciado en el seguimiento de los medios y en el tenor de



Rafael Sánchez Saus*

En defensa de la libertad de educación

la esclarecedora mesa redonda sostenida entre el subsecretario de Educación, Fernando Gurrea, y las representantes enviadas por Ciudadanos, Partido Popular y Vox: Marta Martín, Rocío Albert y Rocío Monasterio.

Sin embargo, en esta ocasión no han sido estas personalidades ni tampoco los restantes conferenciantes –el brillantísimo Francisco José Contreras o los didácticos Vicente Navarro de Luján y José Manuel Amiguet– quienes se han constituido en actores principales del congreso, sino el conjunto de los congresistas a través de su activa

participación en los siete talleres que han canalizado su trabajo, sus debates y sus propuestas. La masiva asistencia a todos los actos, entre los que no debemos olvidar el pase privado en primicia del largometraje *Corazón ardiente*, ha sido un buen exponente de la satisfacción de los 900 congresistas inscritos. Sin pretender medir la incidencia del encuentro a través de estos procedimientos, no será del todo impropio señalar que las redes sociales, activadas por los propios participantes, han hecho que el congreso fuera *trending topic* en varios momentos de la jornada del sábado.

Nos queda ahora un largo y apasionante camino: llevar las conclusiones de un congreso propositivo y vibrante a la sociedad, al Ministerio de Educación, a los grupos políticos, a las instituciones, a las asociaciones de padres, profesores y centros, a las comunidades escolares y a las congregaciones religiosas, a los medios de comunicación y a los foros más diversos. Como afirmaba Carla Díez de Rivera en la clausura del congreso, somos los ciudadanos los que tenemos que defender la libertad de educación en la que tanto está en juego.

*Director del Congreso Católicos y Vida Pública



En la Misa de clausura, el cardenal Osoro

subrayó que «el derecho al ejercicio de la libertad, de vivir en la verdad y de ser promotor de la justicia, es una exigencia inseparable de la dignidad humana». Al acoger a Jesucristo –dijo– uno vive en la «proximidad» y da «esperanza» a un mundo desencantado. En su visita al CEU, el purpurado también se acercó a ver a los participantes del congreso infantil.

sociales, con los peligros que conllevan»; «proponer certezas» en el ámbito de la «educación afectiva y sexual» sobre las que «dialogar dentro de un marco de libertad educativa y de pensamiento», y «fomentar la creación de escuelas de padres en todo tipo de colegios, así como la formación del profesorado» ante el «preocupante adoctrinamiento ideológico de género».

«Tanto profesores como alumnos experimentan ya las imposiciones» de la ideología de género «a través de cursos y talleres». «Aunque muchos son conscientes, todavía algunos padres y profesores lo desconocen o lo han aceptado acríticamente», se denuncia en el documento.

Comunicar a Cristo

Después de significarse a favor de la «educación inclusiva y también de la educación especial» para niños con capacidades diferentes y de pedir una mayor reflexión sobre el sistema de conciertos, el manifiesto hace una defensa de la educación católica, que «tiene la obligación moral de atender a la que es además su misión específica: comunicar a Cristo». Para ello, «debe configurarse en clave de evangelización, en clave de primer anuncio. Si no, «se juega no solo su razón de ser más elemental, sino también su propia supervivencia». La escuela católica «debe dar testimonio público de su fe, a pesar de la posible persecución: defender la verdad y el bien común, en lugar del particular».

El documento concluye recordando el artículo 27 de la Constitución, que «engloba un conjunto de libertades: la libertad de creación de centros, la libertad de elección de tipo o modelo de educación, la libertad de elección de formación religiosa y moral de los hijos de acuerdo con las convicciones de los padres y la libertad de cátedra». «Es un derecho civil que corresponde a todos, y a todos nos corresponde defenderlo».

Para que el niño no sea un número más

▼ Kira Bir Sethi dejó su carrera como diseñadora para fundar una escuela que ayude a los jóvenes a cambiar el mundo. Su propuesta se extiende hoy a través de Design for Change por más de 70 países

F. Otero

Kira Bir Sethi iluminó con su sonrisa perenne –afirma que la alegría es fundamental en la educación y lo pone en práctica– el Congreso #Magister. Educar para dar vida de Escuelas Católicas, celebrado en Madrid la semana pasada y que se centró en la figura del profesor. Esta diseñadora india es una de las educadoras más innovadoras del mundo, creadora de la escuela Riverside en Ahmedabad, en su país natal, y más tarde del movimiento internacional Design for Change que pretende convertir a los niños y jóvenes de hoy en protagonistas de un mundo mejor. Y lo hace a través de la educación, porque, según dice en entrevista con *Alfa y Omega*, «es el único modo de ir hacia adelante».

Kira se dedicaba al diseño, entre otras cosas, de restaurantes,

parques temáticos... Para ello se había formado. Hasta que su hijo entró al colegio con 5 años. Todo lo que ella pensaba y esperaba del sistema educativo se desmoronó. Su pequeño solo era un número entre miles. «Los diseñadores siempre pensamos que puede haber una solución mejor. Así que en vez de criticar al sistema y quejarme de él, decidí crear una escuela: Riverside». Un colegio que pone el foco en los niños, en su bienestar y formación integral, y que les da un mensaje muy claro: «Tú puedes cambiar el mundo». Para Kira Bir Sethi, Riverside es un lugar «donde sentirse seguro, inspirado...; donde siempre se aprende algo; un laboratorio, siempre *prototipando*». Es una educación donde los niños son escuchados y eligen lo que quieren aprender, «en la que se profundiza y se va más despacio».

De la experiencia de esta escuela

particular nació un movimiento internacional, el ya citado Design for Change, presente hoy en 72 países, entre ellos España. Se trata de un programa que anima a los niños al emprendimiento social y lo hace a través de una metodología propia para analizar los problemas y diseñen las soluciones. Atraviesa cuatro fases: Siente (empatía), Imagina (creatividad), Actúa (confianza) y Comparte (comunidad).

Según Kira Bir Sethi, en este proceso es fundamental el papel de los profesores, que «deben dejar de hablar para escuchar a los niños». «Y todo cambia cuando lo hacen. También la forma en la que el profesor ve a los niños y viceversa», añade. Precisamente, afirma que una de las principales aportaciones de su metodología es la escucha.

Reconoce que son muchas las experiencias positivas de esta metodología: «Por ejemplo, alumnos de un colegio en España acudieron al director para mejorar el ambiente en el recreo, pues el juego no era amable. Consiguieron cambiarlo. O la historia de unos niños en India que se pusieron a trabajar en soluciones para solventar el excesivo peso de sus mochilas. Trabajan sobre problemas reales, sobre sus problemas».

Algunos de los casos de éxitos se darán a conocer en Roma del 26 al 30 de este mes en el Encuentro Yo Puedo, al que asistirán 2.000 jóvenes de 40 países –100 de España, que presentará dos proyectos– y que tendrán la oportunidad de encontrarse con el Papa Francisco.

Escuelas Católicas



La india Kira Bir Sethi, creadora de Design for Change, en el encuentro de Escuelas Católicas en Madrid

Cruzada del Vaticano contra los abusos infantiles en la red



Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El lado más oscuro de la red es el que empuja a niños y adolescentes inocentes hasta las garras de adultos pedófilos. Se ganan su confianza con artimañas de la peor calaña: perfiles falsos en las redes sociales que simulan pertenecer a un niño de la edad de la víctima y vídeos e imágenes pregrabados para ganarse su confianza. Después llegan las peticiones de material comprometido. Más adelante, las exigencias de mayor contenido sexual. Y de ahí, parte una rueda de amenazas y chantajes para obtener relaciones sexuales bajo coacción. La técnica se llama *grooming*. El agresor ejerce un control absoluto de las emociones del menor que no tiene ninguna capacidad de reacción. Si no sigue enviándole material sexual, el extorsionador hará públicos las fotos o los vídeos que ya ha conseguido previamente. Un acoso en la sombra difícil de detectar por el silencio de quien lo sufre y en el que, además, el extorsionador tiene una ventaja: la memoria infinita de la red.

«Las víctimas a veces acaban suici-

▼ Representantes de Google, Facebook o Microsoft se han reunido en el Vaticano para trabajar contra la proliferación de abusos infantiles en internet. «El sector tecnológico ha tenido 15 años para ordenar la casa y no lo ha hecho», asegura un experto

dándose porque las imágenes siguen circulando por internet. Es algo muy grave sobre lo que debemos insistir desde un punto de vista moral», defiende el portavoz del Vaticano, el sacerdote Federico Lombardi, uno de los promotores de la cumbre internacional convocada por el Papa en el Vaticano la semana pasada para atajar la violencia contra niños en internet, que reunió a más de 80 expertos en este campo, además de a líderes religiosos como el representante del mundo musulmán suní, Ravi Shankar, el imán de Al-Azhar, Ahmed Al-Tayeb, o el patriarca ecuménico de Constantinopla, Bartolomeo, y representantes políticos de excelencia, como la reina Silvia de Suecia, quien desde hace años abraza la causa de la explotación infantil.

Las primeras filas de la Casina Pío IV, un espectacular edificio renacen-

tista enclavado en los jardines del Vaticano, sede de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales (PACS), estuvo reservada para los representantes de grandes compañías tecnológicas como Google, Amazon, Apple, o Microsoft. Antes de comenzar con las intervenciones, el Papa fue duro y les reprochó sin ambages que son parte responsable de esta lacra: «No pueden eximirse del uso de los instrumentos que facilitan a sus clientes».

Los datos son espeluznantes. Según el informe *Violencia viral*, elaborado por la ONG Save the Children, uno de cada cinco niños, niñas y adolescentes en España es contactado a través de medios digitales por adultos intentando ganarse su confianza e involucrarlos en actividades de carácter sexual. A escala global, cada día se suben a internet unas 720.000 imágenes con contenido sexual y toda clase de abu-

so a menores, 500 cada minuto, según Microsoft. El año pasado la organización International Watch Foundation (IWF), examinó 229.328 páginas web y encontró contenido pornográfico infantil en 105.047: el 23 %.

Ernesto Caffo, presidente de Telefono Azzurro, una ONG italiana que defiende los derechos de la infancia, y que fue incluido en la comisión instituida por el Papa para prevenir los abusos en la Iglesia, constata que internet «sigue siendo un mundo peligroso para niños y adolescentes. El monstruo del abuso infantil en la red sigue creciendo de manera exponencial». Los datos le dan la razón. De acuerdo con INHOPE, una red internacional que reúne a decenas de líneas de denuncias de pornografía infantil, el número de niños de entre 3 y 13 años que protagonizan vídeos de contenido sexual en la red aumentó un 56 % en 2016, un 79 % en 2017 y un 40 % el año pasado. A su juicio, la tecnología digital es clave en la lucha contra estos delitos: «La inteligencia artificial, por ejemplo, puede contribuir activamente a detectar, identificar y reportar los signos de abuso o violencia *online*».

Hace dos décadas era una cuestión de suma gravedad. Pero los últimos siete años, la proliferación de material de abuso sexual infantil en internet se ha disparado. «La realidad de abusos sexuales a niños en la red no se limita solo a países en vías de desarrollo o a países del hemisferio sur. El año pasado, el Centro Nacional para Niños Desaparecidos (NCMEC) de Estados Unidos manejó 18 millones de documentos que incluían escenas de explotación sexual infantil en la red. También había 45 millones de imágenes de niños mientras eran abusados», apunta el abogado estadounidense Ernie Allen, presidente de WePROTECT Global Alliance (NosotrosPROTEGEMOS Alianza Global). «La mayoría son víctimas ocultas. No poseemos medidas adecuadas para calibrar estos delitos. Ya que casi ninguno de los niños denuncia; no se lo dicen a nadie. Además, en muchos de los casos los abusadores son gente cercana a su entorno: familiares, amigos o vecinos. Los síntomas externos son pérdida de apetito, fracaso escolar, agresividad... Los niños se sienten solos, tienen vergüenza y sufren en silencio», agrega. El experto, que forma parte, del Comité de Child Dignity Alliance (Alianza para la Dignidad de la Infancia), incide en otra idea importante: no basta con que los padres estén atentos a lo que sus hijos hacen en internet. «Ellos solos no son capaces de frenarlo. No es suficiente con educar a los padres y a los hijos en el uso de internet de una forma segura. La complejidad del tema pone en el centro una solución que va del proveedor al usuario. Esta crisis global es un problema tecnológico y necesita respuestas tecnológicas», manifiesta.

La impunidad

Esta cruel realidad se topa con otro aliado: la impunidad. Los creadores de estos contenidos ilegales utilizan tecnologías encriptadas y descargan la mayor parte en el llamado internet profundo (*dark web* o *hidden web*), es decir, todo el contenido de la red que no está en internet superficial. Las autoridades no cuentan con los recursos y el personal suficiente para perseguir lo que se mueve en la oscuridad.

Digital Child Dignity



Un momento de la cumbre internacional para atajar la violencia contra los niños en internet, en la Casina Pío IV

Y, además, hay un gran vacío legal: las grandes compañías están obligadas a reportar imágenes de abuso infantil solo si las descubren. Lo que les exime de tener que ir a buscarlas.

El responsable de Seguridad para Europa, Oriente Medio y África de Facebook, Dave Miles, defiende la labor de su empresa. «En el segundo trimestre de 2019, Facebook eliminó 6,9 millones de carpetas que mostraban niños desnudos o que reflejaban escenas de explotación sexual. El 99 % de ese contenido se eliminó antes de que alguien lo denunciara», incide. En esta línea, el presidente de Relaciones Estratégicas de Google para Europa, Medio Oriente y África, Carlo d'Asaro Biondo, subraya que ninguna de las empresas ligadas al gigante de internet, como YouTube, permite la reproducción de «ningún contenido relacionado con pornografía, contenido sexual ni tampoco contenidos violentos». Por su parte, Giorgio Busnelli, director de Relaciones con los Medios de Comunicación de Amazon, subraya su compromiso con la infan-

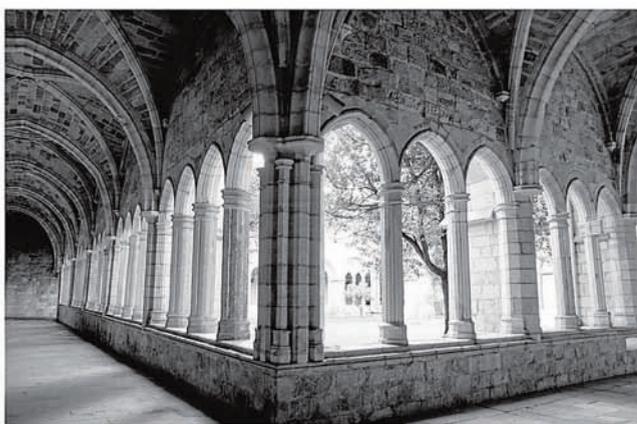
cia: «Sabemos que los niños cogen los dispositivos de sus padres para navegar en nuestra tienda y por eso hemos desarrollado filtros especiales como Amazon Kids».

Sin embargo, el profesor de Analítica de Imágenes y Datos Digitales en la Universidad de Berkeley en California (Estados Unidos) Hany Farid, que desarrolló en 2009 junto con Microsoft una herramienta capaz de detectar automáticamente cualquier contenido abusivo de menores, es más crítico: «El sector tecnológico ha tenido 15 años para ordenar la casa y no lo han hecho. No podemos simplemente seguir rogándoles o suplicándoles que lo hagan mejor».

José A. Lorente, médico y catedrático de la Universidad de Granada, es un buen ejemplo de alianza entre tecnología y protección de la infancia. Ha ideado el Programa ADN-Prokids, con el que ha conseguido devolver a sus familiares a más de 1.400 niños robados. «Lo que hacemos es ayudar a los países donde esto es un problema acuciante a que generen una base de datos de ADN

que permita identificar a los niños y devolverlos a las familias. Tratamos de cortar por la raíz con el problema y evitar que se puedan cometer de manera abusiva e impune estos delitos. Muchos de los niños abandonados o robados viven en grandes orfanatos, no tienen una familia que los proteja, y tienen muchas más papeletas de ser víctimas de delitos de explotación sexual digital», señala.

En este contexto de alianza también surge Thorn, un *software* para detectar casos de abusos contra niños en la red que ya han usado más de 8.500 agentes en 45 países. «Las investigaciones son un 65 % más rápidas y ya se han identificado a 30.000 víctimas. Trabajamos codo con codo con Policía y gobiernos ofreciendo tecnología punta y bases de datos para rescatar a niños, reducir la cantidad de material pornográfico que se produce y erradicar su distribución viral», dice su directora ejecutiva, Julie Cordua. La tecnología acelera el problema, pero es parte ineludible de la solución.



Documento publicitario

Sabadell Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

Sabadell
Estar donde estés

El Papa, ante el desafío asiático

▼ Uno de los «temas candentes» para el Papa en Tailandia es el de «los refugiados e inmigrantes. Hay una realidad de migración que proviene de Pakistán, Laos, Vietnam y Myanmar, y la sociedad no presenta una disposición clara de acogida», asegura un misionero javeriano que trabaja al norte del país

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

En 1980 Francia, Alemania, Reino Unido, Japón y EE. UU. eran las fábricas del mundo y lideraban las exportaciones. Cuatro décadas más tarde, el centro de gravedad comercial se desplaza con paso firme a la región Asia-Pacífico, que ya aglomera el 42,6 % del PIB mundial, según los últimos datos del Banco Asiático de Desarrollo (BAD). El liderazgo de Europa y América del Norte se apaga poco a poco para dar paso al despegue de 4.500 millones de habitantes, lo que supone el 60 % de la población mundial. Pero la vitalidad de Oriente no se resume solo con datos económicos. Es también una de las regiones donde el catolicismo crece más. Según las estadísticas del *Annuarium Statisticum Ecclesiae* 2017 del Vaticano sobre la situación de la Iglesia en el mundo, el continente asiático vive una fuerte expansión de la fe católica, a pesar de que las circunstancias políticas son muchas veces contrarias

a la libertad religiosa. El Papa ha designado más obispos en Asia que en ningún otro continente y su peso en el colegio cardenalicio ya es más del 12 %.

Por eso, este martes Francisco puso rumbo a un nuevo periplo de ese lado del mundo. Aterrizó al día siguiente en el aeropuerto de Bangkok, donde fue recibido en un clima de fiesta. En Tailandia, primera etapa de su octavo viaje a Asia, la democracia asomó la cabeza tímida y sin madurez en marzo de este año por primera vez. Tras cinco años de férrea dictadura militar con poderes absolutos, se celebraron elecciones que validaron la continuidad del general Prayuth Chan-Ocha, el mismo hombre que lideró el golpe militar en 2014. Una reciente reforma de la constitución tailandesa había habilitado a los militares para designar de forma directa la totalidad de los 250 miembros del Senado, lo que allanó el terreno para perpetuar en el poder al militar golpista, pero

esta vez avalado por las urnas. Prayuth ha blanqueado su figura componiendo baladas patrióticas, pero sigue siendo implacable con los opositores. Por ejemplo, está terminantemente prohibido darle a *Me gusta* en comentarios críticos con el Gobierno en las redes sociales.

Precisamente la agenda del viaje del Papa se ha inaugurado este jueves por mañana con un encuentro con Prayuth en la sede del Gobierno. A continuación, ha visitado al patriarca supremo budista en el templo Wat Ratchabophit Sathit Maha Simaram, uno de los gestos con los que pretende impulsar el diálogo interreligioso que considera un factor decisivo para contribuir a la paz en el mundo.

«La relación entre cristianos, budistas y musulmanes es bastante buena comparada con otros países asiáticos. Hay proyectos comunes que tratan de promover el desarrollo de la sociedad. Tailandia favorece un clima de respeto y convivencia entre las religiones. De hecho, una de las ventajas de la Iglesia católica aquí es que hay libertad religiosa. Y esa relación de amistad y cariño entre personas de distintas religiones se palpa en las calles. En Tailandia consideran la religión como un camino para la dignificación del ser humano», subraya el sacerdote Andrés Felipe Jaramillo Gutiérrez, misionero javeriano de Yarumal, que trabaja en la ciudad de Lampa, al norte del país, desde hace casi siete años.

EFE / EPA / Rungroj Yongrit



Dos trabajadores colocan una estatua del Papa Francisco en el exterior del Hospital San Luis en Bangkok (Tailandia), el pasado 11 de noviembre

En Tailandia hay cerca de 300.000 católicos, un 0,46 % de la población total, asistida por once diócesis, con 436 parroquias y 662 sacerdotes. El lema de esta primera etapa del viaje es *Discípulos de Cristo, discípulos misioneros*, en referencia al 350 aniversario del establecimiento del Vicariato Apostólico de Siam, erigido en 1669. Los budistas de tradición theravada son casi el 95 %. El Papa dará su apoyo a la Iglesia católica en el país en un encuentro con los obispos en el santuario del beato Nicolás Boonkerd Kitbamrung. Además, concluirá su viaje con la celebración de la Santa Misa con los jóvenes en la catedral de la Asunción.

Durante su viaje a Bangladés en 2017, proveniente de Myanmar, el Papa se reunió con 16 rohinyá de los campos de refugiados de Cox's Bazar. Al saludarlos uno a uno, no pudo contener las lágrimas, y hasta aseguró: «La presencia de Dios hoy se llama rohinyá». Un mensaje contundente en defensa de esta minoría musulmana, diana de atrocidades cometidas por las tropas birmanas, que no los reconocen como ciudadanos y llevan años quemando sus poblados con una violencia brutal. Tailandia y Bangladés son destinos de su huida. «Uno de los temas candentes para el Papa en Tailandia es el tema de los refugiados e inmigrantes. En Tailandia hay una realidad de migración que proviene de Pakistán, Laos, Vietnam y Myanmar. La sociedad no presenta una disposición clara de acogida. Pero la Iglesia tiene que ser ejemplo de compromiso con los que se encuentran en dificultad; con los indocumentados, los que están en exilio y los que llegan en busca de un futuro mejor. Es un desafío para nosotros dar una respuesta más contundente ante el sufrimiento. El Papa nos ayudará en este sentido», concluye el misionero colombiano.



«La falta de esperanza mata»

bpisaosvd.blogspot.com

V. I. C.

El Papa llegará a Tokio (Japón) el sábado 23 de noviembre, donde cumplirá su sueño frustrado de ser misionero tras los pasos del padre Pedro Arrupe, superior de la Compañía de Jesús. Al día siguiente visitará Nagasaki, que, junto a Hiroshima, vivió uno de los episodios más negros de la historia mundial: el las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos en 1945 al finalizar la Segunda Guerra Mundial. De hecho, está previsto que Jorge Mario Bergoglio reafirme su condena al uso y posesión de armas nucleares en el Atomic Bomb Hypocenter Park, el memorial de la zona cero convertido tras las bombas en un infierno infinito con temperaturas que superaron los 4.000 grados. La radiación sigue trayendo muerte y destrucción incluso años después de las explosiones. «Escuchar de boca del Santo Padre ese mensaje de paz y de abolición de las armas nucleares desde las ciudades más heridas por las bombas atómicas tendrá un profundo impacto en el mundo. El Pontífice es una autoridad moral que ayudará al país a recuperar el coraje para abogar sin ambages por la abolición de las armas nucleares ante la comunidad internacional», señala el arzobispo de Tokio, Tarcisius Isao Kikuchi.

Suicidio entre los jóvenes

El archipiélago japonés, formado por 7.000 islas, es un país dinámico que conjuga futurismo con tradición y cuya población -128 millones- triplica a la de España. Solo en el área metropolitana de la capital conviven casi 40 millones de habitantes. Sin embargo, la japonesa es una sociedad donde la soledad mata. La primera causa de muerte entre las mujeres embarazadas o primerizas es el suicidio. Y los suicidios entre los jóvenes de Japón ya han alcanzado este año su nivel más alto en tres décadas.

En Asia, solo Corea del Sur tiene una tasa de suicidios más alta que la de Japón. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), fue de 26,9 muertes por cada 100.000 habitantes en 2017, comparada con las 18,5 muertes en Japón y las 3,2 en Filipinas. Además, se estima que los *hikikomori*, las personas que se encierran



Isao Kikuchi, arzobispo de Tokio, en Hiroshima, en agosto de 2015

en sus casas evitando todo contacto social, a veces incluso durante décadas superan el millón. «Mucha gente en Japón ha perdido la confianza en el futuro. Se sienten aislados y nadie se preocupa de ellos. La hermosa tradición de la sociedad japonesa de cuidar a los ancianos se ha convertido en cuento del pasado. Además, se busca un mundo perfecto donde se excluye a las personas con discapacidad, como se dedujo de la noticia horrible de un japonés que mató a 19 personas en un centro de personas con discapacidad psíquica y física de la localidad nipona de Sagami-hara», explica el prelado japonés.

«En Japón funciona plenamente la globalización de la indiferencia. Los inmigrantes son también repudiados. Muchos son los que piensan que deberían volver a sus casas. La muerte de una persona de Nigeria por inanición ni siquiera llamó la atención de la sociedad. Hay una fuerte tendencia a excluir a los diferentes. La falta de esperanza está matando a

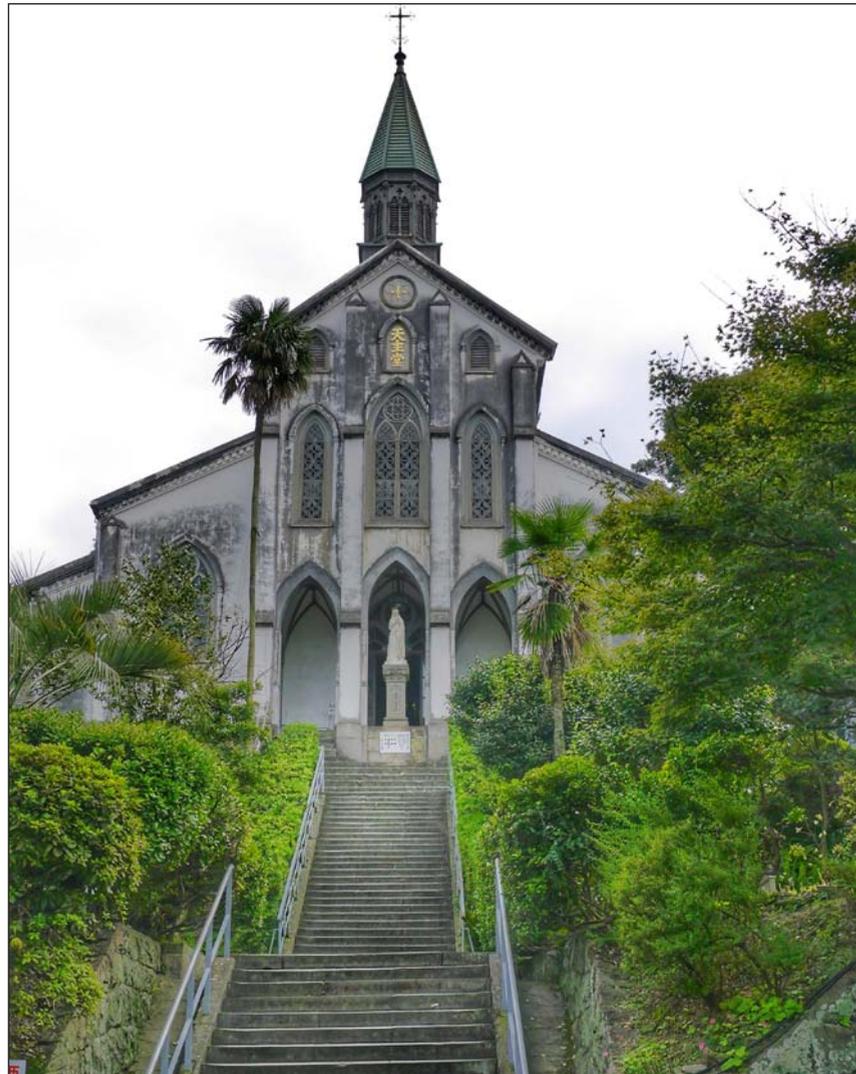
gente en Japón. Por eso hoy el Evangelio es muy necesario en la sociedad japonesa. Los japoneses pueden decir que el Santo Padre es un soñador, pero sus palabras de amor y compasión son realmente necesarias», incide Kikuchi.

El llamado cinturón de fuego del Pacífico es una de las zonas más convulsas geológicamente hablando. En 2011, un terremoto de magnitud 9 y el posterior tsunami provocaron que los tres reactores de la planta de Fukushima sufrieran fusiones en sus núcleos. Sus consecuencias fueron equiparables a los espeluznantes efectos que la radioactividad produjo en Chernóbil. El Papa se reunirá con algunos de los supervivientes de esta ciudad donde nada es igual desde entonces.

Con este viaje, del que regresará el próximo martes, el primer Pontífice no europeo desde el siglo VIII demuestra que el gigante asiático no está en los márgenes de la agenda política, cultural, y religiosa de la Iglesia católica.

El éxito de san Francisco Javier

Travel Oriented



Basilica de Oura, donde los cristianos nipones salieron de su clandestinidad

Maria Martínez López

Francisco pisará el sábado, en Nagasaki, la colina de Mashizaka. La misma en la que fueron crucificados y atravesados con lanzas en 1596 san Pablo Miki y otros 25 compañeros (otros dos jesuitas japoneses, seis

franciscanos extranjeros y 16 terciarios franciscanos nipones). Allí se levanta desde 1962 el Museo de los 26 Mártires. Creado por los jesuitas y dirigido por el italiano Domenico Vitali, alberga el testimonio de la evangelización del país del sol naciente y del heroísmo de sus misioneros y (sobre

«La gente pregunta por qué dieron la vida los mártires»

El Museo de los 26 Mártires, en la colina de Nishizaka, recibe anualmente a unos 30.000 visitantes. Algunos forman parte de grupos de peregrinos, que después de visitar el museo celebran Misa en la iglesia anexa. Pero también «vienen muchos no cristianos –explica el padre Domenico Vitali, responsable de esta obra de la Compañía de Jesús–, porque es una parte importante de la historia de Japón. Hace una semana, por ejemplo, estuvieron aquí 150 chicos de un instituto». Ocurre lo mismo con la basílica de los 26 mártires en Oura, primer edificio de estilo occidental en ser designado parte del Tesoro Nacional, en 1933.

El padre Vitali, que sigue la costumbre nipona de presentarse con el apellido delante del nombre, explica que estas visitas suponen una oportunidad para que los turistas se acerquen al cristianismo. «Hacen preguntas e, incluso cuando no las hacen, intentamos enlazar las explicaciones sobre los mártires con la Iglesia de hoy. Algunos quieren saber por qué los mártires prefirieron morir a renunciar a su fe. Yo respondo que creían en Dios y en que Él nos ha dado la vida. Pero a los japoneses les resulta difícil comprenderlo».

«Conservaron la fe sin sacerdotes. La respuesta a cómo lo lograron es muy sencilla: nunca dejaron de rezar en casa y de transmitir la fe a sus hijos», narra el padre Vitali. Para él, la supervivencia de esta Iglesia escondida es el principal «éxito» de san Francisco Javier y de los primeros misioneros en el país. Más que el crecimiento del cristianismo en el medio siglo que transcurrió entre su llegada en 1549 y el momento en el que el recelo hacia Occidente derivó en persecución.

Con momentos de mayor o menor dureza, las autoridades japonesas nunca desistieron de erradicar totalmente el cristianismo. Prueba de ello son algunos objetos del museo, como los *fumie*, imágenes de Jesús y María hechas para ser profanadas. A los sospechosos de ser cristianos «se les obligaba a presentarse en el templo [sintoísta] y pisarlas, para demostrar que no lo eran», cuenta el jesuita.

Kakure kirishitan

A pesar de ello, los *kakure kirishitan* o cristianos escondidos lograron subsistir. Hasta que, en 1865, un grupo de ellos se acercó con gran secreto a la iglesia que Japón había permitido construir a misioneros franceses para los extranjeros en Nagasaki; hoy, basílica de Oura, la iglesia más antigua del país. Para sorpresa de los sacerdotes, les preguntaron por el Papa y por la Virgen, y si ellos se casaban. Lo que sus antepasados les habían indicado. «Tenemos lo mismo en el corazón que vosotros», confesaron finalmente, emocionados, cuando las respuestas de los sacerdotes los dejaron satisfechos.

Pronto, empezaron a llegar más y más... para disgusto de los dirigentes nipones. Quedaba casi una década para que llegara la libertad religiosa en 1873, y estos fieles pagaron los últimos estertores de la persecución. «El Gobierno los dispersó entre 21 localidades diferentes. Vivían en condiciones muy difíciles, sometidos a presión. Quien no se convertía al sintoísmo era tratado con dureza. Algunos murieron de hambre. No conocemos los nombres de todos. Pero sí de 37». Su causa de canonización está abierta, y el padre Vitali se encarga de ella.

todo) sus fieles: los 26 canonizados en 1862 por Pío IX, los cientos que dieron su vida entre los siglos XVI y XIX (algunos elevados ya a los altares, otros muchos no), y los miles que durante dos siglos y medio mantuvieron la fe, de forma clandestina, en esta región del sur de Japón.

Museo de los 26 mártires de Japón



Fachada del Museo de los 26 Mártires, en la colina de Nishizaka (Nagasaki)

R. B.

La misión se está transformando y «se presenta hoy en formas muy distintas a las de hace 50 años». Es el diagnóstico del cardenal Fernando Filoni, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que la pasada semana visitó Madrid para participar en unas jornadas de Derecho Canónico celebradas en la Universidad Eclesiástica San Dámaso. «Sin abandonar la misión *ad gentes*», en la que especialmente los países de vieja tradición cristiana envían a sus misioneros a miles de kilómetros de distancia, «el anuncio del Evangelio es cada vez más *inter gentes*. Ya no es alguien de fuera quien viene a evangelizar, sino la Iglesia presente en cada realidad local la que anuncia y traduce el Evangelio a cada cultura, a cada realidad».

Es innegable –admite el purpurado– que Europa no tiene tantos misioneros como antes, e incluso «ella misma necesita ser hoy evangelizada. Sin embargo, sus misioneros han dado vida a las jóvenes Iglesias de África, Asia, América y Oceanía», que se nutren hoy de «obispos y sacerdotes locales que antes no había. Se cumple, de algún modo, el sueño de Daniel Comboni: que África evangelice a África».

Ahí ve Filoni «una conciencia que está madurando» en las Iglesias del sur. Esta era uno de los grandes objetivos del Papa con la celebración en octubre de un Mes Misionero Extraordinario, «involucrar a los bautizados de todas las Iglesias locales en su responsabilidad de evangelizar, sin esperar a que otros vengan a hacerlo por ellos». «Esa conciencia se ha visto también muy claramente en el Sínodo de la Amazonía», añade el prefecto, para quien, más allá de la problemática ambiental y de la vulneración de derechos humanos en esta región, la cumbre eclesial ha reflejado la madurez de la Iglesia en el continente. «Por supuesto me interesa la Amazonía, que tiene 30 millones de personas, de los cuales tres millones son indígenas. Pero me interesa más América Latina en su totalidad, con una población de 1.000 millones. Esa Iglesia ha podido verse en el Sínodo. Es una Iglesia que está asumiendo su responsabilidad».

«Las Iglesias del sur ya no esperan que vengan otros de fuera a evangelizar»

▼ El cardenal Filoni, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, cree que está cambiando el paradigma de misión: de *ad gentes* a *inter gentes*

Universidad San Dámaso



Hay episcopados, como el colombiano, que han decidido encargarse directamente de sus vicariatos apostólicos amazónicos, sin dividir esta región del resto de su territorio», cita a modo de ejemplo.

Una de las grandes cuestiones que ha suscitado el Sínodo es la inculturación, la necesidad de adaptar el anuncio del Evangelio a cada contexto cultural, un asunto –subraya Filoni– que se va a ver también durante el viaje estos días del Papa a Tailandia y Japón. El responsable vaticano de las misiones es partidario, sin embargo, de abordar este debate con «cautela», y cree que este es más bien un proceso que se produce de forma natural en cada Iglesia. «Los sacerdotes y obispos locales son los primeros empeñados en el diálogo cultural y en impulsar un tipo de presencia cristiana que está en medio de todas las culturas. Eso no significa considerar que todas las culturas son iguales, sino que en todas hay elementos de valor y tienen algo que aportar, a la vez que ese intercambio [con la fe cristiana] obliga a cada cultura a confrontarse». «Es lo que ocurre, por ejemplo, con nuestra presencia en medio del mundo islámico... Hace poco conocí en Europa a un hombre procedente de un país árabe. Me llamó la atención su nombre, mitad árabe, mitad cristiano. Le pregunté el motivo. Me respondió que, tras haber conocido a personas cristianas, se había convertido. Su familia no lo aprobó, pero él siguió adelante y no quiso renegar de su pasado ni de la fe musulmana que le había llevado finalmente a la Iglesia, por lo que decidió mantener los dos nombres. Para mí, su ejemplo es, de algún modo, una síntesis de cómo se puede vivir hoy la misión desde una perspectiva *inter gentes*».

Amazonas: dividir territorios para poder atenderlos mejor

M. M. L.

El agustino recoleto Jesús María López Mauleón, obispo electo de la recién creada prelatura apostólica de Alto Xingu-Tucumã, en el Amazonas brasileño, cree que después del Sínodo sobre la Amazonía la Iglesia en toda esa región puede vivir un proceso de reestructuración. Un primer movimiento habría sido el que ha llevado a su nombramiento: la creación de una nueva provincia eclesial y la división de una antigua prelatura entre la diócesis

de Xingu-Altamira, «ya con una cierta autonomía y vitalidad», y su prelatura. Alto Xingu es todavía un territorio totalmente de misión, sin apenas sacerdotes que atiendan una superficie que es un tercio de España –«y es pequeña», apunta–, con 250.000 habitantes, entre ellos 5.000 indígenas. «Se dividen los territorios para atenderlos mejor, porque faltan sacerdotes y obispos. Y creo que se hará en otros sitios. No es suficiente convocar un sínodo y que luego siga todo igual. Hay que dar soluciones prácticas», razona el religioso, de origen navarro.

Sobre la falta de vocaciones, tema clave en el Sínodo, López Mauleón apunta que no es casualidad que en los tres nombramientos de la reestructuración de su provincia eclesial se haya contado con religiosos. «Son territorios difíciles –explica–, y a veces el clero diocesano [de otros lugares] de Brasil, no tiene disponibilidad para ir. En Fortaleza, por ejemplo, hay más de 300 sacerdotes. Pero cuando el obispo de Río Branco pidió algunos para su diócesis, no hubo voluntarios. Pasa como con los médicos, que en el Amazonas son cubanos o peruanos; los brasileños no quieren. Los religiosos estamos más disponibles». Mientras ultima un viaje para conocer su nuevo destino, del que tomará posesión en febrero, López Mauleón se muestra dispuesto a aprender los idiomas de los indígenas que en él viven. «¡A ver cómo me inculturizo!», bromea.

Selvas Amazónicas



El dominico Miguel Ángel Gullón con unos habitantes de la provincia de Seibo (República Dominicana)

«Para los poderosos los pobres son seres sin alma»

R. B.

Un jesuita con una gran brecha en la frente –tuvieron que darle diez puntos–. Una religiosa dominica llevada brutalmente en volandas por los antidisturbios. Son algunas de las imágenes de brutalidad policial que han conmocionado a la opinión pública de la República Dominicana.

«Nos arrastraron, nos golpearon, nos trataron como animales. Pero estas son las

▼ Las grandes azucareras de República Dominicana, uno de los mayores productores del mundo, han creado un imperio a costa de la expulsión de los campesinos de sus tierras y del empleo de mano de obra esclava. Lo documenta un informe de la ONG dominica Selvas Amazónicas

situaciones que continuamente sufren los campesinos en el campo. Ahora ha ocurrido en la capital y a plena luz del día, y por eso la gente ha podido verlo», cuenta a *Alfa y Omega* la mujer, Marisa Toribio, misionera valenciana

que lleva cerca de 25 años en el país.

Los hechos sucedieron el domingo 17 de noviembre. Solo unos días antes se había producido una carga policial contra los conocidos como *los peregrinos de El Seibo*, pero

sucedió a las dos de la madrugada, así que no hubo testigos de la violenta dispersión de los representantes de cerca de 600 familias expulsadas de sus casas por las dos principales compañías azucareras, la Central Romana (con sede

en Miami) y el Grupo Vincini, propiedad de una poderosa familia de origen italiano.

El 21 de octubre partió una marcha desde la provincia de El Seibo hasta la capital, para exigir al presidente, Danilo Medina, que cumpla su palabra de encontrar una solución, y denunciar el encarcelamiento de decenas de campesinos o el asesinato el pasado fin de semana de un niño de 12 años por sicarios de los terratenientes.

En la marcha participó el dominico asturiano Miguel Ángel Gullón, que este miércoles presentó en Madrid el informe *Flores de dignidad en tierra de sangre*, de la ONG dominica Selvas Amazónicas. Su objetivo –dice en conversación con este semanario– es dar visibilidad a la continua vulneración de derechos humanos en El Seibo, donde se concentra el 70 % del lucrativo negocio del azúcar en el país. El porcentaje coincide con la porción de la superficie de esta provincia en propiedad de la Central Romana, que desde hace más de 100 años ha ido acaparando tierras, con la complicidad de las autoridades, mediante tretas legales o directamente por la fuerza.

Los dominicos y dominicas se han implicado a fondo en una lucha, dice Gullón, en la que existen claras analogías con «situaciones de hace 500 años durante la colonización, como las que la primera comunidad dominica denunció aquí. He pensado muchas veces en Bartolomé de las Casas y en la polémica sobre si los indios tenían alma al escuchar los relatos de familias expulsadas a punta de pistola de sus casas. Les tratan peor que a animales; los poderosos siguen considerando que los pobres son seres sin alma».

Los nuevos esclavos vienen de Haití

Los cañaverales de la provincia de El Seibo emplean a unos 25.000 esclavos, según el informe *Flores de dignidad en tierra de sangre*. «Las condiciones de vida son de pura esclavitud, no se puede decir que se parecen a la esclavitud. Y esta situación viene de lejos». Tanto, que buena parte de la población de República Dominicana es descendiente de mano de obra esclava traída a la fuerza de África. Hoy ese rol lo desempeñan los migrantes haitianos y sus descendientes, que viven fuera de la vista del mundo, hacinados en los bateyes,

los poblados de infraviviendas destinados a los trabajadores de las plantaciones de azúcar.

Muchos haitianos que no tenían prevista más que una breve estancia llevan décadas en República Dominicana, destaca el informe de la ONG Selva Amazónicas. A menudo han tenido hijos que siguen nutriendo de mano de obra el negocio del azúcar, sin acceso a educación ni a servicios de sanidad básicos. La mayoría de estos migrantes y sus descendientes no han podido regularizar su situación, a pesar de que su llegada

se produjo al amparo de un acuerdo entre ambos gobiernos, según el cual, hasta la década de los 90, Haití recibía cada dos semanas un dólar por cada trabajador.

Esta situación de irregularidad les obliga a aceptar salarios de miseria (según las toneladas recolectadas, un joven puede ganar unos 200 euros al mes, una parte de los cuales suele enviar a su familia en Haití). La jornada laboral es de sol a sol, y no hay más días de descanso que Año Nuevo y Viernes Santo. En los cañaverales o en el batey, los braceros están controlados permanentemente por la Policía privada de las azucareras. Son los únicos lugares

donde «Migración no los irá a buscar», porque el Estado «jamás se atrevería a dar a los intereses económicos» de esta industria, documenta en el informe Miguel Ángel Gullón.

Dado que las viviendas suelen pertenecer a las empresas, cuando estos trabajadores enferman o llegan a la ancianidad, «son expulsados y abandonados a su suerte, maltrechos ya físicamente, sin una pensión de vejez. La caridad de alguna congregación como es el caso de las Hijas de María de La Higuera acoge a algunos de estos ancianos que, al final de su vida útil para Central Romana, quedaron en la más absoluta miseria».

Blázquez, sobre la eutanasia

«No se use el dolor del enfermo»

▼ El presidente de la Conferencia Episcopal pidió ante la Asamblea Plenaria de los obispos que no se silencie la ayuda y los grandes avances de los cuidados paliativos. Hizo, ante la situación política de nuestro país, una defensa férrea de la Transición y de la Constitución

Fran Otero

Una de las prioridades del PSOE y Unidas Podemos si estos consiguen el respaldo del Congreso para formar Gobierno es la aprobación de una ley de eutanasia. Una ley que se intentó tramitar en la pasada legislatura y que frustró la convocatoria de elecciones. Pues bien, ante este panorama, Blázquez, dedicó uno de los puntos de su discurso ante la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que se celebra esta semana, a abordar este tema. Advirtió: «No se instrumentalice la enfatizada crueldad del dolor del enfermo, silenciando la ayuda de los cuidados paliativos».

El purpurado se refirió a la reciente declaración conjunta sobre el final de la vida firmada por judíos, cristianos y musulmanes: «La declaración misma indica que la eutanasia y otras cuestiones relacionadas con el final de la vida humana no son únicamente de orden confesional ni solo de orden religioso, sino también y radicalmente de todos los hombres y mujeres».

En este sentido, hizo suyas las palabras del citado documento para rechazar cualquier regulación de este tipo: «Nos oponemos a cualquier forma de eutanasia, así como al suicidio asistido médicamente, porque contradicen fundamentalmente el valor inalienable de la vida humana». E hizo una férrea defensa de los cuidados paliativos: «Todo paciente en fase terminal debe recibir la asistencia paliativa mejor y más completa posible: física, emocional, social, religiosa y espiritual. El campo relativamente nuevo de los cuidados paliativos ha hecho grandes avances y es capaz de proporcionar un apoyo integral y eficiente».

Del mismo modo, y también en referencia a la actualidad política de nuestro país, Blázquez hizo una de-

fensa férrea de la Transición y de la Constitución. Fueron cuatro párrafos añadidos al discurso a última hora: «En los últimos días, personas con responsabilidades políticas han emitido opiniones sobre nuestra situación; unas claras que tranquilizan, otras bastante oscuras que dejan perplejidad y otras de carácter reivindicativo que crean sobresaltos. No es exagerado decir que probablemente una cierta confusión nos envuelve; como estas manifestaciones que se han ido sucediendo rozan con frecuencia aspectos fundamentales de la Constitución, la inquietud afecta más hondamente a nuestra convivencia».

En este sentido, afirmó que «la Constitución no tiene fecha de caducidad ni está limitada

Ante el acuerdo entre el PSOE y Unidas Podemos, el secretario general y portavoz de la CEE pidió «respeto a la Constitución»

a algunas generaciones», aunque reconoció que «está abierta a posibles reformas para las cuales la misma Constitución ha indicado el procedimiento». «El éxito de la Transición con el fruto de la Constitución fue motivo de serenidad que no puede ser cuestionado rompiendo el acuerdo con el que fue aprobado. [...] La concordia es un bien inestimable. Que la tentación del caos no prevalezca nunca sobre la unidad asegurada por la Constitución», apuntó.

Una vez concluida la sesión inaugural de la reunión episcopal, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, explicó que las referencias de Blázquez a la Constitución se enmarcan en la situación territorial en nuestro país, las reivindicaciones en Cataluña y la situa-

ción en sus calles... y enlazan con el deseo de buscar una salida desde el diálogo y el encuentro.

Preguntado por el acuerdo entre el PSOE y Unidas Podemos para formar Gobierno, el también obispo auxiliar de Valladolid dijo que valorarán las acciones cuando haya Gobierno, aunque les pide respeto a la Constitución. «Es bueno que a los gobiernos les juzguemos por sus actos. Pedimos respecto al marco general».

Libertad religiosa

Más allá de la actualidad política, el discurso del cardenal Blázquez estuvo marcado por la cuestión de la libertad religiosa. Recordó para ello la declaración conciliar *Dignitatis humanae*. En este sentido, dijo que la fe «no se puede imponer», pero añadió que «tampoco se puede impedir». «En el corazón de cada persona hay un ámbito que no se debe profanar ni invadir [...] El derecho a la libertad religiosa está en el cimiento y en el corazón de los demás derechos de la persona. ¡Pisamos terreno sagrado!».

En materia de diálogo interreligioso, defendió el papel de las religiones en la promoción de la paz. Lo hizo recurriendo a la declaración conjunta del Papa y el imán de Al-Azhar: «Que no sean instrumentalizadas, que no se abuse del nombre de Dios. En su nombre nadie puede apoyarse para violentar, perseguir y matar».

El último apartado de la intervención tuvo que ver con el Congreso de Laicos de 2020: «Es razonable que se haya afrontado un congreso en la situación actual de la Iglesia y la sociedad. Una de las necesidades más sentidas es la iniciación cristiana, la continuidad en la participación de la Iglesia y la formación en la fe, en la oración, en el seguimiento a Jesús y en la misión en nuestro mundo».

EFE / Víctor Lerena



Valerio Merino



Andrea entra en la casa habilitada para jóvenes extutelados en la parroquia Santa Luisa de Marillac, en Córdoba

Una casa rectoral para jóvenes extutelados

Natividad Gavira
Córdoba

Al cumplir 18 años a Álex le hicieron una gran fiesta de despedida; su tiempo de tutela institucional había terminado: «Fue un momento muy importante para mí. Estoy orgulloso de quien soy y de lo que he vivido», decía, con la incertidumbre del futuro más próximo como equipaje. Tras vivir doce años tutelado por la Junta de Andalucía, alcanzar la mayoría de edad representaba un abismo, una maleta puesta en un camino borroso que ha de recorrer en soledad. Un camino que tienen que recorrer alrededor de 200 jóvenes solo en Córdoba. En la provincia hay un total de doce centros de menores, tres de titularidad pública y nueve concertados, con 183 plazas en total. Actualmente, el nivel de ocupación de plazas roza cada año el 100 %.

Es a esta incertidumbre a la que da respuesta un nuevo programa, La maleta de Luisa, coordinado por Cáritas Diocesana de Córdoba en la parroquia de Santa Luisa de Marillac. Dedicado a estos jóvenes extutelados y chicos en riesgo de exclusión, el objetivo es que «cuando se les pone la maleta en

▼ La parroquia Santa Luisa de Marillac de Córdoba y Cáritas Diocesana ponen en marcha La maleta de Luisa, una iniciativa para acompañar a jóvenes que, al cumplir los 18 años, dejaron de depender de la Administración

la puerta, nosotros la cojamos y los ayudemos a llenarla y, lo más importante, a llevarla a un lugar que les garantice un futuro», explica Miguel David Pozo, el párroco al frente del proyecto.

Andrea Marín es una de las jóvenes que participa en el programa. Tiene 17 años y, gracias a La maleta de Luisa, está estudiando un ciclo formativo de técnico en Farmacia. «Es una satisfacción muy grande pensar que quiero estudiar y puedo hacerlo. En mi casa no hay economía para los libros ni el material y ahora veo que puedo cumplir mi ilusión», relata la joven en entrevista con el Diario ABC Córdoba. «Esta ayuda no va a ser por mi cara», asegura, así que la joven devuelve el favor colaborando en la parroquia «para mantener el orden en las salas donde se imparte catequesis», explica.

Nueve jóvenes, de momento

El programa está dirigido, de momento, a nueve jóvenes. Tres de ellos conviven en un piso tras terminar su periodo de tutelaje al cumplir 18 años. Otros seis chavales, con motivación suficiente para cambiar sus vidas, verán de cerca el rostro de la normalización social acudiendo a la formación reglada, con apoyo material y económico. Un tipo de capacitación profesional acompañada de la implicación en algún servicio.

El párroco explica que la particularidad del programa es que no quieren ser simplemente facilitadores de recursos, sino formar un verdadero hogar. «Se les ofrecen formación, asesoramiento y hasta vivienda, pero construimos una familia», detalla a ABC. Además, La maleta de Luisa busca trascender y ofrecer una formación integral que pase de los jóvenes a sus

familias y a su entorno. «Hablamos de uno de los barrios más pobre de Europa y esto no se cambia sacando a su gente. Los barrios se cambian desde dentro», afirma Pozo. Andrea lo corrobora: «En mi barrio hay pobreza, pero eso no significa que no podamos tener oportunidades. Porque aquí también hay gente que quiere estudiar o trabajar».

Tiempos orientativos

En el caso de La maleta de Luisa, los tiempos de duración de los procesos son solo orientativos y están sujetos a las variantes que vaya presentando el acompañamiento. Los seis jóvenes externos estarán acompañados durante el tiempo que duren los cursos que les permitan tener alguna certificación académica, mientras que para los jóvenes que viven en el piso el acompañamiento se cifra en 18 meses, ampliable a otros tres meses para realizar un proceso de adecuación a su nueva situación de autonomía. El espacio dedicado para esta etapa, donde se promueve la capacitación y emancipación de la persona, es la casa rectoral de la parroquia de Santa Luisa de Marillac.

En el acompañamiento, realizado por voluntarios y profesionales y coordinados por el párroco de Santa Luisa de Marillac, el protagonismo de cada persona es la pieza angular del proceso. En este periodo es el joven el que debe mostrar una actitud colaborativa, porque acompañar «nunca significa empujar sin contar con la persona», describe el programa. Pozo aboga por «crear un círculo que los ayude, no que los asfixie».

ABC



Procesión del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz por una calle de Urda (Toledo)

Juan Francisco Pacheco Carrasco
Toledo

La centenaria imagen del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz de Urda data del año 1596, cuando la archicofradía urdeña expuso la imagen a la veneración de los fieles. La especial devoción por el *Cristo de la Mancha*, tal como se le llama popularmente, se extiende a lo largo y ancho de la geografía nacional; prueba de ello son las múltiples muestras de agradecimiento que quedan manifiestas en los libros y exvotos que se muestran en el santuario de Urda y en las multitudes que se congregan en esta localidad, situada en el extremo occidental de la provincia de Toledo, cada 29 de septiembre, cuando tiene lugar su fiesta litúrgica.

En 1995, el entonces arzobispo de Toledo, el cardenal Marcelo González Martín, solicitó a la Penitenciaría Apostólica la gracia del Año Jubilar. La ermita del Santo Cristo, hoy convertida en santuario diocesano, acogió entonces su primer jubileo. Desde el año 2005, en virtud del decreto firmado por el Papa san Juan Pablo II, goza de la gracia del jubileo perpetuo, cada vez que el día 29 de septiembre coincide en domingo. Como ha ocurrido este año.

Tras los pasos de la primera peregrinación cristiana

El jubileo actual comenzó el 15 de septiembre, y se prolongará hasta el

Un jubileo para la familia y la adoración

▼ La localidad manchega de Urda (Toledo) celebra desde el pasado 15 de septiembre el Año Jubilar del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz. La imagen, destruida durante la Guerra Civil y reconstruida posteriormente, suscita una gran devoción por todo el país

12 del mismo mes de 2020 y desde el santuario se han preparado diversos actos, remarcando la importancia que tendrán dos pilares fundamentales en la gran catequesis jubilar: la familia y la adoración. El primero de ellos para subrayar el papel central y relevante que posee como Iglesia doméstica y lugar apropiado para el ejercicio de la caridad. La adoración centrará la espiritualidad de los próximos meses, reviviendo en este lugar, meta de continuas peregrinaciones, el testimonio de la primera peregrinación cristiana de la historia: la realizada por los Magos de Oriente hasta Belén.

El párroco de Urda, Juan Alberto Ramírez Avilés, exponía durante la presentación del año jubilar que el hilo conductor de los próximos meses próximos iba a ser la simbología de los tres dones ofrecidos por los Magos.

Oro, incienso y mirra

El primer trimestre estará marcado por el oro, que acerca al servicio de la caridad en la Iglesia. Se invitaba en estos meses, de octubre a enero a vivir, la experiencia del servicio a través del conocimiento y la colaboración con los diversos proyectos de Cáritas.

El segundo trimestre vendrá marcado por el simbolismo de la mirra, signo penitencial, que recordará la importancia de la oración de los sentidos, que es la penitencia. Coincidiendo con el tiempo fuerte de la Cuaresma, se invita a todas las hermandades y cofradías a redescubrir en Urda, por el rostro de la imagen del Cristo, el verdadero camino y peregrinación de la conversión que pasa por la salida de uno mismo, la reconciliación con Dios, con los demás y consigo mismo. El vértice culminante de este trimes-

En los primeros meses del jubileo se invita a vivir una experiencia del servicio a través del **conocimiento y la colaboración con diversos proyectos de Cáritas**

tre será la celebración del misterio pascual en la Semana Santa.

El último trimestre del año jubilar se centrará en el simbolismo del incienso, como signo de toda la alabanza de la Iglesia que nace desde el corazón de Cristo presente en la Eucaristía. Invitando, especialmente en este trimestre, a las familias a redescubrir el domingo como Pascua semanal y día de la familia cristiana. Se culminará con la celebración del Corpus Christi y la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

El último mes del año jubilar ocupará desde el 15 de agosto hasta el día de la clausura, el 12 de septiembre, festividad del Dulce Nombre de María. Será un mes mariano dando gracias por los frutos del año santo, en consonancia con las palabras de María que sirven de lema para el plan pastoral diocesano para este curso pastoral en la archidiócesis de Toledo: *Haced lo que Él os diga*.

Destrozada, rescatada y escondida durante la guerra

Solo en dos momentos de la historia se interrumpieron las constantes muestras de piedad hacia la urdeña imagen de Cristo cargando con la cruz: durante la guerra de la Independencia y en los años de la Guerra Civil. Durante esta contienda la imagen quedó reducida a pedazos. Un cantero de la localidad los rescató y los ocultó en el falso techo de un taller mecánico. Después de ser restaurada en Valencia, las muestras de cariño y devoción se han producido de manera ininterrumpida.

Uno los emblemas por antonomasia de la historia del Santo Cristo de Urda es la barca en la que cada 29 de septiembre sale en procesión el Cristo de la Vera-Cruz. Se trata de un carro triunfal que posee todas las características de una embarcación fluvial. En la proa se puede advertir una concha, elemento clásico de bebida para los antiguos peregrinos. Esta barca-carroza es tan emblemática que figura en el logo del año jubilar.

Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo

«Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino»

Con estas palabras se dirige el buen ladrón a Jesús poco antes de morir en la cruz. La frase manifiesta la completa confianza de quien, sin conocer previamente a Jesús, ha comprendido con profundidad su misión como Rey. En la fiesta de Cristo Rey, instituida por el Papa Pío XI en 1925, san Lucas nos presenta la paradoja de ver a Jesús ejerciendo su reinado precisamente a punto de ser ajusticiado. En la máxima humillación se muestra la mayor grandeza. No es sino otro modo de acercarnos al misterio pascual, la paradoja de que con su muerte Jesús obtendrá la vida y la comunicará a todos los hombres.

Jesús, hijo de David

Para los israelitas la idea de realeza no es nueva. Tras el reinado de Saúl, David es elegido rey en Judá y, más adelante, será reconocido también por el resto de las tribus de Israel, que se presentan ante él y lo aclaman como pastor y guía de su pueblo. Asimismo, es ungido, como señal de la elección por Dios para esta misión. Así nos lo recuerda la primera lectura de la Misa de este domingo, presentando a David como figura, es decir antecesor de Jesucristo, el definitivo rey-ungido por Dios. Sin embargo, para muchos, la realeza del Mesías consistiría en una muestra externa de dominio sobre las naciones vecinas, como era co-

mún entre los reyes de la época. Para ellos era lógico pensar que alguien era más poderoso cuanto mayor dominio ejerciera sobre su pueblo y mayor número de países se le sometieran. Esta era la visión predominante en tiempos de Jesús, cuando el Imperio romano tenía desplegados sus ejércitos por toda la cuenca mediterránea. Sin embargo, el origen humilde de David, que ni siquiera era el que más destacaba entre sus propios hermanos, nos anticipa ya el modo de reinar de Cristo, que ahora está llamado a pastorear y ser jefe del nuevo Israel.

Un reinado para salvar al hombre

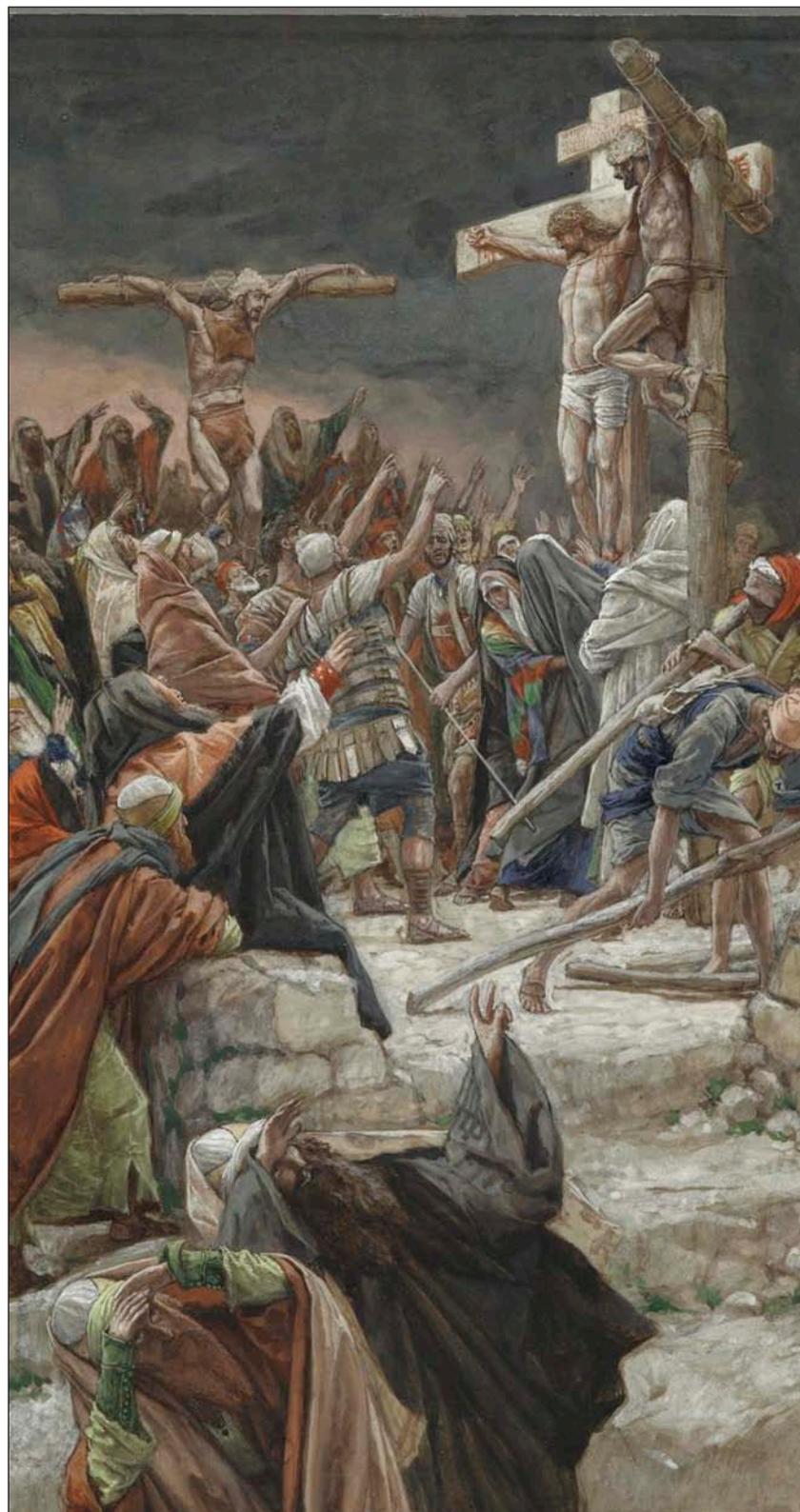
La escena evangélica de este domingo inicia situando a Jesús frente a las burlas de los magistrados judíos, que consideran el destino de Jesús como la prueba de su mentira. Con todo, también se coloca en primer plano la cuestión de la salvación, con la frase: «A otros ha salvado». La misma cuestión de la salvación estará presente en la mofa de los soldados: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo»; también uno de los ladrones se expresa en los mismos términos. Será, en cambio, el buen ladrón quien capte el verdadero sentido de lo que en realidad está sucediendo, al pedirle al Señor que se acuerde de él cuando llegue a su reino. La respuesta de Jesús: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en

el paraíso», manifiesta claramente no solo que el reino de Jesús no es de este mundo, como poco antes había manifestado ante Pilato sino, ante todo, que el paraíso es su patria definitiva, hacia donde él puede llevar al buen ladrón. Si Adán, con su pecado, había cerrado las puertas del paraíso, Cristo, con su muerte, las abrirá de nuevo y va a incorporar junto con él a todos los que confiesan su nombre como salvador.

El Evangelio de este domingo es clave, pues, para comprender el reinado de Cristo como algo no basado en un poder humano: ni en el dominio, ni en el prestigio, sino como un reinado eterno, universal, donde la verdad, la santidad, la gracia y la justicia son manifestadas con toda su fuerza. Es este el reinado que le pedimos al Señor cada vez que rezamos en el padrenuestro «Venga a nosotros tu reino». Y es el mismo Cristo el que nos pastorea y nos atrae hacia Él mismo, siguiendo la estela de su antepasado el rey David y haciendo realidad lo que expresa la segunda lectura, de la carta de san Pablo a los colosenses, en el himno de acción de gracias a Dios Padre: «Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino del Hijo de su amor».

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia de Madrid



El perdón del buen ladrón, de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York)

Evangelio

En aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Lucas 23, 35-43

Somos el pueblo de la vida y para la vida. Se nos ha de ver y distinguir siempre como un pueblo que es promotor de la vida. Hemos sido llamados a promover la cultura de la vida y a desechar la cultura de la muerte, que nada tiene que ver con nosotros. Hay una gran lucha de la Iglesia a favor de la vida. Recordemos al Papa san Juan Pablo II, que hizo de la vida y de su defensa el punto fundamental de su pontificado, y escribió una gran encíclica sobre el evangelio de la vida. Seguimos defendiendo y difundiendo ese mismo mensaje de que la vida es un don. No es una amenaza, aunque así se manifieste en la raíz de algunas legislaciones y en sus consecuencias. En el fondo está un egoísmo fuerte y la duda sobre el valor de la vida humana, sobre la belleza de la misma y también una duda sobre el futuro. A estas dudas responde la Iglesia diciendo: la vida es hermosa, no es algo dudoso, sino un don; incluso en situaciones difíciles la vida sigue siendo un don. De ahí que la Iglesia, en su misión, tenga la urgencia de despertar las conciencias para decir y hablar de la belleza del don de la vida. Las legislaciones que van contra la vida manifiestan miedos al futuro. La Iglesia experimenta y da a conocer que la fe nos da la certeza de que Dios siempre es más fuerte, que sigue estando presente en la historia y que por ello podemos dar con confianza la vida a nuevos seres humanos.

El mandato de no matar

Estamos viviendo momentos importantes en nuestra historia, para salir a decir a todos los hombres lo que el Papa Benedicto XVI nos decía en la encíclica *Caritas in veritate*: «La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. Cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre». Cada vez que recordamos la belleza de la vida, situamos ante nuestra conciencia aquel mandato del Señor: «No matarás». Es el punto de partida de un camino de verdadera libertad. Entrar por otros derroteros lleva siempre a la esclavitud. Entrar por este camino de la vida y de la promoción de la misma nos lleva al verdadero desarrollo del hombre.

Cuántas veces hemos escuchado al Papa Francisco expresiones parecidas a esta: «Quién nos creó, nos confió la vida del hombre». Nos pidió en el acto mismo de la creación que no podíamos disponer, de un modo arbitrario y a nuestro antojo o según la moda del momento, de la vida. Hay que administrar la vida y custodiarla con sabiduría y con la misma fidelidad con la que el Creador la hizo y la cuida. Dios nos ha confiado la vida de cada ser humano, de tal manera que se da en nosotros una responsabilidad con respecto al otro, de darlo todo por él y recibirle siempre a él. Se trata de vivir según Jesucristo, del don de sí mismo y de la acogida del otro.

De San Bernardo



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Pueblo de la vida y para la vida

▼ Hemos sido llamados a promover la cultura de la vida y a desechar la cultura de la muerte. Leyes como la del aborto o la que se quiere plantear sobre la eutanasia nos recuerdan la responsabilidad que tenemos los cristianos con respecto a la vida. Incluso en situaciones difíciles la vida sigue siendo un don

En nuestra vida se tiene que manifestar el mismo Amor del Señor. Somos testigos de un amor que promueve, cuida y entrega la Vida. Leyes como la del aborto o la que se quiere plantear sobre la eutanasia nos recuerdan la responsabilidad que tenemos los cristianos con respecto a la vida. Hemos de subrayar que una sociedad renovada debe fundamentarse en el respeto incondicional de la vida humana. Y por ello defender la vida y promoverla es no solamente una exigencia personal, sino también

social. Se nos pide que amemos y respetemos la vida de cada ser humano. Se nos invita a trabajar por instaurar en nuestro mundo la cultura de la verdad y del amor, en un tiempo histórico que ciertamente está marcado por múltiples signos de muerte. Hay que trabajar por una cultura de la vida.

Anunciar el Evangelio es anunciar a Jesucristo que es la Vida

La Iglesia tiene que hacer resonar en medio de este mundo esta Buena Noticia. Evangelizar es una acción

global y dinámica. Anunciar el Evangelio es anunciar la Vida que es el mismo Jesucristo. Tenemos la certeza de haber recibido esta vida y tenemos que mantener la conciencia humilde, sencilla y agradecida de sabernos pueblo de la vida y para la vida. No tengamos miedo de realizar este anuncio en un momento de la historia en el que se discute la vida en sí misma.

Al anunciar el Evangelio de la vida no debemos temer la hostilidad e incluso la impopularidad. Tenemos que estar en el mundo, pero no con la mentalidad que viene del mundo, sino con la mentalidad y la fuerza que nos viene de Jesucristo. Vale la pena recordar aquí unas palabras del Papa san Juan Pablo II en *Evangelium vitae*: «La vida humana, don precioso de Dios, es sagrada e inviolable, y por esto, en particular, son absolutamente inaceptables el aborto procurado y la eutanasia; la vida del hombre no solo no debe ser suprimida, sino que debe ser protegida con todo cuidado amoroso; toda la sociedad debe respetar, defender y promover la dignidad de cada persona humana, en todo momento y condición de vida». En comunión con Jesucristo, hemos de respetar y cuidar a todo hombre, como nos está pidiendo el Papa Francisco en *Laudato si*. En cada ser humano hay que reconocer la gloria de Dios; es un icono de Dios mismo tal y como nos ha sido revelado por Nuestro Señor Jesucristo.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

«Dios tenía un plan conmigo»

Rodrigo Pinedo

¿En qué se diferencia la infancia de Tamara Falcó de la de una niña normal? Cuando se divorcian mis padres paso de tener cinco hermanos a estar sola, eso me marcó. Mi madre se vuelca conmigo porque soy la única que queda en casa y yo desarrollo un vínculo especial con mi tío Miguel [Boyer]. Era un erudito, tremendamente inteligente, y me compraba libros, empezamos a viajar a sitios como Egipto... Pero era difícil tener esa familia y, por otro lado, ir los fines de semana a casa de mi padre, que lo pasó mal hasta que rehízo su vida.

Lo de ser una niña famosa no me acomplejaba nada; todo lo contrario, me encantaba. Es verdad que, como tío Miguel era ministro y estaba ETA, iba con guardaespaldas a clase. Pero las cosas iban bien económicamente y era una niña muy mimada. El capricho que no tuve fue un pingüino. [Se ríe] Lo miramos pero necesitaba muchísimo hielo. Utilizaba esa parte material para suplir otras necesidades.

¿Dios aparece por algún lado?

De pequeños, la *Seño* -la señora que nos cuidaba- nos llevaba a Misa los domingos. Pero cuando mi madre se separa nadie se preocupa de la educación en la fe. Mi tío Miguel era ateo, no creía en Dios. Y mi madre había vivido con unos padres, mis abuelos, que, según tengo entendido, tenían esa rectitud moral en la que no cabía el error... Años después, muerto mi abuelo, mi abuela vino de Filipinas a vivir a casa. Es una persona muy pía, de rosario y Misa diaria. ¡Nos cogíamos unos piques mi hermana y yo porque por Navidad o en nuestro cumple nos regalaba una Misa! Hacía muchas novenas, las oraciones a santa Brígida que duran meses... y, en una de esas, Dios se apiadó de mí.

Su hermana estuvo de embajadora de Filipinas en el Vaticano. Cuando me convertí, fuimos a visitarla a Roma. Me estaba esperando en un cuarto superoscuro y al entrar me dice: «He escuchado que te has convertido». «Sí, tía Mercy». «¿A que somos todos una panda de pecadores?», me pregunta. Esa idea de no verte superior al resto, de no verte con potestad de juzgar, es un paso hacia la santidad. Y me refiero a los laicos por supuesto... El poder que Dios ha otorgado a los sacerdotes es distinto.

¿Cómo conoce ese rostro de un Dios que es Misericordia?

Fue poco a poco. Tenía los prejuicios que tenía la gente que está fuera de la Iglesia. Un verano, hace ya ocho años, mi padre me dice que se va a separar por tercera vez y me pide que vaya al campo con él. Me fui a la Casa del Libro a buscar lectura de verano y me encontré con la Biblia con una luz encima, en azulito, con una palmera en la portada -que mi nombre en hebreo quiere decir palmera- y mapas... Costaba 27 euros y me pareció bastante cara.

La Palabra no tiene precio...

Por eso [se ríe]. Me la llevé a casa y empecé a leerla por la primera página. En el Génesis es precioso cuando Dios separa la luz de las sombras. Seguí leyendo el Antiguo Testamento y vi que eran malísimos, como en Sodoma y Gomorra, y pensé que, si Dios los quería a ellos, me tenía que querer a mí. Hubo algo que cambió. Estaba descubriendo ese amor de Dios. Empecé a tener más

▼ Tamara Falcó habló el pasado sábado de su conversión en la Jornada de Apostolado Seglar de Madrid. Unas horas antes, mientras visitaba la catedral de la Almudena, reconoció a *Alfa y Omega* que «Dios es tan importante para mí que lo que diga el resto del mundo me da igual»

@gmillet



curiosidad y más necesidad de Él. Me metía en el cuarto a leer porque estaba hasta avergonzada. Mi padre vino un día a ver qué me pasaba, me preguntó casi que si estaba metida en drogas... Le saqué la Biblia, se empezó a reír y me dijo: «Mira, yo no he sido muy católico, pero tu abuela lo era y estoy encantado de que estés leyendo la Biblia».

Ese verano llegué a un barco que habíamos alquilado y todo el mundo dejaba sus revistas y yo dejé mi *kit católico*: mi Biblia, mi rosario... Y luego una amiga me invitó a un retiro en Vic de un padre carismático, el padre Ghislain.

¿Qué cambió a partir de ahí?

Antes rezaba a Dios todas las noches y siempre tenía noción de que Dios Padre existía, que de alguna forma al morirme iba a ir con Él, pero me quedaba por entender el camino de entre medias. Y me queda por entender. Ahí está Dios hecho hombre viviendo lo que nosotros vivimos. Eso me ha cambiado la vida. Me siento bendecida porque el Espíritu Santo me ha ido llevando de la mano.

En un estado de enamoramiento de Jesús hice la Confirmación con el Camino Neocatecumenal, iba a la Encarnación a Misa cada día, fui a Medjugorje y a un retiro de Emaús... Ahora voy a mi parroquia y he empezado a hacer dirección espiritual con un sacerdote que es de la Obra, aunque yo no lo soy. A cada uno Dios nos llama de una forma y hay distintas espiritualidades para escoger dentro de la Iglesia. Decir que uno es católico no practicante es como ser vegetariano y comer carne.

Clara sí es del Opus [explica mirando a la amiga que la acompaña en su visita a la catedral]. En 2013 fui a dar testimonio a Sevilla y, al terminar, apareció ella y me pidió el teléfono y yo pensé: «Bueno, le doy el mail de Yahoo, al que va todo el spam». Ahí empezamos una amistad de verdad. Me había mudado a una casa con terraza y esta se la había dedicado a la Virgen. Estaba buscando una imagen de exterior por todos lados y justo ella me dijo que me iba a regalar una estatua de alabastro, la Virgen de la Alegría. La Virgen ha sido una figura maternal en la que he encontrado ese amor que no te falla.

Cuando empieza a hablar de este «enamoramiento» de Cristo en un mundo quizá más superficial, ¿encuentra incompreensión?

Incompreensión hay, pero bienaventurados cuando se burlen y se rían de vosotros... Es verdad que es algo muy privado, que Dios te está tocando el corazón, y me costó tiempo hablar de ello con la prensa. Pero quiero tanto a Dios, es tan importante para mí, es mi pilar, que lo que diga el resto del mundo me da igual. Lo que más me importa es no hacerle daño a Él aunque con eso y con todo meto la pata.

En *Masterchef*, por ejemplo, he estado con un montón de gente distinta a mí. Intento tratar a la gente con respeto y espero respeto, lo que considero que es una versión de amar al prójimo como a ti mismo. Cuando alguien te hace daño y ves a Jesús que aguanta, ves que es el camino, que además te devuelve la paz. Yo tengo un *pazómetro*. Veo cosas que me están quitando la paz y digo: «Uy, con esto no vamos bien».

Creo que Dios nos ama a todos. He estado en el abismo y sé que todos tenemos esa posibilidad de cambio y de amor. Cuando alguien se siente rechazado y está envuelto en esa oscuridad, como le tires otra piedra, es muchísimo peor. Dios tenía un plan conmigo, un plan de salvación.

Los monumentos que reinan en España

▼ La celebración del centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús es buen momento para que se continúen levantando en toda España monumentos que nos recuerden el amor misericordioso, que nos hablen de amor, de justicia, de paz y de perdón en el ambiente actual

Jesús quiere reinar en los corazones de las personas. Expresión de esto son los monumentos al Sagrado Corazón de Jesús similares al del cerro de los Ángeles que se levantaron por centenares en todo el país tras la consagración de España que tuvo lugar en 1919 en esta colina madrileña. Las imágenes reflejan la importancia de esta devoción, animada por la Gran Promesa de Cristo al beato Bernardo de Hoyos en Valladolid en 1733: «Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes». Inmediatamente, esta devoción se extendió por el país y por todo el mundo hispánico.

Previamente a la consagración nacional, se habían levantado algunas esculturas en lugares diversos, desde las primeras representaciones del siglo XVIII (ejemplo

es el seminario de Orihuela) a las que se realizaron a finales del siglo XIX y comienzos del XX, en el ambiente de recristianización y para recordar la importancia de la presencia de Jesucristo en la vida pública.

Es entonces cuando se levanta con donativos el monumento del cerro de los Ángeles. A partir de ese momento, en la década de los años 20 se erigen muchos otros más, sufragados por suscripción popular. El ambiente era favorable, entre otras cosas por la institución de la festividad de Cristo Rey en 1925. En algunos monumentos, de hecho, se une esta iconografía a la del Corazón de Jesús, con imágenes de Cristo coronado.

Los autores de estas imágenes son variados; hay nombres conocidos, de prestigio; algunos realizaron un gran número de imágenes y a veces se ayudaron unos a otros. Las imágenes se colocaban en lugares desde los que se pudieran contemplar con facilidad, tales como torres de iglesias, castillos, cerros, plazas, parques y paseos, cruces de carreteras, o rematando

fachadas de edificios tanto civiles como religiosos (centros sanitarios y sociales, colegios, conventos, ermitas, iglesias...).

Ante esas imágenes se realizaron

consagraciones de familias, entidades, pueblos y ciudades. Como expresión de cariño hacia Jesús, los nombres de los donantes de la piedra están grabados en bastantes (caso del primer monumento del cerro de los Ángeles, destruido en 1936), o escritos en papeles introducidos dentro de la imagen, lo más cerca posible del corazón.

Donde todos puedan verlo

Desgraciadamente, muchos monumentos fueron víctimas de la persecución religiosa de los años 30. Además de la destrucción de obras de arte extraordinarias, se hirieron profundamente los sentimientos religiosos del pueblo español. Acabada la guerra, algunos fueron reconstruidos y levantados de nuevo, y se produjo un aumento de su número por toda España. Eran tiempos difíciles por la escasez, pero la ayuda de los vecinos en trabajos y donativos lo hizo posible.

Muchas ciudades importantes ya tenían su monumento, pero también otras medianas y pequeñas. Y el número continuó aumentando a finales del siglo XX y comienzos del XXI, por el bimilenario de Jesucristo y la celebración del comienzo del tercer milenio. Cientos de monumentos reflejan la presencia real del Corazón de Cristo en nuestro país, desde Galicia a Murcia, desde Cataluña a Canarias. Algunos son conjuntos monumentales extraordinarios como el cerro de los Ángeles en Getafe (Madrid), la cumbre del Tibidabo en Barcelona y el cerro de los Sagrados Corazones en San Juan de Aznalfarache (Sevilla). En los tres casos, alrededor de la imagen se encuentran ermitas, seminarios, capillas de adoración, casas de ejercicios, parroquias y obras educativas, formativas y sociales.

El centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, que se clausura este domingo, es buen momento para continuar levantando monumentos que nos recuerden el amor misericordioso, que nos hablen de amor, de justicia, de paz, de perdón y de piedad en el actual ambiente de España. El reconocimiento de Jesús como Señor de la historia ayuda a conocer mejor esta realidad: Dios tiene corazón y ama a cada persona con amor entrañable, misericordioso y generoso. Y ese amor puede ser correspondido con nuestra entrega, que se expresa en tantos monumentos levantados por amor a Dios y con amor a todos los hombres.

Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín

Doctor por la Universidad de Sevilla con una tesis sobre los monumentos al Sagrado Corazón en España

Fotos: Jaime García



Tribuna

La pregunta de Jesús al ciego Bartimeo, «¿qué quieres que haga por ti?», fundamenta la urgencia de ser discípulos misioneros, tal como nos invita el cardenal Osoro en su carta de comienzo de curso.

Los rasgos de este modo de ser encuentran en la compasión esa capacidad para sentirnos afectados por el sufrimiento del otro, despejando prejuicios y estereotipos. Pero la compasión con los descartados de nuestro mundo nos obliga a mirar y actuar con visión política, es decir, con capacidad para incidir entre todos en la mejora de las condiciones de vida de los que peor lo pasan en el seno de un mundo injusto y claramente desigual.

El último Informe Foessa sobre la realidad de la pobreza en nuestro país, nos advierte de que asistimos a una notable fatiga de compasión en aquellos que han soportado el peso de la crisis económica de estos últimos diez años: las familias y, en especial, los abuelos, que con sus pensiones han llegado más allá de lo exigible.

La compasión no solicita héroes, sino seres humanos conscientes de lo mucho que ya han recibido por el mero hecho de existir. Cada uno de nosotros somos la suma de los muchos cuidados recibidos y de tanto amor que otros han depositado en nuestra persona haciéndonos crecer, acompañándonos y creyendo en nuestras capacidades.

Somos mucho más que lo que realizamos y proyectamos. La compasión exige sentimiento afectante ante quien sufre, para no pasar de largo, y reclama una mirada cálida hacia uno mismo, para reconocer que nuestra musculatura espiritual y ética en buena parte viene regalada, y en el fondo son ecos del trabajo de Dios en nuestro interior. La compasión es respuesta a un amor recibido.

La teóloga Antonia Potente habla de dos pasos primeros de la espiritualidad: enamorarse de la vida y salir de uno mismo; no salir entendido como hacer, sino como disponerse al don de recibir. Se podría decir: Alguien vino a buscarme y me sacó de mí mismo.

Y la compasión reclama igualmente comprender-

La compasión que nos compromete

▼ La sociedad del descarte es la sociedad de la desvinculación y del anonimato. Por ese desgüe se pierden tantos gritos de los pobres, así como el grito de la Tierra, en constante destrucción. La compasión solicita ir más allá de la ayuda esporádica e interpersonal

nos nosotros mismos como seres vinculados, no como átomos disgregados. El problema de Caín ante su hermano Abel no es que tuviera envidia, sino que no se sentía en absoluto vinculado a él. Y porque no se sentía vinculado le eliminó. La sociedad del descarte es la sociedad de la desvinculación y del anonimato. Por ese desgüe se pierden tantos gritos de los pobres, así como el grito de la Tierra, en constante destrucción. La compasión, entonces, solicita ir más allá de la ayuda esporádica e interpersonal.

La compasión organizada con otros

Hay una buena noticia para los pobres. Para aquellos que sufren in-

justicia. El futuro de Dios pasa por la compasión organizada con las víctimas de nuestro mundo. Y hay dos formas básicas de comprender la vida de fe: como agenda o como despertador. Como agenda todo está programado: reuniones, actividades, celebraciones, etc.. Al final la rutina tiende a la mediocridad. El despertador es el símbolo de la vida creyente entendida como urgencia cristiana.

El despertador aviva un tipo de compasión organizada que trabaja para que todas las vidas sean igualmente vivibles. Ello implica ampliar la noción de ese nosotros a veces raquítico y excluyente que atiende al aquí y al allí, a lo próximo y a lo lejano,

que tenga mentalidad de habitante de la casa común. La compasión organizada es la mejor medicina contra la aporofobia.

Esta compasión se desarrolla en las afueras de los sistemas establecidos, en las periferias existenciales, como dice el Papa Francisco. Las afueras nos conducen a la idea de intemperie, pero también a la experiencia de dar amparo y cobijo. «Las afueras son la comarca de lo humano» afirma el filósofo Esquirol. Y las podemos habitar creando redes de afueras, de tiendas, de refugios, de hospitales de campaña: espacios no solo de sanación sino de encuentro y convivencia entre los diferentes.

Joan Carles Mèlich escribe: «No somos humanos porque hayamos erradicado el mal, sino porque no podemos hacerlo». Nuestra incapacidad para acabar con el mal nos hace más humanos, al tiempo que nos vincula en fraternidades cristianas que aportan calor y trabajo por la justicia, a partes iguales.

Dice el Papa Francisco: «No podemos permanecer insensibles, con el corazón anestesiado, ante la miseria de tantas personas inocentes. No podemos sino llorar. No podemos dejar de reaccionar». Llorar y reaccionar; conmoverse y actuar; sentirse impotentes y buscar complicidades. Son dos vías que hemos de recorrer. Llorar nos abre la puerta a la pastoral del consuelo, aquel que hace frente al sufrimiento inevitable ante el que no queda más que acompañar: estar ahí. «Estoy contigo» es la expresión de estar presente en el momento oportuno. Y reaccionar remite a la respuesta personal y colectiva ante el sufrimiento evitable, aquello que nos lanza a buscar la justicia para y con los más frágiles de nuestro mundo.

Luis Aranguren Gonzalo
Doctor en Filosofía y teólogo.
Pronunciará la ponencia
¿Qué puedo hacer por ti? Cristianismo comprometido con el mundo este sábado, en la Jornada Social Diocesana de Madrid





Novela
Maica Rivera

¿Súbditos del mundo o hijos de Dios?



Título:
Antes del fin del mundo
Autor:
Emilio Calderón
Editorial: Versátil

Emilio Calderón se marca una tremenda distopía (sociedad futura alienada) cuyo acento juvenil en las formas no resta gravedad a los mensajes de fondo. Derrocha imaginación para degenerar el escenario terrícola del siglo XXII con una doble vuelta de tuerca. Primero nos hace saber que, en un momento dado, la evolución tecnológica del planeta dio paso a «la dictadura científica sin lágrimas», es decir, que el orden mundial científico se terminó apoderando del alma del hombre, las grandes corporaciones sustituyeron a la religión y la fe en Dios fue sustituida por la certidumbre del Deus, un cerebro colmena capaz de albergar la conciencia colectiva de toda la especie que, dueño del pensamiento artificial, logró perpetuar la vida en el ciberespacio y se cobró, a cambio, el libre albedrío. El mejor resumen es que «nuestra especie dejó de ser hija de Dios para convertirse en súbdita de Deus». La biofísica sintética, la nanotecnología molecular y el desarrollo de la superinteligencia se apoderaron del ser humano, que quedó transformado en un híbrido superdotado gracias a implantes en el sistema motriz y nervioso central; en consecuencia, el *data* dobló al homo e invirtió los principios morales de su razón de ser.

En medio de este aciago devenir, aconteció el segundo drama: el último año de la Era Tablet, el 20 de junio de 2009 para ser exactos, el cambio climático y la contaminación oceánica provocados por nuestra especie originaron un cataclismo conocido como el Apocalipsis tecnológico que llegó con una invasión de hombres peces letales surgidos de los fondos abisales corruptos. 21 años después nos encontramos ahora con los «pieles limpias», personas no contaminadas por la tecnología, es decir, la primera generación de no implantados, los primeros hombres y mujeres libres en un mundo de esclavos, llamados a liderar la resistencia frente a la colonización de los Profundos con la misión de «recomponer la humanidad, reencontrar la esencia a través de los sentimientos y las cosas sencillas que un día nos dotaron de grandeza», y dejar testimonio manuscrito de la historia del ser humano. Tendremos noticia de que, en el oasis de Timia, en lucha perpetua contra las embestidas del desierto del Sáhara, se han conocido «los nuevos Adán y Eva», los jóvenes Tea Dunne y Jan Drake, supervivientes del apagón tecnológico, pero lo único que alcanzaremos a leer en tiempo presente serán las cartas de amor, con formato de cuadernos de bitácora, que él le irá escribiendo a ella, de cuya reciente ausencia y sus sobrecogedores motivos de huida nos iremos enterando a lo largo de la narración.

«¿Podrán el amor, el diálogo, el respeto al medioambiente o la poesía derrotar los peligros que los acechan?», es la pregunta que se nos lanza desde las primeras páginas. En este paisaje desolador y caótico, cuando todos dudan de lo que son realmente, en frenética lucha por la supervivencia, lo único que parece claro es que se han de volver los ojos al interior para el reencuentro personal con Dios y que el amor es un acto de héroes y valientes.

Los matrimonios rotos se pueden salvar

Título: *El Inmaculado Corazón de María triunfará en mi matrimonio*

Autores: José Luis Gadea y Magüi Gálvez
Editorial: Libros Libres



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«No sabíamos amar. Sufrimos mucho durante años. Sin ser conscientes de ello, estábamos destruyendo nuestro matrimonio. Pero de vernos abocados a una separación, Cristo y la Virgen nos mostraron un camino para ayudarnos a ser feliz juntos»: así comienzan su testimonio José Luis y Magüi, los impulsores del Proyecto Amor Conyugal, un itinerario para matrimonios que está revolucionando la pastoral familiar en España, pues ya son varias las diócesis y parroquias españolas que lo proponen como su herramienta principal de pastoral matrimonial. El PAC es un retiro y un itinerario basado en las catequesis de san Juan Pablo II «para recuperar el matrimonio como Dios lo pensó» y, en este libro, se recogen tanto sus claves de funcionamiento y su espiritualidad como sus efectos en la vida diaria de las parejas. Así, entre sus páginas encontramos 15 testimonios de todo tipo, desde los que fueron al retiro con varios años de separación, hasta los que fueron de *sobrados* pensando que su relación no admitía muchas mejoras. Todos se llevaron una experiencia de reencuentro que no esperaban, algunos sanaron sus heridas, otros descubrieron con asombro la vocación que habían vivido sombríamente durante años... También recoge el libro varios testimonios de sacerdotes *golpeados* por esta iniciativa nacida para salvar a muchos esposos –y también a sus hijos– de la mayor pobreza que existe: la falta de amor.

De lo humano y lo divino

Un continuo encuentro con la belleza

Estamos ante una excepcional biografía de Benedicto XVI, resultado de casi 20 años de trabajo, escrita por el teólogo Pablo Blanco Sarto y publicada por ediciones San Pablo. Tiene una gran profusión de notas bibliográficas con citas de opiniones de todo tipo sobre el Papa emérito. Se nota que el autor ha conocido y vivido en los mismos escenarios, sobre todo alemanes y romanos, que Joseph Ratzinger. En las casi 1.000 páginas de este libro afloran en profundidad las distintas épocas de la existencia de un sacerdote y profesor excepcional, cuyos escritos pueden considerarse al mismo nivel que el de los padres de la Iglesia primitiva, y en mi opinión superan la categoría, aun siendo importante, de doctor de la Iglesia.

Pero nunca debemos perder de vista que el Papa Ratzinger ha sido un pastor sencillo y humilde. Su carácter reservado y reflexivo, algo frecuente entre los intelectuales, es compatible con la amabilidad y la cercanía, y esto ha servido para desarmar a muchos críticos que se empeñaron en calificarle injustamente de *panzerkardinal*. A Kafka se le atribuye la frase de que quien está abierto a la belleza, nunca envejece. Esto se puede aplicar perfectamente a Benedicto XVI. Cansado, pero no derrotado porque sabe que su fuerza procede del Señor, presentó su renuncia al pontificado para dejar paso a otro Pontífice que prosiguiera las reformas iniciadas por sus antecesores. Sin embargo, todos los últimos Papas, entre ellos Benedicto, siempre han sido conscientes de que la verdadera reforma no es la de las estructuras sino la de la conversión de los corazones.

Esta biografía es la crónica de un continuo encuentro con esa belleza. Todo le lleva a Cristo, al que ciertas teologías habían despojado de su rostro de verdadero Dios y verdadero hombre, porque la catequesis de Ratzinger es, ante todo, cristológica. Quien pone a Cristo en el centro, descubre la belleza de la liturgia, de la teología, de la Escritura, del conocimiento, pero sobre todo de la caridad. Para el Papa emérito, el conocimiento, en especial el teológico, se fundamenta también en la oración y en la escucha. No solo es una cuestión de codos y de bibliotecas. También lo es de sagrarios y de rodillas en los bancos de una iglesia. El hombre espiritual y el hombre de acción se funden en Joseph Ratzinger, pero su acción no es impetuosa. Es suave, como esa brisa con la que Elías pudo percibir el paso de Dios, pero al mismo tiempo decidida como la caridad de Cristo que apremia al cristiano.

Antonio R. Rubio Plo

Rémi: Una vida extraordinaria

La esperanza sostenida



Cine
Juan Orellana

Después de la famosa serie de anime japonés *Rémi*, de 51 capítulos, realizada en 1977 y emitida en España en 1991, llegó la semana pasada a la gran pantalla española esta nueva versión del cuento *Sin familia* del escritor francés Hector Malot (1830-1907). En esta ocasión es el director francés Antoine Blossier el que ha realizado la adaptación del cuento, firmando así su tercer largometraje.

Malot es una especie de Dickens francés, que retrata la vida infeliza de un niño huérfano que se ve obligado a conocer las miserias y mezquindades de una sociedad en la que los desfavorecidos no encuentran lugar para la dicha. Pero al igual que Dickens, la historia está atravesada de una esperanza que se sostiene gracias a hombres y mujeres de corazón puro.

El argumento de la película nos cuenta la infancia de Rémi (Maleaume Paquin), un niño de 10 años, que vive acogido por la señora Barberin (Ludivine Sagnier), que le cuida como si fuera su hijo. Pero la llegada del señor Barberin, que estaba trabajando fuera desde hace años, acaba con esa vida feliz ya que decide expulsar al niño de casa. Por azar decide hacerse cargo del menor el viejo Vitalis (Daniel Auteuil), un misterioso músico y saltimbanqui ambulante, que viaja con su mono Joli-Coeur y su perro Capi. Vitalis hará de padre y madre mientras sea necesario. Sin embargo, Rémi le llamará «maestro», no solo por su autoridad moral,

marsfilms.com



Vitalis (Daniel Auteuil) y Rémi (Maleaume Paquin), en un fotograma de la película

sino porque él va a ser quien le introduzca en el misterio de la vida.

La película, ideal para ver en familia, combina con éxito el drama, el humor, la aventura, el romance y el suspense, con una puesta en escena esmerada y un diseño de producción de época muy logrado. Contrapone el deseo de Rémi de encontrar amores puros en los que poder confiar, con el ánimo traicionero y mezquino de personajes avariciosos y sin escrúpulos. La película se inscribe en ese género que estuvo de moda en otros tiempos de historias lacrimógenas para los más pequeños, como *Marco*, la serie italiana *Las aventuras de Pinocho*, las adaptaciones de Dickens o algunas películas de Disney. Pero en este caso, la cinta está atravesada de una alegría que la impide naufragar en un mero melodrama sentimental. Para ello es sin duda fundamental la interpretación de Daniel Auteuil, uno de los mejores actores del panorama francés de las últimas décadas. Por su parte, el trabajo del pequeño Maleaume Paquin es formidable, aunque ya había mostrado sus dotes hace pocas semanas con la recomendable *Una pequeña mentira*. En aquella estupenda cinta compartía escenas con Ludivine Sagnier, con la que aquí vuelve a hacer un emotivo tándem. El reparto es muy acertado y transmite con eficacia los distintos tipos humanos que se cruzan en la vida de Rémi.

Renacidos

Se ha estrenado *Renacidos*, un documental sobre personas cuya vida ha cambiado radicalmente gracias a su encuentro, físico o espiritual, con el padre Pío. Conversiones y milagros ilustran el camino de diversas personas que descubren o redescubren la fe gracias a la intercesión del santo. La película entrelaza testimonios con interesantes imágenes de archivo. El director y periodista José María Zavala da, con esta película, continuidad a su anterior documental sobre la vida del padre Pío. Ahora son los testimonios de jóvenes, sacerdotes, militares, enfermos... los que proponen un camino de conversión.

renacidoslapelicula.es



Programación de TRECE

Del 21 al 27 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 21 de noviembre	Viernes 22 de noviembre	Sábado 23 de noviembre	Domingo 24 de noviembre	Lunes 25 de noviembre	Martes 26 de noviembre	Miércoles 27 de noviembre
10:35 Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:10. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+7)	09:50. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	10:30. Llamada salvaje	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
13:05. Rex (+12)	14:50. Sesión doble, <i>Regreso del infierno</i> (+7)	11:45. <i>En búsqueda de Biby Fischer</i> (TP)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa.	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
14:50. Sesión doble, <i>Siete hombres al amanecer</i> (+16)	16:50. Sesión doble, <i>Bombarderos B-52</i> (+7)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	13:05. Periferias (redifusión) (+7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
16:50. Sesión doble, <i>Línea de fuego</i> (+7)	18:55. Cine western, <i>Asalto al fuerte Clark</i> (TP)	15:00. <i>Héroes sin patria</i> (+12)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+7)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:50. Cine western, <i>Fort Worth</i> (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	16:55. <i>Los últimos guerreros</i> (TP)	15:00. <i>El turismo es un gran invento</i> (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (TP)	22:35. Fe en el cine: <i>Las sandalias del pescador</i>	19:10. <i>Terreno peligroso</i> (+7)	16:40. <i>El alegre divorciado</i> (+12)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:15. Teletienda	01:00. Tú eres misión (+7)	20:40. <i>Soldado universal</i>	18:35. <i>Por la senda más dura</i> (+12)			01:15. Teletienda
	01:40. Cine, <i>Un trabajo en Italia</i> (TP)	22:25. <i>Van Damme's Inferno</i> (+18)	20:25. <i>Águila negra</i> (+7)			
	03:35. Cine, <i>Entre Dios y el diablo</i> (+7)	23:50. <i>Justa venganza</i> (+18)	22:00. <i>Kickboxer</i> (+18)			
		01:20. <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i> (+18)	23:30. <i>Territorio Prohibido</i> (+12)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

«Feliz Navidad» para la frontera de EE. UU.

REUTERS / José Luis González



Tres niños mexicanos cruzan la frontera de El Paso, entre México y Estados Unidos

▼ Esta Navidad, el *Pequealfa* hará llegar las felicitaciones de los niños de España a los chicos y chicas que han pasado de México a Estados Unidos con sus padres huyendo de la violencia y el hambre, y a los que todavía esperan en el primer país a poder hacerlo

María Martínez López

«Ayer estuve con una familia de inmigrantes: la madre con tres hijos. Venían de Michoacán, en México, y llevaban dos meses durmiendo en la calle en Ciudad Juárez», otra ciudad mexicana que está en la frontera con Estados Unidos. Nos lo cuenta Luis García, un estadounidense de origen mexicano. Él ayuda como voluntario en los centros de acogida para inmigrantes de El Paso, la ciudad estadounidense que está justo en frente. El año pasado, 120.000 personas cruzaron la frontera entre los dos países por este punto.

Venían sobre todo de países como Guatemala, Honduras y El Salvador, de donde la gente huye porque hay mucha violencia y pobreza.

«Ahora no llegan tantos –nos explica Luis–, porque una ley nueva dice que después de que los inmigrantes lleguen a la frontera de Estados Uni-

dos y pidan asilo tienen que esperar en México hasta que se juzgue su caso». Es lo que le había pasado a la mujer que atendió Luis y a sus hijos. Consiguieron entrar en el país porque de vez en cuando los guardias dejan pasar la frontera a algunas personas. Otras la cruzan fuera de los lugares donde está permitido, y la Policía las arresta. En ambos casos, pasan una temporada en un centro de detención, y cuando las sueltan las llevan a alguna casa de acogida, como las dos que tiene la Iglesia.

Ducha, comida y cama

«Lo primero que les ofrecemos allí –cuenta Luis– es poder bañarse, ropa nueva (llevan semanas con la misma), comida y un colchón para dormir». Luego, hay gente que habla con ellos y les ayuda a hacer planes. Casi todos los inmigrantes tienen ya parientes en Estados Unidos, que se comprometen a hacerse cargo de ellos hasta que se decida si se pueden quedar en este país. Esos familiares, además, les compran un billete de autobús o avión para que vayan desde El Paso hasta donde viven ellos. Entonces, Luis los lleva en su coche a la estación o el aeropuerto.

Este voluntario nos cuenta que, de los adultos que pasan por los centros, más de la mitad llegan con sus hijos. A veces, la Policía separa a los niños de sus padres, y lleva a los chicos a unos albergues en los que faltan cosas tan simples como cepillos de dientes. «Los niños más mayores, quizá de 10 años o así, tienen que cuidar a los más pequeños. Cuando los sacan de allí y los reúnen con sus padres, están todavía aterrizados». Por eso, en los centros de la Iglesia intentan que haya algunas cosas para alegrarles un poco la llegada: caramelos, algún juguete...

Esta Navidad, con vuestra ayuda, pueden encontrarse también con una tarjeta de felicitación o una carta para ellos. Nuestra campaña de Navidad va a consistir en enviar vuestros mensajes a los centros de inmigrantes de El Paso, y también a las familias que esperan en Ciudad Juárez, que casi siempre están viviendo en la calle. José Luis Garayoa, un sacerdote español que trabaja con inmigrantes en El Paso, dice que para estos niños que viven una situación con tantas dudas sobre su futuro, «recibir una carta de otro niño que le dice “sé que existes, que lo estás pasando mal, y me importas”, va a ser una gran sorpresa».

Información y envío

Si quieres que tu carta viaje hasta Estados Unidos, tenemos que recibirla antes del 13 de diciembre. Tiene que estar escrita en español, y no contener objetos metálicos o parecidos, como lentejuelas o papel metalizado. Podéis enviar vuestras tarjetas y cartas por correo postal a:

Pequealfa – Alfa y Omega
c/ La Pasa, 3
28005 - Madrid

Juntos seguiremos adelante...



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Isaak, nigeriano, llegó a España tras recorrer 4.000 kilómetros

«En la patera pensé: “Adiós, Isaak”»

Cáritas Segorbe-Castellón



Hay quienes nacen con enormes posibilidades de progresar y vivir con felicidad y hay quienes, como **Isaak**, deben redoblar esfuerzos para llegar a la misma meta. Él pudo comprobar esto casi desde que nació en Benín (Nigeria). Sus padres murieron cuando tenía 5 años y quedó al cuidado de su tío. Con 16 años se enteró de que había un lugar en el mundo donde la vida podía ser mejor: Europa. Recuerda al amigo que le habló de que en España las posibilidades de prosperar eran enormes. Juntó algo de dinero e inició un viaje de más de 4.000 kilómetros que duró muchos meses. Gastó sus ahorros en las primeras dos semanas. Lo que no perdió fue la ilusión y las expectativas. Llegó con 18 años y durante tres vagó por diferentes pueblos y ciudades de nuestro país hasta que un día alguien le habló de Cáritas.

¿Cómo recuerda el viaje?

Muy duro. Tuve que parar para trabajar varias veces en el camino e ir consiguiendo dinero. Pedí ayuda y me busqué la vida para avanzar en el camino en coches, autobuses y furgonetas. También caminé muchísimo, durante días, hasta llegar a Marruecos. Y en Marruecos también esperé y trabajé hasta conseguir el dinero suficiente para pagar el pasaje en patera.

¿Cómo preparó el último trayecto en patera?

Antes de salir me compré unos zapatos y una *España mochila* [que muestra]. Es una mochila que venden en Marruecos, con una camiseta, unos pantalones y alguna otra cosa más para el viaje. Luego en el barco vi que éramos 70 personas, entre ellas más de 20 mujeres, y una de ellas estaba embarazada. Yo no sabía nadar. «¿Y si el barco se rompe?», pensé. «Adiós, Isaak». Pudimos llamar por un móvil que tenía cobertura para pedir ayuda y pronto llegaron un helicóptero y varios barcos: no sabíamos si era la Policía de Marruecos, lo que supondría volver, o la de España. Cuando subimos al barco español,

podimos descansar. Recuerdo que llevaba días sin dormir por el miedo.

Una vez que llegó a España, ¿fue más fácil?

Estuve tres años yendo de un sitio para otro, casi siempre sin un techo bajo el que dormir. Tuve que buscarme la vida pasando por Cádiz, Algeciras, Córdoba, Benicasim... Pero aquí también he encontrado gente que me ha ayudado mucho, que me ha abierto sus casas o me ha asesorado para arreglar mi pasaporte.

¿Cómo llegó a Cáritas Segorbe-Castellón?

Hubo un momento muy difícil. La Policía me encontró en Castellón y acabé en el juzgado. Solo Dios sabe lo que yo pasé allí ese día. Me soltaron, me dieron mi última oportunidad, pero tampoco tenía a dónde ir. Fue entonces cuando un chico me habló de Cáritas. Cáritas fue mi última posibilidad.

¿Qué encontró allí?

Primero, un techo. Me consiguieron un hueco en un albergue y luego en un piso tutelado... Tam-

bién me asesoraron para arreglar los papeles que me permitan continuar en España. Pero, sobre todo, Cáritas me ha dado felicidad, tranquilidad y estabilidad.

En esos años difíciles, ¿pensó en algún momento en volver a su país?

No. Aquí hay posibilidad de un futuro mejor. En mi país no. Y yo lo he comprobado en Cáritas: he encontrado una gran familia con muchos corazones. Ahora tengo atención médica y psicológica. El día que entré en el albergue hablaba solo, no podía conciliar el sueño... Estaba mal. Ahora estoy tranquilo y bien.

¿Cómo ve el futuro?

Lo primero es conseguir la estabilidad documental a largo plazo. Si no tienes papeles, no tienes futuro. También espero poder trabajar. Hace un tiempo no podía pensar en trabajar. No podía, pero mi vida ahora ha cambiado. El futuro lo veo en mi piso, con mujer, con hijos. Tengo un proyecto de vida y una chica en mi cabeza. Pero poco a poco.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 21

■ El cardenal Osoro bendice a las 20:00 horas la nueva casa provincial de la Compañía de María Nuestra Señora (Islas Aleutianas, 26).

■ Monseñor Rino Fisichella ofrece a las 19:00 horas una conferencia sobre *Presentar la fe en nuestra sociedad*, en Nuestra Señora del Espino (Conde de Serrallo, 17).

■ José Luis Restán y Nicolás Álvarez de las Asturias reflexionan sobre *La verdad sobre los escándalos en la Iglesia* en el Foro San Juan Pablo II de la Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26).

Viernes 22

■ El Banco de Alimentos realiza hasta el domingo la séptima edición de la campaña Gran Recogida de Alimentos.

■ Cáritas Vicaría VII inaugura en Villalba su Espacio Amigo (Cervantes, 1) para acoger mejor al creciente número de inmigrantes llegados a la zona norte.

■ Luis Antequera habla sobre *La conversión de san Pablo*, a las 19:30 horas en San Ireneo (Carlota O'Neill, 26).

Sábado 23

■ El Centro Español de Sindonología dona a la diócesis una copia a escala natural de la Síndone de Turín en un acto que tiene lugar a las 12:00 horas en el Palacio Arzobispal (San Justo, 4).

■ Las Hermanitas del Cordero preparan con una vigilia la solemnidad de Cristo Rey, en la capilla del Obispo (plaza de la Paja, s/n) a las 22:00 horas.

■ Nuestra Señora del Espino (Conde del Serrallo, 17) acoge hasta el domingo la exposición *Delicias monásticas*, a favor de 29 monasterios y conventos de vida contemplativa.

Domingo 24

■ Evangelium Vitae reza por la vida en el templo eucarístico diocesano San Martín de Tours (Desengaño, 26), a las 18:00 horas.

Lunes 25

■ El cardenal Osoro celebra con los Grupos Loyola su 70 aniversario, a partir de las 19:30 horas en la sala Borja de Jesuitas Maldonado (Maldonado, 1).

■ Monseñor Martínez Camino imparte a las 19:30 horas en San Romualdo (Ascao, 30) una charla sobre los santos y beatos mártires del siglo XX en España.

Los jabones de Charo

▼ Charo consiguió salir de la calle gracias a Cáritas. Este sábado participa en la Jornada Social Diocesana porque «así devuelvo tanto como he recibido»

Cáritas Madrid



Charo prepara una bandeja de jabones

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Vivía en la calle, pero ellos me acogieron y estoy encantada de haberlos conocido. Hoy estoy aquí como si fuera mi casa»; la que habla es una mujer de mediana edad llamada Charo; ellos son los voluntarios y los profesionales de Cáritas Diocesana de Madrid; y aquí es Nuestra Señora de Valvanera, un centro de atención social a la reinserción de personas sin hogar con enfermedad mental grave, como Charo.

«Pero eso ya es el pasado», dice ella, que llegó a Valvanera «porque la vida es así», dice sin entrar en más detalles. «Un día me atendió el equipo del Samur Social porque estaba en la calle, pero eso lo tengo olvidado».

Lo ha dejado tan atrás que ahora puede dar a los demás lo que ella misma ha tenido ocasión de aprender. Un buen día se apuntó a un taller de elaboración de jabones artesanales y allí aprendió a usar la glicerina y los perfumes, y a dar forma a los materiales. Hoy es ella la que imparte este taller, y la próxima vez será este sábado, con ocasión de la Jornada Social Diocesana que se celebra en el Seminario Conciliar a partir de las 9:30 horas.

Para Javier Sánchez, responsable de Nuestra Señora de Valvanera, este tipo de iniciativas «es una forma de poder devolver lo que han recibido y de demostrar que son útiles y pueden enseñar cosas a la gente». Charo reconoce que «a mí estas ocasiones me sirven para darme a los demás. Cuando expli-

co lo que sé me siento integrada con las personas que me escuchan y me siento muy realizada».

No se trata de la primera vez que hacen una experiencia como esta, pues es habitual que los usuarios del centro transmitan sus conocimientos en otros eventos destinados a niños o a un público más general. «Cuando nos presentamos, contamos que somos un recurso de Cáritas Madrid, pero no incidimos en el perfil de las personas que van a impartir el taller. De esta manera se normaliza más su situación, lo otro es algo más anecdótico», explica Javier.

En Nuestra Señora de Valvanera atienden a personas sin hogar con enfermedad mental en sus diferentes pasos hacia la plena autonomía, incluyendo pisos supervisados para una integración más independiente en la comunidad. Es el sueño de Charo: «ir

«Estas ocasiones me sirven para darme a los demás. Cuando explico lo que sé me siento integrada y muy realizada»

ganando cada vez más independencia, hacer mi compra, mi comida...». De momento, convive con otras personas a los que llama «los compañeros de mi vida», y para los profesionales y voluntarios que ha conocido en el centro solo tiene buenas palabras: «La gente es muy amable y todos me ayudan en lo que pueden».

Algo bello y útil para los demás

En Madrid, la Jornada Social Diocesana se celebra en conexión con la Jornada Mundial de los Pobres que tuvo lugar el domingo pasado. Han sido días de charlas y encuentros que culminan el sábado con la ponencia del filósofo y teólogo Luis Aranguren, que hablará sobre los cristianos comprometidos con el mundo; un panel de experiencias de delegados diocesanos -Juventud; Laicos, Familia y Vida, y Movilidad Humana-, y con la ponencia final de Natalia Peiró, secretaria general de Cáritas Española. También habrá talleres, entre los que está, además del impartido por Charo, otro taller a cargo de un usuario del Centro de Tratamiento de Adicciones de Cáritas Diocesana de Madrid; un taller de Sant'Egidio sobre resolución de conflictos sin violencia u otro de música, donde se ensayarán cantos para la Eucaristía. Clausurará la Jornada el cardenal Osoro con la Misa en la catedral de la Almudena a las 19:00 horas.

Charo, modelo de una vida cambiada, atestigua que «de la calle se puede salir, yo soy un ejemplo». Hoy utiliza el aceite usado e inservible para elaborar jabones de colores y de diversos olores: su testimonio atestigua que no hay ninguna vida inútil y descartada, y que siempre es posible convertirse en algo bello y útil para los demás. Justo como los jabones que hace con sus manos.

«Matones y gallitos buscan a ese Dios misericordioso»

Félix Martínez



Carlos González

El padre Félix Martínez atiende los centros de medidas judiciales El Laurel y El Lavadero. «Como amigo terciario capuchino, tengo el carisma de atender de manera especial a menores con problemas». Una realidad «que demanda una respuesta desde la Iglesia». Quedó de manifiesto en el encuentro sobre *Menores en riesgo*, organizado por el Grupo Intereclesial de Infancia y Adolescencia en riesgo el 20 de noviembre, Día Internacional de los Derechos de la Infancia.

¿Qué realidad se encuentra allí?

Los muchachos que hablan conmigo lo hacen porque ellos lo solicitan. Han vivido conflictos importantes. Intento ofrecerles el mensaje de un Dios misericordioso que nos ofrece cercanía desde el amor.

¿Y cómo responden ellos?

Se quieren abrir al misterio de Dios. Tienen muchos interrogantes. Suelo leer el Evangelio, les pongo una canción, vídeos y reflexionamos... Me llama la atención cómo el principal sacramento que demandan es el de la Reconciliación.

¿Ve el rostro de Dios?

En cada uno. Y, sobre todo, en chicos que han pertenecido a bandas, con conflictos personales y familiares muy fuertes, y cómo hablando conmigo en el sacramento de la Reconciliación agachan la cabeza, me manifiestan que quieren cambiar... Unos chicos a los que muchos ven como *matones* y *gallitos*, en ese contacto con la dimensión espiritual, se sienten sencillos y humildes, y buscan a ese Dios misericordioso.

¿A la sociedad le cuesta perdonar?

Muchas veces criminalizamos a estos chicos. Si a veces dan problemas es porque ellos tienen muchos, por lo que les ha tocado vivir en situaciones concretas y difíciles en su contexto social, en su familia. Son muchas veces supervivientes. Si hubiésemos vivido lo mismo, no sé dónde estaríamos...

Un camino que solo puede recorrerse desde el amor.

Muchas veces no han recibido cariño o nadie los ha querido. Por eso es importante tener espacios de afecto, de encuentro. Mi función como mediador y capellán es intentar ofrecérselos y que descubran que ellos también son hijos de Dios. La Iglesia siempre tiene una tarea de acogida. Con los menores que vienen solos de otros países y que se tienen que buscar la vida aquí, no cabe duda que la Iglesia realiza una labor muy importante. Como los pisos de Cáritas u otros proyectos donde se sienten integrados. Es importante eso. Que no se sientan excluidos nunca.

¿Ha pasado miedo alguna vez?

Miedo no. Cuando alguno viene algo contrariado, los mismos chicos me protegen.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

El pasadizo del Panecillo

En pleno barrio de los Austrias, hay una callejuela recóndita en forma de recodo que discurre entre los magníficos edificios barrocos de la basílica pontificia de San Miguel y el Palacio Arzobispal, desde la calle de San Justo a la de La Pasa y la plaza del Conde de Barajas, actualmente conocida como plaza de los pintores por llenarse de artistas plásticos con sus lienzos los fines de semana. Por cierto, el número tres de esta plaza, una casa con detalles *art déco* en la fachada cuya traza se debe a Valentín Roca Carbonell, muestra una placa que recuerda a la filósofa María Zambrano, vecina de la finca en los años anteriores a la guerra.

Hoy en día, rejas de entrada y salida impiden al paseante recorrer la mencionada callecita, el pasadizo del Panecillo, que se llama así por la costumbre que hubo antaño de repartir pan a los pobres, iniciada por el cardenal-infante y arzobispo de Toledo Luis Antonio de Borbón y Farnesio, quien también implantó la limosna de uvas pasas, hábito que, al parecer, originaría el nombre de la calle de La Pasa.

Fue en 1829 cuando, por razones de seguridad, se prohibió el paso, pues la angostura y sinuosidad del pasaje lo hacían propicio para la emboscada de maleantes. Y desde entonces tan solo se puede atisbar el pasadizo de forma incompleta, ya que en el centro hay una fuente de piedra y dos cipreses, y la mejor portada barroca del Palacio Arzobispal se ve únicamente al sesgo, desde el exterior de la verja.

Todo el atractivo romántico de ese rincón, de noche, a la luz oscilante de las farolas, fue captado por Alfonso en una instantánea impresionante que publicó *El Correo*. El fotógrafo elige la entrada al pasadizo por San Justo, con un arco de medio punto que fue demolido posteriormente. La foto, tomada a mediados del siglo XX, permite apreciar alguna otra diferencia. Ahora da acceso al callejón una escalinata de peldaño mínimo en forma de abanico y se ha reducido el número de mojones de granito que impedían el paso de vehículos.

En el flanco izquierdo, casi en la misma fachada de San Miguel, crece altivo un ciprés que se diría que brota de la piedra. Alfonso no lo incluyó en su estampa, más escorada hacia el ángulo frontero, buscando realzar el contraluz en que queda el arco de entrada al destello de la farola.

El donativo medio del cepillo electrónico asciende a 9,18 euros y sube mes a mes.

Este es uno de los datos que dio Santiago Portas, director de Instituciones Religiosas del Banco Sabadell, el lunes en el acto del primer aniversario del proyecto Done. En España hay 315 terminales como el de la imagen dotados con un TPV -80 de ellos en Madrid- y el 30 % de los fieles que los han usado, repiten. El día de más transacciones, como es lógico, es el domingo, pero también funcionan el resto del fin de semana, los lunes y los jueves. La institución ya ha empezado a instalar también TPV junto a parte de los 28.000 lampadarios del país y a usar huchas para tarjeta en varias campañas. «Hay que pedir, agradecer al donante y rendir cuentas», explicó Juan Uribe, del Instituto de Fundraising Católico.

Maya Balanya



Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.143 - del 28 de noviembre al 4 de diciembre de 2019

Edición Nacional

«Por un mundo sin armas nucleares»

En Nagasaki e Hiroshima, escenarios de la devastación nuclear, el Papa Francisco denunció una vez más el uso de la «energía atómica para la guerra» y reivindicó una respuesta «conjunta y concertada» de la sociedad internacional contra la carrera armamentística. En el 32º

viaje de su pontificado, que además de a Japón le llevó a Tailandia, Francisco tuvo numerosos gestos de cercanía con la población más vulnerable y volvió a alzar la voz para que la libertad religiosa «sea garantizada para todos y en todos los rincones del planeta». Págs. 6/7

Reuters / Vatican Media



España

Laicos que acompañan

Uno de los cuatro ejes sobre los que se articula el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida* es el acompañamiento. En el encuentro, que se celebrará en Madrid el próximo mes de febrero, se expondrán numerosas experiencias, lideradas por seglares, en todas las situaciones, especialmente en las más complejas. El objetivo es que estos itinerarios y propuestas se amplíen y estén en todas las diócesis. Págs. 12/13



Frío en la calle y en el corazón

La Campaña del Frío se ha iniciado en Madrid con una huelga del Samur Social y el desacuerdo entre el Ayuntamiento y el Gobierno central sobre quién es el responsable de la acogida de los cientos de personas sin hogar y refugiados que pasarán este invierno en la calle ante la insuficiencia de los recursos. Editorial y págs. 14/15

Fe y vida

Buenas obras durante el Adviento

El publicista Vicente Miguel ha dado vida al angelito Angie, que aspira a colarse en la casa de los niños españoles este Adviento para regar de buenas obras la espera del nacimiento del Niño Jesús. Pág. 23

AVAN





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Vivir el silencio

Silos. 10:00 horas del viernes. Primera nevada. Hace frío fuera y se escucha el silencio. Aprovecho para escribir a un buen amigo precisamente sobre eso: el silencio. Y no deja de resultarme curiosa la paradoja: hablar sobre el silencio.

Al igual que tú, amigo, yo también creo en la importancia del silencio, de escuchar y escucharnos para encontrarnos y encontrarle a Él en nosotros. El silencio nos abre la puerta del corazón, nos ayuda a tomar conciencia del punto del camino en que nos encontramos para avanzar con rumbo fijo. A centrarnos en lo que estamos viviendo cada momento para saborearlo, integrándolo en lo que somos, permitiendo que quede un poso dentro. A abrir los ojos del corazón para estar atentos a lo que sucede alrededor con una mirada más profunda, que no se detiene en superficialidades; con una mirada que se deja asombrar por lo cotidiano y transmite paz y esperanza, porque sabe esperar, porque sabe amar.

Sin embargo, mi buen amigo, el silencio da mucho miedo, porque a veces se escucha el eco de nuestras inseguridades, y quizá nos toque

enfrentarnos a la «soledad poblada de aullidos» (Dt 32,10). Pero solo son aullidos y ecos que desaparecen. Lo que siempre queda son las voces de los demás, y la Voz entre las voces. Por eso el silencio siempre está habitado; por eso su Palabra siempre resuena; por eso cuando escuchamos el silencio, nunca estamos solos.

Sabes mejor que yo que vivimos asediados de opiniones, análisis, comunicados y reacciones. Días en los que el silencio parece que no es una opción. Pero, cuando eso sucede, el silencio es más necesario que nunca. Es ahí cuando debemos parar, aceptar nuestras limitaciones y gastar nuestro tiempo no en discutir, sino en escuchar, aprender y orar.

Recuerdo el respeto que tenías al silencio. Quizá pensabas que el silencio carecía de contenido, pero ya has comprendido que lo contiene todo. Un silencio que muestra lo que a veces las palabras ocultan. Sí, porque las palabras limitan, mientras que el silencio es todo revelación. Ahí, solo ahí, Dios, en una única Palabra, nos lo dice todo.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Mal de muchos

A cabo de recibir una llamada de un conocido informándome para que vaya a atender a un familiar que está muy grave. Sin demorarme, me encamino hacia la habitación; no hace falta mirar el número, pues en la puerta se congrega un grupo de familiares mucho más numeroso de lo habitual. Al entrar saludo a los conocidos y me acerco a la cama donde el enfermo yace inconsciente, rodeado por su mujer y sus hijos, que sujetan sus manos con tanta ternura y amor que no es fácil describirlo con palabras.

Aunque sé que mi amigo recibió el sacramento de la Unción de enfermos hace tres meses en una de sus habituales visitas al hospital, vuelvo a invitar a la familia a rezar conmigo para darle de nuevo este sacramento. Pero no sé si por la alta dosis emocional que estoy sintiendo, lo hago con las palabras menos indicadas, dirigiéndome a su esposa para aliviar la angustia. Se me ocurrió decir: «Esto ya lo esperábamos, era cuestión de tiempo que sucediera».

Su mujer, sin dejar que acabara la frase, me dijo: «Manolo, pero eso

a mí no me consuela». Esa misma frase la utilizó su marido hace una semana, cuando fui a visitarlo a su casa. Y me contó su conversación con una visita, que le dijo cuando le contó que su muerte estaba cerca: «Bueno pero yo me puedo morir antes que tú, incluso al salir de tu casa». «¿Sabes lo que yo le contesté?», me dijo. «Que tú te puedas morir o no antes que yo no me consuela, ni me quita mis miedos y tristezas».

La mayoría de las veces creemos que la mejor manera de aliviar los sufrimientos de los demás es con nuestras palabras, aunque carezcan de rigor o de verdad y utilizemos mentiras o frases hechas como si fueran recetas mágicas de consuelo.

Entonces recordé un proverbio chino: «Si lo que vas a decir no es más bello que el silencio, no lo digas».

Si de verdad quieres ser un buen consolador haz tuya esta frase de Beethoven: «Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo». Si vivimos esto, estaremos preparados para ser los mejores acompañantes de la enfermedad y del dolor.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

La fe de este pueblo me está convirtiendo

Esta mañana tenía un hueco largo entre clases y he ido a hacer la compra. En la parada del autobús me he encontrado a Justin, uno de nuestros feligreses. Debe rondar los 30 y todavía no se ha casado. Todos los días, antes de ir al trabajo (tiene una tienda donde repara ordenadores viejísimos a clientes que casi nunca pagan) viene a rezar a la iglesia. Se sienta junto al sagrario y la imagen de la Virgen, está un rato largo y se va.

En el bus, la sonrisa desdentada del conductor y las varillas de incienso junto a la estatuilla de Buda me han alegrado el viaje. Aún no he visto un autobús en Sri Lanka donde no haya imágenes de Buda, Shiva, Krishna, Ganesh, Jesús, la Virgen y algún versículo del Corán, la mayoría de las veces agrupadas y compartiendo la misma moldura. Esa singular amalgama convierte este medio de transporte en un espacio que invita a la oración y al diálogo interreligioso. Las curvas y la tendencia kamikaze de los conductores se encargan del resto. Cuando he llegado a Talawakelle era temprano.

Olivia Arthur



Los comerciantes estaban abriendo las tiendas y colocando el género en sus mostradores destartados. El verdulero es el padre de tres de nuestros chavales, una familia hindú, sencillos y buena gente. Como iba con tanta prisa, he empezado a pedir sin darme cuenta de que el hombre estaba rezando. Lamparilla de alcanfor y oraciones a la diosa Lakshmi, protectora del hogar y de los negocios.

Ahora, que ya es de noche, examino lo vivido. Toda la Eclesiología que estudié en la facultad toma carne cada día en este pueblo. Las formas de obrar, de vivir, de rezar, de creer de budistas, hindúes y

musulmanes, no coinciden en todo con los preceptos y doctrinas de la Iglesia católica. Pero no tengo duda de que reflejan clarísimos destellos de la Verdad que ilumina a todos los hombres y mujeres de esta tierra.

Muchas de mis hermanas, tras toda una vida entregada por la misión, siempre confiesan que fueron para evangelizar y el pueblo las evangelizó a ellas. Yo, aun siendo una novata, me uno: la fe de este pueblo esrilanqués me acerca cada día más a Cristo.

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

Once días de oración por el Papa

El Papa Francisco no suele perder ocasión para invitar a que recen por él. Lo pide en sus encuentros personales, en las audiencias generales e incluso en los viajes oficiales. Y este es precisamente el regalo que le va a hacer a Francisco la comunidad de oración digital Hozana en el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal, que se celebra el 13 de diciembre. Han convocado a todos los internautas a una vigilia de oración *online* de once días, entre el 3 y el 13 de diciembre, para rezar por el Santo Padre. Además, Hozana le entregará en mano una «gigantesca tarjeta de aniversario» con la lista de todas las personas que se hayan inscrito para participar en la iniciativa.

Reuters / Clarin



Cruzadas de Santa María



Fallece el cofundador de los Cruzados de Santa María

El pasado viernes conocíamos la triste noticia del fallecimiento de Abelardo Armas a los 89 años. Fue el primer director general del Instituto Secular Cruzados de Santa María, que fundó con el padre Tomás Morales, SJ, gracias a quien su vida experimentó un giro copernicano. Considerado un líder natural, su espiritualidad estaba fundamentada en lo que él denominaba mística de las miserias. De este modo se volcó en el servicio a los demás: en los campamentos de formación juvenil, conferencias a jóvenes trabajadores, clases de formación profesional y moral a botones de entidades bancarias y más de 200 tandas de ejercicios espirituales.

Entreculturas



Obligada a casarse

La madre de Iklas Saleh Ali la dio en matrimonio cuando ella tenía 15 años. «No quería casarme. Yo quería continuar mis estudios, pero me obligaron», narra esta mujer sudanesa, que hoy vive en un campo de refugiados de Chad con sus seis hijos. Ha conseguido volver a la escuela, y sueña con ser médico o maestra. En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, Entreculturas recordó que cada año doce millones de chicas son casadas antes de los 18 años, que en 18 países los maridos pueden impedir que sus mujeres trabajen, y que más de 132 millones de niñas de 6 a 17 años no asisten a la escuela.



El análisis

Mª Teresa Compte

El velo y el lugar de las religiones

Tras el informe encargado por el Ministerio del Interior francés y la manifestación de hace algunas semanas contra la islamofobia, Macron ha hablado de la laicidad en la reunión que la semana pasada mantuvo con los alcaldes del país. Los más acérrimos defensores de la laicidad republicana llevaban meses pidiendo al presidente que se pronunciara sobre esta cuestión. Macron, por fin, lo ha hecho. Eso sí, a su manera.

El presidente no se suma, al menos *a priori*, a la prohibición de las listas comunitaristas. Su tesis es la del combate político más que el de la prohibición. El islam político busca hacerse un espacio en las elecciones municipales del próximo mes de marzo. Y eso, el presidente lo reconoce, pone en tela de juicio la tradición republicana. Por eso no parece que la ley de 1905 vaya a reformarse para adaptarla a un islam francés. «La laicidad, dijo Macron el pasado día 20, es un marco de libertad, de respeto y de neutralidad. No es un marco de combate. Eso sería un grave error político. Vamos a aplicar y respetar este marco en todas partes. [...] pero no nos confundamos. A menudo se confunden la laicidad, la civilidad y el orden público».

La laicidad entendida como exclusión, algo en lo que el presidente de la República y el arzobispo de París coinciden, provoca humillación, y la humillación refuerza las identidades comunitarias. ¿Por qué en los años 80, se preguntaba la semana pasada monseñor Aupetit, había menos mujeres musulmanas que vistieran con velo? Esta prenda tiene un valor identitario como lo puede tener la sotana, apuntaba el arzobispo, para algunos jóvenes sacerdotes franceses. La cuestión, por lo tanto, no es el velo, sino la identidad y la pertenencia. Y no solo de los musulmanes, sino de todas las confesiones religiosas presentes en Francia.

El periódico *La Croix* lleva tiempo insistiendo en esta tesis que es la que el filósofo Bourdin llama «resocialización» de las religiones. Macron también se ha pronunciado sobre eso al reconocer, como lo hizo en el colegio de los Bernardinos, que las religiones sirven al bien común. No se trata de «reconfesionalizar» decía *La Croix* hace unos días, sino de integrar para fortalecer la unidad social y política de la nación francesa.

Francia es una sociedad plural en la que la cuestión religiosa ya no puede entenderse solo con relación al cristianismo. Un desafío más que también en España deberíamos afrontar.

Sumario

Nº 1.143 del
28 de noviembre al 4
de diciembre de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-10 Mundo: Ciudades contra la
pena de muerte (pág. 8). El cardenal
Stepinac salvó a 6.000 judíos

(pág. 9) 11-17 España: La CEE y la
eutanasia (pág. 11). Católicos en la
cumbre del clima (pág. 17) 18-23
Fe y vida: Congreso de UNIAPAC

(págs. 20-21). El inspirador de *Pa-
cem in terris* (pág. 22) 24-26 Cultu-
ra: Tribuna: Huella digital (pág. 24)
27 Pequealfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.143

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega

(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Días de alegría y esperanza

▼ Inmersos en esta vorágine consumista que trastoca cada año nuestra rutina, no reparamos en lo que de verdad cambia todo: el nacimiento de Jesús está a la vuelta de la esquina

Las calles de toda España ya están repletas de luces de colores y de enormes árboles de led. Los escaparates publicitan las últimas ofertas del *Black Friday*. La televisión se ha llenado de anuncios de todo lo que se puede comprar y de películas empalagosas en las que siempre aparece algún Papá Noel. Entre compras y cenas navideñas, vamos corriendo de un lado a otro, sin respiro. Y así, inmersos en esta vorágine consumista que trastoca cada año nuestra rutina, no reparamos en lo que de verdad cambia todo: el nacimiento de Jesús está a la vuelta de la esquina.

Este domingo, 1 de diciembre, comienza un nuevo año litúrgico con el Adviento. Estos días previos a la Navidad son días de alegría y de esperanza. Hay que prepararse. El Hijo de Dios se hace hombre por nosotros y, con su muerte, nos dará verdadera

vida. Además, la Iglesia espera la segunda venida del Señor. Porque la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte.

Frente a la tentación de «mundanizar» la Navidad, como ha explicado el Papa Francisco en más de una ocasión, estas semanas sirven para comprender plenamente el nacimiento del Señor en Belén y cultivar una relación personal con Él. «El Adviento –escribió en Twitter– es un tiempo para reconocer los vacíos que hemos de colmar en nuestra vida, para allanar las asperezas del orgullo y dejar espacio a Jesús que viene».

La corona de Adviento, presente en nuestros lugares de culto, es un buen recordatorio de ello. El verde de sus hojas habla de vida y esperanza. La luz, que muestra el camino y aleja el miedo, representa a Jesucristo, que es Luz del mundo: «¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu Luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!» (Is 60, 1). Y el hecho de ir encendiendo un cirio cada semana «pone de relieve la ascensión gradual hacia la plenitud de la Luz de Navidad».

Que las luces que nos rodean no nos impidan ver la Luz. Que el ruido de estos días no silencie nuestros anhelos más profundos. Que no perdamos el foco y el Adviento sea un tiempo para poner a Jesús en el centro.

Más allá del frío

«Impresentable». Esta fue la palabra escogida la semana pasada por la Mesa por la Hospitalidad de Madrid para calificar el hecho de que el Gobierno de España, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que, una vez más, tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos».

En distintos templos y centros de pastoral de la diócesis de Madrid duermen cada noche varias decenas de personas

desplazadas, entre ellas niños también. La Iglesia ha pedido en diversas instancias que las administraciones sumen esfuerzos y dejen de pasarse la pelota entre ellas. Son cifras perfectamente asumibles. Lo inasumible es que, en días especialmente duros por el frío, en Madrid haya solicitantes de asilo abandonados a su suerte en la calle, donde coinciden además con las personas sin hogar que ya casi forman parte del paisaje urbano. Bien está que se amplíen las plazas para atenderlos en la Campaña del Frío, pero hay que ir más allá y lanzarse a cambiar el paisaje.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Santa Cecilia

La historia de santa Cecilia está unida a la música y al martirio. Incluso en estos tiempos en que los grandes valores culturales cristianos –especialmente la música desde el gregoriano hasta la sublime polifonía de los grandes músicos españoles Vitoria, Morales, Salinas o Cabezón–, apenas son interpretados y recordados, no hay músico que se precie que no celebre la festividad de santa Cecilia. La Misa en honor a la santa de Charles Gounod fue estrenada el 22 de noviembre de 1855, día

de su festividad. Causó gran impresión en su tiempo no solo por su perfecta armonía, sino por su profunda inspiración litúrgica. Sigue formalmente las partes de la Misa, pero huye de la espectacularidad las grandes Misas clásicas (Mozart) sin buscar efectos llamativos, sino que provoca el sentimiento humilde de piedad. Además de esta Misa solemne en honor de la santa, Gounod es autor de numerosas obras de inspiración católica y del himno pontificio que suena en los grandes acontecimientos papales.

Fidel García Martínez
Gijón

Lawrence OP



¿Eliminar la demanda social?

¿Negar que la libertad de los padres para elegir centro escolar y escoger la enseñanza religiosa de sus hijos forma parte de la libertad de enseñanza? Lo ha hecho la ministra de Educación en funciones. La responsabilidad de los poderes públicos es promover que la elección de centro por parte de las familias sea lo más amplia posible y responda a las demandas

La niña de las 1.000 grullas



Eva Fernández
@evaenlaradio

Necesitamos símbolos que nos protejan de la desmemoria. Ayudan a conjurar el horror recordando a las víctimas. Cuando el Papa Francisco llegó al Memorial de la Paz de Hiroshima, un inmenso parque construido sobre la desolación, se encontró con cientos de grullas de papel de todos los colores y tamaños que colgaban de árboles y de alguno de los monumentos más representativos de este espacio dedicado al recuerdo. Aquel 6 de agosto de 1945 la ciudad comenzaba a despertar cuando la bomba atómica Little Boy inició su descenso hacia lo que segundos después se convirtió en un infierno. Los relojes dejaron fundidas sus manillas a las 08:15 horas. Francisco era consciente de que estaba pisando el mismo suelo que en un instante acabó con la vida de unas 80.000 personas, cuya cifra fue aumentando progresivamente hacia las 166.000 como consecuencia de las heridas y de las enfermedades producidas por las radiaciones.

Sadako tenía solo 2 años y su familia vivía a 1.700 metros de distancia del lugar donde cayó la bomba. La onda expansiva fue tan fuerte que salió despedida por la ventana. Al recogerla en la calle, su madre pensó que habría muerto, pero al ver que aparentemente solo tenía rasguños, salió corriendo con ella en sus brazos. Sobre ellas cayó una densa lluvia negra radioactiva que resultó letal. A su alrededor la ciudad había desaparecido.

Diez años después, cuando Sadako acumulaba ya varios trofeos de atletismo en el colegio, comenzaron los

primeros síntomas de la leucemia, uno de los fatídicos efectos colaterales de la bomba atómica. Ya muy enferma fue ingresada en un hospital y su compañera de habitación le contó una leyenda muy popular en la que se aseguraba que a quien hiciera 1.000 grullas de papel, le sería concedido un deseo. La pequeña pensó que quizás podría mejorar y puso en ello todo su empeño. Cuando se le terminó el papel, utilizó los envoltorios de los medicamentos y se paseaba por las habitaciones pidiendo cualquier tipo de material que le permitiera alcanzar la meta de las 1.000 grullas. Meses después falleció en el hospital a los 12 años. Sus padres guardaron en casa como un tesoro las 1.400 grullas que llegó a hacer Sadako, intentando inútilmente recuperar la salud.

Sus compañeros del colegio se propusieron construir un monumento que sirviera de homenaje tanto a Sadako como a todos los niños víctimas de la bomba. Recaudaron fondos en todo el país y, desde 1958, una escultura en bronce la recuerda. A sus pies, en una estela, están grabadas estas palabras: «Este es nuestro grito, esta es nuestra oración para construir un mundo de paz». El monumento está rodeado por varias estructuras que recogen cientos de miles de gruyas de todos los tamaños y colores que llegan cada año desde el mundo entero. En muchas de ellas se puede leer la palabra paz. Pocos escenarios tan apropiados para escuchar las palabras que el Papa lanzó al mundo: «El uso de la energía atómica con fines de guerra es hoy más que nunca un crimen».

En el fondo la historia de Sadako es la de los seres humanos que no se rinden. Porque siempre, detrás del horror hay espacio para la esperanza.

Leonemoff



de los ciudadanos. Justamente este es el polémico punto en el que quiere incidir el anteproyecto de ley de Celaá al eliminar la demanda social como criterio para la planificación escolar, una declaración de intenciones sobre el objetivo de convertir la red de escuelas concertadas en meramente subsidiaria de la pública. Un asunto sobre el que ha debatido en Madrid el Congreso Católicos y Vida Pública, que abordaba la libertad educativa al inicio de una legislatura en la que empiezan a asomar ya oscuros nubarrones.

Jesús Martínez Madrid
Salt (Gerona)

Presentación de la Virgen

Como cualquier parturienta / santa Ana se purifica / por la costumbre obligada / y a la Niña la presentan / aunque, desde concebida, / ya era la Inmaculada.

Bendita sea esta Niña / sin el pecado de Adán / en eter-

nidad sin fin; / y benditos sean sus padres, / excelsos progenitores, / santa Ana y san Joaquín.

Dignísimos escogidos / que llevaron a María / a presencia del Señor, / del templo en Presentación, / aun sin saberse abuelos / del mismo Hijo de Dios.

José María López Ferrera
Correo electrónico

Capilla de los Scrovegni



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

EFE/EPA/Ciro Fusco



El Papa bendice a una de las supervivientes de Hiroshima

CNS



El Papa Francisco a su llegada al Tokyo Dome para presidir la Eucaristía

«Nunca más el rugido de las armas»

▼ Francisco confesó al emperador Naruhito, que, en agosto de 1945, cuando tenía 8 años, lloró al recibir la noticia del lanzamiento de las bombas. «El uso de la energía atómica para la guerra es un crimen... ¡Nunca más la guerra, nunca más el rugido de las armas, nunca más tanto sufrimiento!», clamó en Hiroshima

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Nunca desde la Segunda Guerra Mundial se habían empleado tantas armas nucleares. El Centro Ploughshares, una organización sin ánimo de lucro con sede en Suiza, estima que hay más de 15.000 en todo el mundo. Pero la cifra real es imposible de determinar. La carrera armamentística de Irán o Corea del Norte y el desarrollo tecnológico de herramientas hacen del mundo un lugar menos seguro, donde la posibilidad de un ataque nuclear es una amenaza real. Por eso, la condena del uso de energía atómica que lanzó el Papa junto al cenotafio de las 225.000 víctimas de Hiroshima, edificado justo en el punto donde cayó la bomba lanzada por los estadounidenses, es clave en la batalla internacional contra la proliferación de cabezas atómicas. Antes había recalado en Nagasaki para dejar el mismo mensaje. En las dos ciudades –símbolo del horror de la guerra nuclear– clamó por la paz en el mundo.

«Estoy convencido de que un mundo sin armas nucleares es posible y necesario», dijo el Papa tras señalar que las «doctrinas nucleares solo dejan un clima de miedo, desconfianza y hostilidad». «Nuestra respuesta a la amenaza de las armas nucleares debe ser conjunta y concertada. Estamos presenciando una erosión del multilateralismo que es aún más grave a la luz del crecimiento de nuevas formas de tecnología militar», insistió. Francisco se refería así a las teorías de la disuasión militar que mantienen algunos países. De esta forma, señaló –sin mencionarlos específicamente–, a Estados Unidos y Rusia, que hace pocos meses desmantelaron sin remordimientos el tratado que prohibía a ambos la posesión y el despliegue de misiles nucleares de alcance intermedio (INF). «El uso de la energía atómica para la guerra es un crimen... ¡Nunca más la guerra, nunca más el rugido de las armas, nunca más tanto sufrimiento!», dijo el Papa conteniendo las lágrimas en su discurso, justo antes de confesar al emperador Naruhito, que, en agosto de 1945, cuando tenía 8 años, lloró al recibir la noticia del lanzamiento de las bombas atómicas.

Fue el viaje número 32 de su pontificado. El más agotador, con 27.000 kilómetros a sus espaldas en tan solo siete días. Y también el más especial, porque le permitió cumplir su sueño frustrado de ser misionero en Japón. En Nagasaki, el Papa también visitó el monumento ubicado en la colina Nishizaka, que recuerda el martirio de san Pablo Miki y otros 25 cristianos. Eran 18 seculares (dos de ellos niños), seis franciscanos y dos jesuitas. Francisco los comparó con los que aún hoy «sufren y viven el martirio» por su fe y pidió luchar «contra toda manipulación de las religiones».

El catolicismo ha sido duramente reprimido en el país asiático hasta el siglo XIX, lo que pone en contexto el dato que sitúa a los católicos en tan solo el 1 % de la población después de siglos de tarea evangélica. Uno de los pioneros en el camino de la evangelización nipona fue san Francisco Javier, que llegó a los parajes vírgenes de Yamaguchi hace casi cinco siglos. Allí todavía le profesan un cariño especial. Pero los que siguieron sus pasos no lo tuvieron nada fácil. En 1587 el entonces canciller de Japón, Toyotomi Hideyoshi, un rudo dirigente militar, decretó la expulsión de los jesuitas y emprendió una dantesca persecución contra los cristianos que se extendió durante más de dos siglos. «Levantemos la voz para que la libertad religiosa sea garantizada para todos y en todos los rincones del planeta», señaló el Pontífice.

Decisiones valientes

Otro momento clave fue el emotivo encuentro con diez supervivientes del accidente nuclear de Fukushima, en marzo de 2011: el más grave después de Chernóbil, que además de sesgar la vida de 19.000 personas, obligó a evacuar a otras 190.000 en un radio de 20 kilómetros alrededor de la planta atómica. Tras escuchar sus relatos desgarradores, el Papa abogó por la toma de «decisiones valientes e importantes» sobre «futuras fuentes de energía», e invitó a preguntarse «qué clase de mundo, qué clase de legado queremos



El Santo Padre junto a Somdej Phra Maha Munee Wong, patriarca supremo budista, en el templo Wat Ratchabophit de Bangkok

dejar a los que vengan detrás de nosotros», una cuestión fundamental en el país asiático donde todavía no han logrado dismantlar el más de un millón de toneladas de aguas radiactivas procedentes de la central de Fukushima. Para deshacerse del líquido contaminado, cerrado a cal y canto en tanques colosales, la Compañía Eléctrica de Tokio (Tepco, en inglés), que gestiona la planta nuclear dañada, se ha planteado verter al océano Pacífico parte del líquido contaminado lo que tendría consecuencias catastróficas.

Japón ocupa los primeros puestos de una lista negra: la que recuenta los suicidios. Según estadísticas nacionales, cada año cerca de 30.000 personas se quitan la vida. El Pontífice aprovechó el discurso a los 13 obispos de Japón para hacerse eco de este flagelo que ataca, sobre todo, a los más jóvenes: El aumento del número de suicidios en vuestras ciudades, así como el acoso escolar y las diversas formas de autoexigencia, están creando nuevos tipos de alienación y desorientación espiritual», lamentó.

En la Misa en el Tokyo Dome, uno de sus últimos actos en el país asiático a la que acudieron 50.000 personas, el Papa condenó la pena capital. Japón es uno de los pocos países del mundo desarrollado que contempla la pena de muerte. Desde 1873 la aplica a través del ahorcamiento del reo. Antes los degollaban. Esta legislación está ampliamente respaldada por la sociedad nipona. «Como comunidad cristiana estamos invitados a proteger toda vida», recordó en una homilía en la que también arremetió contra los excesos del consumismo compulsivo y el aislamiento social. En este sentido, dijo también que, en la sociedad japonesa, donde rige una economía altamente desarrollada, «no son pocas las personas que están socialmente aisladas, que permanecen al margen, incapaces de comprender el significado de la vida y de su propia existencia». Bajo esta óptica, reivindicó la importancia del hogar, la escuela y la comunidad, unos espacios «que están siendo cada vez más deteriorados por la competición excesiva en la búsqueda de la ganancia y la eficiencia».

La fe «de los extranjeros»

V. I. C.

Tailandia fue la primera etapa del viaje del que regresó a Roma este martes, donde constató su predilección por las periferias católicas. Es el país más religioso del mundo, según un estudio demoscópico de la empresa estadounidense WIN/Gallup International, pero los católicos solo suman 388.000 personas, lo que representa menos del 0,5 % de la población. En todo el país hay 835 sacerdotes, 1461 religiosos y 1901 catequistas. En el santuario del beato Nicolás Bunker Kitbamrung, médula espinal del cristianismo en este país de mayoría budista, Francisco dejó claro que no quiere que la fe cristiana parezca «una fe extranjera» o «la religión de los extranjeros», y elogió la labor de la iglesia local tailandesa que, aunque es minoría, «no se dejan llevar o contaminar por el síndrome de inferioridad o la queja de no sentirse reconocidos».

El Pontífice cumplió su meta de impulsar el diálogo interreligioso que concibe como un poderoso instrumento para regar de paz las regiones

más conflictivas del mundo. Sin zapatos, como manda la tradición, entró en el Wat Pho en Bangkok, histórico templo de monjes budistas construido en 1860 ya visitado por SAN Juan Pablo II. Allí se reunió con la máxima autoridad budista, el patriarca supremo Somdej Phra Maha Munee Wong, de 92 años, que agradeció la visita del guía de la Iglesia católica, reconocido por su buena relación con las demás religiones. En Tailandia hay libertad religiosa, un derecho que escasea en el resto del continente. Las autoridades de Pakistán se amparan en la Ley de Blasfemia para perseguir con crueldad a los que abrazan la fe de Jesús. Este fue el caso de la granjera Asia Bibi. Como ella, son muchos los que cruzan de forma clandestina la frontera de su patria para llegar hasta Tailandia tras una huida dramática, donde se topan con una burocracia absurda que no reconoce su estatus de refugiado. No hay cifras certeras, pero se calcula en el país viven cerca de 4.000 cristianos paquistaníes, sin papeles y con temor de ser apresados por la Policía. Ante esta situación, el Papa instó a

la comunidad internacional a actuar «con responsabilidad y previsión» para «resolver los problemas que llevan a este éxodo trágico».

El país asiático prohíbe la prostitución por ley, pero sigue siendo una de las metas mundiales del turismo sexual: un negocio oscuro que todavía supone cerca 3 % del PIB, y que subyuga a unas 300.000 mujeres y a casi 20.000 menores, procedentes sobre todo de Camboya, Vietnam y Laos, según varios informes de ONG internacionales. «Pienso especialmente en esos niños, niñas y mujeres, expuestos a la prostitución y a la trata, desfigurados en su dignidad más auténtica», dijo el Papa en la homilía de la primera Misa del viaje en el estadio nacional ante unas 60.000 personas, en la que también se acordó de los jóvenes «esclavos de la droga», de los migrantes despojados, de los pescadores explotados y de los «mendigos ignorados».

El Papa, que cumplirá el próximo 17 de diciembre 83 años, ha viajado ya ocho veces a Asia logrando otra meta de su pontificado: ser evangelizador en Oriente.

«De mis compañeros, solo quedo vivo yo»

▼ Joaquín José Martínez, español condenado a muerte en EE. UU. y luego puesto en libertad, pone rostro en España a la campaña Ciudades por la Vida, de la Comunidad de Sant'Egidio. Este movimiento trabaja por la abolición de la pena capital, para lo que ha convocado en Roma a una decena de países

María Martínez López

Con un chasquido metálico se cierra la puerta. Dentro de la celda, en el corredor de la muerte de la cárcel de Starke (Florida), queda Joaquín José Martínez. Es mayo de 1997, y Joe (como le conocen) es el primer español condenado a muerte desde el franquismo. Lo habían declarado culpable del asesinato en 1995 de Douglas Ray Lawson y su novia, Sherry McCoy-Ward, a pesar de que las pruebas de ADN no lo sitúan en la escena del crimen y de que en su contra solo hay una grabación de mala calidad en la que supuestamente se le oye confesar.

«En ese momento perdí mi fe en todo: en Dios, en la humanidad. Me sentía traicionado por el sistema. Pero seguía creyendo en la pena de muerte. Pensaba que era un alivio para la familia de la víctima», aseguró Martínez el 22 de noviembre en un acto organizado en Madrid por la Comunidad de Sant'Egidio dentro de la campaña Ciudades por la Vida. Este sábado, más de 2.000 localidades se sumarán a ella, muchas iluminando edificios significativos.

La campaña nació en 2002. Pero tuvo un prólogo en 2001, cuando el Coliseo de Roma se iluminó para celebrar la abolición de la pena de muerte en Chile y

la liberación de dos condenados en otros lugares. Uno era Joaquín José. Tras tres años de lucha incansable de sus padres, que «lo vendieron todo», y gracias al apoyo de numerosas organizaciones e instituciones, se logró un segundo juicio en el que fue absuelto.

Un 31 % menos de ejecuciones

18 años después, sigue dando testimonio y luchando contra esa pena de muerte que de joven apoyó. Eso le ha unido a Sant'Egidio, que además de recaudar fondos para defender a condenados y organizar el contacto por carta con más de 1.000 reos, esta semana organiza en Roma la XII edición de su Congreso Internacional de Ministros de Justicia. Una decena de países, sobre todo africanos, explorarán caminos para avanzar hacia la abolición de la pena de muerte siguiendo los pasos de Burkina Faso, que en 2018 la abolió, y de Gambia, que declaró una moratoria.

La pena capital está en declive: según Amnistía Internacional, sin contar China (cuyos datos se desconocen) el año pasado fueron ejecutadas 690 personas, un 31 % menos que en 2017 y el número más bajo hasta ahora, a pesar del aumento en países como Japón, Sudán del Sur o Estados Unidos. Detrás de China, lideran

el ranking Irán, Arabia Saudí, Vietnam e Irak. En menor grado, descendió también el número de condenas.

En nombre de Frank

Martínez lucha «en nombre de mis compañeros de pabellón. Soy el único vivo de los 13. Ellos no tuvieron medios ni apoyo como yo. Eran de minorías». El que más influyó en su cambio de opinión fue Frank. Era afroamericano, pobre y analfabeto. 20 años en el corredor de la muerte, condenado por la violación y asesinato de una niña, lo habían destrozado psicológicamente. No fue ejecutado. Murió de cáncer «esposado a una camilla, sin el tratamiento adecuado». Un año después, una prueba de ADN lo exculpó.

Pero... ¿y si alguien es culpable? «¿Qué haría si mataran a un ser querido?». Martínez no sabía responder. La respuesta la tuvo poco después, cuando hace 15 años un joven que iba demasiado rápido con la moto atropelló y mató a su padre. El ansia de vengarse se apoderó de él, pero «mi madre me sacudió y me dijo: “¿Es que no has aprendido nada?”. Lo más difícil que he tenido que hacer ha sido perdonar a esa persona». Pero, al mismo tiempo, descubrió que la razón que en su día lo llevó a defender la pena de muerte, el alivio para los seres queridos, no era real: «Echo de menos a mi padre cada día, y nada puede aliviar el dolor. Tampoco si ejecutaran a ese chico. Por eso hablo contra la pena de muerte, por lo que representa: el odio, la falta de compasión, la falta de humanidad, la falta de perdón».

María Martínez López



Martínez muestra cómo lo encadenaban para moverlo

Gerard Fernández



Una monja, entre las mujeres más inspiradoras de la BBC

Singapur es uno de los países en los que, según los datos de Amnistía Internacional, está creciendo el número de ejecuciones. En esta ciudad-estado del sudeste asiático, en 2018 fueron ejecutadas 13 personas, la cifra más alta de los últimos años. Entre los ejecutados tristemente más célebres del país están el médium Adrian Lim, su mujer, Catherine Tan Mui Choo, y su amante, Hoe Kah Hong, condenados en 1981 por el brutal asesinato ritual de dos niños, de 9 y 10 años. Ya en el corredor de la muerte,

la Iglesia los tendió la mano: un sacerdote acompañó espiritualmente a Lim, y Catherine recibió la misma oferta de la religiosa Gerard Fernandez, hermana del Buen Pastor y fundadora de la Pastoral Penitenciaria de Caritas Singapur, que había sido profesora suya. «¿Cómo puede quererme cuando he hecho tantas cosas malvadas?», le preguntó al reencontrarse. «Si Dios te ama, ¿quién soy yo para no hacerlo?». Comenzó así una relación de siete años, en la que Catherine volvió

a la fe de su infancia, y Hoe pidió el Bautismo. El día en que iban a ser ahorcadas, la religiosa caminó con las dos reas y cantó un himno para que lo escucharan mientras subían al cadalso. Desde entonces, Fernandez ha acompañado a otros 18 condenados a muerte. También, en algún caso, ha contactado con la familia de las víctimas. Este año, la BBC la incluyó entre las 100 mujeres más inspiradoras del mundo. En declaraciones a la cadena, Fernandez subrayó que «cada persona vale más que lo peor que haya hecho».

El cardenal Stepinac salvó a más de 6.000 judíos de los nazis

CNS



Juicio farsa al cardenal Stepinac en Zagreb en 1946. Fue condenado a 16 años de trabajos forzados

▼ Una investigadora bosnia de origen judío quiso averiguar más detalles sobre cómo su familia logró salvar la vida en la Segunda Guerra Mundial, tema tabú del que sus padres nunca le hablaron en la Yugoslavia comunista. Para su sorpresa, emergió la figura del beato arzobispo de Zagreb, presentado por la leyenda negra como colaboracionista del régimen ustashi

R. B.

«Las paredes oyen», es el argumento que a menudo escuchó de niña Esther Gitman al preguntar en casa por viejas historias de la guerra. Pasados más de 70 años de la derrota de la Alemania de Hitler, se propuso investigar cómo sus padres y otras familias judías habían logrado salvar la vida. Solicitó –y obtuvo– una beca Fulbright, que la prestigiosa institución académica le concedió a pesar de su escepticismo por la dificultad de encontrar nuevos documentos y testimonios de supervivientes.

Otro escepticismo que tuvo que vencer Gitman fue el suyo propio, ha confesado en declaraciones al diario *The Boston Pilot*. Porque de sus primeras entrevistas con 67 supervivientes y la revisión de la documentación comenzó a aparecer en un gran nú-

mero de relatos un nombre totalmente inesperado para ella: Aloysius Stepinac. Se trata de una figura controvertida para muchos, hasta el punto de que, antes de continuar con su proceso de canonización, el Papa Francisco ha aceptado poner en marcha una comisión de estudio formada por historiadores croatas (de mayoría católica) y serbios (ortodoxos). Estos últimos acusan al beato de haber colaborado con el régimen filonazi de la Ustacha durante la Segunda Guerra Mundial.

Muy crítico con la Ustacha

Pero el retrato que fue ofreciendo la investigación dista mucho del que posteriormente trazaría de Stepinac el régimen del mariscal Tito. Las primeras acciones del arzobispo son anteriores a la persecución en Yugoslavia. Ya en 1936 organizó una

campaña para auxiliar a migrantes hebreos procedentes de Alemania y Austria, para lo que solicitó ayuda económica a católicos adinerados.

También criticó abiertamente la ideología nacional socialista: «El amor hacia la propia nación no puede convertirle a uno en un animal salvaje», les dijo en 1938 a un grupo de estudiantes. Y un año después, en 1939, volvió a organizar una gran campaña de ayuda a los judíos perseguidos en Alemania.

Aloysius Stepinac siguió exactamente la misma política tras la ocupación nazi, en abril de 1941. Puso en marcha escondites, pidió a los sacerdotes y congregaciones religiosas que hicieran la vista gorda con los falsos convertidos del judaísmo que intentaban salvar la vida y realizó incontables gestiones ante las autoridades. Llegó a amenazar al Gobierno con cerrar todas las iglesias de Zagreb y hacer sonar de forma permanente las campanas en señal de protesta si las autoridades cumplían su amenaza de detener a judíos en matrimonios mixtos con cristianos. Solo por esa vía salvó unas 1.000 vidas. Esther Gitman ha calculado que el cómputo total supera las 6.000.

Un caso llamativo es el de un grupo de 58 ancianos en un geriátrico que iban a ser deportados

Perseguido por Tito

Tras su llegada al poder en Yugoslavia, el mariscal Tito trató de formar una Iglesia católica nacional independiente de Roma. Aloysius Stepinac se negó a asistir siquiera a las reuniones, y siguió criticando abiertamente las detenciones de sacerdotes o las confiscaciones de propiedades eclesiales. En septiembre de 1946, fue acusado y condenado a 16 años de trabajos forzados en un juicio farsa por colaboracionismo con los nazis. Su liberación pudo haber llegado en 1950, cuando un grupo de senadores norteamericanos puso esa condición para la entrega de ayuda norteamericana a Yugoslavia. El régimen, sin embargo, lo condicionó al exilio del prelado, pero este se negó a abandonar el país. En diciembre 1951, le fue conmutada la pena por arresto domiciliario. En 1953, Pío XII le creó cardenal. Murió en 1960 a consecuencia de las enfermedades contraídas en prisión. Juan Pablo II le beatificó el 3 de octubre de 1998.

a Auschwitz. Stepinac se los llevó a un edificio propiedad de la Iglesia, donde los protegió hasta después de la guerra. Iba a visitarlos con frecuencia.

Simultáneamente, sin embargo, el prelado se abonó a una línea de *realpolitik* con el régimen de Pavelic y trató de evitar una confrontación directa demasiado abierta. A pesar de ello, con frecuencia expresó abiertamente sus opiniones políticas en sus homilías, que circularon profusamente en aquellos años de forma clandestina. Y cuando el Gobierno le ofreció exonerar a cinco religiosas y dos sacerdotes de origen judío de la obligación de llevar una estrella de David en un lugar visible, les conminó públicamente a no retirársela, como señal de solidaridad con el resto de judíos y de respeto por sus propias raíces hebreas.

Un oficial nazi escribió acerca de él a sus superiores: «Si algún obispo en Alemania hablara de ese modo en público, no bajaría vivo de su púlpito».

El propio Stepinac era consciente del peligro que corría, y durante un viaje a Roma le confesó a un escultor croata que esperaba más pronto que tarde morir asesinado, según pudo recabar Gitman. Y si esto no ocurría, añadió, «los comunistas me matarán más adelante».

«El ordeno y mando ya no funciona»

R. B.
Vich (Barcelona)

«Un niño trae a casa cinco sobresalientes, dos notables y un suspenso. ¿En qué se fijan los padres? En el suspenso, porque ahí hay un problema y eso es lo que nuestra cultura nos enseña que debemos priorizar, porque se supone que, hasta que no hayamos resuelto los problemas, no podremos avanzar. Desde la metodología de la indagación apreciativa, por el contrario, valoraríamos los éxitos; hablaríamos con el chico para reflexionar con él sobre las razones de sus sobresalientes e intentaríamos extender eso que ha funcionado tan bien a las demás asignaturas». Miriam Subirana, directora del Instituto Diálogos e Indagación Apreciativa de Barcelona (IDEIA), aplica estas técnicas a todo tipo de organizaciones, fundamentalmente empresas, aunque, en los últimos tiempos, de manera particular, el método ha demostrado tener un gran potencial para congregaciones religiosas en procesos de reorganización interna. Es el caso de las Carmelitas de la Caridad de Vedruna, que han establecido nuevas provincias a escala continental.

«Como dice [el jesuita] Franz Jalics, cada uno de nosotros somos creados a imagen y semejanza de Dios, y eso permanece intacto en nuestro núcleo sano», prosigue la experta. «Trabajar desde lo que no funciona, desde la carencia, desde lo que no nos gusta... conduce al bloqueo. Por el contrario, podemos conectar con la vocación primera de las personas para conseguir que se comuniquen, que se abran, que se entusiasmen», fomentando «una toma de decisiones más inclusiva, que integre todas las voces».

Así es el tipo de liderazgo que quiere implantar la española Inés García Casanova en

▼ La congregación vedruna ensaya nuevas formas de liderazgo más sinodal y horizontal... También como fórmula para la prevención de los abusos sexuales

su segundo sexenio al frente de la congregación vedruna. Pasó el tiempo –cree– de la queja y del lamento en la vida religiosa. «Tampoco funciona ya el ordeno y mando». «Vamos a un tipo de organización mucho más sinodal y descentralizada, con mucha mayor participación de los laicos, y en el que cada provincia se interesa cada vez más por el todo, a partir de una relación de cercanía que permite continuos intercambios sin que cada decisión tenga que pasar por arriba», dice.

Carmelitas de la Caridad Vedruna



Inés García Casanova (fila de en medio, sexta desde la izquierda) en el encuentro

Para que esos cambios lleguen a toda la congregación, los equipos provinciales de todo el mundo han comenzado a reunirse una vez al año. La última, la pasada semana en Vich, la ciudad donde santa Joaquina Vedruna inició en 1826 una congregación que «aquí lleva 200 años, pero que en Japón cumple ahora 70 y, en otros lugares apenas estamos desde hace 40. Hay diferentes ritmos que acompañar, diferentes culturas, pero nuestra espiritualidad y nuestra misión son semejan-

tes y podemos sentirnos parte de una misma familia».

Algo más de la mitad de la congregación (unas 2.000 religiosas) se encuentran hoy en la provincia de Europa, pero la media de edad es inferior en África, India o América Latina, por lo que, dice Inés García, «las fuerzas vivas de la misión activa están muy compensadas». Esto ha convertido la interculturalidad en una prioridad que «requiere tomar conciencia de que nuestra misión es universal, y de que hoy podemos estar aquí y

mañana, allí. Antiguamente algunas íbamos de misioneras a otros lugares; ahora se trata más bien de presentar temporalmente un servicio en otra provincia», añade la general, citando ejemplos recientes de hermanas de Asia que trabajan en campos de refugiados y proyectos con niñas abusadas en África. «Esas cosas antes se decidían a nivel general, pero ahora comienza a hacerse de una manera más ágil y sencilla, más fraterna, directamente entre unas provincias y otras».

La mejor prevención de los abusos sexuales

Establecer en una congregación formas de relación interpersonal más horizontales y fraternas no solo sirve para implicar con mayor eficacia a todos sus miembros en la misión. También es una vía eficaz de combatir los abusos sexuales.

La vedruna Covadonga Orejas, que participó en Gabón y Togo en el diseño de programas de prevención en escuelas que hoy se aplican a nivel nacional, impartió una jornada de formación a las integrantes de todos los equipos provinciales coincidiendo con la celebración en la Iglesia de la jornada de oración por las víctimas de abusos sexuales, el 20 de noviembre.

Es importante –cree– diseñar «mapas de riesgo» o poner en marcha comités de protección, siempre que se entienda que «este no es un problema solamente de genitalidad», sino más

bien «una forma de abuso de poder que puede tener esta u otras muchas manifestaciones». «Lo que esta crisis nos pide (porque este esto nos afecta a todas, ninguna congregación puede decir que esto no va con ella) es replantearnos si nuestras relaciones son lo que el Evangelio nos propone».

Un problema que prevenir es la doble vida. «Hay personas estupidas en la misión que luego se deshacen porque no tienen una construcción afectiva sana en su vida». O sacerdotes con «una espiritualidad deslumbrante pero que, por otro lado, mantienen relaciones con los demás absolutamente abusivas».

Lo mismo afirma Orejas sobre «el ideal de perfección» en la vida religiosa, al que «antiguamente todas las religiosas tenían que aspirar». A veces, con «estándares tan altos» y

alejados de la realidad, se allanaba el camino a «la doble vida». O a que las víctimas se culpabilizaran a sí mismas, considerando que «habían fracasado», y por tanto «no se atrevieran a hablar de lo que les había ocurrido», facilitándose así que los abusos se perpetuaran. «Por eso es muy importante que la persona se sienta querida por Dios y valorada como lo que es: un regalo para los demás a pesar de sus limitaciones e imperfecciones».

La misma pregunta es conveniente que se la formulen las congregaciones en clave de interculturalidad: «¿Dejamos a las personas que vienen de otros contextos culturales ser ellas mismas, o intentamos imponerles a ellas para moldearlas a nuestra manera?», se pregunta Covadonga Orejas.

Europa Press/ Eduardo Parra



Los obispos entran al debate de la eutanasia

Monseñor Argüello, secretario general de la Conferencia Episcopal, durante la rueda de prensa al finalizar la Asamblea Plenaria, el pasado 22 de noviembre

▼ La Asamblea Plenaria aprueba un documento en el que responden a la propuesta política de regularizar la eutanasia: «No hay enfermos incurables aunque sean incurables»

Fran Otero

Los obispos están preocupados por una futura regulación de la eutanasia que, vista la correlación de fuerzas en el Congreso de los Diputados –solo PP y Vox la rechazan–, parece que será una realidad en los próximos años. Conscientes de ello, aprobaron en la Asamblea Plenaria de la semana pasada un documento al respecto –*Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida*– para «situarse en este debate sobre la eutanasia, el suicidio asistido y la muerte digna».

Aunque el documento todavía no se ha hecho público –la Conferencia Episcopal Española (CEE) organizará una presentación a los medios próximamente–, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, explicó las líneas generales del mismo. «Es un documento sencillo e importante que está articulado a través de preguntas y respuestas y que afirma la dignidad de toda vida, una dignidad que viene marcada por el mismo hecho de ser humano», explicó.

El texto, continuó Argüello, responde a la idea de que hay vidas que no merecen ser vividas o a la de que es mejor morir que sufrir y hacer sufrir: «No hay enfermos incurables aunque sean incurables».

Del mismo modo, recaló que el documento también es «una propuesta de cuidados paliativos, de responder a la realidad dramática

del sufrimiento con una respuesta de amor; es cuidar, aliviar y consolar». «Esta propuesta de consuelo es la que recibe la comunidad cristiana y, desde ahí, invita a toda la sociedad. No hay que confundir la compasión y aniquilar el sufrimiento aniquilando la vida», añadió.

Recordó la postura contraria de la Iglesia, tal y como refleja el documento de la Subcomisión de Familia y Vida, al ensañamiento terapéutico. «Se afirma el cuidado, el alivio y el consuelo en el final de la vida por los medios prudentes, por el apoyo que consuela, por el apoyo a la propia familia, pero sin un ensañamiento. Porque el ensañamiento sigue la misma filosofía que la eutanasia, que es la de considerarnos dueños de la vida para acabar con ella o dueños para mantenerla artificialmente», concluyó.

Otro de los temas que abordó Luis Argüello con los periodistas fue el futuro Gobierno de España. Puso el acento en las cuestiones de la libertad y el bien común y mostró la disposición del episcopado al diálogo y al encuentro con el nuevo Gobierno dentro de la Constitución y de los acuerdos firmados. «Nosotros queremos que siga siendo posible la concordia», dijo recordando a Adolfo Suárez.

Respuesta a los abusos

En lo que se refiere a los abusos sexuales en el seno de la Iglesia, la Asamblea Plenaria ha seguido tra-

bajando el borrador de texto elaborado por la Comisión para la Protección de Menores y la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos y que está a la espera de ser enriquecido por el vademécum que publicará la Santa Sede próximamente. Lo que sí ha confirmado Argüello, que además es el responsable de la citada comisión antiabusos, es que no se contempla ningún tipo de indemnización de carácter general para las víctimas, tal y como solicitó la asociación de acogida a las víctimas Betania, y que habrá que ir a las situaciones concretas. En cualquier caso, manifestó su voluntad de reunirse con los representantes de Betania para conocer el trabajo que están haciendo.

En esta materia, en la de las víctimas, señaló que de aquí a marzo la Conferencia Episcopal verá cómo evoluciona la creación de oficinas de atención diocesanas que ha pedido el Papa. En función de si se han establecido o no en todas las diócesis, la CEE se plantearía la creación de una propia. Argüello recordó que, aunque el borrador no está aprobado ni ha recibido la autorización vaticana para ser decreto general de obligatorio cumplimiento, ya se está poniendo en práctica en las diócesis. Así, añadió que la reacción de la Iglesia «ha querido ser inmediata». Una circunstancia que no exime de que tiene que darse «golpes de pecho» por «haber mirado para otro lado y no afrontar los asuntos de manera directa» en el pasado.

Así es la reforma de la Conferencia Episcopal

La Conferencia Episcopal ya tiene nueva estructura. A la espera de que la Santa Sede dé el visto bueno, el número de comisiones pasa de 14 a diez para adecuar el trabajo y la misión de la CEE a las circunstancias actuales. Entrará en vigor en la próxima Asamblea Plenaria, cuando, además, se renovarán todos los cargos a excepción del secretario general y portavoz, cuyo mandato tiene una mayor duración.

La nueva estructura tendrá comisiones de larga tradición como la de Doctrina de la Fe, Liturgia, Vida Consagrada o Comunicaciones Sociales, pero aparecerán otras fruto de la fusión de varias o la incorporación de alguna competencia más. Por ejemplo, Clero y Seminarios formará parte de una sola comisión, igual que Misiones y Cooperación con las Iglesias o Educación y Cultura. Cabe destacar la creación de tres supercomisiones, la de Evangelización, Catequesis y Catecumenado; la de Pastoral Social y Promoción Humana y la de Laicos, Familia y Vida. Todos los cambios van muy en sintonía con las reformas que está haciendo el Papa Francisco en la Curia romana. Tanto es así que algunos departamentos, los últimos citados, tienen nombres casi idénticos.

▼ Los procesos de acompañamiento personal y grupal son una de las propuestas pastorales sobre las que más ha incidido el Papa Francisco desde que accedió al Pontificado, a través de la *Evangelii gaudium* y de los sínodos celebrados. Propuestas que también van a tener un gran peso en la renovación de la pastoral seglar que la Iglesia afronta en nuestro país

Pixabay



Acompañar en todas las situaciones de la vida

Fran Otero

El acompañamiento es tendencia en la Iglesia en la actualidad. No quiere decir que no haya existido hasta ahora –de hecho, hay una rica y amplia tradición–, sino que en los últimos años se ha puesto el acento sobre esta cuestión, que busca el crecimiento y la maduración en la fe. El punto de inflexión lo marcó el Papa Francisco en su exhortación *Evangelii gaudium*, considerado el documento programático del pontificado, donde afirma que, en la civilización del anonimato, «la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmovirse y detenerse ante el otro». Continúa afirmando que «la Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos –sacerdotes, religiosos y laicos– en este arte del acompañamiento». Y da una clave de cómo se debe hacer: «Sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia».

Estas palabras se han puesto de manifiesto en los sínodos celebrados hasta el momento, sobre todo en los dos de la familia y en el de los jóvenes, donde el

acompañamiento se hace fundamental para la vida de los matrimonios y también para la de los jóvenes, que viven un momento de vital importancia, sobre todo, en lo que a discernimiento vocacional se refiere.

Por todo ello, el acompañamiento será uno de los cuatro ejes que estructura el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida*, que se celebrará del 14 al 16 de febrero en Madrid. Un acompañamiento que, según los organizadores del citado evento, es «expresión del ser comunitario de la Iglesia», se ejerce «en todas las situaciones e instancias de la vida» y se puede ejercitar «de forma ambiental, grupal y personal». Algunas de ellas, lideradas por laicos y que ya son una realidad en nuestro país, quieren servir de acicate y de modelo para nuevas experiencias.

Escuela de acompañantes

Para la Acción Católica General, el acompañamiento de los grupos y las personas que utilizan su metodología es primordial. Y, por ello, promueve desde hace algunos años una Escuela de acompañantes. «Se trata de dotar de



Dolores García Pi, presidenta del Foro de Laicos

«Uno de los grandes retos es implicar a los laicos de a pie»

▼ Como responsable de la Subcomisión de Acompañamiento del Congreso de Laicos espera que de este evento salgan propuestas e itinerarios concretos en diócesis y movimientos

F. O.

El acompañamiento es tendencia en la Iglesia hoy...

Es algo que se viene haciendo en la Iglesia desde hace mucho tiempo. Hay sacerdotes y comunidades religiosas que han sido referentes. Quizá es nuevo el acento que ponemos en lo que se refiere a los laicos. Creo, además, que hay una demanda social, una necesidad de acompañarnos por la gran soledad que existe en nuestros días».

¿Qué tipos de acompañamiento hay actualmente en España?

Antes de nada, hay que decir que en todas las formas de acompañar subyace la raíz espiritual. A partir de ahí, en España encontramos propuestas que abarcan los momentos de iniciación como las catequesis que implican a toda la familia; la vida familiar en sus distintas etapas, también en los momentos de sufrimiento; el acompañamiento para el discernimiento vocacional;

herramientas y prácticas a las personas que se sienten llamadas a acompañar», explica Eva Fernández Mateo, presidenta de Acción Católica General. Este itinerario formativo tiene dos niveles: un primero para personas que empiezan en este campo y un segundo, más específico, que profundiza en elementos como la revisión de vida, cómo utilizar el proyecto personal de vida cristiana o cómo crear escuelas de acompañantes en las diócesis.

Preseminario MIES

El preseminario de acompañamiento de la Asociación de Fieles Misioneros de la Esperanza (MIES) bebe del proyecto RUAJ de las vedrunas, también sobre acompañamiento. Es una propuesta formativa que se centra en el acompañamiento a la infancia y la juventud. Sonia Guevara y Juan Emilio Luque son matrimonio y animadores de este preseminario. Ambos ofrecen algunas claves de cómo debe ser este acompañamiento: «Lo primero es la cercanía; caminar juntos, como los discípulos de Emaús. En este sentido, la escucha es muy importante, porque no se trata de

solucionar problemas o de dar consejos y recetas, sino de ir al lado de la persona mientras descubre qué es lo que quiere hacer con su vida».

JOC: Evangelio en barrios pobres

Los militantes de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) está implicados en la vida de los jóvenes descartados de nuestra sociedad, fundamentalmente en barrios desfavorecidos, donde la vida es precaria. Es en este contexto donde los militantes cristianos hacen «de puente» entre esos chicos y la Iglesia, según afirma Raquel Lara, secretaria general de la JOC.

A través de una invitación a un campamento, a participar en una escuela deportiva, acompañan procesos de reconstrucción de la persona, de modo que, tiempo después, puedan hacerse la pregunta sobre la fe y descubrir su vocación y misión en el mundo. «En muchas ocasiones, somos el único Evangelio que van a ver», añade David, del barrio de las Margaritas de Córdoba, es ejemplo de ello. Cuando entró en contacto con la JOC con 14 años no tenía habilidades sociales y una gran dificultad

Foro de Laicos



la pastoral penitenciaria; las personas con diversidad funcional, con quienes trabajan grupos como Ceco, Fe y Luz o Frater, y los no creyentes. El objetivo es llevar al seguimiento de Cristo, pero hay que tener en cuenta que algunas personas, a lo mejor, no llegan nunca y con ellas también hay que entrar en diálogo.

En estos meses de preparación del congreso seguro que le han

para leer y escribir. Se enroló en la JOC y hoy, con 32 años, acaba de terminar Magisterio y está estudiando un máster.

Un amor que no termina

Esta frase da título a un proyecto de la Delegación de Familia y Vida de la archidiócesis de Sevilla para personas separadas y divorciadas no vueltas a casar. Se trata de que «puedan experimentar la mano cercana de la Iglesia», descubran «que Dios no les ha olvidado» y transformen esta nueva etapa «en un motivo de crecimiento en su camino de santidad». El itinerario se estructura en tres momentos: el crecimiento en la fe, con un recorrido por el Evangelio; los temas formativos sobre los diversos aspectos que pueden ser de ayuda en la vida ordinaria, y la adoración ante el Santísimo. En estos momentos, en Sevilla hay tres grupos de mujeres y uno de hombres.

Ejercicios espirituales y discapacidad intelectual

Para el movimiento Fe y Luz las personas con algún tipo de discapacidad intelectual no pueden quedar fuera de

llegado iniciativas muy bonitas. ¿Nos puede contar alguna?

Me llamó mucho la atención la labor que la Legión de María realiza en el centro de Madrid en zonas de prostitución. Su acompañamiento sana las heridas de las personas.

En este campo se suele hablar de situaciones concretas o de grupos y comunidades. Pero... ¿y los laicos de a pie, los laicos no asociados, que solo acuden a la Misa dominical?

Acompañar a estos laicos constituye uno de los grandes desafíos que nos hemos marcado. En última instancia, lo que se pretende es crecer en el sentido de comunidad, ser comunidad, lo cual no significa acudir a todos los actos que organice la parroquia. Implicar a estos laicos es uno de los grandes retos que tenemos como Iglesia.

¿Y después del congreso?

Nuestra propuesta es que estos itinerarios de acompañamiento sigan adelante y encuentren acomodo en las diócesis y en los movimientos de manera concreta. El congreso va a poner de manifiesto una gran riqueza y esperamos que todos puedan sacar partido de ella.

las propuestas de crecimiento espiritual. Por ello, desde hace algún tiempo organizaron una experiencia de ejercicios espirituales de san Ignacio para este colectivo. En el primero participaron más de 40 personas. El objetivo es claro: que se encuentren con Dios y descubran que nos quiere como somos. «¿Quién no está preparado para ellos?», dicen en Fe y Luz.

La experiencia de CVX

En la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) tienen una gran experiencia en acompañamiento individual, ya sea de ejercicios espirituales o de otros tipos de acompañamiento dentro de la Iglesia, como los comunitarios. Pero los miembros de esta asociación laical de espiritualidad ignaciana también caminan junto a personas en situaciones vitales complejas. Aquí entra la realidad de los migrantes -como casa Mambré de Sevilla- o la de los separados y divorciados. También la de las comunidades homosexuales, «una realidad tan desconocida y tan llena de fe; un regalo de Dios», según afirma José Antonio Suffo, que las acompaña desde hace cuatro años.

EFE / Javier Lizon



127 días a la intemperie

▼ La Campaña del Frío comienza en Madrid con serias dudas acerca de la capacidad de la ciudad para acoger a las personas sin hogar que se ven expuestas al frío y a la intemperie. Cada vez llegan a la capital más refugiados, muchos con niños, lo que agrava la situación. Mientras, Ayuntamiento y Gobierno central se pasan la pelota de la responsabilidad de la acogida

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hasta el 20 de marzo, el Ayuntamiento de Madrid va a ofrecer a los cientos de personas sin hogar que deambulan por las calles de la capital una cama y un techo bajo el que dormir. Serán 509 plazas -479 en albergue y 30 en centros de día-, que se suman a las habituales que están abiertas todo el año. Sin embargo, no es suficiente. En diciembre del año pasado, con la Campaña del Frío ya empezada, el propio Consistorio cuantificó en 650 el número de personas que sobrevivían al invierno fuera de los recursos de acogida -es decir, dos de cada diez personas sin hogar dormían en la calle en Madrid-, pero este año

serán más debido al aumento de solicitantes de asilo que ha experimentado la ciudad en los últimos meses.

La semana pasada moría en Algeciras un joven sin hogar, y el frío que lleva sintiéndose en España desde hace semanas amenaza la vida de miles de personas a lo largo de toda nuestra geografía. Sin embargo, en el caso de Madrid juega un papel importante otro elemento más: el aeropuerto de Barajas se ha convertido en la primera frontera de España y allí llegan cada día numerosas personas que solicitan asilo y que, tras consumir los escasos ahorros que traen consigo, se ven abocadas a buscarse la vida en comedores y albergues. Muchos de ellos acaban a las

puertas del Samur Social, el recurso de emergencia por excelencia del Ayuntamiento, y, si no encuentran una plaza de acogida, pasan a dormir a la calle.

El lío de las administraciones

La Campaña del Frío del Ayuntamiento, que comenzó este lunes y durará hasta el 30 de marzo de 2020 -serán 127 días-, se ha iniciado este año en medio de una fuerte polémica. Por un lado, la creciente presencia de refugiados en las calles obligó a abrir con antelación, hace ya varias semanas, uno de los albergues que se estaban reservando para el invierno: el del Pozo del Tío Raimundo, con capacidad para

140 personas, que se llenó en apenas tres días.

Por otra parte, algunos de los espacios que se ofrecían no estaban en condiciones suficientes de habitabilidad por estar en ruinas. Otros dos eran colegios no ocupados que, en el momento de ofertarse, tampoco disponían de condiciones de habitabilidad. También se ofreció otro albergue situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que planteaba numerosos problemas logísticos a la hora de que estas personas puedan hacer los trámites necesarios para su regularización administrativa.

El Ayuntamiento ha trabajado con rapidez y ahora ha dispuesto 519 plazas en diversos lugares de la capital. Pero no es suficiente y el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se están pasando mutuamente la pelota sobre de quién es la responsabilidad de acoger a todas estas personas.

Hace un par de meses, una reunión a dos bandas arrojaba el deseo compartido de ofrecer 1.350 plazas en total para las personas sin hogar en Madrid. Sin embargo, con la Campaña del Frío ya empezada y el invierno a las puertas, no se ha podido concretar cómo alcanzar dicha cifra. De hecho, el alcalde de Madrid, José



Niños durmiendo bajo la lluvia

Buena parte de las familias que llegan a Madrid por Barajas vienen con niños y niñas que, dada la insuficiencia de la red municipal y la incapacidad de las administraciones para ponerse de acuerdo, se han visto obligados a dormir en la calle.

La semana pasada, con ocasión del Día Internacional de los Derechos de la Infancia, el vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, tildó de «impresentable» que el Gobierno español, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos». La diócesis ya ha denunciado en varias ocasiones que los recursos públicos son insuficientes y ahora mismo hay varias decenas de personas acogidas en templos y centros de pastoral de la Iglesia, con el apoyo inestimable de los vecinos. Es la otra cara de un problema que se está agravando estos días al coincidir en la calle personas sin hogar, personas desplazadas forzosamente desde otros países y personas que padecen desahucios. Entre ellos, muchos niños.



Luis Martínez-Almeida, envió la semana pasada una carta al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, denunciando que «desde el Gobierno no se están dando las soluciones que demanda esta emergencia social», y solicitaba «una implicación absoluta» por parte del Ejecutivo central.

Paralelamente a esta misiva, el delegado del área de Familias, Igualdad y Bienestar Social, José Anierte, envió otra carta a Magdalena Valerio, ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, señalando que el aeropuerto de Barajas se ha convertido en «la principal frontera de España», por lo que miles de personas tienen que ser atendidas en la red de acogida de emergencia del Ayuntamiento de Madrid, «una de las más grandes de Europa, pero que no alcanza para la gran afluencia de solicitantes, cuya acogida es competencia del Gobierno».

De hecho, los datos le dan la razón a Anierte: en 2018, Madrid recibió a 20.731 personas que solicitaron protección internacional. El 31 de octubre pasado la cifra llegaba a 41.510 personas, cuadruplicando a la segunda comunidad autónoma en solicitudes de asilo.

«El Ayuntamiento de Madrid va a ser parte de la solución, pero es necesario que el Gobierno de España haga más: la competencia de acogida a refugiados es suya y por tanto ellos tienen los recursos. Llegan a Madrid pero vienen a España. Acogerlos es un deber nacional», denunciaba Anierte en redes sociales hace unos días.

En el lado opuesto de la acera, el Gobierno echa balones fuera. La secretaria de Estado de Migraciones en funciones, Consuelo Rumi, ha respondido a las reclamaciones del Ayuntamiento de Madrid denunciando que

«no puede ser que Madrid disponga de tan pocos recursos» para acoger a los solicitantes de asilo que duermen en la calle. Y que, precisamente por estar en las calles de la capital, «es el Ayuntamiento el que tiene que cumplir sus funciones, y más en una estación como la de ahora, en la que se han de ampliar los recursos de frío».

En medio de este cruce de acusaciones en público, la Campaña del Frío ya ha empezado y la pelota está sobre el tejado de las administraciones. Así, Anierte ha convocado para el viernes una reunión con Unicef, Acnur, Save the Children, la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Trabajo.

El ambiente se enrarece aún más tras la decisión de la plantilla del Samur Social de convocar un paro de 24 horas coincidiendo con el inicio de la Campaña del Frío por «la falta de herramientas de trabajo» y falta de «personal suficiente» para ejercer su labor.

Acogida sostenible y adecuada

Mientras, ante la escasa coordinación de los poderes públicos, son las asociaciones, las parroquias y los particulares los que están bajando a la puerta del Samur Social –la última frontera dentro de la frontera en la que se ha convertido Madrid– a atender como pueden a los sin techo.

Algunos han acogido en sus casas a familias, otros han pagado la pensión a refugiados, algunos llevan comida y mantas a los que se ven obligados a dormir en la puerta. Twitter es testigo cada día del empeño particular de muchos para aliviar como pueden la situación de estas personas. Hasta el Defensor del Pueblo ha recibido estos días una queja para que dé respuesta a las numerosas familias solicitantes de asilo que no logran entrar en el sistema de acogida.

Pero no solo son los solicitantes de asilo los que están en dificultades. Madrid tienen una población más o menos estable de personas sin hogar a los que el sistema de acogida no da la respuesta que demandan. Lo denuncia Miki, del Movimiento Nadie Sin Hogar: «La gran mayoría de los que consiguen entrar en el sistema están descontentos por las condiciones que se ofrecen. Te ves abocado a dormir hacinado en la misma habitación, con otras 16 o 20 personas, en literas, junto a enfermos, drogodependientes, alcohólicos... Hay más riesgo de contagios y son habituales los conflictos».

Además, la Campaña del Frío solo ofrece acogida de noche: «Abren por la tarde y te tienes que marchar por la mañana. El resto del día te tienes que buscar la vida por Madrid pasando frío».

Es verdad que «menos es nada», pero desde su movimiento solicitan «una acogida digna todo el año, no solo en invierno. Si la labor de los servicios sociales está orientada a que la gente pueda tener una vida autónoma, así es imposible. Así no se puede rehacer una vida».

Por eso, reivindican «una acogida sostenible y adecuada para recuperar en lo posible la autonomía de las personas sin hogar. Es una barbaridad que durante el año haya camas vacías y habitaciones cerradas reservándolas para la Campaña del Frío. Si se usasen el resto del año, algunos podrían tener la estabilidad necesaria para salir de la calle y no necesitar esta campaña».

Esta demanda la han llevado hasta la Moncloa, donde el presidente del Gobierno en funciones «tiene encima de la mesa una carta exponiendo nuestra situación», dice Miki. De momento no han recibido respuesta».

Fotos: Catedral de Segovia



Miembros del Cabildo y restauradores descubren el cofre con restos de ropa y huesos del infante don Pedro durante los trabajos de restauración de su sepulcro

Los restos del infante don Pedro al descubierto

▼ Los restauradores del sepulcro del infante don Pedro, situado en la catedral de Segovia, han hallado un pequeño cofre forrado con terciopelo que guardaba ropa, un cinturón y tres huesos del pequeño hijo de Enrique II de Castilla. El hallazgo confirma que el niño era más pequeño de la edad que se le atribuía

Cristina Sánchez Aguilar

Cuenta la leyenda que el infante don Pedro falleció trágicamente tras precipitarse al vacío desde una de las ventanas del Alcázar de Segovia, mientras una criada cuidaba de él. Enrique II de Castilla, muy ligado a su hijo, expidió un privilegio real para levantar un sepulcro en su honor en el centro del coro de la antigua catedral, dejando escrito que debería estar iluminado por dos hacheros día y noche, y custodiado por «dos porteros de confianza del Cabildo para siempre».

461 años después de su traslado de la antigua catedral, varios miembros del Cabildo catedralicio, responsables de la Administración local y restauradores, abrieron la cerradura del cofre forrado con terciopelo que guardaba los restos del infante.

Debido a los trabajos de restauración, era necesario abrir la tapa de la efigie del niño para restaurarla, momento en el que se encontró el citado cofre, encajado en un hueco abierto en la base.

En su interior, enrollados de forma individual, se han encontrado una blusa –presumiblemente de seda– con botones de tela; un faldón de mayor tamaño y un cinturón de tela del mismo color que, «hecho un rulo, guardaba tres huesos aún por identificar la parte del cuerpo a la que pertenecen», aseguran desde el departamento de comunicación de la catedral segoviana. Con este descubrimiento «se deduce que el infante debía de ser un niño muy pequeño, por lo que la edad que se le atribuye en diversos textos –en torno a los 10 o 12 años– quedaría descartada».

Con el objetivo de analizar los restos hallados, se ha encargado un estudio a una antropóloga, para

recopilar el máximo de datos posibles sobre el hijo de Enrique II: edad exacta de defunción y patologías que pudiera tener, entre otros aspectos. En cuanto a las telas encontradas, aseguran desde la catedral, serán trasladadas al centro de la Junta de Castilla y León para su restauración. «Una vez recuperadas, el Cabildo quiere que estas vestiduras se expongan junto al sepulcro y formen parte de la sala de exposiciones», que esperan reabrir antes de Semana Santa.

Cronología del traslado

La muerte del infante está fechada el 22 de julio de 1366. Enrique II hizo del Alcázar de Segovia su residencia, aunque permanecía habitualmente fuera de la fortaleza debido a la guerra que, desde hacía años, le enfrentaba a su hermano Pedro I por el poder en Castilla. La guerra finaliza en 1369 con la victoria de Enrique II, apodado *el fraticida*, que instaura la dinastía de los Trastámara.

Tras la guerra de los comuneros, que aconteció entre 1520 y 1522, la antigua catedral que se situaba frente al Alcázar quedó dañada, y se decidió construir una nueva en su actual ubicación. Fue entonces, en 1558, en medio de los trabajos de construcción de la nueva catedral, cuando se realizó una procesión solemne con los restos del infante don Pedro guardados en el cofre descubierto. Todo esto se recoge en el libro *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla* del sacerdote e historiador segoviano Diego de Colmenares.

Los restos del niño don Pedro fueron sepultados en la capilla de Santa Catalina y más de cuatro siglos después, los restos han vuelto a abrirse «aprovechando la restauración de su sepulcro, en una nueva oportunidad de conocer con mayor profundidad la historia sobre su muerte, que tanto llama la atención de segovianos y visitantes».

«Como católicos, llevamos el clima en el ADN»

▼ Comienza la COP25 en Madrid y la Iglesia tiene mucho que decir: «Los creyentes defendemos la naturaleza como parte de la creación de Dios», explica Gabriel López, del Movimiento Católico por el Clima

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«Cada vez que en un foro sobre el clima decimos que somos católicos nos miran como si fuéramos bichos raros, pero nosotros estamos en esto desde mucho antes que la sociedad civil. Los creyentes defendemos la naturaleza como parte de la creación de Dios. Lo llevamos en el ADN», explica Gabriel López, del Movimiento Católico Mundial por el Clima, ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se va a celebrar en Madrid del 2 al 13 de diciembre.

La cumbre de Madrid, conocida como COP25, supone un desafío para los gobernantes políticos responsables de tomar decisiones efectivas y duraderas contra el cambio climático. «Es uno de los acontecimientos más importantes del mundo, en el que se juega el futuro de la humanidad», afirma Carlos Jesús Delgado, de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid, que explica que «en la COP de París 2015 se estipuló un plazo que concluye en esta cumbre para alcanzar acuerdos efectivos y ponerlos en marcha. Se ha acabado el tiempo y en Madrid es necesario tomar decisiones de manera vinculante,

que se transformen en acciones».

Si no se consigue, «el cambio climático se nos irá de las manos, la temperatura seguirá subiendo y pondremos en riesgo a millones de personas en todo el planeta, debido a las sequías, las subidas del nivel del mar o la deforestación, porque el clima afecta a multitud de parámetros de supervivencia. El cambio en el clima provoca ya enfermedades y hambrunas e incluso es capaz de afectar a los mercados y generar refugiados climáticos», dice Delgado.

En esta cumbre, por tanto, se han de presentar los planes de adaptación y estrategias que cada país tiene que establecer para que no se incremente la temperatura global del planeta, sobre todo en lo relativo a las emisiones de carbono. Y a partir de enero de 2020 se tendrá que revisar la desviación de temperatura, y empezará un proceso de actuaciones de forma vinculante, auditada

y con las correspondientes penalizaciones en caso de incumplimiento.



EFE / Nacho Gallego



Unidos ante el desafío

En la cumbre de París 2015 tuvo un papel especial la Iglesia con la publicación previa de la encíclica *Laudato si* por parte del Papa Francisco. «Fue como si pidiera a los participantes que tomaran en cuenta el punto de vista de la Iglesia –explica Carlos Jesús Delgado, de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid–. A nivel católico es lo que fue la *Pacem in terris* ante el desafío nuclear. Hoy nos jugamos lo mismo pero con el clima». Para Delgado, la cuestión del cambio climático está ligada directamente a nuestra fe: «Tenemos dos mandatos: amar a Dios y amar al prójimo. Hoy está demostrado por miles de científicos, y es un hecho avalado por la ONU, que hay gente que muere y otros cuya salud empeora a causa del aumento de temperatura en el planeta. El cambio climático daña a las poblaciones más desfavorecidas del planeta. A la pregunta de Caín: “¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?”, hay que responder que sí. Somos guardianes de estos hermanos». Por tanto, «no se trata solo de cuidar de la tierra o del entorno, sino de cuidar de nuestros hermanos en otras partes del mundo, y también en España». No en vano, La contaminación del aire causa 10.000 muertes al año en nuestro país, una cifra que supera a la mortalidad por accidentes de tráfico. En todo el mundo, esta cifra se eleva a los siete millones de personas al año.

La delegación oficial del Vaticano que va a participar en la COP25 estará liderada por monseñor Bruno Duffé, secretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, pero luego habrá distintas actividades en las que las diferentes asociaciones comprometidas con el clima van a participar juntas «para mostrarnos como Iglesia», dice Gabriel López, del Movimiento Católico Mundial por el Clima. «Cada vez estamos más sensibilizados. Mostrarnos unidos es algo que nos suele costar en la Iglesia, pero en esto vamos todos a una y tenemos que aprovechar esta ocasión providencial que supone organizar una cumbre así en Madrid», añade.

Durante los días de la cumbre, habrá distintos eventos en los que poder participar. El 5 de diciembre tendrá lugar el foro *La cumbre del cambio climático y el cuidado de la Casa Común*, a partir de las 10:00 horas en la Fundación Pablo VI, organizado por la Comisión de Pastoral Social de la CEE, la Fundación Pablo VI, el Movimiento Católico Mundial por el Clima, la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid y la asociación Enlázate por la justicia, donde están representadas, entre otras, Cáritas, Manos Unidas y CONFER. Este foro girará en torno a tres ejes: la doctrina social de la Iglesia, la educación como motor del cambio social, y las inversiones éticas y la desinversión en combustibles fósiles, porque «muchas instituciones de Iglesia no saben bien donde acaba invertido su dinero –explica Gabriel López–, por eso a partir del año que viene vamos a iniciar una campaña para pedir a las instituciones de Iglesia que retiren sus inversiones en petroleras y empresas de gas».

Junto a ello, el 6 de diciembre tendrá lugar en la capital de España la Marcha mundial por el clima, a la que la Iglesia anima a participar de manera unida acudiendo a una convocatoria a las 18:00 horas en Los Jerónimos, una cita para la que se está contemplando un evento previo de oración por la creación. Asimismo, en estos días se realizará también una sesión de *networking* entre los representantes vaticanos en la COP25 y diversas entidades locales implicadas en el cuidado de la Casa Común.

Reuters / Vasily Fedosenko



I Domingo de Adviento

La venida del Señor al final de los tiempos

No está de más, cuando nos disponemos a iniciar un nuevo año litúrgico, detenernos en lo que significa el paso del tiempo. Si cuando llega el 1 de enero, con el cambio de año civil, asociado a un cómputo que crece, percibimos con claridad que el tiempo pasa, al cambiar de año litúrgico corremos el peligro de vivirlo con una sensación de cierta teatralidad. Nadie duda de que 2019 no es igual que 2018. Sin embargo, la repetición de la Palabra de Dios unida a los mismos días litúrgicos puede fomentar un sentido de repetición, como si viviéramos en un eterno círculo que se repite una y otra vez. Precisamente, de esto es de lo que tenemos que huir. Por una tendencia natural y racional, el

hombre tiende a acomodarse y a controlar no solo lo material, sino también el tiempo. Sin embargo, el Evangelio de este domingo nos dice que no somos dueños del tiempo y que, por lo tanto, debemos vivir en constante vigilancia. No estamos encerrados en un ciclo que se repetirá eternamente. La imagen de la celebración del año litúrgico sería más bien como la de una espiral que se abre, como si de un muelle visto de perfil se tratara.

El camino de Dios hacia el hombre y del hombre hacia Dios

Adviento significa venida, y el término hace referencia etimológica a parusía, la venida del Señor en poder y gloria al final de los tiempos. Por lo

tanto, tenemos dos polos: el primero es el Señor que viene hacia nosotros; el segundo somos nosotros, que vivimos en un continuo camino hacia el Señor. En este itinerario que se ha de recorrer, no se parte de una iniciativa de igual intensidad por las dos partes. En conformidad con el modo de revelarse Dios al hombre, siempre es el Señor el que tiene la iniciativa –en este caso de venir hacia nosotros– y nosotros salimos al encuentro del Señor que llega. La certeza de que el Señor vendrá al final de los tiempos se sustenta en su promesa y en haber sido testigos de su primera venida. A través de la Encarnación, Dios ha roto la distancia que lo separaba del hombre, de un modo inimaginable hasta entonces. Nuestra

respuesta y camino, pues, al empezar el Adviento, son alzar la mirada hacia Dios. De hecho, las palabras «a ti, Señor, levanto mi alma», la invitación a la confianza y la seguridad de que quien espera en el Señor no quedará defraudado, del salmo 24, corresponden al tradicional canto de entrada de la Misa del primer día de Adviento. A la confianza del introito, se une el anticipo del profeta Isaías, en la primera lectura, de lo que sucederá al final de los tiempos: la congregación de todas las naciones en la paz del Reino de Dios.

«No sabéis qué día vendrá»

Son varios los pasajes evangélicos que nos invitan a la vigilancia en los capítulos 24 y 25 de Mateo, donde se encuadra el pasaje que tenemos ante nosotros. Con el ejemplo del diluvio inesperado y del ladrón se nos anima a la preparación para esa venida, que no solo se realizará al final de los tiempos, sino que ya está teniendo lugar ahora. La preparación del encuentro con el Señor en la gloria, donde lo veremos de modo manifiesto, debe tener lugar en el día a día de nuestra vida, tal y como nos recuerda san Pablo en la segunda lectura. El anuncio de la venida del Señor nunca puede ser experimentado como una amenaza, sino como la convicción de que nuestra salvación definitiva está cada vez más cerca. De este modo, la renuncia a las obras de las tinieblas no es más que la posibilidad de poder disfrutar anticipadamente del don que Dios nos ha traído acercándose hacia el hombre, mientras anhelamos su retorno al final de los tiempos.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de Liturgia
de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando

menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Mateo 24, 37-44

En Adviento el Señor nos invita a despertar y sentir nuestra realidad y la de todos los hombres de una manera nueva. No estemos fatigados ni desesperanzados, ni tristes. Aunque la realidad de nuestro mundo presenta situaciones y aspectos negativos, los discípulos de Cristo tenemos y vivimos con razones suficientes para la esperanza. El Adviento nos hace ver dónde se encuentran las fuentes de la esperanza y nos llama con fuerza a beber de las mismas.

Hoy como ayer podemos hacernos estas preguntas: ¿Rezamos? ¿Nos reunimos para orar juntos como comunidad? ¿Cómo rezamos? ¿Cómo salimos y hacia dónde después de orar? ¿Dónde y con quién está nuestro compromiso? Ya desde este momento, os digo y me digo a mí mismo: termina el día escuchando la Palabra, estoy seguro de que escucharás más y mejor las palabras de los hombres, sus gritos, sus anhelos y además sabrás cómo responder a ellos mejor.

En una de las visitas que hice al CIE, al terminar me llamó un interno y estuve unos momentos hablando con él. Me decía: «Tengo dolor por estar aquí pero, al mismo tiempo, miro la realidad y todo lo que he vivido hasta llegar aquí con el corazón». Así lo experimentaba mientras miraba el icono de la Virgen que nos ha dado para pasar de uno a otro: la Virgen María vivía y se dejaba afectar en el corazón». Así se entiende aquella salida inmediata después de haber dado un sí a Dios para visitar a su prima Isabel. Un cristiano deja que su realidad y la de tantos hombres y mujeres del mundo, afecte a su corazón y, al mismo tiempo, que le afecte la fuerza de la Palabra. Me gustaría que todos los hombres y mujeres estuviésemos afectados por las situaciones que vivimos, que no fuéramos indiferentes a ellas.

Nos creíamos que los hombres, con nuestras capacidades y progresos, seríamos plenos, que nuestra casa común la dominábamos, pero estamos estropeando la obra del Creador. La Iglesia tiene el atrevimiento de salir al mundo y vivir esos dos aspectos fundamentales que le gustaba decir a san Pablo VI: el cristiano ha de vivir en medio del mundo desde la simpatía y la conmoción. Sí, ambas nos permiten estar cerca de todos, conocernos y conocer, compartir debilidades y límites, ser atrevidos. ¿Qué ocurre en el mundo? ¿Qué sucede en lo profundo del ser humano hoy? ¿Por qué hoy nadie garantiza que el poder de las naciones sea para hacer el bien, para utilizar todo, saberes y recursos, llevando el bien a los hombres y a los pueblos? ¿Qué nos pasa?

El Adviento nos invita:

1. A estar y vivir vigilantes (Mt 24, 37-44). Estemos muy atentos para distinguir aquello que es principal y lo que es secundario. Estamos viviendo cambios importantes que afectan a la vida de todos los hombres y de to-

dos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra. Hay preguntas que debemos hacernos: ¿Qué mundo queremos dejar para los que vienen detrás de nosotros? ¿Para qué estamos y trabajamos la tierra? ¿Para qué nos necesita esta tierra? Quizá hoy con una intensidad más profunda se nos está llamando a cambiar de ruta, a esa conversión ecológica que va mucho más allá. Se trata de situarnos en un mundo donde todo está conectado: economía, tecnología, progreso, valor de la persona, el sentido humano profundo que tiene la ecología, las relaciones entre los hombres y pueblos...

▼ El Adviento nos invita a estar vigilantes. Estemos muy atentos para distinguir aquello que es principal y lo que es secundario. Vivimos cambios importantes que afectan a la vida de todos los hombres y de todos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra

Cathopic



dos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra. Hay preguntas que debemos hacernos: ¿Qué mundo queremos dejar para los que vienen detrás de nosotros? ¿Para qué estamos y trabajamos la tierra? ¿Para qué nos necesita esta tierra? Quizá hoy con una intensidad más profunda se nos está llamando a cambiar de ruta, a esa conversión ecológica que va mucho más allá. Se trata de situarnos en un mundo donde todo está conectado: economía, tecnología, progreso, valor de la persona, el sentido humano profundo que tiene la ecología, las relaciones entre los hombres y pueblos...

2. A vivir en fe y en una adhesión absoluta a la Palabra de Dios (Lc 1, 26-38). Medita esta página del Evangelio en la fiesta de la Inmaculada Concepción. Todo cambió en esta humanidad, en la historia de los hombres, en el modo de entender la vida, de comprender al ser humano, el día en que esta mujer excepcional y única, María, expresó después de hacer aquella pregunta al ángel, «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?», y escuchar la respuesta, «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios». María nos muestra que la fe engendra valentía para decir a Dios con todas las consecuencias: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra».

3. A vivir en esperanza que es dimensión constitutiva de nuestra existencia (Mt 11, 2-11). Juan Bautista había oído hablar de Jesús en la cárcel, especialmente de sus obras. Por eso envía a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o esperamos a otro?». La respuesta de Jesús es clara: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados». Atrevámonos a hacer lo de Juan. Preguntémosle quién, como Jesús, tiene una respuesta tan clara que nos inyecta esperanza, no con palabras sino con obras.

4. A vivir ante un Dios desconcertante que nos invita a entrar en su misterio (Mt 1, 18-24). San José, el esposo de María, adquiere protagonismo. Se le pide que, como Abraham, responda con la acogida de la Palabra, que lo haga en el silencio y que lo muestre con su comportamiento posterior. ¿Os habéis dado cuenta de lo que supone para san José poner su seguridad en un niño aún no nacido? «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo». Como san José, deja que desestabilice tu vida, pues la llena de Dios y de alegría.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

«La sociedad exige hoy al ejecutivo altos estándares de conducta»

▼ A menudo se la percibe como problema. Rolando Medeiros, presidente de la Unión Cristiana Internacional de Ejecutivos de Empresas (UNIAPAC), considera, por el contrario, que la empresa puede y debe ser un actor clave para «afrentar los grandes desafíos que afectan al mundo» y promover «una agenda de crecimiento más inteligente, sostenible e integral»

uniapacisbon2018.com



Rolando Medeiros durante su intervención en el Congreso UNIAPAC celebrado en Lisboa

R. B.

UNIAPAC es uno de los organizadores del congreso internacional que celebra el 2 de diciembre la Universidad de Deusto con el título *Educación, trabajo, cambio tecnológico y nuevos modelos de negocio. Una noble vocación para los líderes empresariales hacia la ecología integral*. El chileno Rolando Medeiros preside esta red mundial de asociaciones empresariales, que incluye a unos 45.000 directivos miembros procedentes de 40 países, a los que se suman otros 100.000 ejecutivos asociados. Al ideal de los negocios como «noble vocación» dedicó UNIAPAC su último congreso mundial, celebrado en noviembre de 2018 en Lisboa. Se trata, reconoce Medeiros, de un título «provocativo», dada la mala imagen que a menudo arrastra hoy la empresa. No obstante, añade, «la transformación de la empresa de negocios en vocación noble es un propósito alcanzable». Lo primero, subraya, es «la transformación personal del líder empresarial» para implantar una «cultura humanística» en la organización.

Se está viendo estos días en las protestas en Chile y Colombia, pero también en Irán y en el Líbano, en Francia... Las desigualdades avanzan, la riqueza se concentra en unas pocas manos. Muchas personas se sienten hoy perdedoras de la globalización. Esta es una percepción generalizada. ¿Qué respuesta puede dar el empresario cristiano?

Las severas efervescencias sociales que se están experimentando en diversas partes del mundo expresan las legítimas demandas de los ciudadanos, aunque se combinan con actos reprochables de violencia, saqueos y vandalismo. El origen creo que está en la crisis de solidaridad de la sociedad del siglo XXI, que nos deja un máximo de opciones pero un mínimo de significado. La ciencia, la tecnología y, en particular, el libre mercado y el Estado democrático han permitido a la humanidad logros sin precedentes. Sin embargo, la tecnología nos da poder, pero no nos guía en cómo usar ese poder. El mercado nos entrega opciones, pero nos deja ignorantes sobre cómo optar. El Estado democrático liberal da libertad para vivir como escojamos, pero rechaza –en principio– guiarnos en cómo ejercer esa libertad. Esto se traduce en una confusión entre medios y fines; un énfasis en los derechos con olvido de sus correspondientes obligaciones; en un individualismo egoísta y en un consumismo desenfrenado; en definitiva, en la «globalización de la indiferencia», como el Papa Francisco se refiere a que seamos incapaces de compadecernos ante el sufrimiento de los demás. La transformación de los negocios en «noble vocación» es una respuesta adecuada para combatir esta profunda crisis de solidaridad. La empresa puede combatir la globalización de la indiferencia y servir al bien común esforzándose por acrecentar los bienes de este mundo y hacerlos más accesibles para todos.

Diversos estudios sugieren que, a largo plazo, la ética es rentable para la empresa. A corto plazo, sin embargo, a menudo se impone la maximización de beneficios. ¿Cómo pasar de una visión del negocio centrada exclusivamente en los *shareholders* (accionistas), a otra que se preocupe por todos los *stakeholders* (todos los actores implicados y afectados: trabajadores, proveedores, entorno social...), esto es, a una empresa concienciada por el impacto social que genera, y no solo por los beneficios inmediatos?

La empresa del siglo XXI tiene como objetivo primario su legitimidad social y su sostenibilidad en el largo plazo. Esto no lo logra sin un comportamiento intachablemente ético. «El tiempo es superior al espacio», nos dice Francisco. Este principio invita a la empresa a forjarse un buen carácter que le permita tomar buenas decisiones. Aquí el concepto de futuro es indispensable porque, para que la em-

Contra la dictadura de los algoritmos

Fundación Ignacio Larramendi



Luis Hernando de Larramendi

Luis Hernando de Larramendi, presidente de Acción Social Empresarial (ASE), la organización española asociada de UNIAPAC, reconoce que «al empresario se le percibe hoy como una figura siniestra,

tanto en la Iglesia como en la sociedad». Hay una cuestión de «percepción» no siempre justa, pero «es verdad que necesitamos dignificar la función del empresario y su importancia trascendente

para la sociedad, cuando cumple bien su papel».

Hoy el reto es doble, con la masiva incorporación al mundo de los negocios de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial, que tiende a sustituir las decisiones de las personas. El diagnóstico se aplica especialmente al ámbito de las finanzas, tema de la mesa redonda que moderará Larramendi en Deusto, con la participación de Rolando Medeiros; el presidente de Ayuda a la Iglesia Necesitada en España, Antonio Sainz de Vicuña, antiguo ejecutivo de banca, y el ensayista francés Pierre de Lauzun.

El caso de los fondos es paradigmático de «la deshumanización del mercado financiero», añade Larramendi. En determinados sectores, el volumen de inversiones gestionadas por algoritmos supera ya al gestionado por humanos, característica que hace que tiendan a ser «mucho más especulativos».

Simultáneamente, sin embargo, el presidente de ASE alude al crecimiento de los fondos éticos, y cita a modo de ejemplo el que presentará en las próximas semanas Mapfre (compañía de la que es consejero) que invertirá en la inclusión de personas con discapacidad. «Lo que hace falta es difundir este tipo de iniciativas. Un empresario, grande o pequeño, que debe decidir dónde invertir el dinero de su empresa, tiene que ser consciente de que sus decisiones tienen consecuencias de tipo ético».

presa se forje un carácter, necesita tiempo, precisa plantearse fines y metas a largo plazo; una visión de futuro desde donde las metas intermedias cobren su sentido. La sociedad exige hoy a la empresa altos estándares de conducta, una visión que dé cabida a una práctica de negocios más humana. Una ética que no subordine sus principios a los confines estrechos de la maximización de las utilidades de corto plazo. Y, en un mercado realmente competitivo, en donde es muy fácil caer en la tentación de subordinar la dignidad, los derechos y el crecimiento humano a la consecución de resultados económicos inmediatos, la promoción de esta ética empresarial no se consigue sin una mirada de futuro que esté más allá de las contingencias del momento. Para legitimarse socialmente, la empresa necesita jugar en la actualidad un papel mucho más relevante para contribuir a abordar los cambios socioeconómicos, afrontar los grandes desafíos que afectan al mundo de hoy y apoyar la implementación de una agenda de crecimiento más inteligente, sostenible e integral; la creación de fuentes de trabajo de calidad; la transformación de la economía en una más inclusiva, con mejores mercados laborales; mayor conciencia medioambiental; fomentar la inclusión y la interculturalidad...

Un empresario cristiano se dirige a UNIAPAC porque quiere darle un giro ético a su empresa. ¿Por dónde le aconsejaría empezar?

Nuestro principal obstáculo es la vida dividida: la separación entre la fe que se profesa y nuestras actividades empresariales cotidianas. Un líder empresarial cristiano transformaría su empresa en una noble vocación si, siguiendo el ejemplo de san Alberto Hurtado, se preguntara ante cualquier decisión crítica: ¿Qué haría Cristo en mi lugar? Esto equivale a ver a todos los *stakeholders* como prójimos. A poner el foco en humanizar la empresa. Este objetivo solo se logra cuando situamos a la persona en el corazón del quehacer empresarial. Si hacemos esto, la finalidad de todo producto y servicio que ofrece la empresa será satisfacer necesidades humanas, en oposición a ser un medio solo para obtener mayores utilidades. Es una llamada a que la actividad empresarial no sea un fin en sí misma, sino la consecuencia de haber entendido correctamente las necesidades de sus clientes, colaboradores, proveedores y de la sociedad en general, así como de haber organizado de manera eficiente, efectiva y con responsabilidad social los recursos con los que cuenta para atender esas necesidades.

Llega «la empresa activista»

R. B.

Algunas empresas no se conforman ya con asegurarse de que, en algún momento, su cadena de producción no se ha lucrado con víctimas de trabajos forzados o ha generado serios daños al medio ambiente. Es la hora de «la empresa activista», la que se involucra en la solución de «los grandes problemas del mundo», fomenta «la diversidad y la inclusión» e incluso promueve abiertamente «un cambio de sistema», porque «ya no sirven las soluciones puntuales y graduales». Este es el convencimiento de Pablo Sánchez,

director ejecutivo de Roots for Sustainability, representante en España de la red mundial B Corp, que agrupa a algo más de 3.100 empresas (70 en territorio español) de unos 70 países que, año a año, se someten voluntariamente a un estudio de impacto que mide desde la participación de los empleados en la toma interna de decisiones, a las acciones para mejorar el entorno

social. «Una empresa B Corp tiene, de algún modo, un propósito trascendente; es decir, mira más allá de la dimensión económica», resume Sánchez, que participa este 28 de noviembre en el ciclo de conferencias *Economía de Francesco*, organizado por la Universidad CEU San Pablo de Madrid.

Otro aspecto nuclear que evalúan las 260 preguntas del cuestionario es la transparencia, que incluye «información financiera y no financiera» y muestra cómo «estas empresas, además de respetar sus responsabilidades legales, de forma voluntaria asumen una serie de compromisos éticos». Organizaciones que, dicho en el argot empresarial, aplican una ambiciosa política de *compliance*.

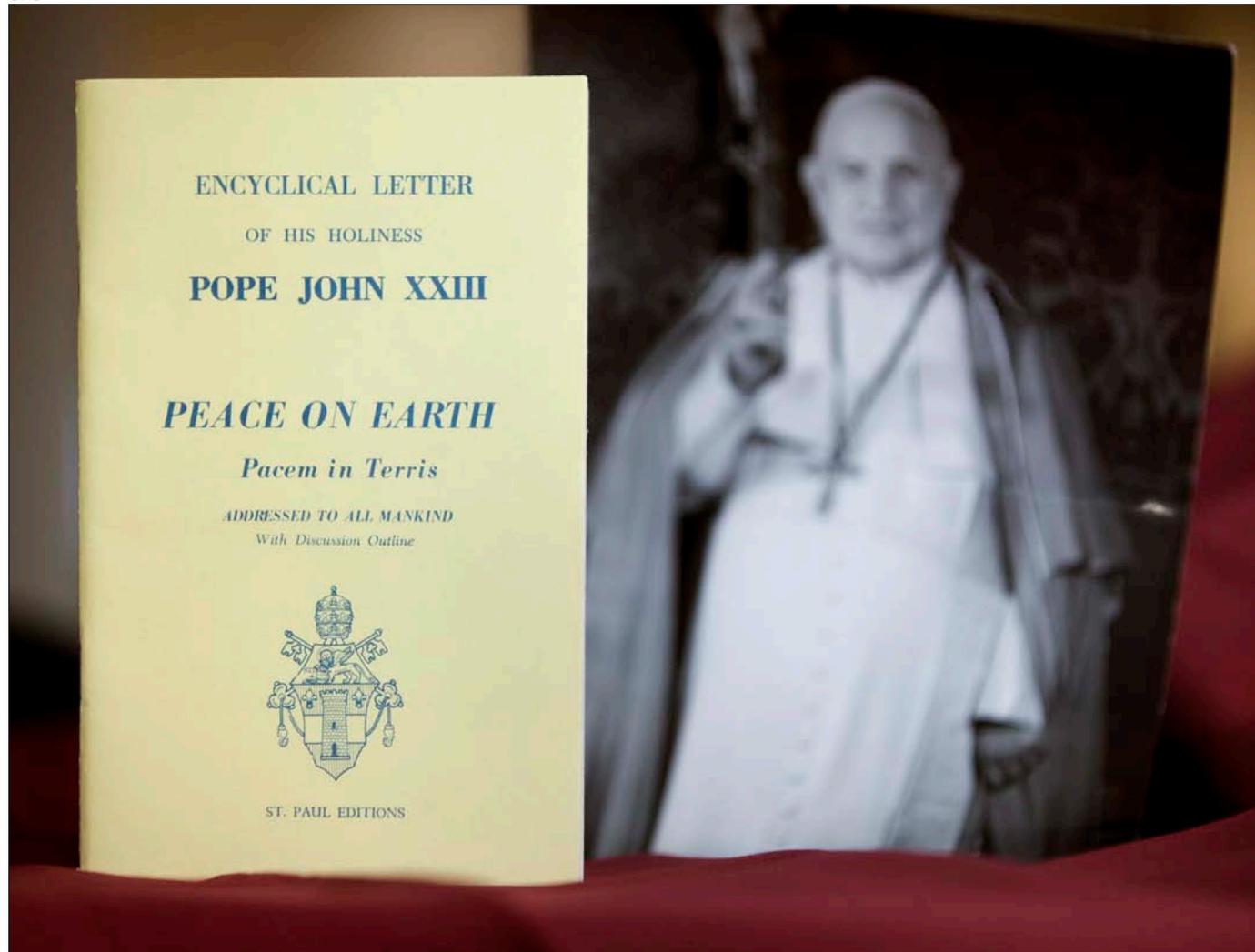
La motivación para involucrarse, cree Pablo Sánchez, es en primer lugar «personal». «El directivo tiene una dimensión ética, y eso no hay que subestimarla», afirma. Pero además intervienen «criterios de sostenibilidad» o «la preferencia de los consumidores por productos elaborados de forma más respetuosa». Y en el ámbito legal, «vamos a ir viendo desarrollos normativos a nivel nacional y europeo cada vez más estrictos en relación al clima o a los temas sociales. Las empresas que hayan empezado a jugar esta partida lo tendrán más fácil».

Pero en este compromiso por «un capitalismo socialmente responsable» es ineludible «trabajar en red». Ese es el objetivo que persigue la Comunidad Online de Empresas B. B Corp crea redes entre sus empresas y organiza encuentros periódicos para facilitar que «lleven a cabo proyectos en común y que entre todos se pueda generar una reflexión seria y compartida sobre la función de la empresa en la sociedad».



El inspirador de la *pax vaticana*

CNS



en 1950, con motivo de las Semanas Sociales de Nantes –allí conoció al futuro Papa, a la sazón nuncio apostólico en Francia–, había cuestionado la prohibición total de la guerra, doctrina consolidada de la Iglesia en la materia, defendida con ahínco en la Curia romana por el influyente cardenal Alfredo Ottaviani; y en 1958 había publicado *La democrazia e le sue ragioni*, primer documento eclesial en el que se resalta la impor-

Conceptos como **la estabilidad económica, la cultura y la movilidad de la familia humana** pasan de ser condiciones de la democracia a derechos plenos

tancia de la ONU. Con estos sólidos antecedentes, el Papa aceptó la propuesta de Pavan.

Sabedor de que le quedaban pocos meses de vida, san Juan XXIII quería dejar este legado moral antes de dejar el mundo. Pavan se puso manos a la obra y la víspera de la Epifanía de 1963 entrega una primera propuesta de 110 folios. Primera innovación doctrinal: conceptos como la estabilidad económica, la cultura y la movilidad de la familia humana pasan de ser condiciones de la democracia a derechos plenos. El plato fuerte, sin embargo, tal y como lo cuenta Alberto Melloni, es el vínculo que hace el texto entre la convivencia humana basada en Dios y la cuádruple convivencia de la libertad, de la justicia, del amor y de la verdad. La libertad entendida, claro está, como impronta de la marca del Creador: adaptación a los signos de los tiempos –concepto roncalliano básico– sin abandonar la enseñanza tradicional.

Estos cuatro pilares también inspiraron el capítulo dedicado a las relaciones entre estados, que teoriza la negociación como instrumento favorito de la Iglesia en lo tocante a las relaciones internacionales. Unas relaciones que el Papa quería, de forma más utópica, que estuviesen coronadas por una autoridad planetaria. El 11 de abril de 1963 fue publicada la encíclica *Pacem in terris*.

José María Ballester
Esquivias

Los primeros años de la Guerra Fría, y muy especialmente la actitud –neutralidad de siempre o bendecir cierta beligerancia– que la sede apostólica debía mantener frente a la Unión Soviética, provocaron zozobra en el Vaticano. Por una parte Pío XII temía el acoso que padecían a diario los católicos de los países comunistas; por otro no deseaba, como la mayoría de los preladados, rebasar los límites de la doctrina de la prohibición total de la guerra. Con esta indefinición diplomática y doctrinal se encontró san Juan XXIII cuando fue elegido Papa en 1958. Como nuncio apostólico, ya había acumulado demasiada experiencia como para convertirse en un pacifista ingenuo: su concepto era de tintes equilibrados y consistía en evitar, en una época en que las armas nucleares estaban ya muy perfeccionadas, el estallido de un nuevo conflicto de consecuencias incalculables.

▼ El 26 de noviembre de 1994, hace un cuarto de siglo, fallecía el cardenal Pietro Pavan –el birrete se lo dio san Juan Pablo II–, una de las personas más influyentes y menos conocidas de la Curia romana en la segunda mitad del siglo XX: fue, entre otras cosas, el principal inspirador de la encíclica *Pacem in terris*, que cambió para siempre la diplomacia vaticana y la visión de la Iglesia sobre el mundo

ables. Había que encontrar el momento oportuno para exponer ese pensamiento. La oportunidad se la brindaron conjuntamente el Concilio Vaticano II y la crisis de los misiles cubanos: el comienzo del primero coincidió con la irrupción de la segunda.

Era octubre de 1962. El día 20, san Juan XXIII, ante 2.500 obispos venidos de todo el planeta, abrió el Concilio Vaticano II. Mientras, la tensión iba en aumento entre Estados Unidos y la Unión Soviética por el uso de misiles que esta última había colocado en la Cuba castrista y que tenían capacidad para alcanzar las costas de Florida. El dilema del Papa era doble: cómo intervenir –¿se podía involucrar al concilio en un asunto terrenal tan acuciante apenas

inaugurado?– sin herir susceptibilidades. Con todo, san Juan XXIII sentía que no podía permanecer callado. Al final optó por un mensaje radiofónico que pronunció el 25 de octubre. Estaba dirigido no solo a los católicos, sino a «todos los hombres de buena voluntad», fuesen o no creyentes. El Papa suplicó a los contendientes que siguieran negociando, «porque es una actitud leal y abierta así como un gran testimonio tanto a nivel personal como de cara a la Historia». Hasta la fecha, nadie ha documentado que las palabras del Papa sirvieran para detener la escalada.

De discurso a encíclica

Sin embargo, el discurso hizo mella en la escena internacional y también en la

eclesial: pocos días después, el Papa recibió una carta firmada por el padre Pietro Pavan, rector de la Universidad Lateranense (recién elevada a la categoría de pontificia), en la que propone al Papa la redacción de una encíclica relacionada con su discurso. Pavan estaba muy curtido tanto en doctrina social de la Iglesia como en misiones delicadas. Había contribuido a perfeccionar el Código de Camaldoli –corpus ideológico fundacional de la Democracia Cristiana–, había logrado apaciguar algunas tensiones que brotaron entre Pío XII y Alcide de Gasperi y había participado en la redacción de la encíclica *Mater et magistra* entre 1960 y 1961. Sobre todo, era el autor de los dos trabajos que prefigurarían la *Pacem in terris*:

Angie, el ángel que recupera el Adviento y a Vicente Miguel

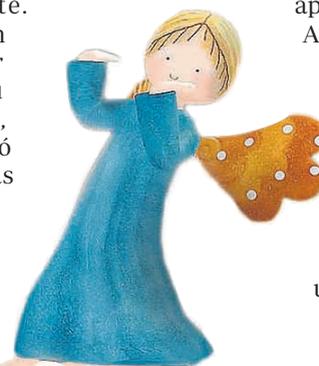
▼ El angelito Angie es el protagonista de un juego que trata de recordar el sentido del Adviento y que podría sacar a Vicente Miguel, su creador, de la exclusión social en la que aún vive. «Queremos transmitir el Evangelio a los niños y a los jóvenes utilizando un lenguaje que ellos puedan entender y con el que se puedan identificar»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Scattergories, Trivial, Pictionary, Risk o Monopoly. Todos juegos de éxito y en cuyo lanzamiento trabajó el valenciano Vicente Miguel, que lleva toda su vida en el mundo publicitario del sector de los juguetes. Sin embargo, en 2008, la crisis económica convirtió al publicista en un *juguete roto* y le catapultó desde la cima de su carrera profesional a la exclusión social. «Yo era el director de la empresa cuando se fue a

pique. La deuda se disparó hasta los 600.000 euros, entré en barrena y perdí absolutamente todo. Todavía hoy me siguen llegando demandas», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

En ese todo Miguel incluye a su mujer, que le abandonó y se fue a vivir a Madrid. Por el camino también se dejó su fe, aunque de ella se desahozó cuando empezó a triunfar laboralmente. Sí que pudo, sin embargo, seguir viviendo con su hija de 7 años, aunque necesitó la ayuda de Cáritas



Rocafort para poder alimentarla. «Nos daban comida todos los meses. Actualmente, nos está ayudando el departamento de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Moncada (Valencia)», asegura.

La montaña rusa de su vida empezó a ir de nuevo hacia arriba cuando Vicente se reencontró con una amiga de la facultad que estaba muy metida en los retiros de Emaús. «Ella acababa de volver de hacer ejercicios espirituales y llevaba un chute de amor a Dios brutal». Entonces, «me convenció para volver a ir a Misa» y al reencontrarse con Dios, se reencontró también consigo mismo.

«Volví a la oración, a estar muy cerca de Dios, y todas las piezas vol-

vieron a encajar a nivel espiritual, personal e incluso profesional», asegura. El contador de este último ámbito se volvió a poner a cero el 26 de diciembre de 2018 cuando «en mi cabeza nació Angie, el angelito de Adviento», un juego para ayudar a los niños a prepararse de cara a la Navidad y recuperar el verdadero sentido del Adviento. Entonces, el publicista fundó la empresa Disciple Toys, cuyos beneficios van a ir en parte (1 % o 2 %) destinados a Cáritas, y se puso a trabajar.

Encuentra a Angie el angelito

El juego consta de un libro-calendario –ya disponible en las librerías– y de una aplicación móvil desarrollada por Kibi Toys, que «ha trabajado de forma gratuita a cambio de un futuro porcentaje de los beneficios». Lo mismo la ilustradora Isabel Cuevas, a la que «le gustó tanto el proyecto que también ha trabajado gratis y solo cobraría en caso de que el proyecto fuera bien».

El libro anima a los niños a hacer una buena obra cada día. Por ejemplo, «hoy le tienes que dar las gracias a todas las personas que hagan algo por ti; hoy tienes que ayudar a un amigo que veas triste o que esté enfadado; hoy vas a pedirle a Jesús por todos tus amigos y tu familia...». Si los niños lo cumplen, entonces pueden ir al móvil o a la *tablet* y acceder a la aplicación –disponible para iOS y Android– que los padres se han descargado previamente.

«Al entrar, el aparato se pone en modo cámara, como si fuera un dispositivo de realidad virtual, y el niño o la niña tiene que ir buscando a Angie por toda la casa. Hay un momento en el que de pronto aparece el angelito y hace una animación muy divertida que a los niños les encanta», explica el creador.

Por último, se toca un botón y el angelito se queda guardado en el día correspondiente del calendario virtual de la aplicación. La idea es completar todas las casillas. Además, «el día que no se porte bien, los padres tienen la opción de bloquear el angelito para que no aparezca hasta que el niño cambie de actitud y cumpla la buena obra del día».

Recuperar el sentido del Adviento y la Navidad

De esta forma, el juego tiene una clara vocación pedagógica y una evidente intención evangelizadora. «Queremos transmitir el Evangelio a los niños y a los jóvenes utilizando un lenguaje que ellos puedan entender y con el que se puedan identificar. Por eso, utilizamos la tecnología disponible en el siglo XXI para hablar de Dios y para tratar de recuperar el verdadero sentido del Adviento», asegura Vicente Miguel. «Qué mejor formar de prepararse para el nacimiento del niño Jesús que regando el día a día de nuestros niños de buenas obras».



Tribuna

El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha anunciado recientemente que rastreará los móviles de todos los españoles, durante varios períodos de ocho días, con fines de estudio de nuestros hábitos de desplazamiento. Se supone que los datos cedidos por las compañías telefónicas han sido previamente *anonimizados*.

La noticia no debería sorprender: esto mismo hacen las empresas especializadas en el tratamiento de nuestra huella digital. La información se utiliza, por ejemplo, para acciones publicitarias cada vez más orientadas y personalizadas; para el *scoring* automático del crédito bancario; para una tarificación aseguradora basada en una evaluación precisa del riesgo de siniestro; para la prevención de catástrofes, el estudio del cambio climático, o el diagnóstico de enfermedades.

El rastreo sistemático, ya sea con objetivos estadísticos o con fines comerciales, está estrictamente regulado. Pero no deja de crear estupor en la opinión pública. Falta información sobre unas prácticas ya muy extendidas y sobre su finalidad.

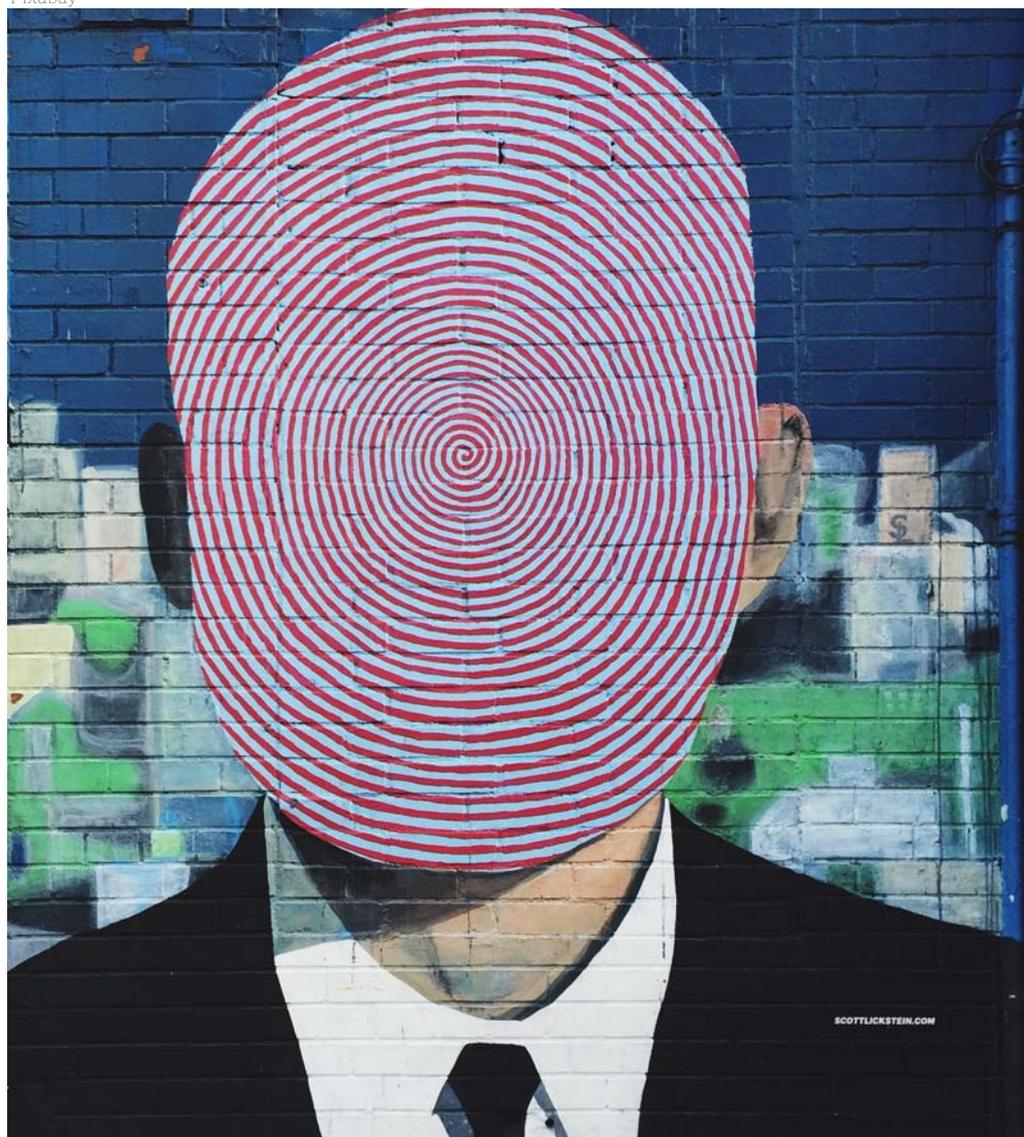
¿Una evolución imparable?

La cuestión de la gobernanza del cambio tecnológico va más allá del tratamiento de los datos. La transformación es digital, biológica, robótica, nanotecnológica... Todas las revoluciones industriales han sido disruptivas, desde el telar mecánico hasta el *internet de las cosas*. Pero la aceleración actual es mayor y los efectos probablemente más profundos que en épocas anteriores: el cambio tecnológico afecta ahora directamente a la identidad humana. A los datos objetivos del registro civil se sustituye una identidad que se nos atribuye, reconstruida a partir de la huella de nuestras preferencias y nuestros desplazamientos. La conexión permanente e impersonal, las máquinas que aprenden, la incorporación de elementos protésicos cada vez más potentes en el cuerpo humano, todo ello hace que la cuestión de fondo sea, no ya qué vamos a hacer, sino ¿qué vamos a ser?

Como cualquier actividad humana, la tecnología no tiene por qué ser imparable. Pero hoy todo parece llevar a

Huella digital, ¿servidumbre o servicio?

Pixabay



▼ La conexión permanente e impersonal, las máquinas que aprenden, la incorporación de elementos protésicos cada vez más potentes en el cuerpo humano, todo ello hace que la cuestión de fondo sea, no ya qué vamos a hacer, sino ¿qué vamos a ser?

maximizar lo tecnológico: si algo es técnicamente posible, hay que hacerlo. Por ejemplo, se da por supuesto que la tecnología tenderá siempre a sustituir el trabajo humano por máquinas, en lugar de reforzar el trabajo haciéndolo más productivo. Esta tendencia unilateral se ve favorecida por unas estructuras de incentivos económicos que alivian el coste del capital y, en cambio, agravan el del trabajo

con pesadas cargas fiscales.

No tendría sentido frenar los beneficios actuales y potenciales de los descubrimientos y sus aplicaciones. Más que de una moratoria, se trata de fomentar un ejercicio de discernimiento, hoy todavía balbuceante e insuficiente, que incorpore las dimensiones sociales y de sostenibilidad de cualquier decisión tecnológica. El debate se refiere al uso del ins-

trumento, más que al instrumento en sí.

Los obstáculos delimitan el horizonte del bien común

El discernimiento supone volver a centrar un concepto ahora arrinconado, el del bien común, anclado en la tradición cristiana.

No es fácil definir el bien común en términos prácticos. En una época de cambio tan rápido e imprevisible,

el bien común tiene que ser abierto, evolutivo, inspirado en un humanismo que beba de las fuentes antiguas, pero formulado en los términos de hoy. Se enfrenta con obstáculos que ayudan a definir el concepto.

Hay una desigualdad tecnológica: la brecha digital es geográfica pero también generacional, hasta dentro de cada familia. La digitalización puede ser un instrumento potente de inclusión –por ejemplo, en el acceso a los servicios financieros– pero también puede agravar tendencias de segregación social preexistentes.

Como consecuencia de la robotización, la desigualdad aumenta entre puestos cualificados y trabajos sin especialización. Desaparecen puestos de trabajo y nacen otros. Nos enfrentamos a un problema de educación inadecuada y falta un acompañamiento flexible para el cambio.

La digitalización permite en teoría un grado intenso de revitalización política, donde la expresión de opiniones desemboca casi directamente en el activismo. Desgraciadamente, la misma facilidad de comunicación lleva a una caricatura de participación y a comportamientos invadidos por la emotividad que es necesario desenmascarar.

Las estructuras estatales no son suficientes. Hace falta acción en los niveles más cercanos a la colectividad y, al mismo tiempo, se requiere una autoridad supranacional en construcción. Esto es patente, por ejemplo, en la iniciativa de las empresas multinacionales, cuando adoptan los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU como referencia estratégica.

Y lo más importante: el bien común no se satisface con la visión utilitarista del mayor bienestar para el mayor número. Requiere una atención a todos y no descartar a nadie, un nivel mínimo de participación de todos en la colectividad.

El bien común se puede definir como una línea de horizonte, una tendencia, una aspiración que se nutre de un debate verdadero e inspira las decisiones tecnológicas.

Domingo Sugranyes Bickel

Director del seminario

La huella digital: ¿servidumbre o servicio? de la Fundación Pablo VI



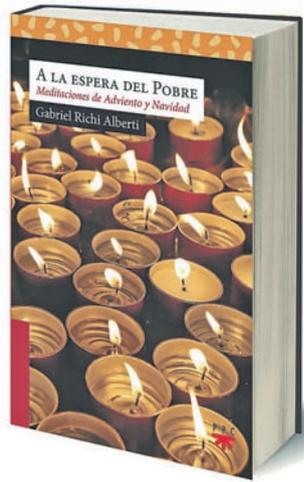
Libros

Manuel Bru

Meditaciones de Adviento y Navidad

Título: *A la espera del pobre. Meditaciones de Adviento y Navidad*

Autor: Gabriel Richi Alberti
Editorial: PPC



Son muchos los recursos literarios que existen para vivir la espiritualidad del Adviento y de la Navidad. No pocos de ellos siguen la propuesta de los ciclos litúrgicos, pero muy pocos hacen un recorrido no ya solo por las lecturas bíblicas correspondientes, sino por el resto de los tesoros que la liturgia de estos dos tiempos nos ofrece. Este es el caso de este libro, dividido en tres partes. En la primera, «Custodiar el asombro», nos habla de la liturgia que, en cuanto a diálogo de la Iglesia con Cristo, es escuela de oración. En un segundo capítulo nos adentra en las antífonas de la O, como expresión del diálogo de la Iglesia con el Cristo que viene, entendiendo la O como el asombro agradecido: «Pidamos la gracia de este asombro agradecido: un asombro que habitó el corazón, ante todo, de María y José, pero también de los pastores y de los magos. ¿Cómo es posible que Dios haya querido hacerse Niño? ¿Cómo es posible que el Creador de todo el universo haya querido ser recogido en un pesebre, haya querido ser mecido entre los brazos de una jovencita en una aldea desconocida del último de los reinos de la tierra?». En un tercer capítulo, recorriendo la liturgia del 17 al 23 de diciembre, nos muestra el deseo cada día más consciente y ardiente del Salvador.

En la segunda parte del libro el autor explica la propuesta vital de la víspera de la Navidad, la de «esperar a quien viene sin tardanza», recorriendo la oración de la Iglesia del 24 de diciembre de la mañana a la noche. En la tercera parte nos ofrece, en cambio, el misterio navideño a la luz del texto paulino (2 Cor. 8,9) que nos habla del «Pobre que nace para enriquecernos». Explica el autor que «el texto original griego puede ser traducido de dos maneras: para enriquecernos por su pobreza, o para enriquecernos con su pobreza. La primera posibilidad pone el acento en la encarnación. Jesucristo nos va a enriquecer a través de la pobreza que ha asumido; la pobreza es el medio a través del cual seremos enriquecidos. En este sentido, dice en cierta manera lo mismo que ha dicho antes, cuando ha afirmado que Él, siendo rico, se hizo pobre por nosotros. Es decir, explicita el movimiento de kénosis, de abajamiento del Señor para enriquecernos. En cambio, la segunda posibilidad dice –y se trata de un matiz riquísimo que merece la pena no perder– que el Señor nos va a enriquecer con su pobreza, es decir, la pobreza es el don que Cristo trae consigo al mundo para hacernos ricos. Se trata, por tanto, de contemplar el don de la pobreza, reconocer cómo y por qué la pobreza que nos trae Cristo nos hace ricos, nos enriquece».

Refiriéndose a la «preciosa indicación del Papa» de la pobreza de Cristo como gracia para la Iglesia, nos propone en los dos últimos capítulos lo que a mi juicio es lo más valioso de este libro: la explicación del misterio de Cristo pobre, y el don de la pobreza: «Pobres porque ricos; pobres, es decir, libres»; «pobres, es decir, en comunión»; «pobres, es decir, llenos de alegría», y «pobres, es decir, trabajadores».

El autor del libro es uno de los más prestigiosos teólogos españoles, catedrático de Eclesiología y decano de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Este libro rezuma la profundidad de su pensamiento, pero no con el lenguaje del profesor, sino con el lenguaje del orante humilde que comparte la experiencia del final del Adviento y de la Navidad con la comunidad monástica del priorato de Béthanie.



Se trata de contemplar el don de la pobreza, reconocer cómo y por qué la pobreza que nos trae **Cristo nos hace ricos, nos enriquece**

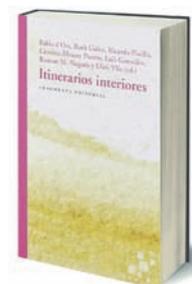


Viaje a la interioridad

Título: *Itinerarios interiores*

Autores: Pablo D'Ors y otros

Editorial: Fragmenta



F. O.

Itinerarios interiores es un libro pequeño, pero muy hondo y, sobre todo, bello. Una obra coral donde, en 120 páginas, siete autores exponen siete formas de viajar a la interioridad. Desde el silencio (Pablo d'Ors), la palabra (Ruth Galve), la sabiduría (Ricardo Pinilla), el arte (Cristina Álvarez), la corporalidad (Luis López), la ciencia (Ramón María Nogués) y la educación y el tiempo (Lluís Ylla). Textos a los que acompañan las creaciones artísticas de Cristina Álvarez.

Cada uno de ellos defiende su camino de forma poética. Por ejemplo, Pablo D'Ors recalca que para acceder a la verdad hay muchas formas, pero «el silencio es la más directa, la más radical, podríamos decir incluso la más salvaje». O Ruth Galve, que defiende que la palabra no se contrapone al silencio, sino al ruido. Y dice: «La palabra verdadera, dice; la bella, crea; y la buena, hace el bien».

En palabras del editor, Ignasi Moreta, este libro «ofrece un conjunto de intuiciones y experiencias con las que el lector puede reflejarse, un acompañamiento para la exploración del mundo interior». Es un libro para detenerse en cada página e ir despacio, porque como dice Dag Hammarskjöld, según aparece citado en el texto, el viaje más largo es el viaje hacia el propio interior.

De lo humano y lo divino

Holodomor

Ucrania, invierno de 1932. La Unión Soviética trata de imponer la colectivización. El país es rico en trigo, en sal, en metales y en carbón. Los revolucionarios comunistas imponen cuotas de producción imposibles de cumplir.

En este pueblo ya no queda nada que comer. Los carros que transportan cadáveres cargan también a algunos agonizantes que no vivirán más que unas horas. Las tropas de la policía política –el siniestro Directorio Político del Estado– controlan los caminos y patrullan los campos. Las órdenes son claras: ningún campesino ucraniano puede emigrar a la ciudad, debe requisarse el trigo según las cuotas de producción exigidas a Ucrania por las autoridades soviéticas –siete millones de toneladas por año– y el castigo por guardar grano para comer es la muerte. La ley de agosto de 1932 y la circular de enero de 1933, firmadas por Stalin y Molotov, han asestado el golpe final a los campesinos ucranianos: se ordena a las autoridades locales impedir «por todos los medios las marchas masivas de campesinos de Ucrania y el Cáucaso del Norte hacia las ciudades».

A los campesinos ucranianos se los exterminó mediante el hambre. He aquí el Holodomor: la hambruna causada por el régimen comunista de la URSS entre 1932 y 1933 para doblegar la resistencia de los ucranianos a la política dictada por los comunistas. Vasili Grossman, el gran escritor soviético autor de *Vida y destino*, lo vio con sus propios ojos: «Sobre el pueblo flotaba un gemido suave y lánguido; los niños, verdaderos esqueletos vivientes, se arrastraban por la tierra y emitían un gemido apenas perceptible; los hombres, con los pies hinchados, vagaban por los patios, exhaustos por el hambre, sin apenas fuerzas para respirar. Las mujeres buscaban algo para comer, pero todo se había acabado: ortigas, bellotas, hojas de tilo, pieles de ovejas sin curtir, huesos viejos, pezuñas, cuernos... Y los individuos llegados de la ciudad iban de casa en casa, sorteando a muertos y moribundos, buscando en los sótanos; cavaban agujeros en los graneros; agujoneaban el suelo con varillas de hierro buscando el grano que habían ocultado los kulaks».

El cuarto sábado del mes de noviembre es el día de conmemoración de este crimen. En Ucrania y en las comunidades ucranianas de la diáspora se celebran manifestaciones de luto y recuerdo. Se elevan oraciones y se leen los testimonios de quienes asistieron a la crucifixión de un pueblo. La historia también puede ser de algún modo un calvario, y uno solo la puede contemplar abrazado a la Cruz como se aferra un naufrago a una tabla.

Ricardo Ruiz de la Serna

Apocalipsis espiritual



Televisión
Isidro Catela

El Apocalipsis, conviene recordarlo, acaba bien. Su fama, ganada a costa de calificar tiempos decadentes, le precede y su representación no suele ir más allá del retrato de la Bestia. *The family*, una miniserie documental de Netflix sobre la organización americana que utiliza la religión para asaltar los cielos de la política, parece advertirnos que, como le dejemos los mandos en las manos de fanáticos, el fin del mundo no va a tardar en llegar. La miniserie, de cinco capítulos de unos 50 minutos cada uno, arremete desde el plano inicial contra una suerte de secta que asfixia a todo aquel al que le cae encima. Dicen no ser cristianos, sino se-

guidores de Jesús. Dicen que si Jesús volviera hoy jugaría al fútbol americano, porque Jesús de Nazaret es un líder nato, por encima de todo, fuerte, invulnerable. Dicen que hay que seguirle en secreto, porque, cuanto menos se sepa de una organización, mayor será su influencia social. Y con eso, está dicho casi todo.

Netflix se muestra inmisericorde, tira de las voces de los disidentes, los que estuvieron dentro y conocieron ese particular infierno, para ir a degüello desde el inicio. La imagen de un árbol que echa sus raíces hasta subir a la superficie de la Casa Blanca es muy elocuente: usarás el nombre de Jesús en vano y lo instrumentalizarás con fines políticos. Quizá recuerden a la sinestra organización porque invitó al expresidente Zapatero a uno de sus famosos desayunos en Washington.

A pesar del interés de algunos testimonios, la serie es previsible y espesa. Visto un episodio, están casi todos vistos. Basada en el libro homónimo de Jeff Sharlet, uno de los exmiembros de la familia que ponen rostro y voz al documental, está bien hecha técnicamente y, por mucho que algunos quieran estiran la fantasía, nos queda muy lejano ese *totum revolutum* a la americana entre religión (o algo así) y poder político.

Salvo que tengan un gran interés por el retrato de esta peculiar familia, dibujada, eso sí, con pincel fino, al modo de las familias de la mafia siciliana, no merece la pena dedicarle ni un minuto. El tiempo que se ahorran, y si de verdad tienen poderosas razones para la congoja (esperanzada) pueden dedicarlo a una lectura (o relectura) del Apocalipsis, el de san Juan, el genuino.

Unidos por un décimo

RTVE



Vivimos días de paradoja constante: mientras se encienden todas las luces rojas con las casas de apuestas que pueblan la España sin vaciar, nos invitan a comprar lotería de Navidad. Alguno dirá que no es lo mismo, y es cierto; que lo de Navidad es ya una cuestión social, como el vino en la mesa de celebración, que no hace a todos los españoles alcohólicos, aunque, sea cierto también que cada vez tengamos a más jóvenes con el hígado como un globo.

Con las alertas encendidas, confieso que yo, desde hace unos años, apuesto por uno de los pocos anuncios publicitarios que espero con interés. Pasados los tiempos del famoso calvo, se ha optado por la línea del encuentro, por el mensaje centrado en compartir, y eso, sin perder la cabeza ni la cartera, hay que destacarlo. Ya podrían aprender otros anuncios que repiten carísimas propuestas hedonistas para ser superhombres con una gota de perfume.

Los anuncios de la lotería son, este año, cuatro. Y sí, es compatible emocionarse una pizca con Félix, el personaje que interpreta el gran Ramón Barea y que, con el pretexto del décimo, abraza a la exmujer de su hijo, porque sigue siendo de la familia, y al tiempo parar ante el semáforo en rojo y decir, alto y claro que la vida no es juego y que es preciso denunciar a los que juegan con la vida de otros.

Netflix



Doug Coe, a la izquierda, líder de *The family*, durante un encuentro con Ronald y Nancy Reagan

Programación de TRECE Del 28 de noviembre al 4 de diciembre (Mad.: Madrid. Información: trece.tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 28 de noviembre	Viernes 29 de noviembre	Sábado 30 de noviembre	Domingo 1 de diciembre	Lunes 2 de diciembre	Martes 3 de diciembre	Miércoles 4 de diciembre
10:35 Informativo diocesano (Mad.)	11:00. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7)	08:00. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
11:00 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+7)	09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:00. Palabra de vida y Santa Misa.	10:00. El conde de Montecristo (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
13:05. Rex (+12)	14:40. Sesión doble, <i>El hidalgo de los mares</i> (TP)	11:45. <i>En búsqueda de Biby Fischer</i> (TP)	12:00. Santa Misa.	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
14:55. Sesión doble, <i>El valle de los Reyes</i> (+7)	16:50. Sesión doble, <i>La isla de los corsarios</i> (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+7)	13:00. Periferias (redifusión) (+7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
16:50. Sesión doble, <i>La novia de acero</i> (TP)	18:55. Cine western, <i>Una pistola para un cobarde</i> (TP)	15:00. <i>Héroes sin patria</i> (+12)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+7)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:45. Cine western, <i>Johnny Reno</i> (+7)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	16:55. <i>Los últimos guerreros</i> (TP)	15:00. <i>Tarde de toros</i> (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (TP)	22:35. Fe en el cine: <i>En el comienzo</i> (+12)	19:10. <i>Terreno peligroso</i> (+7)	16:30. <i>El litri y su sombra</i> (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:15. Teletienda	01:00. Tú eres misión (+7)	20:40. <i>Soldado universal</i>	18:15. <i>Una razón para vivir y una para morir</i> (+12)			01:15. Teletienda
	01:45. Cine, <i>Harry Tracy, el último forajido</i> (TP)	22:25. <i>Van Damme's Infierno</i> (+18)	20:10. <i>Duelo final</i> (+12)			
	03:45. Cine, <i>Agentes dobles</i> (+12)	23:50. <i>Justa venganza</i> (+18)	22:00. <i>Hitman</i> (+18)			
		01:20. <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i> (+18)	23:30. <i>En busca del avión perdido</i> (+7)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Ciudad Juárez, la violenta sala de espera a EE. UU.

CNS



Un padre con su hijo en la Casa del Migrante, mientras esperan su turno para intentar entrar en Estados Unidos

▼ La Casa del Migrante de Ciudad Juárez se ha convertido en el hogar de 50 niños y sus padres durante los meses que esperan a que les digan si pueden entrar en Estados Unidos... o hasta que se rinden y se van

María Martínez López

Al presentar nuestra campaña de Navidad para los niños migrantes entre Estados Unidos y México, os hablamos de los niños mexicanos y sobre todo centroamericanos que llegan a la ciudad de El Paso, en Texas (EE. UU.). Pero parte de las cartas llegarán a Ciudad Juárez, la localidad que está justo al lado mexicano de la frontera.

Ivonne trabaja en la Casa del Migrante en esta

localidad. «Antes la gente llegaba a nuestro centro, estaba unos días y luego intentaban cruzar la frontera». Pero en Estados Unidos se aprobó hace un año una ley que dice que los inmigrantes que pidan asilo en este país tienen que esperar en México hasta que se juzgue su caso. «Ahora, se quedan aquí cuatro o cinco meses hasta que les toca».

Los últimos años, a Ciudad Juárez llegaron muchos inmigrantes centroamericanos, de países como Guatemala, Honduras y El Salvador. «Hubo

que abrir más albergues –cuenta Ivonne–. Llegó a haber 80 o 100 personas durmiendo en uno para 20». Desde enero, con la ley nueva, la Policía estadounidense devolvió a seis lugares de México, entre ellos Ciudad Juárez, a 70.000 personas para que esperaran allí a su juicio. Entre ellos había 13.000 niños y 400 bebés. Como llegaban muchos y los obligaban a quedarse, la gente se acumulaban.

Muchas de esas familias tenían que «vivir en las calles», explicaba hace poco la ONG de defensa de la infancia Save the Children. En la calle, en uno de los sitios más violentos del mundo. El año pasado, fue la quinta ciudad del mundo con más asesinatos: 86 por cada 10.000 habitantes. Es como si en Madrid se asesinara a más de 2.500 personas en un año. Niños y mayores –añadía Save the Children– «han sido víctimas de asaltos, violaciones y secuestros».

«Llegan con problemas serios»

Ahora, la situación es un poco menos mala. El Gobierno de Estados Unidos está siendo muy estricto, y «la gente se ha dado cuenta de que no se va a aceptar su solicitud», cuenta Ivonne. Así que pasan

¡Date prisa!

Si quieres que tu carta viaje hasta Ciudad Juárez, tenemos que recibirla antes del 13 de diciembre. Tiene que estar escrita en español y decir vuestro nombre y edad. Además, no puede contener objetos metálicos o parecidos, como lentejuelas o papel metalizado. Podéis enviarlas a:

PequeAlfa – Alfa y Omega
c/ La Pasa, 3
28005 - Madrid

un tiempo en la Casa del Migrante «y deciden volver a su país». Un país del que se habían ido huyendo de la violencia y de la pobreza. «Ya no hay familias viviendo en la calle, y los albergues tampoco están tan llenos. Algunas personas sí se quedan durmiendo en los puentes de la frontera, para que no les quiten el puesto en la fila».

Ahora, en la Casa del Migrante «viven unas 190 personas –nos dice Ivonne–. De ellas, 50 son niños que viajan con su padre o su madre». Como pasan meses enteros allí, «tenemos una escuelita» e «intentamos que estén ocupados el resto del tiempo, con manualidades, un taller de música...». «Las psicólogas dicen que es lo mejor para ellos, porque llegan con problemas serios. Muchos han visto cómo mataban a su otro padre o a algún familiar. No podemos pedirles directamente que nos lo cuenten, porque les hace daño. Las actividades les ayudan a manifestar lo que les ha pasado y lo que sienten». Ivonne también cree que les puede ayudar recibir vuestras felicitaciones de Navidad: «Es una buena opción para que ellos vean que otras personas conocen su situación y que no están solos».

Juntos seguiremos adelante...



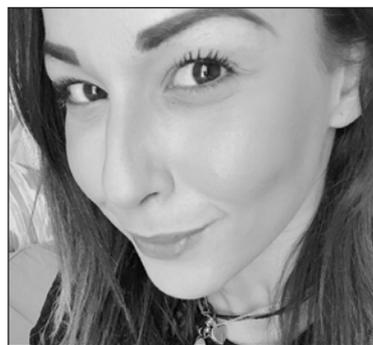
Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



@lannaviv, superviviente de maltrato y abuso infantil

«Hace falta terapia, pero se puede superar el abuso infantil y ser feliz»



La felicidad que hoy demuestra **Nouna Lozano Manchado** (Palma de Mallorca, 1988) contrasta con lo truculento de su pasado: maltrato y abuso infantil, adicciones, intentos de suicidio... Ella no lo oculta en Twitter. Al contrario, «lo conté» pero «para hablar de un ahora positivo». «No me considero víctima de lo que he sufrido a lo largo de la vida, me considero superviviente». Su gran mensaje es «el de la resiliencia: el ser humano es capaz de superar la adversidad y salir del pozo».

Fotos: Nouna Lozano Manchado



¿Por qué decidiste contar los días que llevabas libre, sin consumir drogas, en Twitter?

Con las adicciones es muy frecuente el tema de la vergüenza y se suele escuchar: «Me da vergüenza que la gente se entere de mi adicción». Una vez conocí a un señor, que también es adicto recuperado, que me dijo que «la vergüenza la tendríamos que haberla tenido antes. Ahora tenemos por delante un periodo de superación y hay que estar contentos de lo que hemos logrado». Por eso decidí celebrar en Twitter cada día de libertad lejos de las drogas.

¿Y en el caso del maltrato infantil y del abuso sexual que sufriste? También lo difundiste en redes...

Creo que al contarlo se podía entender mucho mejor el tema de la adicción. Lo primero de lo que hablé fue de la parte más traumática de mi vida, del tema de la adicción, pero en mi caso no se puede entender sin hablar del abuso y del maltrato. Eran parte de lo mismo. Aunque quiero dejar claro que estas fueron mis circunstancias concretas; no todo el mundo que sufre un maltrato infantil y un abuso se droga.

Pero llevé a las redes sociales tanto la adicción como el maltra-

to para hablar de un ahora positivo, para dar esperanza. Creo que en muchos casos hemos perdido la confianza en que las personas pueden salir de un trauma. Ese considero que es mi gran mensaje, el de la resiliencia: el ser humano es capaz de superar la adversidad y no quedarse en el pozo.

Sin embargo, parece que la gente se resiste a este mensaje. Se criticó mucho la campaña de las víctimas de violencia de género que salían sonriendo. Tú te posicionaste a favor en un hilo de Twitter y esto provocó que te llamaran de TVE para dar tu opinión...

Por desgracia, vivimos en una sociedad que ha normalizado la tristeza, el odio, el rencor, la venganza... Cuando vemos a alguien feliz pensamos que le pasa algo, que está mal de la cabeza. En cambio, si vemos a alguien llorar, le adjudicamos un motivo lógico para su tristeza. Frente a esta postura, me gusta mucho una frase de Patch Adams, fundador de la risoterapia: «El acto más revolucionario que puedes hacer hoy en día es ser feliz y demostrarlo».

Sobre la campaña, sigo alucinando con los motivos por los que se criticó. Primero dijeron que la sonrisa estaba fuera de lugar, luego que eran modelos... Al final, yo creo que la campaña hablaba de que es posible salir del maltrato. No tienes por qué quedarte siempre con la etiqueta de «soy víctima». Se puede superar y puedes llegar a tener una vida normal y ser feliz. Me pareció un mensaje de esperanza y de aliento a esas mujeres que, en la actualidad, están en esta circunstancia. Posiblemente necesiten todavía mucha terapia, pero se puede salir. Yo, al menos, no me considero víctima de lo que he sufrido a lo largo de la vida. Me considero superviviente de aquello y eso da paz.

¿Cuál es la clave para pasar de víctima a superviviente?

Sobre todo, mucha terapia y también perdón, que es liberador. Yo soy fan del perdón. Te hace despojarte de los rencores. Pero quitarse el traje de víctima es un proceso muy largo. A mí me costó muchas lágrimas. No empecé a cambiar hasta que no dejé de quejarme por todo lo que había sufrido.

¿Qué le dices a Dios sobre tu vida?

A Dios le doy muchas gracias todos los días por la vida.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hasta el 20 de marzo, el Ayuntamiento de Madrid va a ofrecer a los cientos de personas sin hogar que deambulan por las calles de la capital una cama y un techo bajo el que dormir. Serán 509 plazas –479 en albergue y 30 en centros de día–, que se suman a las habituales que están abiertas todo el año. Sin embargo, no es suficiente. En diciembre del año pasado, con la Campaña del Frío ya empezada, el propio Consistorio cuantificó en 650 el número de personas que sobrevivían al invierno fuera de los recursos de acogida –es decir, dos de cada diez personas sin hogar dormía en la calle en Madrid–, pero este año serán más debido al aumento de solicitantes de asilo que ha experimentado la ciudad en los últimos meses.

La semana pasada moría en Algeciras un joven sin hogar, y el frío que lleva sintiéndose en España desde hace semanas amenaza la vida de miles de personas a lo largo de toda nuestra geografía. Sin embargo, en el caso de Madrid juega un papel importante otro elemento más: el aeropuerto de Barajas se ha convertido en la primera frontera de España y allí llegan cada día numerosas personas que solicitan asilo y que, tras consumir los escasos ahorros que traen consigo, se ven abocadas a buscarse la vida en comedores y albergues. Muchos de ellos acaban a las puertas del Samur Social, el recurso de emergencia por excelencia del Ayuntamiento, y, si no encuentran una plaza de acogida, pasan a dormir a la calle.

El lío de las administraciones

La Campaña del Frío del Ayuntamiento, que comenzó este lunes y durará hasta el 30 de marzo de 2020 –serán 127 días–, se ha iniciado este año en medio de una fuerte polémica. Por un lado, la creciente presencia de refugiados en las calles obligó a abrir con antelación, hace ya varias semanas, uno de los albergues que se estaban reservando para el invierno: el del Pozo del Tío Raimundo, con capacidad para 140 personas, que se llenó en apenas tres días.

Por otra parte, algunos de los espacios que se ofrecían no estaban en condiciones suficientes de habitabilidad por estar en ruinas. Otros dos eran colegios no ocupados que, en el momento de ofertarse, tampoco disponían de condiciones de habitabilidad. También se ofreció otro albergue situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que planteaba numerosos problemas logísticos a la hora de que estas personas puedan hacer los trámites necesarios para su regularización administrativa.

El Ayuntamiento ha trabajado con rapidez y ahora ha dispuesto 519 plazas en diversos lugares de la capital. Pero no es suficiente y el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se están pasando mutuamente la pelota sobre de quién es la responsabilidad de acoger a todas estas personas.

EFE / Javier Lizon



127 días a la intemperie

▼ La Campaña del Frío comienza en Madrid con serias dudas acerca de la capacidad de la ciudad para acoger a las personas sin hogar que se ven expuestas al frío y a la intemperie. Cada vez llegan a la capital más refugiados, muchos con niños, lo que agrava la situación. Mientras, Ayuntamiento y Gobierno central se pasan la pelota de la responsabilidad de la acogida

Hace un par de meses, una reunión a dos bandas arrojaba el deseo compartido de ofrecer 1.350 plazas en total para las personas sin hogar en Madrid. Sin embargo, con la Campaña del Frío ya empezada y el invierno a las puertas, no se ha podido concretar cómo alcanzar dicha cifra. De hecho, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, envió la semana pasada una carta al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, denunciando que «desde el Gobierno no se están dando las soluciones que demanda esta emergencia social», y solicitaba «una implicación absoluta» por parte del Ejecutivo central.

Paralelamente a esta misiva, el delegado del área de Familias, Igualdad y Bienestar Social, José Anierte, envió otra carta a Magdalena Valerio, ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, señalando que el aeropuerto de Barajas se ha convertido en «la principal frontera de España», por lo que miles de personas tienen que ser atendidas en la red de acogida de emergencia del Ayuntamiento de Madrid, «una de las más grandes de Europa, pero que no alcanza para la gran afluencia de solicitantes, cuya acogida es competencia del Gobierno».

De hecho, los datos le dan la razón a Anierte: en 2018, Madrid recibió a 20.731 personas que solicitaron protec-

ción internacional. El 31 de octubre pasado la cifra llegaba a 41.510 personas, cuadruplicando a la segunda comunidad autónoma en solicitudes de asilo.

«El Ayuntamiento de Madrid va a ser parte de la solución, pero es necesario que el Gobierno de España haga más: la competencia de acogida a refugiados es suya y por tanto ellos tienen los recursos. Llegan a Madrid pero vienen a España. Acogerlos es un deber nacional», denunciaba Anierte en redes sociales hace unos días.

En el lado opuesto de la acera, el Gobierno echa balones fuera. La secretaria de Estado de Migraciones en funciones, Consuelo Rumí, ha respondido a las reclamaciones del Ayuntamiento de Madrid denunciando que «no puede ser que Madrid disponga de tan pocos recursos» para acoger a los solicitantes de asilo que duermen en la calle. Y que, precisamente por estar en las calles de la capital, «es el Ayuntamiento el que tiene que cumplir sus funciones, y más en una estación como la de ahora, en la que se han de ampliar los recursos de frío».

En medio de este cruce de acusaciones en público, la Campaña del Frío ya ha empezado y la pelota está sobre el tejado de las administraciones. Así, Anierte ha convocado para el viernes una reunión con Unicef, Acnur, Save the Children, la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Trabajo.

El ambiente se enrarece aún más tras la decisión de la plantilla del Samur Social de convocar un paro de 24 horas coincidiendo con el inicio de la Campaña del Frío por «la falta de



Niños durmiendo bajo la lluvia

Buena parte de las familias que llegan a Madrid por Barajas vienen con niños y niñas que, dada la insuficiencia de la red municipal y la incapacidad de las administraciones para ponerse de acuerdo, se han visto obligados a dormir en la calle.

La semana pasada, con ocasión del Día Internacional de los Derechos de la Infancia, el vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, tildó de «impresentable» que el Gobierno español, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos».

La diócesis ya ha denunciado en varias ocasiones que los recursos públicos son insuficientes y ahora mismo hay varias decenas de personas acogidas en templos y centros de pastoral de la Iglesia, con el apoyo inestimable de los vecinos. Es la otra cara de un problema que se está agravando estos días al coincidir en la calle personas sin hogar, personas desplazadas forzosamente desde otros países y personas que padecen desahucios. Entre ellos, muchos niños.

de los que consiguen entrar en el sistema están descontentos por las condiciones que se ofrecen. Te ves abocado a dormir hacinado en la misma habitación, con otras 16 o 20 personas, en literas, junto a enfermos, drogodependientes, alcohólicos... Hay más riesgo de contagios y son habituales los conflictos».

Además, la Campaña del Frío solo ofrece acogida de noche: «Abren por la tarde y te tienes que marchar por la mañana. El resto del día te tienes que buscar la vida por Madrid pasando frío».

Es verdad que «menos es nada», pero desde su movimiento solicitan «una acogida digna todo el año, no solo en invierno. Si la labor de los servicios sociales está orientada a que la gente pueda tener una vida autónoma, así es imposible. Así no se puede rehacer una vida».

Por eso, reivindican «una acogida sostenible y adecuada para recuperar en lo posible la autonomía de las personas sin hogar. Es una barbaridad que durante el año haya camas vacías y habitaciones cerradas reservándolas para la Campaña del Frío. Si se usasen el resto del año, algunos podrían tener la estabilidad necesaria para salir de la calle y no necesitar esta campaña».

Esta demanda la han llevado hasta la Moncloa, donde el presidente del Gobierno en funciones «tiene encima de la mesa una carta exponiendo nuestra situación», dice Miki. De momento no han recibido respuesta».

cada día del empeño particular de muchos para aliviar como pueden la situación de estas personas. Hasta el Defensor del Pueblo ha recibido estos días una queja para que dé respuesta a las numerosas familias solicitantes de asilo que no logran entrar en el sistema de acogida.

Pero no solo son los solicitantes de asilo los que están en dificultades. Madrid tienen una población más o menos estable de personas sin hogar a los que el sistema de acogida no da la respuesta que demandan. Lo denuncia Miki, del Movimiento Nadie Sin Hogar: «La gran mayoría

herramientas de trabajo» y falta de «personal suficiente» para ejercer su labor.

Acogida sostenible y adecuada

Mientras, ante la escasa coordinación de los poderes públicos, son las asociaciones, las parroquias y los particulares los que están bajando a la puerta del Samur Social –la última frontera dentro de la frontera en la que se ha convertido Madrid– a atender como pueden a los sin techo.

Algunos han acogido en sus casas a familias, otros han pagado la pensión a refugiados, algunos llevan comida y mantas a los que se ven obligados a dormir en la puerta. Twitter es testigo



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Arte y política

En estos últimos meses situaciones políticas complejas han creado mucha desazón en los ciudadanos que hablan en corrillos y están alterados. Los españoles se quejan de los vaivenes políticos, pero nada es nuevo bajo el sol, y el arte no se mantiene al margen de estos cambios. Nuestra ciudad posee una prueba de ello.

En el Museo de Historia de Madrid se expone un lienzo llamado *Alegoría de Madrid*, pintado por Francisco de Goya. En él, la ciudad está representada por una mujer con una túnica rosácea que sostiene un óvalo en el que, inicialmente, se mostraba el rostro del monarca que estaba a punto de llegar, José Bonaparte. El cuadro había sido encargado por el Concejo de la Villa para ensalzar la figura del rey, pero en unos meses el recién llegado huyó, y Goya rectificó el lienzo introduciendo en el óvalo la palabra *Constitución*, pues se acababa de promulgar la de 1812.

Eran momentos de intensas transformaciones, y no estaba clara la postura del rey, por lo que se encomendó al pintor Felipe Abas que volviera a modificarlo y pintase de nuevo su rostro, ya que había huido de la ciudad pero seguía siendo el monarca. Pronto se confirmó que no volvería –las noticias no volaban como en la actualidad–, y se retocó de nuevo con la palabra *Constitución*.

Meses más tarde Fernando VII retornó a España y se modificó el óvalo con el rostro del nuevo rey. El trabajo fue muy rápido y el rey no quedó muy satisfecho, por lo que encargó a Vicente López una mejora del retrato. Pero este no fue el último cambio, pues el fallecimiento de Fernando VII animó a los reyes a sustituir el rostro del rey por la frase *libro de Constitución*.

Años más tarde se decidió que lo correcto sería incluir una fecha significativa para la historia de Madrid, el 2 de mayo, quedando definitivamente así. Lo curioso es que el cuadro surgió para ensalzar la figura de José I, que quiso ganarse el cariño de los españoles con políticas populistas y reformadoras que no le sirvieron para nada, y que huyó de España con una colección de arte importante. Pero de él nada queda en el lienzo. Aunque podemos estar contentos, ya que no realizo un cuadro de estas características a comienzos del siglo XX: en la década de los 30 se sucedieron 26 presidentes en los primeros cinco años.

Agenda

Jueves 28

■ El Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II en Madrid (plaza Conde de Barajas, 1) comienza oficialmente su andadura a las 17:00 horas con un acto de bienvenida presidido por el cardenal Osoro, que también se incorpora como docente.

■ Las parroquias del arciprestazgo San Estanislao de Kostka inauguran el Adviento con una celebración conjunta a las 19:00 horas en la parroquia de San Estanislao de Kostka (Doctor Esquerdo, 97).

Viernes 29

■ El cardenal Osoro se reúne con los coordinadores de juventud de la diócesis en San Juan de la Cruz a las 20:00 horas.

■ La catedral acoge una Misa funeral por Abelardo de Armas, cofundador de los Cruzados de Santa María, a las 19:00 horas. El día anterior, a la misma hora, hay otra en la parroquia de San Pablo, en Getafe.

Sábado 30

■ Nuestra Señora de las Américas (Espirea, 1 y 3) acoge a las 17:00 horas la ordenación diaconal de un religioso del Verbum Dei, presidida por el arzobispo.

■ *Somos sal, somos luz* es el tema del encuentro de educadores cristianos organizado por la Delegación Episcopal de Enseñanza a las 10:00 horas en la sede del Arzobispado (Bailén, 8). Estará animado por José Ramón García Herrero, director del Secretariado de Apostolado Seglar.

Domingo 1

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Misa de inauguración del centenario del colegio María Auxiliadora Salesianas (Villaamil, 18).

■ Madrimaná organiza un pase de teatro de la obra *Óscar o la felicidad de existir* a beneficio de Venezuela, a las 18:00 horas en la sala Arapiles (Arapiles, 16).

Lunes 2

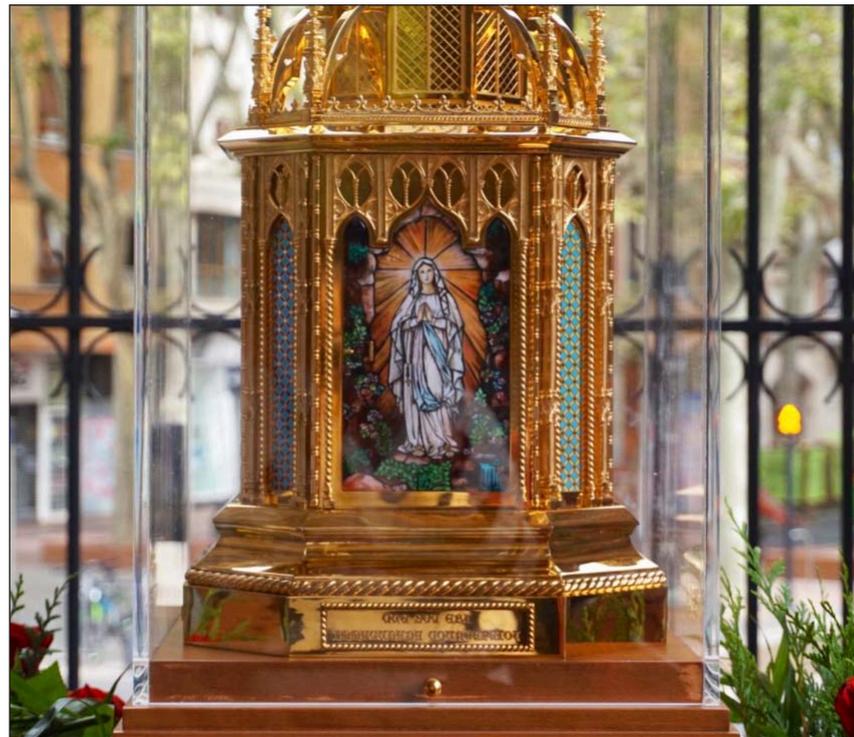
■ Monseñor José Rico Pavés imparte a las 20:00 horas una conferencia en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43), con el título *Consagración al Corazón de Jesús. Ecos del centenario*.

■ San Dámaso (Jerte, 10) acoge a las 10:00 horas una jornada de formación sobre *La tutela del matrimonio y la atención pastoral a las familias heridas*, a cargo de monseñor Pio Vito Pinto, decano de la Rota Romana.

La mensajera de la Señora

▼ Llegan a Madrid las reliquias de santa Bernardita, una oportunidad para «todos los que estamos necesitados de salud: física, espiritual o ambas a la vez»

Diócesis de Vitoria



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bernardita es la gran mensajera de la Virgen, pero ella siempre quiso quedar en segundo plano. Nunca quiso presumir de esa gracia especial que tuvo. Después de la última aparición, la de la despedida, ella decía: "Solo quiero ser igual que todo el mundo". Y cuando entró en el convento dijo: "Vengo aquí para ocultarme". De esta manera encarnó el mensaje que la Virgen quiso transmitir a través de ella en Lourdes: un mensaje de pobreza, de oración, de conversión y de amor

a la Iglesia, además de un deseo de humildad y de pasar desapercibidos», explica el padre Teótimo González, que durante la visita de las reliquias de santa Bernardita a Madrid será el encargado de rezar un rosario meditado en la catedral de la Almudena, tras el que explicará algunos detalles de la vida de la vidente.

Después de recorrer 40 diócesis españolas desde el pasado mes de septiembre, el relicario con los restos de Bernardita llega a Madrid antes de despedirse de nuestro país el próximo 11 de diciembre. Se trata de la cuarta

gira internacional que hace, después de visitar Francia, Alemania e Italia en los últimos años. Para muchos enfermos que no pueden realizar largos viajes, es una ocasión especial para vivir el espíritu que se vive en Lourdes sin desplazarse de su ciudad.

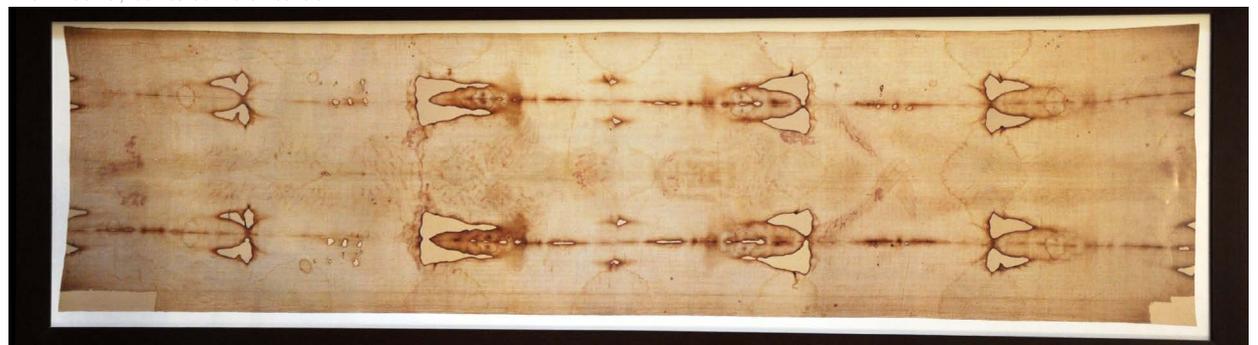
Según el padre Teótimo, Bernardita es un modelo de santidad por el camino de la humildad: «Cuando comenzaron las apariciones tenía 13 años y solo sabía rezar el rosario a su manera. Pero Dios le dio fuerzas para soportar todas las incomprendiones y persecuciones que sufrió, hasta cumplir su misión de transmitir lo que la Virgen le dijo, y pedir a los sacerdotes que se construyera una capilla a la que ir en procesión».

La procesión sigue hoy en Lourdes después de más de un siglo y medio y, de alguna manera, se ha extendido fuera del santuario francés gracias a la peregrinación de las reliquias de la vidente. Así, la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes ha organizado varios actos para estos días en Madrid. El domingo a mediodía, las reliquias estarán en la capilla del hospital San Rafael (Serrano, 199) para ser veneradas por los enfermos y todos los que quieran pasarse por el centro hospitalario. A las 16:00 horas llegarán a la catedral de la Almudena, donde el cardenal Osoro presidirá la Eucaristía a las 19:00 horas, tras la que tendrá lugar una procesión de antorchas con el rezo del rosario por la plaza de la Armería.

El lunes, el padre Teótimo dirigirá el rosario a las 17:00 horas y a las 20:00 horas habrá una oración con jóvenes. El martes, las reliquias serán llevadas a Getafe, y los días 4 y 5 de diciembre estarán en Alcalá de Henares.

Como explica el cardenal Osoro en una carta escrita para esta ocasión, santa Bernardita fue «una mujer y santa excepcional que se encontró en Lourdes con la Madre de todos los hombres y que experimentó el gozo de entender aquellas palabras de Jesús: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los cielos"». Por eso, ha invitado a enfermos y sanos a acudir a venerar sus reliquias, «pues de alguna manera todos estamos necesitados de salud, ya sea física, ya sea espiritual o ambas a la vez».

Archimadrid / Carlos González García



Con motivo del 30 aniversario del inicio de sus trabajos con el sudario de Oviedo, el Centro Español de Sindonología hizo entrega el sábado pasado al cardenal Osoro de una impresión del escáner del sudario por el anverso y el reverso, así como de una copia reducida de la Síndone de Turín (en la imagen). El purpurado, que ha mantenido contacto con el centro desde su paso por Asturias, conoció sus últimos avances.